

THE HEART OF THE STORY

GOD'S MASTERFUL DESIGN TO RESTORE HIS PEOPLE



RANDY FRAZEE

FOREWORD BY MAX LUCADO

EL CORAZÓN DE LA HISTORIA

El Antiguo Testamento / El Nuevo Testamento



RANDY FRAZEE

PREFACIO BY MAX LUCADO

Para Mike Reilly:

Has alineado tu vida con la Superior de Dios

Historia y

Soy uno de los muchos que han recibido la
bendición.

Que Dios continúe soplando en tu
manto

a medida que avanza en su aventura
sirviendo a los demás.

Contenido

Cubrir

Página del título

Prólogo de Max Lucado

Prefacio

INTRODUCCIÓN: La Galería de Arte y el
Mural

EL ANTIGUO TESTAMENTO

CAPÍTULO 1: ¿Cuál es la gran idea?

CAPÍTULO 2: Nacimiento de una nación

CAPÍTULO 3: Soñé un sueño

CAPÍTULO 4:

Liberación

CAPÍTULO 5: Reglas de compromiso

CAPÍTULO 6: ¿Ya llegamos?

CAPÍTULO 7: Podrían ser gigantes

CAPÍTULO 8: Jarras de arcilla

CAPÍTULO 9: Las cosas que hacemos por amor

CAPÍTULO 10: Obediencia real

CAPÍTULO 11: Reyes y vaqueros

CAPÍTULO 12: Un error de tamaño pequeño

CAPÍTULO 13: El Rey Rana

CAPÍTULO

14: Un Reino Dividido

CAPÍTULO 15: Los mensajeros de Dios

CAPÍTULO 16: El principio del fin

CAPÍTULO 17:

El reino cae

CAPÍTULO 18: Señales y maravillas

CAPÍTULO 19: El largo camino a casa

CAPÍTULO 20: Reina por un día

CAPÍTULO 21: Si lo construyes ...

EL NUEVO TESTAMENTO

CAPÍTULO 22: Un regalo escandaloso

CAPÍTULO 23: El comienzo de nuevo

CAPÍTULO 24: Ningún hombre común

CAPÍTULO 25: El Hijo de Dios

CAPÍTULO 26: La hora más oscura

CAPÍTULO 27: La resurrección

CAPÍTULO 28: Nuevos comienzos

[CAPÍTULO 29: Súper misionero](#)

[CAPÍTULO 30: Los últimos días de Pablo](#)

[CAPÍTULO 31: Se acabó el tiempo](#)

[CONCLUSIÓN: Tu parte en la historia](#)

[Notas](#)

[Sobre el Autor](#)

[Derechos de autor](#)

[Sobre el editor](#)

[Comparte tus pensamientos](#)

Prólogo de Max Lucado

Por encima y alrededor de nosotros, Dios dirige una saga más grandiosa, escrita por su mano, orquestada por su voluntad, desvelada según su calendario. Su "Upper Story" detalla su plan de redención. Está creando un pueblo eterno para un lugar eterno.

Sin la lente de Upper Story, los eventos de Lower Story nos dejan perplejos y confusos. Crean momentos de confusión en los que nos sentimos demasiado viejos, demasiado pequeños, incompetentes o superados en número. Pero en el contexto de su Upper Story, nuestros momentos de Lower Story tienen sentido.

Mire al joven José en la prisión egipcia. Juventud abrupta y talentosa consumiéndose tras las rejas. El encarcelamiento no tiene sentido

- desde el ángulo del piso inferior. Pero desde Upper Story, vemos algo más. Vemos a Dios protegiendo al joven en prisión para que pueda usarlo en el palacio. José es sentenciado hoy para que pueda servir a Dios

mañana y salvar a los hijos de Israel del hambre y la extinción.

O acepta el desafío de otro Joseph. Este entra en la historia casi dos mil años después como un joven carpintero en Nazaret. Un escándalo sórdido ha sacudido su mundo. Mary, su prometida, está embarazada. José no es el padre. De esto está seguro. De cualquier otra cosa, no lo es. Su vida ha dado un giro aleatorio hacia el caos. Pero sabemos mejor, ¿no? Sabemos mejor porque hemos leído la historia desde el nivel superior. El bebé en la paja de Belén nos ha convencido: Dios estaba tramando algo más elevado, más grandioso y más grande. El escándalo de José fue en realidad la solución de Dios.

La Biblia se lee así. Una "historia ajá" después

Otro. Prisiones son Realmente provisiones. Los escándalos son en realidad soluciones. La tragedia al nivel de los ojos es en realidad un triunfo al nivel de Dios.

Randy Frazee nos lleva magistralmente a Upper Story. Nunca he conocido a nadie que comprende mejor la gran historia de la Biblia. Escuché a Randy enseñar estos mensajes en nuestra iglesia en San Antonio, Texas. Estas verdades cambiaron la perspectiva de nuestra congregación. Ellos harán lo mismo por ti.

No solo escuché a Randy enseñar estos mensajes; Le he visto vivirlos. Él dirige hábilmente a nuestra congregación y con gracia guía a su familia. Randy y su esposa, Rozanne, han invertido tres décadas de servicio en el reino de Dios. Ellos marcaron la diferencia.

Es un honor para mí asociarme con él en el ministerio y no dudo en recomendarle este libro. Deja que la oración del salmista sea tuya: "Guíame a la roca que es más alta que yo" (Salmo 61: 2). Tú y yo necesitamos ver la vida desde la perspectiva de Dios, desde su Historia Superior. Que Dios nos lleve allí. Y que use este libro para hacerlo.

Prefacio

Cuando era pequeño, me atraía una versión King James de cuero negro de la Biblia que estaba en la estantería familiar en el pasillo entre nuestras habitaciones. Fue un regalo de mi abuela. Abría la cremallera de la Biblia, me acostaba en el suelo, metía las palmas de las manos debajo de la barbilla y comenzaba a leer con la simple fe de que había algo en ella que necesitaba desesperadamente saber. Después de quince minutos de prestarle toda mi atención, lo cerraba, lo abrochaba y lo volvía a colocar en el estante. Realmente no entendí el mensaje en ese momento. Quería hacerlo, pero no estaba a mi alcance.

Es bastante abrumador ofrecer ahora un libro a otras personas que les ayude a llegar al corazón de la historia de Dios que se encuentra en la Biblia. ¿Cómo llegué aquí desde donde empecé? Con la ayuda de mucha gente.

Debo agradecimiento a las siguientes personas:

A Ray y Mary Graham por cuidar

suficiente para invitar a un niño y a su hermana a la Escuela Bíblica de Verano de su iglesia. Aquí es donde escuché y recibí el mensaje por primera vez.

A mi suegro, Al Bitonti, que desde que tenía quince años me atrajo a la Biblia por la fuerza de su innegable carácter cristiano.

A mis profesores de licenciatura y posgrado, quienes me enseñaron los entresijos de los lenguajes bíblicos y la hermenéutica y aumentaron mi deseo de "dividir las Escrituras correctamente", en particular el Dr. Tom Bulick, el Dr. Ron Walker, el Dr. Darrell Bock y el Dr. Howard. Hendricks.

A la congregación de la Iglesia Bíblica de Pantego, que me dejaron empezar a enseñarles la Biblia como su pastor principal a la edad de veintiocho años. Acrown te espera en el cielo por tu paciencia y continuo aliento. ¡Qué maravillosos dieciséis años pasamos juntos!

A la congregación de Willow Creek

Community Church, quien me dio la oportunidad de enseñar primero La historia en la reunión de la Nueva Comunidad los miércoles por la noche. Tu anhelo genuino por la Palabra pura me dio la inspiración para seguir adelante. Tres años no fue suficiente.

A Dallas Willard por ofrecerme la abrumadora tarea de reescribir una obra maestra:
Renovación del corazón -para estudiantes.
Esta labor de amor me hizo beber profundamente del pozo de las Escrituras. No he sido el mismo desde entonces.

A George Gallup Jr. y a todo el equipo que trabajó en el desarrollo de las
Herramienta de evaluación del perfil de vida cristiana.

Las reuniones de ida y vuelta en Dallas y Princeton fueron más valiosas que un título formal en formación espiritual.

A la congregación de la Iglesia Oak Hills. Qué locura asumir el papel de ministro principal del amado Max Lucado después de sus veinte años como ministro principal.

con Oak Hills. Nos has acogido y abrazado a nuestra familia. Nuestro viaje a través

La historia durante nuestro primer año juntos será uno de los aspectos más destacados de mi ministerio.

Hagamos más recuerdos en los próximos días. A mis vecinos de Village Green. Hechos 17:26 nos dice que Dios planeó que viviéramos en el mismo vecindario al mismo tiempo. Dios ha sido tan bueno con los Frazees por colocarte en nuestras vidas. Que podamos seguir siendo Jesús los unos para los otros y para los vecinos que estamos llamados a amar como a nosotros mismos.

Para Mike Reilly y Bob Buford. Niego con la cabeza con incredulidad por todas las formas en que me has animado a mí y a mi familia. Has cultivado y fertilizado mi trabajo durante muchas temporadas. Espero que esté satisfecho con la fruta que ha producido.

Para Max Lucado. Su fe y participación en todo el proyecto Story ha sido clave. Nunca olvidaré cómo salieron las ruedas de tu juego de golf el día que hablamos sobre toda esta idea. Observé con mis propios ojos mientras pisabas las ruedas de tu mente increíblemente creativa. Se salieron de control mientras reflexionábamos sobre las posibilidades de tal proyecto y su valor potencial para la iglesia. Más que eso, te has convertido en mi amigo y socio. Gracias por todo.

A Nancy Brister, mi asistente y salvavidas. No haría nada y nunca estaría en el lugar correcto sin ti. Gracias por mudarte a San Antonio.

A nuestros cuatro hijos: Jennifer, David, Stephen y Austin. No pasa un día en el que no agradezco a Dios por colocarte en el centro de mi historia. ¡Nos traes a tu mamá, a mí y a tu Dios una gran alegría! Encuentro un intenso propósito y pasión al ayudarlos a medida que se desarrollan sus historias como adultos.

Para Desmond y Gretchen. Bienvenido al clan Frazee. Estoy agradecido de ser parte de tu historia

y haré todo lo posible para animarte tanto como mi suegro (me gusta más el “suegro”) me dio valor.

A mi Ava, mi nieta. Tu sola presencia me destroza. Deseo tanto que entiendas el corazón del amor de Dios por ti. ¡Puede que seas su favorito! Haré todo lo posible para ayudarte y mostrarte. Promesa.

A Rozanne, mi querida esposa desde hace treinta años. Tú eres mi Raquel, mi Rut y mi Ester. Su inquebrantable creencia y apoyo durante todos estos años me abruman. Eres mi mejor amigo; los dos realmente se han convertido en uno. Al entrar en este próximo capítulo de nuestras vidas, estoy emocionado de poder apoyarte como tú me has apoyado a mí. Tienes mucho que decir.

A todos los equipos de Zondervan y Story. Has abrazado la visión detrás del proyecto Story de una manera que no podría haber imaginado. A John Raymond por dirigirme a todos mis proyectos para Zondervan. A Dudley Delffs y Lyn Cryderman por

ayudarme a poner la pluma sobre el papel en esta importante empresa. A Steve Green y Byron Williamson por navegar este viaje complicado pero valioso con habilidad y gracia. A Norman Miller, Nichole Nordeman y Bernie Herms por poner una música tan impresionante La historia. A Michael Seaton y su equipo por filmar los treinta y un segmentos de video que complementan este libro. Debo mantener el récord de número de sesiones en una sola sesión. A Kevin y Sherry Harney por escribir una guía magistral para los participantes. Te debo una ronda de golf. A Andy Ivankovich y a todo el equipo de UpperRoom Technologies por el increíble apoyo que brindaron en este importante proyecto.

Una cosa que aprenderá al pasar la página y comenzar a descubrir el corazón de la historia de Dios es que él casi siempre elige al candidato menos probable para hacer su trabajo: Abraham, Sara, Moisés, Gedeón, David, Pablo, por nombrar sólo algunos. Bueno, soy el jefe de candidatos poco probables para trabajar en este proyecto. Todo lo que

hice fue abrir la cremallera de la Biblia cuando era un niño con la fe de que había algo realmente importante por dentro. Dios me mostró y hará lo mismo por ti.

Así que a mi Dios le doy gracias no solo por mostrarme el corazón de tu historia, sino por darme la oportunidad de contársela a los demás. Espero haber ayudado a ponerlo a su alcance.

RANDY FRAZEE,
San Antonio, Texas

INTRODUCCIÓN

La Galería de Arte y el Mural

Porque somos la obra maestra de Dios. Él nos ha creado de nuevo en Cristo Jesús, para que podamos hacer el bien.

Cosas que planeó para nosotros hace mucho tiempo.

EFESIOS 2:10 NTV

¿Alguna vez ha tenido problemas para comprender cómo se conectan las diversas historias de la Biblia entre sí? ¿O se preguntó cómo esas historias se relacionan con la historia de su vida hoy? ¿Qué pasa si los testimonios en la Biblia, las vidas de todos los que alguna vez vivieron y su propia “historia aún en progreso” están todos conectados, todo como parte de una gran epopeya divina?

Dos de las obras de arte más famosas del mundo nos ayudan a comprender cómo la larga y amplia

historia de la Biblia, aparentemente una narración solo sobre Dios y personas antiguas con nombres extraños, se conecta con tu historia. Para ver la primera pintura, debe viajar a París, e ingresar al famoso Museo Louvre y ver pintura tras pintura notable de algunos de los más grandes artistas que han vivido: Rembrandt, van Gogh, Monet y, por supuesto, da Vinci.

Subes escaleras y te mueves de una habitación cavernosa a otra hasta que finalmente la ves: Mona Lisa, de Leonardo da Vinci, la pintura más famosa del mundo y la más valiosa, con un valor de 700 millones de dólares. El tamaño del cuadro te sorprende. Según la leyenda y la popularidad, es posible que lo haya imaginado con dos pisos de altura, pero las dimensiones son de solo 50 x 76 cm, aproximadamente el tamaño de la puerta del horno en su cocina.

Para el ojo inexperto, la pintura parece algo corriente al principio. Pero cuando miras los colores tenues y las sombras sutiles, los detalles, la translucidez de la piel de la mujer y la atmósfera de mal humor del fondo, crece en ti. Por alguna razón, te atrae su mirada, la insinuación de una sonrisa brillando allí, e incluso estoy de acuerdo con los que dicen que sus ojos te siguen mientras te mueves.

Cuanto más mires, más querrás saber sobre la mujer que te devuelve la mirada, por lo que te acercas más al guía que está explicando el cuadro a un grupo de turistas de habla inglesa. Descubrirá que la Sra. Lisa nació el 15 de junio de 1479, durante el Renacimiento italiano. Su esposo era un rico comerciante de seda florentino que supuestamente encargó esta pintura para su nuevo hogar para celebrar el nacimiento de su segundo hijo, Andrea.

Es bueno saberlo, pero seguramente debe haber más en su historia, piensas para ti mismo. ¿Qué estaba pasando en su vida en el momento en que posó para esta foto? ¿De qué se trataba esa enigmática sonrisa en su rostro? ¿Estaba feliz o incluso divertida? ¿O estaba encubriendo una profunda tristeza?

Después de varios minutos frente a esta famosa obra maestra, pasea por el museo, deteniéndose de vez en cuando para estudiar otras pinturas que te llamen la atención: Cristo en Emaús, por Rembrandt; Libertad, Liderando a la gente, de Eugène Delacroix; Virgen y el Niño con San Juan el Bautista, por Raphael.

Cada uno es completamente diferente, tiene su propia historia única absolutamente ajena a la Mona Lisa historia. Para cuando salga del museo, se habrá parado frente a docenas de pinturas exquisitas, cada una con una historia diferente y distinta detrás de su creación.

Para ver la otra obra de arte famosa, debe tomar un vuelo a Roma, tomar un taxi y usar su mejor italiano para pedirle al conductor que lo lleve al Vaticano. Al llegar, cruza una magnífica plaza y entra en la Capilla Sixtina y mira hacia arriba para ver la impresionante obra de Miguel Ángel. Te sorprende ver que Miguel Ángel y Leonardo da Vinci pintaron sus respectivas obras maestras durante la misma década. Sin embargo, mientras da Vinci aisló a una persona en un solo lienzo, Miguel Ángel capturó el barrido completo de la historia.

Quizás la escena más famosa de su dramático mural muestra el brazo fuerte de Dios extendiéndose para tocar la mano inerte de Adán. Se ha reproducido en innumerables carteles, grabados y postales. ¡Ahora estás parado justo debajo del original!

Al mover la mirada para contemplar la enormidad de este impresionante mural, queda hipnotizado por el alcance de todo.

Con el cuello tan inclinado hacia atrás que es casi doloroso, reconoces a muchos de los trescientos personajes pintados en el techo de esta habitación: Adán, Eva, Noé, Jacob, David y muchos más. Si bien cada sección de este enorme mural representa una historia individual, todas están conectadas para contar una gran epopeya. En el punto más alto del techo, se desarrollan nueve escenas del libro de Génesis, comenzando con Dios dividiendo la luz de las tinieblas y continuando hasta la desgracia de Noé. Justo debajo de estas escenas hay pinturas de los doce profetas que predijo el nacimiento del Mesías.

Descendiendo por las paredes, áreas en forma de media luna rodean la capilla que representan a los antepasados de Jesús, como Booz, Isaí, David y el padre terrenal de Jesús, José. Todo el esquema se completa en las cuatro esquinas de la habitación con otras dramáticas historias bíblicas, como el heroico asesinato de Goliat por el joven David.

Cada escena, cada pintura, cuenta su propia historia singular, historias que puede haber escuchado desde la infancia. Sin embargo, el artista los unió para mostrar una magnífica obra de arte: la necesidad de salvación de la humanidad ofrecida por Dios a través de Jesús.

El Louvre y la Capilla Sixtina: dos lugares diferentes para la expresión creativa. Ambos muestran un arte asombroso. El Louvre cuenta miles de historias separadas y no relacionadas. La Capilla Sixtina, por otro lado, cuenta solo una. En la superficie, tú y yo, junto con miles de millones de otros humanos, somos pinturas individuales colgadas en la pared de algunas galería cósmica, distinta y sin relación entre sí. Pero si miras más de cerca, verás que tu historia está intrincadamente entretejida en la misma narrativa perfecta representada por Miguel Ángel en el techo de la Capilla Sixtina: la historia de Dios tal como está

registrada en la Biblia. Una historia vista a lo largo de muchas vidas.

Dios quiere que leamos la Biblia como veríamos un mural. Las historias individuales en sus páginas están conectadas, todas entrelazadas para comunicar una epopeya general. Tejidos más apretados que las cañas en una canasta impermeable, juntos se cruzan dentro de la gran historia de Dios. El propósito de este libro es reflexionar sobre su diseño divino y descubrir nuestro papel en él. Pararse bajo un techo Sixtino que lo abarca todo y ver lo que dice toda la narrativa de principio a fin sobre nosotros y sobre nosotros como individuos. Para comprender mejor esta historia, necesitaremos verla con una lente dual. Como si estuviéramos usando bifocales, a través de la lente inferior veremos historias individuales de la Biblia en orden cronológico.

Piense en estas piezas individuales como nuestra Historia Inferior.

The Lower Story revela el aquí y ahora de la vida diaria, las experiencias y circunstancias que vemos aquí en la tierra. Metas y miedos, responsabilidades y reacciones. En Lower Story, ganamos dinero, pagamos facturas, enfermamos, nos cansamos, lidiamos con las rupturas y solucionamos los conflictos. Estos son los elementos de la historia que nos importan y, como personas de fe, confiamos en que Dios satisfará nuestras necesidades en esta historia inferior. ¡Y lo hace! Dios se encuentra con nosotros en cada una de nuestras historias inferiores y nos ayuda al ofrecernos sabiduría y orientación para vivir la vida con dignidad y propósito.

Él interviene y aplica un bálsamo curativo a nuestras heridas físicas y emocionales. Como un Padre de corazón tierno, a Dios le encanta prodigarnos su cuidado, extendiendo sus brazos para consolarnos cuando estamos angustiados y animarnos cuando estamos deprimidos.

Pero tiene una agenda más alta que nuestra supervivencia y comodidad. Cuando nos elevamos por encima del aquí y ahora, mira más allá de la rutina diaria, y mira cada una de estas historias en la Biblia desde la perspectiva de Dios, vemos algo mucho más grande. Cuando miramos hacia el techo de la Capilla Sixtina, nos da pistas de que la Biblia no está llena de mil historias individuales de la intervención de Dios solo para ayudar a las personas a atravesar tiempos difíciles,

sino más bien una gran historia de algo más grande, algo eterno. .

Esta es la Historia Superior. Al ver la Biblia a través de este lente, vemos que Dios ha estado haciendo algo asombroso desde el principio. Tiene una visión, una gran idea y todas son buenas noticias para nosotros. Cuando miramos la Historia Superior de Dios, su magnífico mural, descubrimos dónde encajamos, porque esta historia fue creada para transmitir un mensaje singular: "Si quieres vivir la vida al máximo y disfrutarla para siempre, entonces sé parte de mi obra maestra ".

Jesús modeló este mensaje cuando dijo: "Si tu primera preocupación es cuidar de ti mismo, nunca te encontrará a tí mismo. Pero si te olvidas de ti mismo y me miras, te encontrarás a ti y a mí ". En otra historia de la Biblia, los seguidores cercanos de Jesús le preguntaron cómo orar. Respondió que nuestras oraciones deben comenzar así:

**Padre nuestro que estás en los
cielos, santificado sea tu nombre, venga
tu reino, que se haga tu voluntad, en la
tierra como en el cielo.**

Jesús les estaba diciendo, y a nosotros, que la voluntad de Dios, su gran plan para el universo, es lo primero. Siempre, la prioridad de nuestra oración debería ser reconocer que la voluntad de Dios, su plan maestro, por así decirlo, triunfa por encima de todo. Debemos anhelar que la Historia Superior de Dios se desarrolle porque lo que Dios quiere para nosotros siempre será lo mejor. Todo lo que hace es por nuestro propio bien. Por lo tanto, como el gran mural todavía se está pintando en el techo de la universo, anhelamos que se termine.

Jesús luego agrega estas palabras para que le susurremos a Dios cuando oramos:

**Danos hoy nuestro pan de cada día. Y perdona
nuestras deudas como también nosotros
perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes
caer en la tentación mas líbranos del maligno.**

Esto es cosa de Lower Story. Necesitamos comer. Paga las facturas. Evite la vocecita que dice: "Adelante; haz lo que se sienta bien. Nadie lo sabrá nunca." Estos son los gemidos de la vida diaria, el barro crudo que Dios usa para moldearnos como vasijas en su torno de alfarero.

Así que clamamos a Dios para que nos encuentre en nuestra Historia Inferior, y lo hace. No siempre de acuerdo a nuestro gusto, pero él está íntimamente involucrado y se preocupa profundamente por los detalles de nuestra vida diaria. Nos da poder para vivir la historia inferior desde la perspectiva de la historia superior. Todo lo que nos suceda en la Historia Inferior, ya sea bueno o malo, funcionará para nuestro bien si alineamos nuestras vidas con su llamado superior.

Jesús no solo enseñó esto; lo vivió. En Getsemaní, la noche antes de ser brutalmente torturado y crucificado, oró a su Padre: "Padre mío, si es posible, que me sea quitado esta copa".

Jesús es completamente Dios, pero también completamente humano.

En su naturaleza divina, Jesús conocía el peso de tomar los pecados del mundo sobre sí mismo y hacer que su Padre se apartara de salvarlo. En su naturaleza humana, Jesús sabía lo doloroso y humillante que sería la tortura. En la Historia Inferior de Jesús, preguntó si había alguna forma de que pudiera ser liberado de la horrible experiencia de la muerte en la cruz. Este fue su grito desde abajo. Pero no detuvo allí su oración. Continuó para concluir: "Pero no sea como yo quiero, sino como tú".

Jesús sabía que el camino indoloro podría no ser el camino de su Padre, así que alineó su vida con este plan de Upper Story.

Si esta era la única manera de que se desarrollara la gran historia de Dios, entonces Jesús estaba dispuesto a seguir adelante. La cruz mantuvo el único camino, y Jesús aceptó el viaje a la cruz y murió una muerte humillante.

Jesús pudo aceptar el doloroso giro de la trama de la historia inferior porque conocía el hermoso tema de la redención en el ámbito de la historia superior.

Como pastor, tengo el privilegio y la responsabilidad de ayudar a las personas a comprender la Biblia. A lo largo de los años, ha quedado claro que la mayoría de las personas, incluso las que han asistido a la iglesia toda su vida, ven la Biblia como un libro antiguo sobre lo que Dios hizo en la vida de las personas “en los días bíblicos”.

Esto bien puede explicar por qué tantas personas que llevan sus Biblias a la iglesia rara vez las leen, o si lo hacen, se van un poco confundidas: "¿Qué tiene que ver Abimelec conmigo?" Sin embargo, una de mis mayores alegrías es ver que "¡ajá!" momento en el que aprenden que la Historia Superior de Dios en la Biblia se conecta con su propia Historia Inferior de ir a trabajar, cuidar sus familias, y tratando de vivir una vida decente y honorable.

Es mi oración que cuando llegue al final de este libro, no solo conozca y comprenda mejor la historia de Dios; Te habrá abrumado su amor por ti y entenderás cómo encaja tu retrato en el vasto lienzo que él sigue pintando incluso ahora.

Entonces, al pasar la página, imagina que acabas de entrar en la Capilla Sixtina. Verá muchos personajes en las páginas siguientes, pero todos trabajan juntos para contar la única historia de Dios.

Como tu propia historia, cada una de estas historias será única, llena de drama, dolor y alegría. Tomados individualmente, no todos pueden tener sentido, pero cuando se ven desde la Historia Superior de Dios, encajan perfectamente.

EL VIEJO

TESTAMENTO

CAPÍTULO 1

¿Cuál es la gran idea?

En el principio, Dios creó los cielos
y la tierra.

Génesis 1: 1

Imagina al Creador del universo "ahí fuera" en alguna parte. Comparado con la tierra que él creó, "allá afuera" es tan vasto que es inconmensurable. Por ejemplo, la Tierra es uno de los ocho planetas más pequeños que componen una gran galaxia. Pero "ahí fuera" es más grande que una galaxia. En 1996, los astrónomos enfocaron el poderoso Telescopio Espacial Hubble en un parche de espacio pequeño y completamente negro justo al

lado de la constelación de Big Dipper. Dejaron la contraventana abierta durante diez días.

¿Qué reveló? Tres mil más galaxias, cada una de las cuales contiene cientos de miles de millones de estrellas, planetas, lunas, cometas y asteroides.

En 2004, los científicos lo volvieron a hacer. Esta vez enfocaron el alcance en una mancha de oscuridad junto a la constelación de Orión. Dejaron la lente abierta durante once días y descubrieron diez mil más galaxias además de las tres mil anteriores que habían aparecido la primera vez. Los científicos llaman a esto el campo ultraprofundo y representa lo más lejano que la humanidad haya visto en el universo. Pero hay más cosas "ahí fuera", más allá de nuestra capacidad de ver.

Resulta que se acabó cien mil millones galaxias en el universo.

No siempre fue así. En el principio, Dios llegó a un lugar sin forma, vacío y oscuro. La Biblia nos dice

que “el Espíritu de Dios se movía” sobre este lugar antes de que él se pusiera a trabajar creando un espacio donde pudiera disfrutar de la comunión contigo y conmigo.

Piénsalo por un momento. Si nuestro sistema solar se redujera en un factor de mil millones, la tierra sería del tamaño de una uva. La luna sería un poco más grande que una pelota de baloncesto. El sol sería de la altura de un hombre. Júpiter sería del tamaño de una toronja; Saturno, una naranja. Urano y Neptuno serían del tamaño de un limón. ¿Puedes adivinar qué tan grandes serían los humanos? ¡Del tamaño de un solo átomo! Seríamos completamente invisibles al ojo humano.

Sin embargo, para Dios, somos la obra maestra suprema de su creatividad.

La historia de la Biblia comienza con un big bang, pero este big bang no es un accidente. Dios está detrás o, mejor, por encima de todo. La Deidad - Padre, Hijo y Espíritu Santo - se desafió

mutuamente a ser la madre de todos los proyectos de ferias de ciencias. La creación es el resultado.

Génesis, el primer libro de la historia de las interacciones de Dios con la humanidad y su plan para ella, nos proporciona un punto de partida asombroso.

Los dos primeros capítulos de este libro, familiares para la mayoría de nosotros, describen cómo Dios creó los cielos y la tierra, y todo lo que contienen. Pero la creación es solo la subtrama de este libro. lo real, el punto de Génesis es tan asombroso, es casi increíble: Dios quiere estar con nosotros. El Dios del universo ha creado un lugar para venir y estar con una comunidad de personas. Ya no quería solo disfrutar de la perfecta comunidad que tenía como Trinidad (Padre, Hijo, Espíritu Santo). Quería compartirlo con nosotros. El autor supremo de esta gran historia ya no se contentaba con estar solo.

“Al principio” Dios ideó un plan para conectar perfectamente su Historia Superior con nuestra Historia Inferior. Literalmente deseaba traer el cielo a la tierra, primero crear un paraíso y luego hombres y mujeres a su propia imagen, y luego descender y vivir la vida con nosotros. Perfectamente. Así como había experimentado la perfecta unidad como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

El primer capítulo de Génesis es como una página del registro de trabajo de Trinity Construction, excepto que se lee más como poesía. La secuencia y el patrón son simples, pero casi demasiado abrumadores para asimilarlos. En el primer día, dos y tres, Dios pinta los lugares de la tierra en el lienzo. Luego, en los días cuatro, cinco y seis, coloca objetos en cada lugar para llenar este espacio. Así es como se divide la semana:

Days 1 through 3

1 — Light/darkness

(verses 3 – 5)

2 — Water and sky

(verses 6 – 8)

3 — Land (verses 9 – 13)

Days 4 through 6

4 — Sun, moon, stars

(verses 14 – 18)

5 — Fish and birds

(verses 20 – 23)

6 — Animals (verses 24 – 25)

Con el final de cada día de la creación, Dios da un paso atrás, echa un vistazo y registra en su diario: "Esto es bueno".

Pero si bien la creación de los cielos y la tierra y los otros cien mil millones de galaxias es impresionante, no es el punto de la historia.

El Monte Everest. El Gran Cañón. La cruda belleza del Sahara, la elegancia en cascada de las Cataratas Victoria. Combine estas y miles de otras joyas de sus poderes creativos, y ni siquiera estará cerca de identificar la pasión central de Dios. Esas son solo las vitrinas para resaltar su real obra de arte.

El orgullo y la alegría de la obra de Dios, el punto de todo, se revela en Génesis 1.

Entonces Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, a nuestra semejanza, para que dominen los peces del mar y las

aves del cielo, el ganado y todos los animales salvajes, y sobre todas las criaturas moverse por el suelo ".Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó;varón y hembra los creó.

El mundo perfecto y hermoso creado por Dios estaba incompleto sin su logro supremo: personas a las que podía disfrutar y ama y con las que se podía comunicar Adán y Eva, tú y yo, y todas las demas.

Tenía pasión por expandir la maravillosa comunidad experimentada por el Dios trino.

Anhelaba crear el entorno perfecto donde poder pasar el rato con personas reales, y sabemos que estaba orgulloso de este acto creativo final, porque esta vez dio un paso atrás y declaró: "Esto es muy bueno".

Con este acto creativo final, el plan de Dios estaba en marcha. En su Upper Story, experimentó una comunidad perfecta. Podría haber seguido disfrutando de esta unidad total para siempre, pero quería compartirla. Deseaba llevar esta comunidad a un lugar donde otros pudieran disfrutarla. Así que la Historia Inferior comienza con la gran idea de Dios de preparar el escenario y crear hombres y mujeres a su imagen y luego bajar y vivir la vida con nosotros.

Este es el prólogo de toda la historia de Dios y de la humanidad. Todo comienza con Dios. El universo, las galaxias, nuestro pequeño planeta, hombres y mujeres, todo fue idea de Dios. Su visión era pasar la eternidad en una comunidad perfecta disfrutando del compañerismo de las personas que creó a su propia imagen.

Él eligió para traernos a ti y a mí al mundo para su placer, y hasta el día de hoy anhela estar contigo. Para caminar a tu lado y experimentar toda la vida contigo, tanto en lo más profundo valles y las montañas más altas.

Por supuesto, la gran pregunta es: ¿Por qué? ¿Por qué Dios saldría de su perfecto piso superior y descendería a nuestro piso inferior?

Si eres padre, lo entiendes.

En algún momento de su relación con su cónyuge, quiso compartir su vida con otro ser humano, uno a quien crearían juntos. En preparación para que ese

nuevo pequeño humano llegara a la tierra, hiciste todo lo posible para crear un ambiente perfecto, tal vez una habitación especial, una cuna resistente, mantas cómodas, un osito de peluche y dibujos brillantes en la pared.

Con cada mes que pasaba, estaba más emocionado, sabiendo que en poco tiempo, se le uniría alguien tan especial que haría cualquier cosa para proteger y nutrir a este recién llegado.

Sobre todo, solo querías estar con esa persona. Finalmente llegó el momento. Un pequeño bulto envuelto en una suave manta entró en tu vida, y la alegría que sentiste cuando la miraste a la cara por primera vez fue indescriptible.

Así es con Dios, mirando a los ojos de Adán y Eva y diciendo: "Esto es muy bueno." Y estaba bueno, no solo la creación de la vida humana, sino su plan para

ella. Así como los padres sueñan con un futuro brillante para sus hijos, Dios imaginó no solo una buena vida para nosotros, sino una vida perfecta. Era casi como si Dios estuviera diciendo: "Esto va a ser grandioso. Un hermoso jardín. Abundancia de comida. Sin enfermedad. Sin tristeza. Incluso los leones y los corderos se llevan bien.

Y lo mejor de todo, gente con quien pasar el rato mientras disfrutan de los placeres de este mundo que he creado para ellos ".

Como el primer capítulo de Adán y Eva, tu historia comienza con Dios mirándote a la cara y diciendo:

"Esto es bueno, esto es de verdad bueno." Como cualquier padre orgulloso, quiere lo mejor para ti.

Deseas lo mismo para ti, pero la vida no siempre funciona como tú quieres. Dios quiso que nunca sufriera, pero si aún no lo ha hecho, lo hará.

Él quiere que lo hagas experimenta perfecta armonía con tus vecinos, pero apenas los conoces. Quiere que vivas para siempre en el jardín que hizo para ti, pero un día morirás y, además, no siempre te sientes como si estuvieras viviendo en un jardín. Dios soñó una vida

perfecta para ti, pero algunos días te sientes como si estuvieras viviendo una pesadilla. ¿Entonces qué pasó?

En medio de este ambiente perfecto que Dios había creado, algo cambió. Tenga en cuenta lo increíblemente hermoso que es este lugar, Edén (Hebreo, significado "Delicia"), en realidad lo era.

Muchos estudiosos creen que la ubicación de este jardín era un área fértil donde los ríos Tigris y Éufrates se encuentran en el actual Irak. El Jardín del Edén era una superficie impresionante.

Imagínese un jardín botánico exuberante y verde. Verdaderamente un ambiente perfecto, creado como un lugar donde Dios podría estar con Adán y Eva, un hogar perfecto donde se satisfacen todas las necesidades, un paraíso para compartir con Dios siempre.

Cuando Dios les dio a Adán y Eva un hogar perfecto en el jardín, también les dio algo más: libertad. En lugar de obligarlos a tener una relación con él, les dio la libertad de elegir si querían estar con él o hacerlo solos. Para proporcionarles una forma de

aceptar o rechazar su visión divina, Dios colocó dos árboles en el medio del jardín. Uno era el árbol de la vida, que daba frutos que, cuando se comían, sostenían la vida para siempre. El otro era el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Incluso antes de que Dios creara a Eva, le dijo a Adán: "Puedes comer de cualquier árbol del jardín como alimento, pero no de este árbol". Dios le dijo que si comía del fruto de ese árbol, moriría.

Lo que Adán no entendió fue que con su muerte, el plan que Dios había imaginado para la vida junto con él en el jardín también moriría porque su elección determinaría el destino de la humanidad a partir de ese momento.

No se nos dice cuanto tiempo pasó entre esta conversación y la eventual elección de Adán y Eva, pero sabemos que ellos eligieron

desobedecer el mandato específico de Dios. Según las Escrituras, una serpiente - una criatura que luego aprendemos que representaba a Satanás, la fuerza misma del mal - apareció ante Eva y le dijo que si ella y Adán comían del árbol prohibido, serían como Dios.

Esto tenía sentido para ellos, así que ignoraron a Dios y comieron del árbol del conocimiento del bien y del mal.

El árbol estuvo a la altura de su nombre. El mal fue depositado junto con la verdad en el ADN de Adán y Eva, y en el ADN de cada ser humano que vino después de ellos.

En el centro de este mal, que se llama pecado en toda la Biblia, está el egoísmo. Bien cuida a los demás; el mal se cuida a sí mismo. El egoísmo-es la raíz del odio, los celos, la violencia, la ira, la lujuria y la codicia. Adán y Eva están cubiertos de eso.

A partir de ese momento, la gran visión de Dios que habitaría con nosotros quedó en ruinas. Porque el papel de Adán y Eva como los primeros humanos, su desobediencia se convirtió en una herencia para el resto de nosotros.

El amor auténtico y la comunidad requieren que ambas partes se elijan entre sí, pero desde el principio, la humanidad eligió rechazar a Dios. La autoconservación se volvió más importante que cualquier otra cosa, y vemos que esto se desarrolló inmediatamente después de este infame incidente.

Sabiendo que habían hecho algo malo, Adán y Eva se escondieron, pero Dios los buscó y les preguntó si habían comido del fruto prohibido. En lugar de asumir la responsabilidad de sus acciones, Adán culpa a Eva. Eva, en lugar de asumir la responsabilidad de sus acciones, culpa a la

serpiente. Esta breve escena describe la comunidad ahora rota de Dios y la humanidad. En lugar de caminar con Dios en el jardín, se esconden. No quieren estar con él porque conocen la diferencia entre el bien y el mal y se reconocen como malos.

Están llenos de vergüenza, culpa e inseguridad. La relación que Dios había imaginado ahora está rota, y Dios se ve obligado a completar este capítulo prohibiéndoles el jardín.

Y EL SEÑOR Dios dijo: “El hombre ahora se ha vuelto como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal. No se le debe permitir que extienda su mano y tome también del árbol de la vida y coma, y viva para siempre ”. Entonces el SEÑOR DIOS lo desterró del Huerto del Edén para trabajar la tierra de la que había sido tomado. Después de expulsar al hombre, colocó en el lado este del Huerto del Edén querubines y una espada llameante adelante para guardar el camino del árbol de la vida.

Ahora, ¿por qué Dios haría esto? ¿Por qué un Dios amoroso maldeciría a toda la humanidad a una vida en la que tenemos que trabajar duro mientras

vivimos durante aproximadamente setenta años, experimentar enfermedades y desilusiones y luego morir? ¿Cómo pudo permitir que un simple acto de desobediencia arruinara la relación perfecta que deseaba tener con nosotros?

Desde nuestra perspectiva de Lower Story, esto parece ser un castigo cruel e inusual. Todo el mundo comete errores, ¿verdad? Entonces, estos dos primeros humanos comieron del árbol equivocado. ¿No estás exagerando, Dios?

De ningún modo. El jardín, este entorno perfecto para vivir la vida junto con su Dios, había sido corrompido por su rebeldía. Antes de su desobediencia, el jardín era un lugar de alegría e inocencia.

Por un breve tiempo se convirtió en un lugar de miedo y escondite. Para restaurar el jardín a la perfección, Adán y Eva tuvieron que irse. El egoísmo no tiene cabida en una comunidad perfecta.

Su expulsión del jardín fue un castigo más que justo por su desobediencia; fue una continuación del plan perfecto de Dios de continuar viviendo en comunión con las personas que él creó.

El jardín permanecería puro y Dios ajustaría un poco su plan para darnos a ti y a mí la posibilidad de vivir allí con él para siempre. Dios es tan apasionado como siempre al querer vivir con nosotros y está dispuesto a encontrarse con nosotros fuera del jardín y caminar con nosotros a través de cada experiencia de la vida.

Después de que dejaron el jardín, Adán y Eva comenzaron su familia, solo para presenciar el dolor del hermano matando al hermano.

La naturaleza pecaminosa que nació en Adán y Eva había sido transmitida a su descendencia. De

hecho, a medida que la población de la tierra crecía, quedó claro que cuando se les da una opción, los hombres y las mujeres eligen el mal sobre el bien.

Según la Biblia, Dios vio que la humanidad se había vuelto tan inicua que "toda inclinación de los pensamientos del corazón humano era siempre mala". Los teólogos llaman a esto la doctrina de la depravación - una doctrina que sugiere que los seres humanos elegirán inherentemente el mal sobre el bien - que somos incapaces de "ser buenos" todo el tiempo por nuestra cuenta, dejándonos no aptos para la comunidad de Dios.

Aquí está el pensamiento más alucinante contenido en las páginas de la Biblia: incluso en nuestro estado de egoísmo descarado, ¡Dios quiere que regresemos! El plan A es obvio. Empezar de nuevo con el mejor tipo que pueda ofrecer la raza humana. ¿Su nombre? Noé. Es una de las pocas veces en Biblia que se elige al candidato más probable.

Un tsunami del cielo cae durante cuarenta días y cuarenta noches. Noé y su familia, junto con dos de cada tipo de animal, abordan el enorme arca en tierra firme con fe y son salvos. No muchos días después de que las aguas retrocedieran, el hijo de Noé lo deshonra al mirar a su padre en la tienda después de que Noé se desmayó por beber demasiado. Tal vez lo considere, o no, un delito federal. Una cosa que sabemos con certeza es que el problema no se ha resuelto. El plan A falla. Aunque Noé es un "buen" hombre, él y sus hijos son portadores del virus del pecado.

La solución para restaurar a la humanidad al tipo de relación que tenía con Dios en el jardín no se encuentra en nosotros. Uno pensaría que este sería el final de la historia, que Dios finalmente se daría por vencido con nosotros, pero no lo hizo. No pudo.

Recuerda, nosotros somos su coronamiento, su logro, creado a su propia imagen y coronado de honor y gloria. Independientemente de lo que hicieron Adán, Eva y Noé, independientemente de cualquier cosa que hayamos hecho, Dios todavía quiere estar con nosotros. La historia superior de Dios no ha cambiado. Él todavía quiere vivir con nosotros en una comunidad amorosa y perfecta de compañerismo unificado.

Desde este punto de la historia hasta el capítulo final de la Biblia, vemos el desarrollo de la pasión única de Dios, una historia a la vez.

Quiere darnos a ti y a mí la oportunidad de regresar al jardín, donde viviremos con él para siempre, y hará lo que sea necesario para que regresemos. Si la inundación no era la forma de empezar de nuevo, entonces debe haber otra forma.

Todo un nuevo capítulo.

CAPITULO 2

Nacimiento de una nación

"Estableceré mi pacto como un pacto eterno entre tú y yo y tu descendencia después de ti para las generaciones venideras, para ser tu Dios y el Dios de tu descendientes después de ti ". Génesis 17: 7

Cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios, los escoltó fuera del lugar perfecto que había querido que toda la humanidad disfrutara para siempre. Pero no renunció a su visión de vivir la vida con las personas que creó.

Cuando los descendientes de Adán y Eva optaron por ignorar a Dios en favor de sus propios deseos egoístas, Dios los borró de la faz de la tierra con un gran diluvio, y perdonó al único justo en la tierra, Noé, y su familia. Incluso después de que Noé y su hijo decepcionaron a Dios con su comportamiento después del diluvio, Dios prometió nunca repetir este evento.

A pesar de que sabía que la gente se inclinaría hacia el mal y que el mundo nunca sería el lugar perfecto que había imaginado para que la humanidad lo disfrutara. Es hora de un enfoque diferente. Plan B.

Recuerde, la visión original de Dios era descender y vivir en perfecta comunión con nosotros. De eso se trataba Eden. Cuando los primeros humanos eligieron seguir sus propias agendas en lugar de las de Dios, rompiendo la conexión directa con Dios para todos nosotros, habría tenido sentido que Dios regresara a la comunidad perfecta que tenía en la Trinidad. Al menos esto es lo que tú y yo podríamos hacer: "Sigue mis reglas o tomaré mis juguetes y me iré a casa. Mi manera o la carretera." Pero Dios no estaba dispuesto a abandonar su objetivo de Upper Story de encontrar una manera de vivir la vida con nosotros.

Decidió que la mejor manera de continuar su gran visión de comunidad con nosotros era establecer una nación, un grupo especial de personas afines y afines que intentaran conocer a Dios tanto como él quería conocerlos.

A través de esta nación especialmente elegida, Dios se revelaría a todos y ofrecería un plan que trataría de atraer a las personas a una relación con él. Todas las demás naciones podrían ver la participación especial de Dios en esta nueva comunidad, sentirse atraídas a conocerlo como el único Dios verdadero y, en última instancia, tener la oportunidad de unirse. Esta nueva nación que Dios construiría sería su manera de decir: "Quiero que regreses a mí para que podamos experimentar lo mejor de la vida juntos".

Tal vez hayas escuchado el término edificio de la nación utilizado por los medios de comunicación

para referirse a los esfuerzos de países como Irak y Afganistán para reconstruir después de los estragos de la guerra y el liderazgo corrupto. Entre otras cosas, el proceso implica formar un gobierno, establecer un sistema económico, crear una infraestructura de servicios básicos como agua y saneamiento, establecer un sistema legal y de justicia y brindar protección contra los forasteros. No hace falta decir que es un esfuerzo abrumador con nuevos desafíos y problemas inesperados que surgen a diario.

La forma en que Dios eligió construir su nación involucró algunos de estos mismos tipos de luchas. De hecho, solo para poner sus huellas digitales divinas en el proceso desde el primer día, Dios eligió hacer lo que consideraríamos imposible.

Elegió a una pareja de ancianos sin hijos para que fueran los padres de esta nueva nación que imaginó. Donde tú o yo podríamos haber escogido a una joven pareja de recién casados rebosante de salud y la energía

para tener muchos hijos, Dios hace un punto dramático al elegir a Abram, de setenta y cinco años, y su esposa, Sarai, de sesenta y cinco. El verdadero truco es que no solo habían pasado sus mejores años de crianza; ni siquiera podían tener hijos debido a la infertilidad de Sarai. El linaje de Abram y Sarai estaba en su fin cuando murieron, al menos desde la perspectiva de Lower Story. Pero aquí es donde Dios interviene con un giro dramático en la trama de Upper Story. Así es como sucedió.

Dios invitó a Abram a dejar las comodidades de su tierra natal, Harán (una ciudad cercana a la frontera de la actual Turquía y Siria), e ir a un lugar que luego le mostraría. También prometió dar hijos a Abram y Sarai y convertirlos en una gran nación. No solo esto, sino que esta nueva nación algún día sería una bendición para todos los pueblos de la tierra.

Es probable que Abram no comprendiera lo que Dios le estaba diciendo: "Voy a usarte a ti y a esta nueva nación como mi plan para proporcionar una vía para que todas las personas regresen al jardín".

La Biblia simplemente dice: “Entonces Abram fue ... ” En Hebreos 11 se nos dice: “Por la fe Abraham, cuando fue llamado a ir a un lugar que más tarde recibiría como herencia, obedeció y se fue, aunque no sabía adónde iba”. Ahora, hay una cosa que sé sobre la mayoría de las personas mayores que tienen en mi poder mi propia tarjeta AARP: no les gusta el cambio. (¿Cuántas personas mayores se necesitan para cambiar un¿bombilla? "¿Cambio? ¿Quién dijo algo sobre el cambio? ") Pero esta pareja mayor, Abram y Sarai, cavó profundamente, salió mucho más allá de su zona de confort e hizo lo que Dios les pidió que hicieran.

Incluso después de que Dios claramente intervino en sus vidas, su historia no se desarrolló tan bien como podría haber pensado. La primera orden del día era tener esos niños tan esperados, ¿verdad? Para comenzar una nación, debes tener gente. Usando nuestra lógica de Lower Story, ¡debes tener al menos uno!

Sin embargo, pasaron diez años y todavía no había niños. Abram tenía ahora ochenta y cinco años y Sarai setenta y cinco. No se estaba volviendo más fácil para ellos.

Entonces Sarai se puso a pensar: "Quizás Dios necesite nuestra ayuda". (¿Ha notado cómo esta frase casi siempre conduce al desastre?) Para "ayudar" a Dios, ella ideó un plan por el cual Abram se acostaría con su sirvienta, Agar, una especie de sustituto, por así decirlo. Abram no tuvo objeciones, y Agar dio a luz a un niño llamado Ismael. Dios se acercó a ellos y les dijo: "Amigos, gracias por su ayuda, pero no gracias. Haré de la descendencia de Ismael una gran nación, pero este no es mi plan para ti, Abram y Sarai".

Bien, entonces si Dios no necesita su ayuda, entonces ¿qué da? Pasaron trece años más y todavía no había ningún niño. Abram tenía noventa y nueve años y Sarai ochenta y nueve. Piénselo: ¡esta pareja llegaba a los cien! ¿Cómo demonios podrían tener un bebé ahora? Simplemente no tenía sentido.

Aún más confuso es que Dios vino a ellos y cambió sus nombres. El nombre de Abram, que irónicamente significa "padre exaltado" en hebreo, fue cambiado a Abraham, que significa "padre de muchos", y el nombre de Sarai fue cambiado a Sara, "princesa", como una marca de algo nuevo por venir. ¡Ay! Parecería cruel recibir nuevos nombres que solo enfatizaran lo que no tenían si esto no hubiera sido Dios diciéndoles su nuevo nombres. Nuevamente, desde nuestro punto de vista de Lower Story, estos son nombres imposibles de cumplir. Pero Dios también les dijo que tendrían un hijo, exactamente dentro de un año. ¡Sarah se echó a reír! Si consideras que esta anciana tenía casi un siglo, ¿no te reirías también?

Era reírse de lo absurdo o llorar por la profunda pérdida de un anhelo insatisfecho. Por fin, ¿podrían confiar en que Dios les entregaría, literalmente, lo que les había prometido? Absolutamente. Exactamente un año después, Sarah tuvo un hijo llamado Isaac, que significa "se ríe".

Cuando las situaciones nos parecen imposibles, Dios siempre se ríe por última vez.

Pero su historia no había terminado. Cuando Isaac tenía alrededor de quince años, a punto de obtener su licencia de camello, Dios vino a Abraham y le pidió que hiciera algo imposible, completamente loco. Recuerde que Abraham tenía ahora 115 años, Sara 105, años óptimos para criar a un adolescente.

Así es como se lee en la historia: "Dios dijo: Toma a tu hijo, tu único hijo, a quien amas, Isaac, y vete a la región de Moriah. Sacrifícalo allí como holocausto en un monte que te mostraré ”.

¡Es insondable! No es necesario ser padre para apreciar la imposibilidad de tal solicitud. ¡Habla de no poder ver más allá de nuestra historia inferior!

Pero nunca debemos olvidar cuán limitados y limitante nuestro punto de vista es. De hecho, desde una perspectiva lógica, racional y predecible, nada de lo que Dios le dijo a Abram tenía sentido. En la visión limitada de nuestra historia inferior, las ideas de Dios rara vez lo hacen. "No comas de este árbol. Construye un bote grande cuando no haya agua en millas. Empaque y salga de su tierra natal. Vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Ama a tus enemigos."

Lo que puede parecernos confuso e incluso contradictorio es parte de la perfecta Historia Superior de Dios que tiene como objetivo traernos de regreso a él.

Abraham obedeció. Tal vez había experimentado lo suficiente de la manera de hacer de Dios las cosas que estaba acostumbrado a que Dios hiciera lo imposible. En Hebreos 11 se nos dice que Abraham pensó que Dios resucitaría a Isaac de entre los muertos. ¡Eso es fe!

Pero cuando Abraham estaba bajando el cuchillo para quitarle la vida a su hijo, un ángel le dijo a Abraham que se detuviera, que Dios le estaba proporcionando un carnero que estaba atrapado por sus cuernos en un matorral cercano. Abraham sacrifica el carnero y se lleva a su hijo a casa.

Hablando de un colgador de acantilados, ¡vaya, estuvo cerca! ¿Entonces cuál es el punto? Dios necesitaba saber que Abraham confiaba en él completamente.

Lo mismo es cierto para nosotros hoy.

Este es, de hecho, nuestro papel principal en la historia de Dios: confiar en él incluso cuando el sentido común nos hace rascarnos la cabeza y preguntarnos qué está pasando en el mundo. Como veremos más adelante, Dios también estaba presagiando, en la Historia Inferior de Abraham e Isaac, el gran clímax de su Historia Superior: el sacrificio de su propio Hijo. De hecho, la colina de Moriah resulta ser la colina de Jerusalén donde Jesús será crucificado casi dos mil años después.

Salvado por la obediencia de su padre y la gracia de Dios, Isaac creció y se casó con una chica llamada Rebeca. Finalmente, la nación de Dios pudo ponerse en marcha, ¿verdad? No exactamente. ¡Se casaron veinte años antes de tener su primer hijo!

A pesar de que no tuvieron que esperar hasta los cien años, esta cosa de la construcción de la nación todavía estaba comenzando lentamente. Tuvieron mellizos, Jacob y Esaú. Después de mucha lucha con Dios (literal y figurativamente) acerca de su participación en la historia, Jacob tuvo doce hijos, y de estos hijos surgieron las doce

tribus que formaban la nación de Israel. ¡Por fin, un impulso de construcción nacional!

Dios honró su promesa a Abraham. A través del pacto que estableció con Abraham, Dios comenzó su nuevo enfoque para vivir en comunión con sus hijos a través de la creación de una nación, Israel. Si bien puede que no se haya desarrollado exactamente como Abraham y Sara esperaban (¡o Isaac o Jacob para el caso!), sus historias Inferiores se convirtieron en capítulos importantes que se cruzaban con una narrativa mucho más amplia, una Historia Superior en desarrollo que no podían comprender en ese momento.

Hoy luchamos con esta misma tensión. Nuestra historia inferior a menudo está llena de dudas, confusión, pruebas y tentaciones. Hay momentos en que hacer las cosas a la manera de Dios se siente tonto, ingenuo o fuera de contacto con el resto del mundo. En medio de estos desafíos,

también podemos sentir que Dios se ha vuelto distante y silencioso. Como Sara, tendemos a impacientarnos y tomar el control cuando pensamos que Dios se ha olvidado de las promesas que nos hizo. Comenzamos a concluir que tal vez Dios nos necesite para ayudarlo a poner en marcha el plan. Si bien nos permite participar a través de nuestro propio libre albedrío, nunca nos pide que tomemos en nuestras propias manos asuntos que pertenecen a las suyas.

Sí, nos resulta difícil culpar a Abraham y Sarah por improvisar. Veinticinco años es mucho tiempo para esperar a que Dios haga lo que dijo que haría. Y creer que vas a formar una familia en tu décima década de vida no es exactamente aceptar la sabiduría convencional del mundo.

Pero Abraham y Sara pasaron la única prueba que le importa a Dios. El mismo que todavía nos pone frente a nosotros hoy.

Confiaron en él.

Y porque lo hicieron, la historia continúa.

CAPÍTULO 3

Yo soñé un sueño

"Querías hacer el mal contra mí, pero Dios lo hizo para bien, para lograr que muchas personas se mantengan con vida, como lo están hoy".

GÉNESIS 50:20

Jennifer, una joven que asistía a la iglesia donde yo pastoreaba, tenía un gran sueño. Soñaba con ir a la universidad para convertirse en enfermera. Se imaginó poder marcar la diferencia en la vida de las personas heridas que se beneficiarían de su mente aguda, manos hábiles y corazón tierno. Sabía que si realizaba su sueño, sería un milagro, ya que su familia no estaba en condiciones de ayudarla económicamente. De hecho, si terminaba, Jennifer se convertiría en el primer miembro de su familia en graduarse de la universidad.

Después de terminar la escuela secundaria y obtener buenas calificaciones, Jennifer dio el segundo paso solicitando ingreso a una universidad con un sólido programa de enfermería. Gracias a su promedio de calificaciones, fue aceptada, pero esto fue solo la mitad de la batalla. Su sueño tendría que aplazarse porque no tenía dinero para pagar la matrícula. Pero ella no se rindió. Consiguió un trabajo y comenzó a ahorrar cada centavo que pudo de su cheque de pago, esperando tener algún día suficiente para la universidad. Semana a semana, dólar a dólar, guardaba su dinero en una caja especial que escondía en su dormitorio.

Para ahorrar gastos de subsistencia, Jennifer vivía con su madre soltera y un hermano de catorce años. Tuvo algunos enfrentamientos con la policía por robar cosas y había comenzado a meterse en problemas en la escuela. No era ningún secreto que también experimentó con drogas. Pero Jennifer amaba a su hermano y rezaba por él todos los días. Cuando otros lo acusaron y lo juzgaron, ella siempre lo defendió y lo alentó a mantenerse en el camino correcto.

A pesar de la confusión en su familia, Jennifer siguió adelante hacia su sueño, consiguiendo uno a uno **acérquese con cada cheque de pago.**

Una semana, fue a depositar su dinero en su caja de ahorros. Cuando lo abrió, descubrió que faltaban todos menos \$ 20. Ella se sintió abrumada al darse cuenta de que su propio hermano le había robado para mantener su adicción a las drogas. Su sueño ahora parecía más lejano que nunca, y todo debido a la traición de su hermano.

La traición personal nos corta hasta la médula. Pones tu confianza en alguien, y la misma persona que pensabas que estaba de tu lado se vuelve contra ti. Ya es bastante malo cuando sucede entre amigos o compañeros de trabajo, pero cuando un familiar te traiciona, es difícil seguir adelante. Pregúntele a José, el personaje bíblico conocido principalmente por su "túnica de muchos colores". Incluso si nunca has leído la Biblia, es posible que conozcas su historia gracias al popular musical de Andrew Lloyd Webber José y el increíble tecnicolor Dreamcoat.

Sin embargo, su dramático viaje contiene mucho más que cualquier musical de Broadway puede transmitir, porque José tuvo un papel protagónico en la salvación de la nación que Dios estaba construyendo.

Nos presentan a José cuando tenía alrededor de diecisiete años: el hijo de Jacob (rebautizado como Israel como el antepasado de la nueva nación de Dios), el nieto de Isaac y el bisnieto de Abraham. José jugó un papel decisivo en la Historia Superior de Dios de dos maneras significativas: (1) salvando al pueblo de esta nación en ciernes de una terrible hambruna que amenazaba con extinguirlos casi antes de que comenzaran, y (2) revelando la habilidad de Dios para transformar las peores traiciones en brillantes evidencias de su propia bondad. La familia de José ciertamente no funcionaba como una dinastía divina a partir de la cual Dios estaba construyendo su nación. Apenas podían llevarse bien entre ellos, ¡y no estamos hablando solo de la rivalidad normal que ocurre a menudo entre hermanos! Los hermanos de José literalmente lo dejaron morir.

Los estudios contemporáneos muestran que las armas de fuego en el hogar casi siempre, ya sea intencional o accidentalmente, se usan en miembros de la familia en lugar de intrusos. Lo mismo ocurre con las armas de los celos. Cuando la empuñaron los hermanos de Joseph, la pistola de la mentira y la escopeta del engaño resultaron ser casi fatales.

Verá, de los doce hermanos, José era el favorito de papá. Incluso lucía una "túnica ornamentada" especial que su padre le dio y que dejó a sus hermanos sintiéndose más que simplemente resentidos. "Cuando sus hermanos vieron que su padre lo amaba más que a ninguno de ellos, lo odiaron y no pudieron hablarle una palabra amable".

Para empeorar las cosas, José tuvo varios sueños que sintió que eran de Dios. Cada sueño especial terminaba con todos sus hermanos inclinándose ante él. En su inconsciente inocencia, el joven José compartió estos sueños con sus hermanos, quienes a su vez pronto trataron de convertirlos en las peores pesadillas.

Un día, cuando papá Jacob envía a José a ver cómo les va a sus hermanos en el campo, aprovechan la oportunidad para maltratarlo y arrojarlo a un pozo. Durante el almuerzo, toman la decisión de vender a su hermano menor a una banda de gitanos que se dirigen a Egipto. Al hacer esto, técnicamente no serían culpables de asesinato, pero el Hermano Pequeño estaría casi muerto.

Para engañar a su padre y encubrir su horrible traición al Hermanito, mojan la túnica especial de José en sangre de animal y regresan a casa para decirle a su padre que su hijo favorito había sido mutilado por un animal feroz. No hace falta decir que Jacob está devastado e inconsolable.

Una vez en Egipto, los comerciantes gitanos venden a José como esclavo para servir en la casa de Potifar, el capitán de la guardia del poderoso faraón. Después de haber sufrido traición y abuso a manos de sus propios hermanos, José experimenta una sorprendente desarrollo.

Inmediatamente después de que la Biblia informa sobre el nuevo estado de José como esclavo, se desliza esta simple oración: - El SEÑOR estaba con José para que prosperara ".

Aunque Dios permitió que sus hermanos lo maltrataran, Dios ahora lo está prosperando. Con la ayuda de Dios, José rápidamente asciende de estatus y se pone a cargo de toda la casa de Potifar. ¡Esto sería como si el jefe de personal del presidente de los Estados Unidos pusiera a un conserje a cargo del ala oeste! A José se le da la responsabilidad de todo lo que Potifar posee, y con José a cargo, la propiedad del egipcio crece y prospera. En cierto modo, José es parte de la familia y vive en la propiedad de Potifar, un hecho que la esposa de su amo no pasó desapercibido.

Justo cuando todo parece volver a la normalidad, es hora de que aparezca otra bomba, o debería decir bomba, en su historia.

Ahora, las Escrituras nos dicen que José era "bien formado y apuesto", vos tambien no tienes que mirar Amas de casa desesperadas para averiguar qué sucede a continuación. Mientras Potifar está fuera del trabajo un día, la Sra. Potifar acorrala a José y ni siquiera pretende ser sutil acerca de sus intenciones: "¡Ven a la cama conmigo!"

¿Alguna vez ha estado en una situación en la que estuvo tentado a hacer algo que sabía que estaba mal y también sabía que nunca sería atrapado? Aquí tenemos a nuestro protagonista, José, joven y guapo, colocado en una situación desfavorable por la crueldad de los demás, con la oportunidad de divertirse. Nadie podría haberlo culpado por ceder, ya que los esclavos que se negaban a obedecer las órdenes eran severamente castigados. Desde una perspectiva humana, José fácilmente podría haber estado camino a la habitación, pero José opta por poner su confianza en Dios.

Le dice a su seductora: "Mi amo no me ha negado nada excepto a ti, porque eres su esposa.

Entonces, ¿cómo podría hacer algo tan perverso y pecar contra Dios? Es posible que José no conociera la historia superior de Dios o su papel en él, sin embargo, elige alinearse con Dios en lugar de con la esposa de Potifar.

¿Es recompensado por su obediencia? Me temo que no. La esposa de Potifar continúa tratando de llevar a José a la cama, y él continúa negándose, hasta que ella no puede soportar más su rechazo. Como venganza, le dice a Potifar que José intentó violarla. Enviado a prisión por un crimen que no cometió, el joven se encuentra en peor situación que cuando empezó. Los arqueólogos e historiadores informan que las prisiones egipcias durante esta época eran grandes pozos excavados en el suelo o instalaciones parecidas a fortalezas donde los prisioneros esperaban su castigo, generalmente tortura y muerte.

Esto es lo que le esperaba a José, ¿y para qué?
¿Honrar a Dios negándose a dormir con la esposa de su amo? Desde la perspectiva de la historia inferior, José parecía haber sido abandonado por Dios.

¿Dónde estaba el Señor contra quien José se negó a pecar? ¿Cambió de opinión acerca de José? No en tu vida. Palabras divinas del piso superior susurran:

“Pero mientras José estaba allí en la prisión, el SEÑOR estaba con él; le mostró bondad y le concedió el favor del director de la prisión ”.

Una vez más, Dios se unió a José en su sufrimiento. Estas experiencias le están dando a José entrenamiento para confiar en Dios, de modo que esté preparado para enfrentar la gran oportunidad que se avecina. Dios no libró a José de dificultades, ni siquiera de traición. Debido a la elección original de la humanidad en el jardín, siempre tendremos que enfrentar la adversidad y las dificultades, pero incluso en nuestra más profunda necesidad, Dios está con nosotros.

Arriba, abajo, arriba, abajo, ¡como un balancín! El joven hebreo en la tierra extranjera egipcia se encuentra nuevamente en ascenso. La historia nos dice que había estado en prisión durante dos años cuando el faraón lo llamó para interpretar el sueño recurrente del líder. Usando su don profético e interpretativo, José le explica al faraón que su tierra experimentar siete años de cosechas abundantes, seguidos de siete años de sequía. Si quieren sobrevivir a la hambruna, deben prepararse con el excedente.

El faraón le cree y lo pone al mando de todo Egipto. Vestido con un fino traje de lino y adornado con joyas reales, José difícilmente podría haber imaginado su nuevo papel cuando estaba acurrucado en el fondo de un pozo seco, escuchando a sus hermanos decidir venderlo. Falsamente acusado y encarcelado, no podía haber creído que llegaría al poder y sería superado solo por el rey. Pero en cada paso de su viaje, cuando parecía que Dios lo había abandonado, eligió confiar, creer que Dios sabía lo que estaba haciendo. Desde su perspectiva de Lower Story, la vida de José fue una serie impredecible de eventos de montaña rusa sobre los que tenía poco control. Pero en el cielo, Dios tenía un plan perfecto y tenía el control total.

Bajo el liderazgo de José, los egipcios

almacenar toneladas de alimentos durante los próximos siete años. Cuando la hambruna golpea, tal como Dios lo había predicho a través de José, la gente de otros países comienza a llegar a Egipto para mendigar y cambiar por comida. De regreso en Canaán, Jacob envía a sus hijos (excepto a Benjamín, el más joven) a comprar grano, ajeno al hecho de que el amado Joe (a quien Jacob todavía creía muerto a manos de un animal hambriento) está a cargo de la distribución de alimentos. Cuando llegan a Egipto, se inclinan ante el segundo al mando de toda la tierra, su hermano punk, José, aunque no lo reconocen.

Después de varios encuentros emocionales, José revela su identidad a sus hermanos, les asegura que no está enojado con ellos y hace planes para reasentarlos en Egipto. Fuera de su posición de poder, les da la tierra fértil de Gosén. Se nos dice que cuando su padre se estaba acercando a Egipto, José salió en

su carro para recibirlo. "Tan pronto como José apareció ante él, abrazó a su padre y lloró durante mucho tiempo ". ¿No te hubiera encantado estar en esa reunión?

¿Cómo lo hizo José? ¿Cómo tuvo una actitud tan asombrosa a través de todo esto? ¿Cómo perdonó a sus hermanos después de lo que le hicieron? La respuesta es clara. En algún lugar del viaje, José vislumbró el plan de la historia superior de Dios y su papel en él.

Escuchen lo que les dice a sus hermanos:

"¡Soy tu hermano José, el que vendiste a Egipto! Y ahora, no se angustien y no se enojen con ustedes mismos por venderme aquí, porque fue para salvar vidas que Dios me envió antes que ustedes. Durante dos años ha habido hambre

en la tierra, y durante los próximos cinco años no habrá arar ni cosechar. Pero Dios me envió delante de ustedes para preservarles un remanente en la tierra y salvar sus vidas con una gran liberación. "Entonces, no fuiste tú quien me envió aquí, pero Dios sí".

Más tarde lo dijo de la manera más sucinta que se puede decir: "Lo que tú pretendiste para el mal, Dios lo hizo para el bien". Cuando capturamos y alineamos nuestro vivir en la historia superior de Dios, nos permite procesar toda la basura que podamos experimentar en nuestra historia inferior.

José vivió hasta los 110 años. Sí, tuvo un comienzo difícil con 22 años duros, pero no debemos olvidar que terminó con 71 realmente grandes. Cuán rico debe haber sido saber que Dios lo usó para salvar a Israel y hacer avanzar el plan de Upper Story hacia su finalización.

Su capítulo tiene una resonancia particular para nosotros hoy. El apóstol Pablo nos recuerda: "Sabemos que en todas las cosas Dios obra para bien a los que lo aman, a los que conforme a su propósito han sido llamados".

No importa lo dolorosos que parezcan algunos momentos, tu historia no ha terminado. Si amas a Dios y alineas tu vida con los propósitos de la Historia Superior, todo en tu vida, los altibajos, las cimas de las montañas y los valles, las altas y las bajas, los aumentos y los rechazos, lo bueno y lo malo están trabajando juntos. para lograr el bien. Se paciente. Confía en Dios. Deja que te moldee durante las temporadas difíciles para prepararte para la tarea que tienes por delante.

¿Recuerdan a Jennifer, la joven de nuestra iglesia cuyo hermano le robó el dinero de la matrícula universitaria?

Me enteré de Jennifer por primera vez a través de una carta escrita a mano. Esa mañana hablé sobre el perdón. Justo en el servicio, perdonó a su hermano. No solo eso, puso los \$ 20 restantes en el plato de la ofrenda. Ella declaró a través de este solo acto de dar el equivalente a los pocos centavos de la viuda que estaba “con todo” y que confiaría en Dios para cumplir su buen plan para su vida. Su carta no tenía otra finalidad que una palabra de aliento para mí. De hecho, ella solo firmó su primer nombre en la hoja de papel en blanco que de alguna manera apareció en mi escritorio el lunes por la mañana. Intenté toda la semana averiguar la

identidad de Jennifer y obtener su información de contacto, pero no tuve éxito. Todo lo que tenía que seguir era que ella era una joven llamada Jennifer que asistía a nuestra iglesia. Sin dirección de retorno. Nada. Obviamente, no tenía ninguna expectativa de que la contactara. Su único motivo era compartir cómo uno de mis sermones la había animado a confiar completamente en Dios, sin importar las circunstancias de su vida.

El domingo siguiente, en nuestro servicio temprano, leí la carta a la congregación sin revelar ningún nombre. Después, una familia vino al frente de la iglesia a verme. Con lágrimas en los ojos, preguntaron si podían hablar con la mujer de la carta. Esta familia, junto con otras dos, quería pagar la matrícula universitaria de Jennifer. ¡No solo el primer año, sino los cuatro!

Cuando leí la carta en el segundo servicio, agregué: "Si la persona que escribió esta carta está aquí hoy, por favor venga a verme". Una mujer joven se acercó tímidamente a mí inmediatamente después del servicio. Fue Jennifer. Cuando le hablé de la generosa oferta de las familias, lloró incontrolablemente lágrimas de incredulidad y alegría.

Jennifer terminó la universidad y la escuela de enfermería en el nivel superior de su clase. Hoy es enfermera de oncología, esposa amorosa y madre dedicada. Su sueño se ha hecho realidad y bendice a muchas personas con sus dones.

Su historia inferior se trataba de traición, ira y decepción, pero cuando llegó a un lugar en el que podía confiar en Dios a pesar de sus circunstancias, descubrió que él es de verdad digno de confianza y que no la ha olvidado ni abandonado.

La historia superior de Dios teje una historia de persecución implacable. Él no solo desea convertir lo que estaba destinado al mal en bien en tu vida. El quiere estar contigo. Tener compañerismo contigo. Se negó a permitir que una hambruna destruyera la nación que estaba construyendo, al igual que se negó a permitir que el egoísmo de un hermano destruyera el sueño de Jennifer.

No tenemos idea de las traiciones e injusticias que nos esperan hoy o que puedan enfrentarnos mañana. Todo lo que sabemos con certeza es que durante nuestra vida, tendremos muchas ocasiones para preguntarnos si Dios se ha olvidado de nosotros. La vida está llena de decepción, pero cuando llega, debemos elevarnos por encima de ella en la fuerza de la bondad de Dios, escuchándolo susurrar que nos ama y que nunca nos abandonará, pase lo que pase.

Si miramos más allá de lo que parece definir nuestras historias más bajas y confiamos en que

Dios está escribiendo algo mucho más grande,
entonces podemos confiar en que el final será mucho
más que "felices para siempre".

Será como volver a casa.

CAPÍTULO 4

Liberación

"Conmemora este día, el día en que saliste de Egipto, de la tierra de la esclavitud, porque la L ORD te sacó de allí con mano poderosa ".

ÉXODO 13: 3

Además de mi pasión por servir a Dios y a mi familia, me apasiona bastante el golf. No solo lo juego tan a menudo como puedo; Sigo el deporte por televisión, especialmente los grandes torneos. Para los golfistas serios, el abuelo de todos los torneos de golf es el British Open, o más exactamente, simplemente "el Open". Rico en tradición, se juega en varios campos en el Reino Unido, el lugar de nacimiento del deporte, y en 2010, el torneo se llevó a cabo en el venerable Old Course de St Andrews en Escocia, posiblemente el campo de golf más famoso del mundo, un escenario perfecto para que todos los grandes

nombres del golf se pavoneen, incluidos los ganadores anteriores

Tiger Woods, Stewart Cink y Tom Lehman.

Al final del torneo, ninguno de los favoritos estaba ni siquiera cerca de la cima de la clasificación. En cambio, el hombre que sostenía el famoso Claret Jug, el trofeo oficial otorgado al campeón, era alguien de quien casi nadie había oído hablar, con un nombre que nadie podía pronunciar: Louis Oosthuizen. Si le hubiera pedido a los expertos que pronosticaran el ganador antes de que comenzara el evento, no habría habido un perdedor más grande que este sudafricano.

Nadie ama a los desamparados, y sus raíces para superar obstáculos imposibles, más que Dios. A medida que su plan para construir la nación de

Israel continuaba desarrollándose, Dios constantemente eligió a las personas más improbables para que desempeñaran papeles de liderazgo, tal como vimos en la historia de José.

Sin embargo, pocos desamparados son un líder tan improbable como nuestro próximo personaje en la historia.

Después de la muerte de José, las cosas se fueron poniendo peor para sus descendientes, los israelitas, el pueblo que Dios estaba usando para construir su nación. Bajo el liderazgo de José, se establecieron en Egipto y comenzaron a crecer en número. Pero

después de su muerte, no tuvieron un líder que mediar entre ellos y los egipcios. Su número había crecido tanto que el nuevo faraón comenzó a temer que pudieran apoderarse de la tierra. Para mantener el poder consigo mismo y con los nativos, el faraón esclavizó a los hebreos, poniendo sobre

ellos crueles amos esclavistas que los obligaron a trabajar desde el amanecer hasta el anochecer, construyendo estructuras tan masivas como las ahora famosas pirámides.

¿Qué pasó con el gran plan de Dios para la Historia Superior para una nueva nación? Desde la perspectiva de la historia inferior, parecía que

Faraón controlaba el mundo de los israelitas. ¿Este desarrollo tomó a Dios por sorpresa? De ningún modo. De hecho, más de quinientos años antes, Dios le dijo a Abraham que esto sucedería: “Sepa con certeza que por cuatrocientos años tus descendientes serán extranjeros en un país que no es el suyo y serán esclavizados y maltratados allí” (Génesis 15:13).

Como ya hemos visto, gran parte de la trama real de la historia de Dios se desarrolla de formas que parecen ocultas (o incluso contrarias) a nuestro punto de vista e información limitados. Lo que nos parece mucho tiempo es solo un momento para nuestro Creador infinito y atemporal. Y finalmente había llegado el momento de que librara a los israelitas y los devolviera al camino cumpliendo su promesa. Una vez más, era hora de revelar su nombre, su

poder y su plan. Solo necesitaba la persona de contacto adecuada.

Encuentra a su hombre, Moisés, en el desierto, ocupándose de sus propios asuntos mientras cuida las ovejas de su suegro: una buena vida en Lower Story. Allí, en el desierto, Dios visita a Moisés, representado por una zarza ardiente, con una propuesta del piso superior para él.

Dios quiere que Moisés regrese a la ciudad y pararse frente al poderoso faraón y dar un discurso que esencialmente le ordena al faraón que deje ir al pueblo hebreo.

Moisés, sintiéndose abrumado e incompetente, reúne el valor para declinar respetuosamente: “Perdona a tu

siervo, Señor. Nunca he sido elocuente, ni en el pasado ni desde que hablaste con tu criado. Soy tardo en el habla y la lengua... Perdona a tu siervo, Señor. Por favor envíe a alguien más ".

Ahora, antes de ponernos demasiado duros con nuestro amigo Moisés, consideremos su situación:

- **Hecho # 1:** La gente teme más a hablar en público que a morir. Es aterrador para la mayoría de las personas pararse frente a un grupo de personas y hablar, y mucho menos dirigirse al faraón de Egipto, que cree que es un dios y no le agradas particularmente.
- **Hecho # 2:** Que yo sepa, Toastmasters no tiene un capítulo en medio del desierto de Madián. Las ovejas no son la audiencia más

receptiva cuando intentas perfeccionar tus habilidades verbales.

- **Hecho # 3:** Moisés tenía algo Esqueletos hebreos en su armario egipcio que sabía que no ayudarían a la causa. Había quemado algunos puentes y, en consecuencia, no sería el mejor candidato para transmitir un mensaje duro.

Tal vez recuerde que Moisés tuvo una infancia intercultural bastante inusual. Cuando era bebé, se salvó del edicto de muerte del faraón sobre todos los primogénitos varones, gracias al sabio sigilo y la astuta ingenuidad de su madre. En lugar de verlo morir, ella coloca al pequeño Moisés en una canasta

de papiro y lo lanza a la parte poco profunda del Nilo donde la hija del faraón a menudo se bañaba. Efectivamente, la princesa egipcia descubre al pequeño, y su instinto maternal se activa. Ella lo adopta y lo cría como si fuera suyo, un príncipe real en el palacio de su poderoso padre. No es una mala serie de "golpes de suerte", ¿no crees?

Sin embargo, cuando Moisés llega a la edad adulta, su tratamiento privilegiado termina. Un día ve a un soldado egipcio abusando de un esclavo hebreo. Impulsado por su indignación, Moisés mata al egipcio y luego huye al campo para salvar su vida. Él sabe que si da un paso atrás en los límites de la ciudad real, será arrestado y asesinado antes de que la primera palabra del Señor salga de su boca.

Entonces nuestro chico Moisés tartamudea y no puede hablar bien. No tiene experiencia en liderazgo ni habilidades comunicativas. ¡Y es buscado por cargos de asesinato en el mismo lugar al que tendrá que ir para entregar el mensaje de Dios!

No sé acerca de usted, pero estas parecen ser tres muy buenas razones por las que Moisés no es un buen candidato para ser el nuevo secretario de estado de la nación de Israel.

Es algo así como el presidente de los Estados Unidos eligiendo a un trabajador migrante que recolecta bayas en California para liderar una delegación especial encargada de asegurar la liberación pacífica de millones de estadounidenses

esclavizados por un dictador extranjero. No es algo que probablemente veamos, ¿verdad?

Dios lo ve de otra manera.

En la lógica de Lower Story, Moisés no está calificado para una tarea tan importante. Pero en la comprensión del piso superior, Dios ve las debilidades de Moisés como el mejor conducto para la fuerza de Dios.

No hay forma de que Moisés se atribuya el mérito o que quienes lo rodean piensen que su personalidad dinámica y su habilidad para hablar podrían hacer el trabajo. No, la única forma posible es a través del poder divino y la provisión milagrosa de Dios.

Al igual que con nuestras vidas, lo mejor que podemos hacer, incluso cuando no nos sentimos equipados o adecuados, es decirle sí a Dios. Así que, a pesar de sus propias objeciones, "Moisés tomó a su esposa e hijos, los montó en un burro y regresó a Egipto". De regreso a la tierra donde tenía una recompensa por su cabeza. De regreso a la tierra donde su pueblo trabajaba como esclavos para el faraón. No en un carro acompañado de un ejército, sino en un burro. No como un gobernante célebre que había luchado y ganado batallas, no como un orador hábil y un maestro experimentado, sino como un esposo y padre humilde, como un humilde pastor.

Desde la perspectiva de nuestra Historia Inferior, no tiene ningún sentido elegir a alguien como Moisés y confiarle una misión tan importante. Pero nuestra perspectiva es limitada. Rara vez vemos las cosas como Dios las ve:

“Porque mis pensamientos no son tus pensamientos, ni tus caminos son mis caminos ...

Como los cielos son más altos que la tierra, así son mis caminos más altos que los tuyos.

y mis pensamientos que los tuyos. Como

la lluvia y la nieve bajar del cielo,

**y no vuelvas a ella sin regar la
tierra**

y haciéndolo brotar y florecer,

para que dé semilla para el sembrador y pan para el que come,

**así es mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí
vacía,**

**pero lograre lo que deseo y lograr el propósito para el que lo
envié ”.**

Moisés fue una de las personas más inverosímiles que Dios pudo elegir, pero como veremos, de ninguna manera es el último.

Nuestras calificaciones laborales son un poco diferentes a las de Dios. Si bien podemos

enfocarnos en lo externo (educación, experiencia laboral, riqueza y encanto), Dios mira hacia adentro. La única calificación que busca para lograr grandes cosas a través de su pueblo es un corazón dispuesto y obediente. No importa cuántos o qué tipo de obstáculos se interpongan en tu camino, si tu corazón es humilde, abierto y dispuesto, Dios te promete exactamente lo que Él quiere. Prometió a Moisés: "Yo estaré contigo". Una promesa-poderosa, especialmente cuando se enfrenta al enfrentamiento de su vida.

Cara a cara con Faraón, Moisés revela el mensaje de Dios al líder egipcio y lo respalda con evidencia impresionante. ¿Cómo refuerza Dios su mensaje a través de Moisés de una manera que nadie puede dudar o ignorar? Sencillo: diez plagas muy feas.

A medida que las plagas se desarrollan una a la vez, el faraón se siente tan abrumado por su impacto que accede a dejar ir al pueblo hebreo. Pero sigue cambiando de opinión. De hecho, la Biblia nos dice que Dios endureció el corazón de Faraón solo para que cambiara de opinión. Dios quería mostrar su poder de una manera abrumadora e innegable. También quería presagiar más de su plan definitivo para restaurar el compañerismo con sus hijos. Más tarde, el apóstol Pablo lo resumió muy bien en su carta a los Romanos: “Porque la Escritura dice a Faraón: 'Te levanté para este mismo propósito, para mostrar mi poder en ti y para que mi nombre sea proclamado en toda la tierra. Por tanto, Dios tiene misericordia del que quiere tener misericordia, y al que quiere endurecer endurece ”.

Incluso las personas que no siguen a Dios son utilizadas por Dios para llevar a cabo su plan de la Historia Superior, aunque a menudo no lo sepan.

La décima plaga es devastadora y reveladora. Dios le dice a Moisés que a la medianoche, su ángel barrerá todo el reino de Egipto y le quitará la vida a todo primogénito.

Sin embargo, este ángel de la muerte “pasará por encima” de cualquier hogar que tenga la sangre de un cordero sin tacha rozando el marco de la puerta.

Así que en esa fatídica noche, todos los primogénitos de Egipto, incluido el hijo de Faraón, mueren mientras el ángel designado hace sus rondas. Sin embargo, los hijos hebreos se salvan porque Moisés ha instruido al pueblo de Dios para que aplique la sangre de un cordero en los postes de sus puertas. Los judíos de hoy todavía celebran la Pascua. Y como seguidores de Jesucristo,

tenemos un adelanto de la forma en que Dios satisfará la necesidad de un Cordero perfecto e inmaculado a fin de proporcionar la sangre de la salvación sobre los postes de nuestras vidas. Pero me estoy adelantando a nuestra historia.

Irónicamente, el edicto que Faraón desató sobre los primogénitos hebreos al comienzo de la historia se invierte y se desata sobre su pueblo al final de la historia. A raíz de una pérdida tan intensa, el faraón dice: "¡Vete!" Dios permitió que su corazón se ablandara el tiempo suficiente para que los israelitas comenzaran su viaje hacia el Mar Rojo. Muchos eruditos estiman que entre uno y tres millones de hebreos salieron victoriosos de Egipto ese día.

¿Puedes imaginar la profundidad de su alegría al ser libres? ¿O su gratitud a Dios por hacer lo que parecía imposible?

Tal vez tengas un faraón en tu vida en este momento; puede ser una persona, una circunstancia o una situación conflictiva. Eso Puede hacerte sentir que este faraón personal está completamente a cargo de su vida, esclavizándolo a sus duras demandas. No pierdas el corazón. No se rinda, no importa cómo parezcan estar las probabilidades en su contra.

Solo recuerde, en la Historia Inferior puede parecer que el Faraón tiene el control, pero su difícil situación no ha sorprendido a Dios mientras revela y

representa su Historia Superior en su vida. Él está completamente a cargo, completamente en control.

Si amas a Dios y alineas tu vida con su plan de Upper Story, Dios promete que todo saldrá bien. De una manera u otra, tú también cruzará el Mar Rojo. Dios siempre cumple sus promesas. Él siempre proporciona un camino a través de obstáculos que nos parecen insuperables.

Usted puede contar con él.

CAPÍTULO 5

Reglas del compromiso

**“Entonces pídales que me hagan un santuario, y yo
habitaré entre ellos. Haz este tabernáculo y todos sus
muebles exactamente como el patrón que haré.
mostrarte.” ÉXODO 25: 8 - 9**

Recordará que la historia superior de Dios comenzó en un jardín. Un ambiente perfecto donde podía caminar y hablar y disfrutar de una relación con las personas que creó. Hizo que todo estuviera disponible para ellos excepto una cosa, y eligieron esta única cosa que estaba prohibida, desterrándose para siempre, - y nosotros - del jardín.

Entonces Dios adoptó otro enfoque para vivir la vida con su pueblo. Él crearía una nación y se revelaría entre ellos.

Después de preservar a su pueblo durante una hambruna y rescatarlo de la esclavitud en una tierra extranjera, Dios estaba listo para guiar a su pueblo: a través de Moisés - a otro jardín. Canaán. La tierra prometida.

Una tierra parecida a un jardín, fluyendo leche y miel. Este sería el lugar donde podría construir una nación a partir de la cual revelaría su presencia, su poder y su plan para que todas las personas volvieran a tener una relación con él.

Mientras los israelitas vagaban por el desierto, Dios se estaba preparando para ponerlos en este nuevo

jardín y reunirse con ellos nuevamente. ¡Esto fue enorme! Aunque Dios siguió interactuando con su pueblo después de expulsar a Adán y Eva del jardín, siempre fue a distancia. Esta vez, sin embargo, quería tanto que su gente lo hiciera bien que decidió venir personalmente y vivir con ellos nuevamente.

Su deseo de tener una relación íntima con nosotros es el latido del corazón de la historia superior: Dios desea desesperadamente experimentar la vida con nosotros. Dios le dice a Moisés que se deben resolver tres cosas para que Dios more entre los israelitas.

Primero, Dios insistió en que su pueblo debía vivir según una serie de pautas. Él imaginó una comunidad en la que las personas son tratadas con pleno respeto y dignidad, pero había visto lo mal que se trataban las personas en la tierra. Así que

desarrolló reglas claramente establecidas, las conocemos como los Diez Mandamientos, con el único propósito de crear una comunidad en la que todos se llevaran bien entre sí y con Dios.

Como regla general, ¡no nos gustan las reglas! O más precisamente, creemos que las reglas son necesarias para todos los demás menos para nosotros.

Las reglas se interponen en nuestro camino y no nos gusta que nadie nos obligue a permanecer dentro de otros límites que no sean los que establecemos.

Siempre que pienso en seguir las reglas, recuerdo a la niña de cinco años que estaba

pasando por uno de esos días en los que “no pudo evitar meterse en problemas”. Su madre la había reprendido varias veces por ser desobediente y finalmente perdió la paciencia con el comportamiento voluntarioso de su hija y envió a la niña a una silla para un descanso. La niña se acercó a la silla y se sentó. Después de unos minutos, llamó a su madre: "¡Mami, estoy sentada por fuera, pero de pie por dentro!" Está en nuestra naturaleza humana estar de pie por dentro y desafiar la autoridad cuando otras personas nos dicen qué hacer.

Por supuesto que nos gustan las reglas cuando se aplican al comportamiento de otra persona hacia nosotros. Quiero que la policía atrape a las personas que pasan por mi patio delantero donde

juegan mis hijos, pero cuando yo conduzco un poco por encima del límite de velocidad, soy la excepción. Después de todo, tengo el control total de mi automóvil y puedo detenerme en un centavo si es necesario. "Así que no es necesario que escriba esa multa, oficial". Esta es la Historia Inferior como la vivieron los israelitas: puedo hacer lo que quiera cuando quiera. Son todas esas otras personas las que necesitan reglas.

El único problema es que vivir según sus propias reglas constantemente metía en problemas a los israelitas.

En la historia superior de Dios estaba contando con ellos, "Quiero estar contigo, pero primero tienes que

aprender a tratarse, por eso te estoy dando estas reglas". Pero cuando todos piensan que las reglas se aplican a los demás y no a ellos mismos, nadie las sigue.

No es de extrañar, entonces, que muchas personas se opongan a que Dios nos dé los Diez Mandamientos. Lo ven como un juez distante que sentencia a los infractores de la ley o como un director viejo y mezquino que vive solo para atrapar a los estudiantes ausentes. Ven a Dios lanzando todas estas reglas y regulaciones a las personas y luego las observa y eventualmente las atrapa solo para poder castigarlas, e incluso disfrutar de todo el proceso. Un aguafiestas sádico y cósmico.

¡Una visión tan distorsionada no podría estar más lejos de la verdad! Los mandamientos son un regalo

de un Dios que sabía que sin estas pautas para mostrar a sus hijos cómo vivir, ellos continuarían haciéndoles la vida miserable a ellos mismos y a los demás porque simplemente nunca descubrirían cómo llevarse bien.

Dado que Dios estaba tratando de construir una nación basada en el mismo tipo de comunidad perfecta que disfrutaba dentro de la Trinidad, sabía que antes de poder venir y unirse a su gente, ellos tenían que aprender a vivir de la misma manera.

Tenía la intención de que los Diez Mandamientos fueran herramientas indispensables para mejorar todos los aspectos de nuestra vida.

Los primeros cuatro mandamientos se aplican a nuestra relación vertical: cómo nos relacionamos con Dios. Los cuatro nos piden que tratemos a Dios con el máximo respeto. Debemos adorar solo a él; no debemos crear

nuestros propios dioses haciendo imágenes o ídolos; no debemos abusar o trivializar el nombre de Dios; debemos honrarlo observando un día de descanso, tal como descansó de la creación del mundo y todo lo que hay en él.

En estas primeras cuatro reglas de la vida, Dios invita a sus seguidores a estar "con todo". Quiere que sus corazones, mentes y cuerpos se centren exclusivamente en su relación con él; no puede haber "Dios más alguien o algo más". Para Dios la comunidad perfecta para trabajar, tiene que empezar con este nivel de respeto.

El resto de los mandamientos nos guían en nuestras relaciones horizontales: cómo nos tratamos unos a otros. Después de decirnos que honremos a nuestros padres, Dios nos prohíbe el asesinato, el adulterio, el robo, la mentira y la codicia de lo que no nos pertenece. Cuando se trata de vivir en armonía con los demás, Dios instruye: "No hagas nada que pueda lastimar o dañar a nadie. Esta es la forma en que

lo planeé en primer lugar. Este es el tipo de comunidad que imaginé, una que tenga en cuenta sus mejores intereses ”.

Más adelante en la Historia, Jesús resume estas diez pautas para la vida: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente...

Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Ama a Dios. Amarnos unos a otros. No lastimes a nadie. No te aproveches de nadie.

Obedecer estos mandamientos, y todos nos llevaremos bien.

Visto a través de nuestras lentes de Lower Story, estos mandamientos son la forma en que Dios nos atrapa en el acto de hacer algo malo solo para poder castigarnos, pero desde la perspectiva de Upper Story, establecen los límites para el único tipo de comunidad que Dios desea para su nación especial: una en la que todos es tratado con respeto. Más importante

aún, este es el único tipo de comunidad donde Dios puede regresar y vivir con nosotros.

Él sabe mejor que nosotros lo que es mejor para nosotros.

Segundo, Dios necesitaba un lugar para quedarse.

Después de darles a los israelitas las reglas sobre cómo tratarse a él y a los demás como parte de su nación especial, Dios señaló una segunda condición que debía cumplirse para que pudiera venir y habitar entre ellos. Necesitaba un lugar donde quedarse: "Entonces pídales que me hagan un santuario, y yo moraré con ellos. Haz este tabernáculo y todos sus muebles exactamente como el modelo que te mostraré ".

La palabra tabernáculo significa "tienda" o "lugar de morada ", y es el lugar donde Dios se encontraría con su pueblo.

Exactamente un año después de que Faraón liberó a los israelitas para que salieran de Egipto, esta gran carpa portátil con muebles ornamentados se erigió en el desierto de acuerdo con las instrucciones detalladas que Dios le dio al pueblo.

Construido de madera (no cualquier madera, sino acacia madera), el cofre debía cubrirse con oro por dentro y por fuera. Usando no solo "lino

finamente torcido", sino también lino hecho con hilo azul, púrpura y escarlata, el tabernáculo se cubriría con una capa protectora de pieles de carnero teñidas de rojo.

-

Desde la perspectiva de Lower Story, los israelitas podrían haber pensado que un plan tan elaborado era un poco excesivo. O podrían haber pensado que Moisés les estaba engañando porque estaban obligados a financiar este proyecto con su oro y plata personales y cualquier otro objeto de valor que tuvieran por ahí. Ponte en sus zapatos. En el desierto, solo un año fuera de la esclavitud.

Tu líder dice hablar por Dios y te dice que le des todos tus objetos de valor porque Dios quiere construir una iglesia en medio de la nada. Puede parecer difícil de tragar.

Sin embargo, el tabernáculo representaba mucho más que un lugar elegante para adorar. A través de su construcción, Dios no solo estaba construyendo un santuario; estaba construyendo una nación. Necesitaba saber si los israelitas lo obedecerían por completo, y necesitaba un lugar donde quedarse que reflejara su poder y majestad. Al principio de sus andanzas, la dedicación de los israelitas a Dios parecía bastante inestable. Desde que se sintieron abandonados por Dios porque no podían verlo, y dado que Moisés no estaba por ningún lado, en una montaña hablando con este Dios misterioso sobre sus reglas especiales.

- Decidieron que necesitaban algo más concreto en lo que depositar su confianza. Exigieron que Aarón, el hermano y ayudante de Moisés, les construyera un becerro de oro.
- un "dios" visible al que podían adorar. Dios estaba indignado, ¡y algo más! Después de todo lo que había

hecho por ellos, milagro tras milagro, regalo tras regalo, así fue como respondieron. Si no hubiera sido por la súplica de Moisés a Dios, los israelitas podrían haber sido destruidos en ese mismo momento. Pero como el Padre amoroso que es, Dios cumplió su compromiso. Con el tabernáculo, tendría un lugar para morar entre los israelitas, y ellos sabrían que estaba con ellos porque, según las Escrituras, cuando él estaba presente, una nube cubría la tienda y "la gloria del SEÑOR llenó el tabernáculo".

En tercer lugar, Dios requería una forma de restaurar la comunión entre un Dios santo y una gente pecadora. La nueva nación que Dios estaba construyendo recibió pautas para vivir con él en comunidad y para preparar el lugar donde Dios moraría con ellos.

Una cosa más tenía que suceder antes de que Dios pudiera morar con sus hijos: la brecha entre su perfecta santidad y el egoísmo imperfecto.

Quería desesperadamente volver a conectarse con las personas que había creado, pero su pecado se interpuso en el camino. Verá, Dios y el pecado no pueden coexistir pacíficamente. Es un Dios puro y santo, tanto que cuando estuvo presente en el tabernáculo, nadie podía entrar donde él se hospedaba porque todos los humanos están corrompidos por el pecado. Incluso los sacerdotes, que fueron lavados ceremonialmente y luego ungidos y cubiertos con ropas consagradas, no pudieron entrar al lugar especial donde Dios residía en el tabernáculo porque, a pesar de sus asignaciones sacerdotales, ellos también estaban

infectados con el pecado y, por lo tanto, se les prohibió ver a Dios cara a cara.

Dios ideó una forma para que su pueblo pagara o expiara sus pecados: los sacrificios de animales. Muchos consideran que el libro de Levítico es uno de los libros más aburridos de la Biblia, y desde la perspectiva de Lower Story, no es exactamente un cambio de página. Pero es uno de los libros más importantes de la Biblia porque establece lo que tiene que suceder antes de que la humanidad pecadora pueda reconciliarse con Dios. Al igual que el tabernáculo mismo todas las instrucciones sobre cómo sacrificar animales sin

defecto para que su sangre pueda expiar los pecados de los israelitas tienen un mayor significado. Dios esencialmente les está diciendo a sus hijos, "Lo único que nos separa es tu pecado. Quiero vivir contigo, pero lo único que cubrirá tu pecado es la sangre de los animales más puros y valiosos que tienes ".

En nuestra época actual, la idea de los sacrificios de animales parece primitiva y cruel. Pero para los israelitas, atados directamente a la caza para sobrevivir, era su única forma de cerrar la brecha entre ellos y Dios, y el simbolismo era humillante y significativo. Un animal puro e inocente de gran valor en esencia recibió su castigo. En lugar de que la persona pecadora fuera abatida por sus pecados, el cordero aceptó el castigo para que la persona

pudiera vivir, y vivir disfrutando de una relación con Dios Todopoderoso.

¿Injusto? Ese es exactamente el punto que Dios estaba haciendo: "Sí, es totalmente injusto que una criatura inocente obtenga lo que te mereces. Pero es la única manera porque no puedes deshacerte de tu pecado por ti mismo. Pero debido a que deseo tanto estar contigo, te estoy proporcionando una forma de pagar por tus pecados ".

Lo que comenzó en un jardín, la visión de Dios de una comunidad perfecta con su creación, ahora se desarrolló en un desierto con una nación que quería una relación con Dios, pero no sabía cómo seguir siendo esa comunidad. Desde la perspectiva de la Historia Inferior, parece ritual y pesado: todos los

mandamientos, el tabernáculo, los sacrificios de animales. ¿Por qué tenemos que pasar por todos estos obstáculos solo para que Dios esté dispuesto a volver a la tierra y vivir con nosotros?

En la historia superior, Dios da una pista de lo que vendrá en su visión de una comunidad perfecta donde finalmente pueda estar con su niños para siempre. Basado en el hecho de que el pecado ha infectado permanentemente a las personas que creó, Dios abrió un camino. No importa cuánto tratemos de ser "buenos", nunca podremos ser lo suficientemente buenos por nuestra cuenta.

Así que les dio a los israelitas una forma de expiar sus pecados: la sangre de un cordero perfecto, inocente de cualquier maldad. Si echa un vistazo a la

historia del libro de Hebreos, verá que estos **sacrificios de animales** fueron solamente temporales. Ofrecerían a los israelitas una forma de lidiar con su pecado hasta que se sacrificara otro Cordero, uno que en realidad derrotaría al pecado y la muerte y prepararía una comunidad final donde la gran visión de Dios para su pueblo se realizaría plenamente.

Con un nuevo conjunto de pautas prácticas para ayudarlos a convertirse en la nación que Dios le había prometido a Abraham, y una forma de expiar sus pecados cuando rompían las reglas de Dios, todo lo que los israelitas tenían que hacer era seguir a Dios, que ahora vivía con ellos. Durante el día, apareció como una nube, y por la noche, una llamarada fuego.

¿Qué podría ser más fácil,
verdad?

CAPÍTULO 6

¿Ya Llegamos?

Entonces Moisés suplicó al SEÑOR su Dios, y dijo: "Oh SEÑOR, ¿Por qué arde tu ira contra tu pueblo, a quien sacaste de la tierra de Egipto con tu mano de gran fuerza y poder?"

ÉXODO 32:11

No hay nada como hacer un viaje por carretera de vacaciones. El destino puede ser el Gran Cañón o el Parque Nacional Yellowstone; quizás las playas de Destin, Florida; o incluso un recorrido por el follaje de otoño por el noreste. Si bien es una gran sensación llegar a su destino, parte de lo que hace que un viaje por carretera sea tan especial es el proceso para llegar allí. Bueno, esto es cierto al menos en teoría.

Cuando era niño, nuestra familia viajaba en una camioneta con paneles de madera (¡de verdad!).

Los seis nos apretujamos en el coche que estaba cargado con el valor de una semana de cosas. No había televisores, videojuegos o iPods para ocupar nuestro tiempo. Nos contoneábamos y nos poníamos nerviosos, nos empujábamos y nos hacíamos cosquillas, nos metíamos en el espacio del otro, reíamos y discutíamos, todo con un estribillo constante cada pocos minutos para nuestro padre al volante: "¿Ya llegamos?"

Aproximadamente después de la décima vez, mi mamá o papá primero estiraban un brazo hacia

el asiento trasero y nos daban un pequeño golpe en la pierna. Después de una docena de veces más, mi papá soplaba una junta y decía: "Si no dejas de preguntar, voy a darle la vuelta a este auto y regresar a casa". Nunca lo hizo, pero siempre supimos que era capaz de hacerlo.

El segundo gran problema con los viajes por carretera ocurre cuando el conductor hace un giro equivocado que lo aparta de su camino. Esto nos pasó a Rozanne ya mí hace años. Viajábamos de regreso a Fort Worth desde San Antonio. Le di la vuelta a Rozanne para que pudiera tomar una siesta. Le dije que simplemente se quedara en este camino hasta que llegáramos a Fort

Valor. ¿Qué tan difícil puede ser? Varias horas después, me despertó y me dijo: "¿Se supone que debemos estar en Houston?" Ahora, por lo general soy un tipo bastante

tranquilo, pero esto estaba más allá de mi capacidad de comprender. ¿Cómo pudo haber cometido un error tan grande? Este giro equivocado nos costó cinco horas. Retomé el control del volante y comencé a regresar, solo para descubrir que habíamos tomado el giro equivocado cuando conducía. ¡Odio cuando eso sucede!

¿Qué harías si estuvieras en medio del desierto con un grupo de personas, y el tipo que lidera el camino sigue repitiendo una promesa que dice que le fue transmitida por sus antepasados durante los últimos 650 años? Cuando le preguntas a dónde vas y cuándo llegarás, te dice que tengas paciencia porque vamos a terminar en un lugar realmente agradable. ¡Habla de no tener GPS en ese entonces!

Moisés era el conductor; los hijos de Israel estaban en el asiento trasero. A diferencia de mi papá, que tenía cuatro hijos que manejar, Moisés tenía al menos un millón; algunos eruditos estiman que la nación de Israel había crecido a aproximadamente tres millones de personas. Los estaba conduciendo a través de la árida península del Sinaí hacia la tierra fértil de Canaán, también llamada la Tierra Prometida, que la Biblia describe como fluyendo leche y miel. Vivo en San Antonio, junto con más de un millón de personas. La ciudad de Dallas se encuentra a unas 275 millas al norte. Imagínese lo que sería si tratara de llevar a toda la población de San Antonio, a pie, a Dallas, que es aproximadamente la distancia desde donde estaban los israelitas en el desierto hasta Canaán.

Estoy haciendo todo lo posible para llevar a este millón de personas a Dallas, solo para tomar un giro

equivocado ocasionalmente, agregando más millas a nuestro polvoriento viaje por carretera. Y todo lo que teníamos para comer eran bocadillos de mortadela. Baloney para el desayuno tonterías para el almuerzo y tonterías para la cena. Y luego estaba esa enorme tienda que tuvimos que desmontar y montar a todas horas.

¡Y pensamos que nuestros padres estaban muy ocupados! El pobre Moisés tenía un trabajo imposible.

Al principio debe haber habido la misma expectativa que todos hemos experimentado cuando estamos a punto de embarcarnos en un viaje. Tenga en cuenta que habían acampado en el mismo lugar en el desierto durante más de un año y probablemente estaban un poco locos, pero esto cambió cuando Moisés se preparó para llevarlos a un nuevo lugar.

Para traer algo de orden a un grupo tan grande de personas, Dios le ordenó dividirlos en doce tribus, cada tribu con el nombre de uno de los doce hijos de Jacob (que había sido rebautizado como Israel, como recordarán) y representado visualmente con estandartes gigantes. . También le dijo a Moisés que tuviera dos trompetas hechas de plata martillada que se usarían para señalar la hora de empacar e irse. Entonces, después de toda su espera, imagínese su emoción cuando, "el día veinte del segundo mes del segundo año" el sonido de la trompeta resonó en los doce campamentos y una nube divina se elevó del tabernáculo para que la siguieran (¡supongo que tenían algo mejor que GPS después de todo!).

Finalmente, llegó el momento de irse. Es hora de reunir a todos los niños, empacar el tabernáculo y seguir la nube que finalmente los conduciría a la tierra exuberante y

generosa que Dios les había prometido. Como al comienzo de muchos viajes por carretera, todos estaban felices.

Apuesto a que Moisés apenas pudo contenerse cuando se dio la vuelta y vio a un millón de personas siguiéndolo: "¡Realmente está sucediendo! De hecho, me están siguiendo. Dios está mostrando el camino, tal como dijo que lo haría, con esa enorme nube delante de nosotros. Saldremos de este desierto y pronto podremos dejar que nuestras ovejas pacen en pastos verdes y cultiven más cosechas de las que podríamos utilizar. Y lo mejor de todo, finalmente seremos esa gran nación que Dios dijo que seríamos".

Tal pensamiento feliz duró alrededor de tres días.

El contraste no podría ser más claro. En un capítulo, la Biblia pinta una imagen gloriosa de cada tribu que abandona su campamento, marchando orgullosamente bajo su estandarte, y el capítulo siguiente comienza, "Ahora la gente se quejaba de sus dificultades". Por el tiempo más breve pudieron entrar en la Historia Superior de un Dios que cumple sus promesas.

Como "nación", habían comenzado con solo setenta personas cuando llegaron a Egipto cuatrocientos años antes, y tal como Dios lo había prometido, habían aumentado en número. Se les había prometido su propia tierra y ahora estaban en camino de ocuparla. Pero demasiado pronto, volvieron a caer en la visión de túnel de su piso inferior. Hace calor. Está polvoriento. Estaban

cansados. Está tardando mucho más de lo que pensamos.

¿Recuerdas que mencioné que cuando mis hermanos y yo nos quejábamos en la camioneta, mis padres nos devolvían la mano e intentaban obligarnos a comportarnos?

Bueno, Dios hizo algo mejor.

Según la Biblia, envió fuego desde el cielo y chamuscó las afueras de sus campamentos.

Nadie se quemó, pero fue una clara señal de que Dios quería que su nación se comportara. Sabía que el viaje sería mucho más agradable si los israelitas confiaran en él. El fuego llamó su atención, pero no por mucho tiempo.

Cuando los israelitas huyeron de los egipcios, se quejaron con Moisés porque no tenían comida. Dios respondió proveyendo milagrosamente una sustancia parecida al pan llamada maná. Cada día, aparecía suficiente maná para alimentar a toda la población de la nación especial de Dios, y se proporcionaba una doble porción el sexto día de la semana para que la gente no tuviera que trabajar en sábado para recolectar alimentos. Pero poco después de comenzar su viaje a la Tierra Prometida, comenzaron a quejarse de la falta de variedad en su dieta.

No solo se quejaban de su comida; empezaron a añorar los "buenos viejos tiempos" cuando eran esclavos en Egipto: "Recordamos el pescado que comíamos en Egipto sin costo alguno, también los pepinos, melones, puerros, cebollas y ajos. Pero ahora hemos perdido el apetito; ¡nunca vemos nada más que este maná! "

Probablemente hayas escuchado la expresión "No puedes tener tu pastel y comértelo también" en referencia a alguien que está malcriado, una persona que tiene todo lo que necesita pero aún quiere más. Esto describe a los israelitas. La Biblia nos dice que quieren carne, pero está claro que lo que quieren es controlar.

No quieren tener que confiar en Dios con algo tan básico como su menú diario. ¡Quieren tanto el control que comienzan a recordar los "buenos tiempos" cuando eran esclavos en Egipto!

Lo que sucede después me recuerda una historia que me contó un amigo sobre cómo lo atraparon fumando cuando era adolescente. En una combinación de sabiduría y humor, su padre sacó un paquete completo de cigarrillos y dijo:

“Entonces, ¿quieres fumar, eh? comienzo de fumar.”

Después de que mi amigo dio una calada al primer cigarrillo, su padre le entregó otro. Y otro. Después de unos tres cigarrillos, el pobre empezó a vomitar y dice hasta el día de hoy que se enferma cuando huele humo de tabaco. ¡Creo que su padre pudo haber escuchado acerca de la respuesta de Dios a la demanda de carne de los israelitas!

Cuando Dios escucha a su pueblo quejarse del maná y pedir carne, se lo da. Reniegas de ella. Sabes que estás en problemas cuando Dios dice que te va a dar tanta carne que te la comerás "hasta que te salga de la nariz y la detestas". Pero esto es exactamente lo que dice porque quiere mostrar a sus hijos ingratos lo que puede suceder cuando

insisten en salirse con la suya en lugar de la manera de Dios.

Pensarías que después de la tormenta de fuego y algunas noches de indigestión por demasiada carne, los israelitas se habrían puesto el mensaje: Dios hace lo que dice, hará para que podamos relajarnos y disfrutar de su presencia.

Cuando eran esclavos en Egipto, trabajaban desde el amanecer hasta el anochecer, eran golpeados si no trabajaban lo suficiente y, lo peor de todo, se sentían completamente abandonados por Dios. En consecuencia, no solo los rescató de su miseria; les dio a conocer su

presencia de una manera tangible. La nube que se cernía sobre el tabernáculo era como una valla publicitaria gigante que decía: "Estoy aquí contigo, y todo lo que necesitas hacer es seguirme y todo será genial".

Todavía se quejan. Después del incidente casi humorístico con la carne, los miembros de la propia familia de Moisés comienzan a cuestionar todo el asunto del "viaje a la Tierra Prometida".

Aunque Dios había dejado muy claro que su plan era comunicarse con los israelitas a través de Moisés, Aarón y Miriam, su hermano y hermana, no se lo creen. Se quejan entre sí y llegan a la conclusión de que Dios también habló a través de ellos.

Este arrebato es más que solo una pequeña rivalidad entre hermanos, porque para Dios nuevamente revela una falta de confianza. No solo desafiaron el plan de Dios de elegir a Moisés para

dirigir su nación; no deben haber creído realmente que Dios estaba con ellos. Si lo hubieran hecho, no se habrían atrevido a cuestionar abiertamente la sabiduría de Dios. Pero él estaba con ellos, y él los escuchó y no podía dejar que tal acto de rebelión pasara desapercibido.

Le dice a Moisés que lleve a Miriam y Aarón al tabernáculo y se encuentra con los tres allí en forma de una gran nube cilíndrica. Dios comienza declarando: "Escucha mis palabras". Fue la manera en que Dios les hizo saber que lo que estaba a punto de decir era extremadamente importante, y solo puedo suponer que llamó su atención tanto como lo hubiera hecho una zarza ardiente.

Mientras están al lado de Moisés, Dios continúa:

“Cuando haya un profeta entre ustedes,

**Yo, el SEÑOR , me revelaré a ellos en visiones,
les hablaré en sueños.**

**Pero esto no será así con mi siervo Moisés;
es fiel en toda mi casa. Con él hablo cara a
cara, claramente y no con acertijos; ve la
forma del Señor. ¿Por qué entonces no tenías
miedo para hablar contra mi siervo Moisés?**

Entonces Dios se va, no sin antes infligirle lepra a Miriam. Aarón le ruega a Moisés que intervenga ante el Señor; claramente él recibió el mensaje de que Dios tenía una relación especial con Moisés. Moisés clama a Dios por la curación de Miriam, y Dios cede.

Cuando leemos sobre estos incidentes desde la perspectiva de Lower Story, puede ser tentador concluir que Dios es mezquino y disfruta castigando a la gente. Entonces, ¿qué pasa si Miriam y Aarón estaban un poco celosos porque Dios eligió a su hermano como su líder y portavoz? ¿En verdad puede culparlos?

¿Y cuál es el daño en quejarse unos a otros? Como resultado, desde la vista de Upper Story, mucho.

Dios está construyendo una nación especial, una que es diferente a cualquier otra. Uno digno de su presencia. La gente de otras naciones se quejaron. La gente de otras naciones nunca estaban satisfechas, no importa lo bien que lo tuvieran. La gente de otras naciones se puso celosa. La nación de Dios tenía que ser diferente porque reflejaría el carácter mismo de Dios a todos los demás, atrayéndolos al único Dios verdadero.

Una nación así solo podría tener éxito si la gente depositaba su completa confianza en este Dios, incluso cuando las cosas no tenían sentido para ellos. Para los israelitas, vagar por el desierto con solo maná para comer no era su idea de "una nación elegida". Sus expectativas de Lower Story se interpusieron en el camino del desarrollo de Upper Story. ¿Te identificas? Tal vez sea el desempleo,

un matrimonio con problemas, una enfermedad dolorosa, una deuda que provoca estrés.

Los israelitas seguían olvidando que Dios siempre cumple sus promesas. La tierra de la leche y la miel sería de ellos, y aunque el viaje podría ser largo y difícil, él estuvo allí con ellos en el camino, al igual que está aquí con nosotros en medio de nuestro propios viajes a menudo difíciles.

Cuando Moisés se acerca al final de su vida, reúne a los israelitas para darles el que será su discurso final. Para un hombre que trató de convencer a Dios de que no lo eligiera como líder porque no podía hablar muy bien, elabora uno de los mensajes más hermosos e inspiradores de toda la Biblia. ¡Dale Carnegie no tenía nada que ver con la charla de ánimo de este tipo! Los israelitas finalmente están a punto de entrar en la tierra

que Dios le había prometido a Abraham más de 650 años antes. Moisés conoce bien a estas personas y las ha visto alejarse de Dios en innumerables ocasiones cuando las cosas no salieron según sus planes.

Así que les presenta dos alternativas: amar a Dios y obedecerle y disfrutar de una vida próspera, o apartarse de Dios y desobedecerle y sufrir la destrucción. Y luego concluye este discurso con estas palabras:

Este día llamo a los cielos y a la tierra por testigos contra ti que he puesto delante de ti vida y muerte, bendiciones y maldiciones. Ahora elige la vida, para que tú y tus hijos vivan y amen al SEÑOR tu Dios, escucha su voz y aférrate a él. Para el SEÑOR es tu vida, y te dará

muchos años en la tierra que juró dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob.

Elija a Dios, confíe y obedézcale, y tendrá "la buena vida". Elige tu propio camino, vive según tus propias reglas y te enfrentarás a la destrucción. Por qué no lo harías, quieres la buena vida?

Mi papá no era un hombre malo o enojado. Esperaba con ansias las vacaciones familiares porque realmente disfrutaba pasar el rato con sus hijos, reír con nosotros y vernos divertimos. Sabía que los viajes en coche eran largos y que nuestras peleas y discusiones solo empeorarían las cosas. Quería que disfrutáramos tanto del viaje como del destino, y cuando nos negamos a hacerlo, corrigió nuestro comportamiento.

Quería lo mejor para nosotros, incluso si eso significaba la incomodidad temporal de ser disciplinado.

Nuestra vida es como un viaje por carretera. Dios quiere guiarnos en cada paso del camino desde su GPS. Dios ve la imagen del piso superior y quiere lo mejor para nosotros. Quiere que lleguemos a nuestro destino final. Quiere que disfrutemos del viaje. Pero tenemos que confiar en él. Cuando grita, "Izquierda", tenemos que ir a la izquierda. Cuando nos dice, "Bien", tenemos que ir a la derecha. Cuando dice, "Detente", tenemos que detenernos en seco. Cuando insta a: "Ve más rápido", tenemos que pisar el pedal a fondo.

Cuando implora, "Atraviesa la barrera, no importa lo grande y mal que se vea", tenemos que avanzar con fe, como una escena de un viejo caballero jinete ¡episodio!

También debemos recordar que cualquiera que sea la elección que hagamos, hay otros que están en el automóvil con nosotros.

Experimentarán las bendiciones de nuestras buenas decisiones o el dolor de nuestras decisiones destructivas. Dios tiene un lugar de bendición al que quiere llevarnos. En este lugar, mientras vivimos nuestras vidas para él, también seremos una bendición para las personas que nos rodean - mientras les servimos y les permitimos compartir las bendiciones de Dios en nuestras vidas. Cuando otros vean a Dios obrando en nuestras vidas, ellos también querrán seguir a Dios. Esta será la mayor bendición de todas. Pero para llegar a este lugar, debemos confiar en él. Entonces, ¿ya llegamos? No aún no. Pero siéntese y disfrute del viaje. Nuestro Padre celestial sabe exactamente lo que está haciendo y cumplirá su promesa de estar siempre con nosotros.

CAPÍTULO 7

Podrían ser gigantes

"Se fuerte y valiente. No tengas miedo; no te desanimes, porque el SEÑOR tu Dios lo hará estar contigo dondequiera que vayas ". JOSUÁ 1: 9

El 5 de junio de 1944, el día antes de que las Fuerzas Aliadas asaltaran las playas de Normandía, el general George S. Patton pronunció un discurso ante el Tercer Ejército que no dejó lugar al fracaso:

No quiero recibir ningún mensaje que diga: "Mantengo mi puesto". No estamos aguantando ... Estamos avanzando constantemente, y no estamos interesados en aferrarnos a nada ...

Nuestro plan básico de operación es avanzar y seguir avanzando, tengamos o no para pasar por encima, por debajo o a través del enemigo.

¿Pueden imaginarse el miedo que debió estar corriendo por sus mentes y corazones mientras estos hombres se preparaban para saltar al agua y cargar la orilla? El destino del Mundo Libre realmente dependía de sus hombros.

Los Israelitas enfrentaron una situación similar, "la derrota no es una opción" desafío militar.

Había llegado el momento de que entraran en la tierra que Dios prometió darles más de seiscientos años antes. Era hora de comenzar el siguiente capítulo de la Historia Superior de Dios.

Justo antes de que Moisés muriera, nombró a un hombre llamado Josué para que lo sucediera como líder de la nación que Dios estaba edificando.

Unos cuarenta años antes, Josué era uno de los doce espías que Moisés seleccionó para colarse en Canaán (la Tierra Prometida), comprobarlo e informar. Cuando regresaron, la diligente docena trajo el proverbial "buenas y malas noticias". Sí, realmente era una tierra que fluía leche y miel. ¡Un solo racimo de uvas era tan grande que tuvieron que llevarlo dos hombres! ¿Las malas noticias?

¡Los cananeos habían sido de gran tamaño para igualar el tamaño de las uvas!

Los nativos eran guerreros grandes, altos y de aspecto aterrador. Los espías dijeron que se sentían como saltamontes en comparación con las personas gigantes en Canaán y dió esta recomendación a Moisés: "No podemos atacar a esa gente; son más fuertes que nosotros".

Dos de los espías, Josué y un hombre llamado Caleb, no estaban de acuerdo con esta afirmación desesperada. Ellos recomendaron un ataque inmediato, pero los otros espías ya habían comenzado a difundir las malas noticias por toda la comunidad. Durante toda la noche, los israelitas se quejaron contra Moisés, una vez más añorando los buenos tiempos de la esclavitud bajo el mando del

faraón. De hecho, incluso sugirieron elegir un nuevo líder y regresar a Egipto.

Joshua intentó desesperadamente cambiar de opinión con una súplica apasionada:

La tierra por la que pasamos es sumamente buena. Si el SEÑOR está complacido con nosotros, él nos llevará a esa tierra, una tierra que fluye leche y miel, y nos la dará. Solo que no te rebeles contra el SEÑOR . Y no tengas miedo de la gente de la tierra, porque los devoraremos. Su protección se ha ido, pero el SEÑOR está con nosotros.No les tengas miedo.

Pero la gente no quiso escuchar. Así que los tercios israelitas se salieron con la suya, y más. No solo ellos no cruzaron hacia la tierra prometida como Josué había dicho, sino que permanecieron en el desierto por el resto de sus vidas.

A veces, el mejor castigo es darle a alguien exactamente lo que quiere, y esto es lo que hizo

Dios. Expulsó a toda una generación de su pueblo de entrar en la Tierra Prometida, excepto a dos personas: Josué y Caleb.

Ahora, con Moisés muerto, Dios le dijo al valiente capitán Josué: "Prepárate. Es hora de entrar ".

Nada en el otro lado del río Jordán había cambiado desde que Josué y los otros espías se colaron para comprobar las cosas. Si cualquier cosa, las ciudades habrían estado aún más fortificadas. Y la gente aún sería grande. Cuarenta años antes, Josué había sido joven y fuerte, tal vez incluso un poco ingenuo e impetuoso. Más viejo y más sabio, sabía claramente que las probabilidades estaban en su contra.

Su primer gran desafío fue simplemente hacer que todos los israelitas cruzaran el río.

Una cosa es tener unas cuantas espías flotando a través del río, pero hacer que más de un millón de personas crucen un río sin puentes parecía imposible.

Luego estaba el rito especial de la circuncisión que Dios les ordenó realizar antes de ir a la batalla. La circuncisión era una señal externa del pacto de Dios con su pueblo, y esta generación más joven de hombres israelitas no había sido circuncidada. Para no ser poco delicado, realizar una circuncisión en un hombre adulto no es exactamente la mejor manera de prepararlo para la batalla.

Y no estamos hablando de bisturíes de acero inoxidable, sino de cuchillos hecho de pedernal. Si, como en Roca. Estos pobres tipos estaban a punto de estar en un mundo de dolor unos días antes del gran conflicto.

Si un gran cruce de río y la perspectiva de ser circuncidados no fueran suficientes, el plan de batalla de Dios para su primera conquista, en la ciudad amurallada de Jericó, tuvo que hacer que Josué se detuviera: marchar alrededor de la ciudad,

tocar las trompetas y gritar. Eso es. El plan de batalla divino de Dios era marchar y hacer ruido.

Como líder, ocasionalmente he tenido que desafiar a la gente de mi iglesia a hacer algo difícil, y siempre lo han logrado. Pero no estoy seguro de poder ir a mi gente y presentarles este plan:

“Amigos, vamos a cruzar ese río embravecido en las afueras de la ciudad sin barcos ni puentes. Una vez que lleguemos al otro lado, quiero que todos los chicos se reúnan conmigo en esta gran carpa. Traiga sus cuchillos y una tirita. Cuando terminemos allí, todos formaremos una gran columna y desfilaremos alrededor de esa enorme fortaleza amurallada donde estarán los soldados esperando para emboscarnos. No es necesario traer armas, excepto siete de ustedes. Traiga sus

trompetas. Cuando diga la palabra, haga algo de ruido, y creo que será suficiente. ¿Estás conmigo?"

Cuando leemos esta historia con nuestros ojos de Lower Story, sería divertido si no hubiera tanto en juego. La nación elegida de Dios había esperado más de seiscientos años para entrar en la tierra que les había prometido. Casi lo lograron hace cuarenta años, pero su miedo al enemigo y su obstinada negativa a confiar en Dios bloquearon su entrada. Finalmente, después de años de vagar por el desierto estéril, Dios le está dando a una nueva generación la oportunidad de reclamar esta tierra rica y generosa como suya propia.

Simplemente cruce el río, realice una delicada cirugía a todos sus hombres y luego marche alrededor de una ciudad bien fortificada habitada por gigantes.

Nada sobre el plan de Dios tenía sentido. Al menos no desde la perspectiva de Lower Story. Y como ya hemos visto, rara vez ocurre.

Los caminos de Dios no siempre son nuestros caminos, y esto se debe a que siempre tiene su Historia Superior al frente y al centro en su mente. La comunidad en la que puede morar será diferente a cualquier otra comunidad porque sus ciudadanos obedecerán a Dios en lugar de seguir sus propios juicios lógicos y deseos subjetivos. Y una forma en que Dios determina nuestro nivel de confianza es

ponernos a prueba. Nuestras "espadas y lanzas" pueden parecer las mejores armas para pelear las batallas de Dios, pero él nos pide que lo hagamos su camino, incluso cuando su camino parece ser una receta segura para el fracaso.

Dios sabía exactamente lo que le estaba pidiendo a Josué. También sabía que Josué era humano, por lo que para animarlo en esta tarea de llevar a los israelitas a una batalla peligrosa, le dio una pequeña charla de ánimo. Tres veces repitió estas palabras: "Sé fuerte y valiente". Quizás sintiendo un poco de nerviosismo por parte de Josué, agregó: "No tengas miedo". Este estímulo es un tema importante de Upper Story.

Variaciones de la frase "No temas" aparece más de cien veces en la Biblia. La comunidad que Dios

está creando para nosotros no se caracterizará por el miedo, a pesar de que enfrentaremos muchos momentos espantosos.

Durante esta charla de ánimo con Josué, Dios le pidió que hiciera algo más que en la superficie no parece tener nada que ver con la batalla que se avecina:

Cuídate de obedecer toda la ley que te dio mi siervo Moisés; no te desvíes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito dondequiera que vayas. Mantén este Libro de la Ley siempre en sus labios; medita en él día y noche, para que puedas tener cuidado de hacer todo lo que está escrito en él. Entonces tú serás próspero y exitoso.

La ley, las pautas que Dios estableció para su comunidad única, no tenía nada que ver con pelear una batalla. En cambio, se les dio a los israelitas para

que pudieran llevarse bien entre ellos y ser el tipo de comunidad que Dios podría habitar. Cuando estaba a punto de darles la tierra que les había prometido, sin embargo, quería asegurarse de que no olvidaran cómo iban a vivir, porque estaba decidido a hacer la vida con ellos. Obedecer la ley, entonces, creó las condiciones para el mensaje tranquilizador final de Dios a Josué en la víspera de liderar su primera batalla: "Estaré contigo."

La clave de la victoria no se encontró en las armas superiores y la estrategia convencional, sino en la obediencia. Dios esencialmente le estaba diciendo a Josué: "No tengas miedo. Créeme. Haz exactamente lo que te pido que hagas."

Vive de acuerdo con las pautas que te he dado y vencerás a cualquiera que se oponga a ti ".Funcionó.

Josué, frente a un río infranqueable, una ciudad bien fortificada y una petición impopular de cada hombre de su ejército, hace exactamente lo que le dicen. Cuando les cuenta a sus oficiales sobre el plan de Dios para derrotar a Jericó, ellos responden:

"Lo que sea que nos hayas mandado lo haremos, y dondequiera que nos envíes iremos ".

Liderados por sacerdotes que llevan el arca del pacto, se acercan al río Jordán, y cuando uno de los sacerdotes entra en el río, Dios detiene milagrosamente el flujo del agua para que toda la nación pueda cruzar a Canaán. Luego obedecen a Dios circuncidando a todos los varones antes de emprender su notoria marcha alrededor de la ciudad de Jericó. Durante seis días marchan, una vez alrededor de la ciudad cada día. Luego, en el séptimo día, rodean la ciudad siete veces antes de que suenen las trompetas y Josué dé la orden: "¡Grita!"

Y las paredes se derrumban. Tal como Dios lo había prometido.

El resto de la historia de Josué trata sobre la conquista. Llevan a cabo una campaña en el sur, aniquilando a cinco reyes y sus ejércitos que se unieron para luchar contra los israelitas. Luego se dirigen al norte y se enfrentan a una alianza de catorce reyes y sus ejércitos, eliminándolos también. Quiero decir, no solo derrotaron a una ciudad; lo eliminaron.

Sin supervivientes. Sin prisioneros. Estos no eran un puñado de soldados rebeldes, sino la nación elegida de Dios que obedecía las órdenes de Dios.

Mucha gente lee esta parte de la Biblia y concluye que Dios es cruel y despiadado. ¿Por qué Dios tendría que eliminar por completo a los nativos de estas ciudades?

La respuesta viene del piso superior, donde Dios está preparando un ambiente perfecto para habitar entre su pueblo. No estaba dando tanto Canaán a los israelitas como quitándola a los que vivían allí, los amorreos, y aquí es donde vemos la consistencia de la Historia Superior de Dios.

Después de dar a los israelitas los Diez Mandamientos, que Dios inscribió en tablas de piedra, Moisés pronunció un discurso importante para prepararlos para su eventual conquista de Canaán: “No es por tu justicia o tu integridad que vas a tomar posesión de su tierra; pero a causa de la maldad de estas naciones el SEÑOR tu Dios los conducirá delante de ti para cumplir lo que juró a vuestros padres, Abraham, Isaac y Jacob ”.

Hace más de seiscientos años atrás, cuando Dios se reunió por primera vez con Abraham y le prometió hacer una gran nación de su familia, estableció las

condiciones para la tierra que les daría para construir su nación: "En la cuarta generación, tus descendientes volverá aquí, porque el pecado de los amorreos aún no ha alcanzado su plenitud ".

La misma tierra que Dios había elegido para ser el hogar de su nueva comunidad estaba siendo profanada por la maldad de sus habitantes. Después de cuatro generaciones, su maldad se volvería tan detestable que tendría una causa justa para quitarles la tierra por la fuerza.

Lo que parece brutal y excesivo en Lower Story es una declaración sobre la justicia y la rectitud de Dios en su reino de Upper Story. Dios es paciente y sufrido. Les dio más de seiscientos años para cambiar sus costumbres. Si lo hubieran hecho, Dios habría cambiado de opinión. Dios no puede tolerar la clase de

maldad generalizada que había infectado a toda la población amorrea.

No puede residir en una tierra con personas que adoran a otros dioses e incluso practicar la prostitución en la adoración de sus dioses. Puede parecernos injusto que Dios ordenara la aniquilación de toda una población, pero su mal comportamiento había llegado a un punto en el que tuvo que ponerle fin. “Hacen todo tipo de cosas detestables que el SEÑOR odia. Incluso queman a sus hijos e hijas en el fuego como sacrificios a sus dioses”.

Había que hacer algo.

El mensaje de Upper Story es claro: la comunidad que Dios prevé para su pueblo, el entorno en el que quiere venir y vivir con nosotros, no puede tolerar el mal. ¿Quién querría vivir en tal

anarquía? Cuando los israelitas capturan la tierra y destruyen las ciudades, se hace justicia de una manera dramática. Pero hay otra razón por la que Dios le dio esta tierra a su pueblo. Quería establecer su nombre en Canaán para que todos pudieran conocer al único Dios verdadero. En el momento justo: cuando la maldad de los amorreos alcanzó su punto máximo - Dios le dio la tierra a esta ahora grande y gran nación llamada Israel para que otros se sintieran atraídos por este Dios que quiere estar íntimamente involucrado con su pueblo.

Dios continúa llamándonos a ser el mismo tipo de personas únicas que atraerán a otros hacia él. Nos está llamando a vivir vidas distintivas y saludables que se destaquen de las vidas caracterizadas por el egoísmo, la codicia y el materialismo. Él nos está llamando a enfrentar

los gigantes de una pésima economía y los reveses personales de una manera que refleje nuestra confianza en él como un Padre que siempre provee para sus hijos. Nos llama a elegir la vida, a valorar a los que la sociedad rechaza, a contrarrestar el odio y los prejuicios con amor por todo el pueblo de Dios.

Al igual que los israelitas, tendremos que ser valientes y valientes si queremos vivir de la manera que Dios quiere que vivamos. Necesitaremos convertirnos en personas de la Palabra para que conozcamos los caminos de Dios y podamos seguir sus pautas para llevarnos bien con él y entre nosotros.

Y siempre que tengamos la sensación interna de que él quiere que hagamos algo difícil por él, ya sea cruzar la calle para presentarnos a un vecino o adoptar a un niño que de otra manera no tendría la oportunidad de vivir,

debemos hacerlo para que otros pueden ver al único Dios verdadero.

En el piso inferior, los gigantes son más grandes que los israelitas. En el piso superior, Dios es más grande que los gigantes. Todos enfrentamos batallas en nuestras propias vidas. Como Josué y los hijos de Israel, debemos ser personas fieles. Necesitamos mirar atentamente la Palabra de Dios para descubrir su voluntad sobre cómo debemos proceder, para que podamos encontrar valor y fortaleza. Debemos recordar que se está desarrollando más de lo que podemos ver.

Necesitamos ser personas de oración.
Necesitamos preguntarle a Dios si debemos

avanzar o mantener nuestra posición. La oración implica escuchar a Dios. Si está en él, carga. Si no es así, mantén tu posición.

Necesitamos ser personas identificadas con Dios. Si hemos entrado en una relación con Dios a través de Jesucristo, debemos declarar públicamente nuestra lealtad a él al ser bautizados, sin vergüenza identificandonos nosotros mismos con nuestro Dios tanto en privado como en público.

Necesitamos vivir nuestra vida con obediencia para que otros se sientan atraídos por nuestro Padre amoroso.

Así como Josué peleó la batalla de Jericó, Dios nos permite pelear nuestras propias batallas, en nuestras propias circunstancias únicas, sabiendo que él está a cargo. Su promesa para nosotros es segura: "Estaré contigo".

CAPÍTULO 8

Tarros de arcilla

“¿Cómo puedo salvar a Israel? Mi clan es el más débil de Manasés, y yo soy el menor de mi familia”.

JUECES 6:15

¿Alguna vez ha sentido que no importa cuánto lo intente, simplemente no puede ganar?

No puede salir adelante económicamente. Una recesión en la economía lo atrapa con demasiados billetes con demasiada deuda, y ahora se está

hundiendo. Los acreedores lo persiguen día y noche, sin escapatoria a la vista. No puedes descansar. La pequeña empresa que inició no tiene ninguna posibilidad frente a los grandes de la ciudad, que pueden reducir los precios y llevarlo a la quiebra.

Está en ventas pero no puede realizar una venta. Ni siquiera puedes poner tu pie en la puerta. No ha visto un cheque de comisión decente en meses.

Estás rodeado de personas más guapas que tú. Es difícil competir y hacerse notar en un mundo lleno de gente delgada, aficionada, bonita y joven. Están en todas partes, lo que te dificulta conseguir una cita o un trabajo.

No puede terminar su educación, incluso a través de esos programas especiales de finalización de títulos. Necesita un título para conseguir un mejor trabajo, pero trabaja muchas horas para mantener a su familia y no tiene tiempo para tomar ni una sola clase por semestre. Te sientes atrapado y no hay un final a la vista.

Te encantan los deportes y la emoción de la competición, pero otros son más rápidos, más fuertes y más coordinados que tú. Las lesiones te atormentan y te impiden entrenar a tu máximo potencial. A menos que algo cambie, es mejor que te olvides de correr la carrera o permanecer en el juego.

Si alguna vez se ha sentido superado en número, no calificado o en desventaja, la historia de Gedeón lo alentará.

Comienza en un tiempo en que Israel había estado viviendo en la tierra de Canaán durante casi trescientos años. Dios les ha dado todo lo que necesitan para ser una gran nación: un conjunto de pautas sobre cómo vivir, su presencia en el tabernáculo, una forma de expiar sus pecados y la tierra que les había prometido a sus antepasados. Pero no es suficiente. Los hijos de Israel no pueden concentrarse en la Historia Superior. Específicamente, son adictos a adorar a otros dioses, una flagrante violación de la primera pauta que Dios les dio.

Dios castiga severamente este comportamiento al permitir que otros gobernantes los opriman, a menudo esparciendo a los israelitas por las montañas para que se escondan en cuevas. Finalmente, llegan a un punto de absoluta desesperación y claman a Dios para que los rescate, y Dios responde enviando jueces para liberarlos de sus opresores. Aunque tendemos a pensar en los jueces como hombres o mujeres mayores que visten túnicas y escuchan casos

judiciales, los jueces de Dios son guerreros que usan cascos y llevar espadas.

Cuando un juez está a cargo, los israelitas se arrepienten, lo que en el idioma hebreo significa literalmente que se alejan de la dirección en la que se dirigen y vuelven a Dios. Experimentan un período de prosperidad al observar las pautas de Dios y comienzan a parecerse a la comunidad que él siempre ha imaginado para su pueblo. Pero cuando el juez muere, le dan la espalda a Dios y sus directrices, y otro opresor los vence. Dios, en su misericordia, levanta a otro juez, y los israelitas aclaran su acto. Pero después de la muerte del juez, vuelven a sus viejos hábitos rebeldes.

Este ciclo de enjabonar, enjuagar, repetir (o pecar, juzgar, arrepentirse) ocurre seis veces en el libro de Jueces. De los 330 años que componen este período de la historia de Israel, pasan 111 de ellos en opresión.

¡Después de todo lo que habían pasado como pueblo de Dios! Realmente lo tenían todo, pero no era suficiente.

Durante uno de esos períodos en los que los israelitas están sufriendo bajo un régimen opresivo, en este caso, los madianitas, nuevamente se arrepienten y claman al Señor. Esta vez Dios elige a un tipo llamado Gedeón para librarlos de sus opresores. ¿Recuerda al chico de la escuela secundaria que fue votado como

"Menos probable para tener éxito"? Este es nuestro héroe, Gedeón. Incluso él se sorprende cuando Dios le da la prestigiosa tarea de salvar a la nación.

Es el más joven de su familia, de la tribu más débil, el enano de una familia conocida por ser débil. El eslabón más débil de una cadena de eslabones de papel. No es exactamente material de gladiador.

A Gedeón le cuesta creer que Dios realmente lo elegiría para salvar a Israel, y ¿quién puede culparlo? Esto le suena como la mejor broma, y no está a punto de caer en la trampa, por lo que le propone un plan a Dios que probará si él realmente es el hombre que Dios quiere que lleve a Israel a la batalla. Gedeón decide que dejará el vellón de un cordero en el suelo durante la noche, y si está empapado con el tiempo mientras la tierra a su alrededor permanezca seca, entonces sabrá que Dios en verdad lo ha elegido. Efectivamente, cuando se despierta a la mañana siguiente y va a buscar el vellón, está tan húmedo que exprime todo un cuenco de agua, pero el suelo está completamente seco.

“Debe haber algún error”, aparentemente concluye Gedeón, pensando tan poco en sí mismo que quiere más pruebas. Le pide a Dios que invierta el orden: esta vez el suelo estará mojado con agua mientras que el vellón permanecerá esponjoso y seco.

Dios debe haber querido realmente a Gedeón, porque en lugar de enojarse o impacientarse con él, hace exactamente lo que Gedeón le pide que haga. Cuando Gedeón sale por la mañana, el suelo está cubierto de rocío, pero el vellón está seco. Hoy en día, la gente todavía habla de "sacar un vellón" para recibir la confirmación de algo que se siente obligado a perseguir.

Una vez que Gedeón está firmemente convencido de que Dios lo ha elegido para sacar a Israel de su opresión, reúne al ejército israelita: treinta y dos mil hombres en un campamento que domina el valle donde están atrincherados los madianitas. Dios le susurra a Gedeón: "Son demasiados. Que se vaya cualquier soldado que tenga un poco de miedo ". Parten veintidós mil soldados, lo que no es exactamente un respaldo entusiasta al liderazgo de Gideon. Pero Dios le dice que todavía tiene demasiados y lo ayuda a examinar al resto de las tropas hasta que solo le quedan trescientos guerreros dedicados.

Nadie sabe con certeza el tamaño del ejército madianita, pero los historiadores están de acuerdo en que era bastante formidable. La Biblia registra que “era imposible contarlos a ellos ni a sus camellos”, tal era su gran número. Una estimación conservadora es de doscientos mil soldados, que es una proporción de 666: 1. No es necesario ser un estratega militar para saber que, independientemente de cuán fuertes y hábiles fueran los trescientos soldados israelitas, no serían rival para los doscientos mil madianitas. Al menos de un punto de vista de Lower Story. ¿Por qué Dios, entonces, pondría a Gedeón en tal desventaja? En todo caso, Gideon necesitaba más soldados. En todo caso, Dios debería haberle permitido quedarse con todos sus soldados originales, treinta y dos mil, que, cuando se enfrentaran a doscientos mil oponentes, seguirían siendo malas probabilidades.

Pero Dios conoce bien a sus hijos. Él sabe que si los israelitas derrotan a los madianitas con todo su ejército, se volverán jactanciosos y pensarán que su fuerza militar superior y su estrategia los salvaron.

Así como Adán y Eva pensaron que podían ser tan sabios como Dios, los israelitas creerían que eran tan fuertes como Dios. En el piso superior, la única forma en que podemos tener una relación con Dios es reconocer que él es Dios y nosotros no. Y al igual que los israelitas, todavía debemos sentirnos humildes y recordarnos esta realidad. Si los israelitas lograran una derrota y derrotaran a los madianitas con solo trescientos hombres, sabrían que su salvación viene de Dios, no de sus propias manos. No solo ellos lo sabrían sino todos los demás también.

Así que Gedeón presenta la estrategia militar de Dios a su banda de soldados. Le dice a su pequeño ejército que encienda antorchas y luego las esconda dentro de jarras de arcilla. Cada soldado lleva el cántaro de barro en la mano izquierda; por otro lado, siguiendo las instrucciones de Gedeón, cada uno lleva una trompeta. Se acercan sigilosamente al ejército madianita por la noche y, a la señal de Gedeón, rompen los cántaros y tocan las trompetas.

Los destellos y el sonido del cuerno confunden y asustan tanto a los madianitas que literalmente corren como pollos con la cabeza cortada. "Si hay tantos portadores de antorchas y trovadores, piensa cuántos soldados debe haber". Intentan huir, pero en la oscuridad se atacan con sus espadas. La batalla terminó antes de comenzar.

Gedeón, el enano de la familia más débil de la tribu más débil, lidera un minúsculo ejército de trescientos hombres a la victoria sobre los poderosos madianitas. Y bajo su liderazgo, Israel disfruta de cuarenta años de paz y prosperidad.

Desafortunadamente, después de la muerte de Gedeón, los israelitas volvieron a sus viejas costumbres: "Tan pronto como murió Gedeón, los israelitas nuevamente se prostituyeron con los baales.

Establecieron a Baal-Berith como su dios y no recordaron al SEÑOR su Dios, que los había rescatado de manos de todos sus enemigos por todos lados ”.

Uno pensaría que después de una victoria tan milagrosa, los israelitas nunca hubieran querido hacer nada menos que servir a Dios fielmente para siempre. Pero en sus vidas de Lower Story, siempre terminaban anteponiendo sus propios intereses egoístas a la maravillosa provisión de Dios para ellos. En lugar de confiar en que Dios sabía lo que era mejor para ellos, se sintieron resentidos y concluyeron que seguir los caminos de Dios los mantendría de obtener lo que querían. Como un niño mimado que exige un juguete nuevo porque todos los demás niños tienen uno, los israelitas querían lo que todos los demás tenían. Todas las personas de otras naciones llegaron a adorar a Baal, un ídolo, por lo que también quisieron adorarlo.

Si esto suena familiar, es porque incluso hoy en día es difícil para los seguidores de Dios permanecer enfocados

en él cuando todo va bien. Por alguna razón, en tiempos de prosperidad y abundancia, a menudo nos distanciamos o ignoramos a Dios por completo, sintiéndonos autosuficientes en nuestra felicidad temporal. Por el contrario, algunas de las historias más inspiradoras de devoción a Dios provienen de las comunidades de cristianos fieles más pobres y oprimidos.

Como los israelitas, olvidamos que el mismo Dios que nos salva de nuestra angustia quiere caminar con nosotros y disfrutar de una relación con nosotros todo el tiempo, no solo cuando nuestras espaldas están contra la pared.

Al estudiar la historia del cristianismo en el mundo occidental, ves períodos de letargo espiritual, incluso de rebelión contra Dios, seguidos de grandes "despertares" en los que la gente le grita y él responde con gran poder, reclamando a sus hijos que se han apartado de él.

Nuestra rebelión de la Historia Inferior contra Dios siempre se encuentra con su invitación a la Historia Superior para volver a él. Podemos intentarlo a nuestra manera, hasta que nos metamos en un lío tal que la única forma de volvernos sea hacia Dios, y entonces Él siempre nos lleva de regreso. Independientemente de lo que hayas hecho, no importa cuánto tiempo haya pasado desde que te alejaste de él y seguiste tus propios deseos egoístas, nunca estás demasiado lejos de Dios.

Dios siempre está dispuesto a recibir a todo aquel que le llame para ser salvo.

Dios pudo usar el enano de la familia más débil de la tribu más débil de Israel para rescatar a su nación de la opresión. Él hará todo lo que sea

necesario para reclamar a su pueblo para que pueda vivir con ellos.

En cuanto a aquellos que están dispuestos a hacer exactamente lo que él quiere que hagan, Dios los usará como usó las vasijas de barro de Gedeón, como vasijas para derramar sus bendiciones y para construir su nación, incluso si son vasijas rotas: pequeñas, insignificante y pasado por alto por otros!

Como cristianos, nos metemos en todo tipo de problemas porque queremos vivir la vida como queremos, no como Dios quiere. Pensamos en nuestra miopía de la Historia Inferior que Dios nos ha abandonado, nos ha dado la espalda. Pero en la Historia Superior, la visión 20/20 de Dios siempre nos mantiene a su vista.

Siempre está esperando que volvamos a él cuando nos extraviemos. Como el Padre amoroso que es, Dios abre

sus brazos y dice: "Te llevaré de regreso. Siempre. No importa lo que hayas hecho. Te libraré porque te amo ".

CAPÍTULO 9

Las cosas que hacemos por amor

"Alabado sea el SEÑOR, que este día no te ha dejado sin un guardián-redentor... Él renovará tu vida y te sostendrá en tu vejez. Porque tu nuera, que te ama lo ha dado a luz y ella es mejor para ti que siete hijos"

RUT 4:14 - 15

Cada vez que Rozanne y yo decidimos ver una película, nos enfrentamos a una decisión: película de chicos o de chicas. Ahora, no me malinterpretes. Me gusta un buen tiroteo, artes marciales, espionaje, "salvar el mundo contra viento y marea", película de Rocky Balboa. Sin embargo, a medida que fui creciendo y mi corazón se hizo más fuerte, comencé a enamorarme de la gran historia de amor.

Películas como Insomnio en Seattle y Desayuno en Tiffany's me dejaron llorando como un bebé.

La historia de Rut comienza con nuestra trama ya en curso. Casi necesitas un diagrama de flujo para realizar un seguimiento de los personajes y los eventos dramáticos. Durante el período de los jueces (ver el último capítulo), una pareja casada de Belén - Noemí y Elimelek - se mudan con sus dos hijos a una región llamada Moab, que no es parte de la nación especial de Dios. Poco después de su llegada a Moab, Elimelek muere. Finalmente, los dos hijos de Noemí se casan con mujeres moabitas, Orfa y Rut, y diez años más tarde los hijos mueren. ¿Sigues conmigo?

Noemí decide que no hay razón para que se quede en Moab. La única razón por la que se habían mudado allí en primer lugar fue la hambruna en su tierra natal. Desde entonces se ha enterado de que la hambruna ha terminado, por lo que hace las maletas y se dirige a Belén.

Cuando ve que sus nueras la siguen, les dice que regresen con sus propias madres y luego les

da un beso de despedida. Naomi debe haber sido una gran suegra porque las dos más jóvenes lloran y suplican que las acompañen a Belén.

Nuevamente les dice que estarán mucho mejor si se quedan en su propio país, donde pueden encontrar fácilmente un par de buenos chicos de Moab y volver a casarse.

Orfa accede a regañadientes y entre lágrimas a quedarse en Moab, pero Rut se mantiene firme, negándose a quedarse, con una de las declaraciones de lealtad y amor más hermosas jamás registradas: "No me instes a que te deje o me dé la espalda. Donde tú vayas yo iré y donde tú te quedes yo me quedaré. Tu pueblo se convertirá en mi pueblo y tu Dios en mi Dios. Donde tú mueras yo moriré, y allí seré sepultada ".

Aparte del simple poder y la belleza del discurso de Ruth, es notable en otro nivel. Históricamente, Moab había sido enemigo de Israel. Aunque las dos naciones

disfrutaron de un raro período de paz en este momento, los enemigos tienen una larga memoria. Rut tenía que saber que era peligroso para un moabita entrar a Belén, pero eso no la detuvo.

Tampoco el hecho de que tanto ella como su suegra fueran viudas. La vida para ella sería difícil en el mejor de los casos porque Naomi no tenía nada que ofrecerle. Si Rut se quedara en Moab, al menos tendría a su familia extendida para cuidarla.

¿Y este Dios que ella había prometido sería el suyo? Como moabita, a Rut se le habría enseñado a adorar al dios Quemosh, un acto que los israelitas consideraban no solo idólatra sino abominable. Rut estaba dispuesta a apartarse del dios al que adoraba y creer en el Dios que debió parecer cruel o al menos indiferente ante la difícil situación de ella y de Noemí. Según su suegra, este Dios fue el responsable de permitir la muerte de Elimelek.

Al tratar de disuadir a Rut de regresar a Belén con ella, Noemí le advierte que las cosas irán mal porque

Dios se ha vuelto contra ella. Cuando finalmente llegan a Belén, Noemí se queja a unos viejos amigos que la reconocen: “Me fui llena, pero el SEÑOR me ha traído de vuelta vacía ... el SEÑOR me ha afligido; el Todopoderoso me ha traído la desgracia ”.

Sin embargo, ahí está ella: una viuda del territorio enemigo en Belén con una mujer desolada cuyo Dios aparentemente la ha abandonado.

¡Y estos eventos son solo el primer episodio! Desde la vista de Lower Story, la trama de Ruth tiene algunos problemas. Primero, Noemí y su esposo tomaron una mala decisión al establecerse en un país pagano que alguna vez había sido un enemigo feroz. En segundo lugar, sus hijos violaron la enseñanza de Dios de que los israelitas no deben casarse con nadie de otras naciones. Finalmente, no tenía sentido que Ruth viajara con su suegra a Belén. Si ha estado prestando atención,

sabr  que cuando las cosas se ponen un poco confusas, generalmente Dios está tramando algo.

Y ciertamente lo est  en este caso. Las dos mujeres llegan a Belén durante la temporada de cosecha, lo que ofrece un camino para estas dos mujeres pobres para ganar algo de dinero. De acuerdo con las instrucciones de Dios, se requería que los granjeros ricos dejaran que los pobres recogieran los campos, siguieran detrás de los segadores para recoger las sobras de grano que perdieron. Rut convence a Noemí de que la deje ir a un campo a recolectar, una receta segura para los problemas. Belén es una ciudad relativamente pequeña donde todos conocen a todos los demás y se fijan especialmente en los extraños. Una mujer soltera que espiga en un campo presenta un cierto riesgo, pero una mujer soltera de un estado enemigo la convertiría en un objetivo determinado para el

acoso, o algo peor. Imagínese si una mujer vestida con burka se detuviera a recoger el maíz sobrante en el campo de un granjero en Iowa. ¿Puedes decir "seguridad nacional"? Si Dios realmente está tramando algo, entonces va a requerir algunos riesgos por parte de nuestra heroína.

Resulta que, de todos los campos que rodean Belén, Rut, sin saberlo, elige uno que es propiedad de un pariente del suegro que nunca conoció: el esposo fallecido de Noemí.

El nombre de este pariente es Booz, y cuando descubre que ella es la viuda moabita que acompañó a Noemí de regreso a Belén, la colma de bondad. La invita a recoger todo lo que quiera y a beber de las tinajas de agua que proporciona a sus trabajadores, y advierte a sus hombres que no le pongan la mano encima. Incluso les dice a sus trabajadores que dejen deliberadamente un poco de grano extra para que Ruth no tenga que trabajar tan duro.

¡Ruth está atónita! Ella conoce su estado. Los extranjeros nunca fueron tratados tan bien, y cuando se apresura a casa para contarle la noticia a Naomi, la mujer mayor comienza a saborear la esperanza por primera vez en muchos años. Inmediatamente capta la visión de Dios de un final feliz, una de esas intersecciones donde tanto el piso inferior como el piso superior parecen encajar maravillosamente. Así que la anciana asume el papel de casamentera judía directamente de Violinista en el tejado

Ella le dice a Ruth que se duche, salpique un poco de Chanel No. 5 y se ponga su mejor día de reposo. Luego debe dirigirse a la casa de Booz esa noche y hacer el papel de Cenicienta. Tiene que esperar hasta que él termine de comer, nunca se acerque a un hombre con el estómago vacío. Después de que él se vaya a la cama, ella debe colarse, descubrirle los pies y acostarse a los pies de la cama. Booz comprenderá exactamente lo que está haciendo Rut.

Y Ruth sigue al pie de la letra las instrucciones inspiradas de su suegra. No se preocupe, no es tan seductor como parece.

Su comportamiento es en realidad una forma respetuosa y no verbal de transmitir su disponibilidad e interés en el matrimonio. Ella no se está lanzando sobre él o proponiéndole proposiciones como un .sugar dady“. ¡Ruth definitivamente está siendo más “atrevida y hermosa” que “joven e inquieta”!

Cuando Booz despierta, sorprendido al ver a esta extraña acampando a los pies de su cama, le pregunta quién es ella, a la cuál de sus secreta admiradora responde: "Soy tu sierva Ruth ... Extiende la esquina de tu manto sobre mí, ya que eres un guardián-redentor de nuestra familia". La palabra "prenda" en hebreo-es la misma palabra para "ala". Cuando Rut conoció a Booz, se refirió a las alas de Dios que le proporcionaban un lugar de refugio. Rut ahora le pide a Booz que se convierta en el ala de Dios para ella permanentemente. Y acepta. ¡Él ejerce su obligación y se casan! No solo compra la tierra del difunto esposo de Ruth, sino también la tierra de su hermano y también la de Elimelek. Arriesgando su propio patrimonio, los redime a todos.

¿Qué impulsa a Booz a desviar su atención de sus propias necesidades y deseos egoístas para acercarse a un extraño? Como resulta, Booz, el hombre ahora fuerte, rico y respetado de Belén, sabe lo que es ser un forastero. Aprendemos en Mateo¹ del Nuevo Testamento que la madre de Booz es Rahab, la ramera. Rahab era la prostituta cananea que proporcionó cobertura para los espías de Josué mientras exploraban la tierra. Ella arriesgó su vida y como resultado fue adoptada por la familia de Israel. Booz tiene en su corazón la posibilidad de acercarse a otra persona que está afuera mirando hacia adentro.

Como resulta, esa persona es Rut.

Rut y Booz tienen un niño juntos. El pequeño no lo sabe, pero hereda la tierra de su "padre" Mahlon (el hijo de Noemí y el difunto esposo de Rut), a quien nunca conoció. Como resultado, continúa con el apellido por el acto amable de Booz.

Las mujeres del pueblo le dijeron a Noemí: "Alabado sea el Señor, que este día no te ha dejado sin un guardián-redentor ". En el piso inferior, Naomi pensó que su vida había terminado; ella creía que Dios se había rendido con ella. Ella estaba equivocada. Noemí tomó a su nieto y lo abrazó en su regazo, prueba viviente del Dios que nunca la abandonó. El pequeño heredero se llamaba Obed, que simplemente significa "trabajador".

Naomi fue obligada a vender la tierra porque no podía trabajarla. Dios ha provisto para el trabajador que necesitaba para cuidar su terreno en el piso inferior.

Por más abrumador que sea este cambio, las buenas noticias no terminan aquí. Están sucediendo más en Upper Story. Al final del libro de Rut, se nos da la genealogía de la familia de Booz. Aquí aprendemos que Obed creció y tuvo un hijo llamado Isaí. Isaí creció y tuvo un hijo llamado David.

Veintiocho generaciones después, un pequeño bebé llamado Jesús nació en un establo en la ciudad de Belén.

Jesús es el máximo guardián-redentor. Él redimirá a todos los que quieran que sus alas de perdón los cubran, incluso a los de fuera. ¡Jesús vino de la familia de una forastera llamada Rut!

Dios estaba trabajando por encima de las escenas de las vidas de Rut y Noemí en el piso inferior para proporcionarles un hijo que pudiera redimir la tierra. Dios también estaba obrando por encima de las escenas de Rut y Noemí que vive en el piso superior para proporcionarles un Hijo que pueda redimir al mundo.

Dios hizo todo lo posible para incluir a una forastera, un moabita pagano, en el linaje de Jesús. Esta es una pista para nosotros de que la salvación de Dios será para todas las personas. En Lower Story, la vida parecía desesperada, sin posibilidad de aceptación para los forasteros.

En el piso superior, Dios redimió sus vidas y las aceptó como suyas, y continuó llevando a cabo su plan para cerrar la brecha entre él y sus hijos. Cada vez más, la Biblia presagia la venida del Mesías, el Hijo amado de Dios, quien se sacrificará a sí mismo de una vez por todas para que podamos disfrutar de una relación restaurada con el Padre.

Sabes, ahora mismo tu historia puede parecer un poco desesperada y amarga al gusto. Puede sentirse como si estuviera viviendo en una telenovela de la vida real, con crisis tras crisis y constante confusión en las relaciones. Sin embargo, recuerde que si amamos a Dios y alineamos nuestras vidas sus propósitos, entonces, tal como se nos recuerda en Romanos 8:28, Dios está obrando todo para nuestro bien.

Ya que sabemos cómo termina la historia en última instancia, podemos esperar pacientemente a que Dios nos revele su buen plan.

CAPÍTULO 10

Obediencia real

Porque los cimientos de la tierra son del SEÑOR ;
sobre ellos ha puesto el mundo. Guardará los pies de sus
siervos fieles, pero los malvados serán silenciados en el
lugar de las tinieblas.

1 SAMUEL 2: 8 - 9

Cuando era estudiante de secundaria en la década de 1970, pagué el precio por lucir genial, como todos los demás. Los gurús de la moda de esa época incluían el pelo largo, pantalones acampanados, zapatos tierra y camisas de solapa ancha en su lista de artículos imprescindibles. No quería diferenciarme de los otros niños, así que usé el uniforme de cool. En ese momento, pensé que estaba muy caliente. Al mirar hacia atrás en las fotos, me estremezco por lo tonta que parecía.

De hecho, los estilos en ese entonces eran tan ridículos que nunca pensé que volvería verlos en mi vida. Nadie se enamoraría de esos atuendos locos por segunda vez, ¿verdad? Justo cuando pensé que era seguro retirar mi símbolo de la paz, veo a mis hijos en edad universitaria lucirse sus jeans acampanados y camisetas teñidas. Todo vuelve. Sin duda, su generación recordará estas decisiones de moda con el mismo desdén que siento ahora.

Sin embargo, mucho depende de verse bien y encajar, especialmente en los primeros años de la adolescencia. Queremos que todos sepan que somos tan geniales como ellos, que tenemos el mismo gusto moderno, que podemos pagar los últimos estilos y que sepan dónde comprar. Como veremos, no solo los niños de la escuela quieren encajar. Los niños de Israel pasaron por su propia etapa de la escuela secundaria, ya que lo único en lo que podían pensar era en ser como los demás.

Este nuevo capítulo de la saga de la construcción de una nación por parte de Dios comienza con un final feliz. Dios abre el vientre de una mujer llamada Ana y le proporciona el hijo que tanto anhelaba tener. Ella lo llama apropiadamente Samuel, que en hebreo significa "escuchado por Dios". Ana sabía que Dios había escuchado el llanto de su corazón y le había dado esta nueva vida, este hermoso bebé. Ella experimentó el gozo que viene en nuestra Historia Inferior cuando Dios nos da los deseos de nuestro corazón.

Una vez que el niño fue destetado, se lo entregó a Elí, un sacerdote del templo, para que lo educara allí. Todos los años, Ana le hacía una pequeña túnica a su hijo y se la llevaba. Si bien extrañaba ver a Samuel a diario y verlo crecer, tenía las manos ocupadas con los otros cinco hijos que Dios le otorgó a esta mujer una vez estéril.

Así como la túnica hecha por mamá de Samuel se hizo un poco más grande cada año, también lo

hizo la asignación que Dios tenía en mente para él. En la perspectiva de Upper Story, Dios estaba preparando al joven para guiar a Israel a través de su propia adolescencia incómoda.

Samuel aparece en escena durante uno de esos períodos de confusión para la nación elegida de Dios. Han sido atacados dos veces por enemigos conocidos como los filisteos, quienes, durante la segunda batalla, robaron el arca del pacto. Dios permitió que los israelitas fueran derrotados debido a su desobediencia generalizada y líderes corruptos. Samuel ha reemplazado a su mentor, Elí, quien murió cuando supo que el arca sagrada estaba en manos paganas.

A estas alturas, probablemente esté empezando a sonar como el proverbial disco rayado. Justo cuando las cosas se calman y el pueblo de Dios se está portando bien, se caen del vagón.

Samuel había designado a sus dos hijos para dirigir la nación, y esencialmente hicieron que la política del Capitolio pareciera un picnic de escuela dominical. Qué decepción debieron haber sido para Samuel, porque eran todo menos piadosos. Según la Biblia, "aceptaron sobornos y pervirtieron la justicia" y utilizaron su posición para llenarse los bolsillos. Quizás los líderes de todas las demás naciones eran corruptos, pero la nación de Dios estaba llamada a ser diferente.

Los consejeros espirituales de Samuel saben que los dos hermanos deben ser removidos y convocan una reunión para convencerlo de que haga un cambio. Tienen el diagnóstico correcto pero la solución equivocada: "Tus hijos no siguen tus caminos; ahora nombra a un rey que nos dirija. Samuel toma esto como una afrenta personal, un desafío a su propio liderazgo, por lo que busca el consejo de Dios. Esencialmente, Dios le dice: "No se están rebelando contra ti, sino contra mí, y lo han hecho repetidamente desde que los rescaté de Egipto.

Diles que pueden tener a su rey, pero que les va a costar ". Cuando Samuel regresa con sus consejeros y les dice que la vida bajo un rey limitará sus libertades y presionará a sus hijos para que estén al servicio del rey, todavía piden un rey, y finalmente les dan la verdadera razón: "Entonces seremos como todos los demás. naciones ".

Es un poco cómico pero sobre todo triste, ¿no es así? El precio que estamos dispuestos a pagar por ser como todos los demás? En la historia inferior, todas las demás naciones que rodean a Israel tienen reyes, pero los israelitas solo tienen sacerdotes y profetas que los dirigen. Gente religiosa. Los reyes vestían túnicas reales y coronas de joyas; Las vestimentas sacerdotales eran bastante simples y monótonas en comparación. Los reyes podían tomar decisiones sobre el terreno; los líderes religiosos se comunicaron con Dios primero y se reunieron entre ellos. Los reyes comandaban enormes batallones de carros tirados por caballos que llevaban guerreros vestidos con armaduras y blandiendo espadas y lanzas; los líderes religiosos les dijeron a sus hombres que tocaran cuernos y gritaran o llevaran velas en vasijas de barro.

¿Por qué no podemos ser como todos los demás?
Sencillo.

En la historia superior de Dios, quiere algo mejor para nosotros. Quiere que seamos tan diferentes que atraigamos a otros hacia él y sus caminos.

“Todos los demás” de hecho tienen sus reyes, pero también tienen una idolatría desenfrenada y un comportamiento bárbaro. Adoran a dioses paganos y no busquen guía del único Dios verdadero sobre cómo vivir y tratarse unos a otros. Si los israelitas llegaran a ser como “todos los demás”, ¿cómo podría Dios construir su nación? ¿Cómo podrían atraer a otros hacia él?

A pesar de las advertencias de Samuel, la gente todavía quiere un rey y, como aprendimos antes, a veces Dios te da lo que quieres, incluso si no es lo que él quiere para ti. Siempre prefiere que en nuestra Historia Inferior hagamos las cosas a su manera, no porque tenga que salirse con la suya sino porque nos ama.

Sabe que su camino siempre mejorará nuestras vidas, y esto es todo lo que siempre ha querido para su nación especial. Pero no siempre hacemos las cosas a su manera, lo que solo nos hace la vida miserable.

Esto no pone nervioso a Dios, porque no cambiará ni un poco el resultado de su Historia Superior. Él va a construir su nación, le obedezcamos o no. Al final, encontrará la manera de hacer lo único que siempre ha querido hacer: vivir con nosotros en perfecta comunidad para siempre.

Entonces le toca a Samuel encontrar un rey. Dios lo dirige a un hombre llamado Saúl, un hombre que claramente tiene potencial real. Es "un joven tan apuesto como se puede encontrar en cualquier lugar de Israel, y era una cabeza más alto que los demás".

Dios puede no haber querido que los israelitas tuvieran un rey, pero cuando finalmente cede, les da exactamente el tipo de rey que quieren. Un rey que parece un rey por fuera. En nuestros días, diríamos que Saúl parecía "presidencial".

Samuel se reúne con Saúl durante una gran comida y le explica que Dios lo ha elegido para liderar la nación de Israel. Luego lo envía a un retiro espiritual para prepararlo para su abrumadora tarea. Cuando Saúl regresa, Samuel reúne a la nación y lo presenta como su nuevo rey. Después de una breve celebración, se pone a prueba. Una nación vecina amenaza con arrancarle el ojo derecho a todos en Israel como una forma para deshonrarlos. (La guerra nunca es bonita, pero en la antigüedad era francamente fea). Saúl responde rápida y dramáticamente. Su primera batalla como rey de Israel es una victoria rotunda, y la nación, con ambos ojos intactos, está de regreso en camino de establecer la reputación de Dios en toda la tierra.

Solo para asegurarse de que no vuelvan a estropear las cosas, Samuel reúne a la nación y da lo que equivale a su discurso de despedida como su líder: sus instrucciones finales a una nación que finalmente había obtenido lo que todos los demás tenían. Es un discurso brillante que los lleva al pasado en su historia hasta su escape de Egipto y les recuerda las muchas veces que se olvidaron de Dios y sufrieron por ello. Luego los reprende por ir en contra de los deseos de Dios al pedir un rey. Debe haber sido bastante convincente, porque comienzan a arrepentirse por haber cometido un pecado tan grave contra Dios. Pero Samuel les asegura que si obedecen a Dios y le sirven fielmente con todo su corazón, todo estará bien porque Dios todavía los ama y no los rechazará. Después de todo, les dio su rey, ¿no?

Después del poderoso discurso de Samuel recordándoles a los israelitas que Dios les ha dado una segunda oportunidad y que todo lo que tienen que hacer para recibir sus bendiciones es honrarlo y obedecerlo, Saúl toma las riendas como rey y

olvida rápidamente todo lo que dijo Samuel. Durante su reinado, los israelitas libraron una amarga guerra contra los filisteos. Luego, siguiendo las instrucciones de Dios, su atención se dirige a otro enemigo, los amalecitas. Varios cientos de años antes, los amalecitas habían tendido una emboscada a los israelitas cuando huían de Egipto, y Dios le había dicho a Moisés que escribiera estas palabras: "Borraré por completo el nombre de Amalec de debajo del cielo".

Dios tiene una cuenta que saldar. Le dice a Saúl que ataque a los amalecitas y los elimine por completo. No debe tomar prisioneros, ni tomar cualquier cosa que pertenezca a esta gente. Pero Saúl no puede resistir. El rey enemigo sería un gran trofeo, por eso Saúl perdona su vida y saquea sus rebaños. Y cuando Samuel lo confronta acerca de su desobediencia, Saul trata de racionalizar sobre la marcha, alegando que no tomó los animales para él sino para usarlos como ofrendas de sacrificio a Dios.

Samuel no se lo cree: "Obedecer es mejor que sacrificar". Es el principio del fin de Saúl.

Es fácil leer este relato desde la perspectiva de la Historia Inferior y estar preocupado por la insistencia de Dios en que toda la nación amalecita sea destruida. ¿Qué posible mensaje de Upper Story podemos extraer de esto? Más importante aún, ¿cómo se aplica este mensaje al aquí y ahora, la forma en que vivimos nuestras vidas hoy?

Creo que vemos dos mensajes de Upper Story aquí: uno es una advertencia y el otro una instrucción. Samuel comparte la advertencia con nosotros cuando le dice a Saúl: "El que es la gloria de Israel no miente ni cambia de opinión". Dios hará lo que dice que hará, y corremos el riesgo de olvidar esta verdad. Los amalecitas habían tendido una emboscada al pueblo escogido de Dios cuando eran esclavos vulnerables que intentaban escapar de Egipto. La declaración de Dios de que los amalecitas serían destruidos se extendió por todas partes y se transmitió de generación en generación.

Dejar a Saúl fuera del apuro por desobedecer a Dios habría convertido a Dios en un mentiroso. Si bien es cierto que Dios es misericordioso, también es justo. Él siempre nos dará la bienvenida de regreso, pero no nos protegerá de las consecuencias de nuestro rechazo de sus caminos.

El otro mensaje de Upper Story es que el pueblo de Dios está llamado a ser diferente, a destacarse en contraste con los demás al reflejar su propio carácter. Saulo no solo desobedeció a Dios, sino que sus acciones representaron mal a Dios. Como el nuevo rey de la nación elegida por Dios, hizo que la gente se hiciera una idea equivocada de quien realmente es Dios.

Al saquear las preciadas posesiones de los amalecitas, se convirtió en como todos los demás reyes, nada especial en esta nación. Nos guste o no, aquellos de nosotros que confiamos en Jesucristo somos su testigo visible.

Al igual que Saul y los Israelitas fueron representantes de Dios, entonces nosotros, el pueblo del Nuevo Testamento, somos los representantes de Dios hoy. Como aprenderemos más adelante en esta historia, la iglesia del Nuevo Testamento se llama el "cuerpo de Cristo". La mayoría de las personas en nuestro mundo obtendrán su opinión de Dios de nosotros. Puede que seamos la única Biblia que hayan "leído". Nuestras interacciones con ellos pueden ser todo lo que vislumbran del gran diseño de Dios en su Historia Superior.

Ya sea que esté en la escuela secundaria o desee comprar un auto deportivo nuevo como el que maneja su vecino, es mucho más fácil tratar de ser como todos los demás. Pero Dios quiere que seamos diferentes. No es raro ni excéntrico, sino diferente.

Su historia superior habla de su búsqueda incesante de personas para que se unan a su perfecta comunidad, donde pasarán la eternidad con él. Viviendo espléndidamente diferente a “Todos los demás”, les damos a los demás una idea de cómo será la vida en esta comunidad. Dios no quiere que seamos como todos los demás; quiere que seamos conocidos por nuestro amor. Quiere que nos parezcamos a Jesús.

CAPÍTULO 11

Reyes y vaqueros

"El SEÑOR no mira las cosas que la gente mira. La gente mira la apariencia exterior, pero el SEÑOR mira el corazón".

1 SAMUEL 16: 7

Según la leyenda, la costumbre durante muchos años en las islas hawaianas era que un pretendiente pagara por el derecho de pedir la mano de su amada en matrimonio dándole ganado a su padre. La mayoría de las mujeres jóvenes en edad de casarse necesitarían dos, a veces incluso tres, vacas. Si una hija fuera una captura especial, podría traer cuatro vacas. Se rumorea que un padre en el pasado lejano recibió un insondable cinco vacas para su hija increíblemente hermosa y encantadora.

Un isleño llamado Sam Karoo tenía dos hijas y se enfrentó a un serio dilema. Nadie en las islas consideraba hermosa a su hija mayor.

Consciente de que su timidez y los rasgos sencillos no eran activos para una propuesta, Sam había aceptado muchos años antes que probablemente no iría a buscar tres vacas para ella. Soñaba con dos, pero se conformaría con uno. De hecho, si supiera que el hombre la trataría bien, la dejaría casarse sin recibir ninguna vaca. Se sintió afortunado de que todos estuvieran de acuerdo mas joven mi hija era definitivamente una chica de tres vacas.

Entonces, un día, Johnny Lingo, un rico terrateniente, vino a visitar a Sam. Todos sabían que Johnny estaba listo para establecerse y asumieron que vendría a proponerle matrimonio a la hija menor de Sam. Pero para sorpresa de todo el pueblo, y para deleite de papá, Johnny llamó a su hija mayor.

Era más de lo que Sam podía haber esperado.

Después de todo, puedo conseguirle tres vacas. Luego dejó que su imaginación se apoderara de él y pensó que incluso recibiría cuatro vacas del rico

pretendiente. Tu puedes imaginar el shock de Sam cuando Johnny lo trajo diez vacas para su hija.

Cuando la feliz pareja regresó de una luna de miel de un año, los aldeanos se sorprendieron por la diferencia en la presencia de la joven esposa. Era sorprendentemente hermosa, elegante, serena, confiada y segura de sí misma. Todo el mundo pensaba que Johnny tenía una ganga pagando solo diez vacas por su mano en matrimonio.

Estaba claro que Johnny había visto a la hija mayor de Sam de manera diferente que su padre y los demás aldeanos. Vio más allá de su apariencia exterior y reconoció la belleza de su corazón y carácter. El valor que le dio a su verdadera belleza la ayudó a darse cuenta de su verdadero valor. En el momento en que él pagó diez vacas por ella, ¡se convirtió en una esposa de diez vacas!

A veces, alguien más tiene que decirnos lo que valemos antes de que podamos darnos cuenta de ello.

Tal fue el caso de cierto joven pastor llamado David, quien descubrió su verdadera identidad como hombre conforme al corazón de Dios.

En el capítulo anterior, aprendimos que Israel quería un rey para poder ser como las otras naciones. Dios lo permitió, y seleccionaron a Saúl, "un joven tan guapo como se puede encontrar en cualquier lugar de Israel", ¡seguro que tenía cinco vacas!

Desafortunadamente para el pueblo de Israel, Saúl no alineó su vida ni gobernó a la nación de acuerdo con las pautas de Dios. Saul se negó a aceptar su papel en Upper Story. Su desobediencia envió un mensaje contradictorio sobre la naturaleza y el carácter del Dios de Israel. En lugar de que las naciones circundantes vieran a Dios como santo, justo, amoroso y lleno de gracia, a través del liderazgo de Saulo vieron a Dios como cruel, vengativo y codicioso. Por supuesto, Dios no puede permitir esto, por eso le comunica al profeta Samuel que es hora de encontrar otro rey, uno que represente el corazón y la pasión de Dios.

Por orden directa de Dios, Samuel es

enviado a la casa de Isaí desde Belén. Dios deja en claro que uno de los hijos de Isaí se convertirá en el próximo rey de Israel. Samuel llena su cuerno con aceite y se va a lo que parece ser una tarea bastante sencilla.

Cuando llega Samuel y explica su misión, Isaí pone en fila a sus siete hijos, del mayor al menor. Samuel pasa por la alineación pero no se siente impulsado a ungir a ninguno de ellos como el próximo rey de Israel. Perplejo, Samuel pregunta: "¿Son estos todos los hijos que tienes?"

Isaí admite que tiene un octavo hijo llamado David, pero no ha pensado en sacarlo del campo de cuidar ovejas porque no lo ve como una posibilidad. La palabra hebrea que Isaí usa para describir a su hijo menor se puede traducir al inglés como "runt". Al igual que la poco atractiva hija de Sam Karoo, David es el "enano de la camada", un buen chico, pero no un competidor por una vaca, y mucho menos por un reino.

David llega del campo para encontrarse con el famoso profeta, y antes de que se dé cuenta, Samuel vierte aceite por la cabeza del niño. Dios confirma que David será el próximo rey de Israel: "Este es el indicado". David tiene apenas dieciséis años. Y hay una gran diferencia entre ser ungido como rey y ser inaugurado como rey. David es la elección de Dios, pero el joven tiene que esperar una fecha en el futuro para convertirse en rey. Sin embargo, los beneficios comienzan de inmediato. Se nos dice que desde el momento en que David es ungido con aceite, el Señor está con él.

Entonces, ¿qué es lo que Dios ve dentro de David? ¿Qué es lo que Dios busca cuando mira tu ¿corazón? "Encontré a David hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón; hará todo lo que yo quiero que haga ". Este es el tipo de persona con quien Dios quiere construir su nación. Quiere que nuestras prioridades sean sus prioridades, que nuestra lealtad sea completamente para él.

Saul era casi totalmente comprometido, pero mantuvo una pequeña parte de la vida para controlar por sí mismo. Él retuvo su lealtad un poco, pensando que no importaría. Pero lo hace.

Casi nunca trabaja con Dios. ¿Por qué? Porque sabe que nunca podremos experimentar su bendición más completa si nos retenemos incluso un poco de él. No soy un jugador, pero confieso que de vez en cuando aterrizo en uno de esos torneos de póquer televisados mientras navego por los canales. Para ser honesto, rara vez me llama la atención porque no tengo ni idea de lo que está sucediendo, excepto que hay mucho dinero en juego y la habilidad real radica en qué tan bien puedes "farolear" a tus oponentes. Pero hay un movimiento que obtengo: el momento en que uno de los jugadores dice "Todo adentro" y empuja toda su pila de fichas al centro de la mesa. Es todo o nada. Gana a lo grande o vete a casa.

Con el póquer, "todo incluido" es un gran riesgo. Con Dios, es algo seguro. Es la transacción que Dios nos propone que se recompensa con la vida misma. Hasta el día de hoy, la mayoría de los judíos recitan regularmente esta declaración de "todo incluido", que se conoce como el Shemá: "Oye, Israel: El SEÑOR nuestro Dios, el SEÑOR uno es. Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas ".

A lo largo de la Biblia, esta propuesta de "todo incluido" de compromiso total con Dios se repite para recordarnos que "casi" no funciona con Dios. Pero a diferencia del póquer, en el que todo lo que pierdes es dinero, el hecho de no ir "todo adentro" con Dios tiene consecuencias devastadoras:

“Ahora lo que te estoy ordenando hoy no es demasiado difícil para ti ni está fuera de tu alcance ...

“Mira, hoy pongo ante ti la vida y la prosperidad, la muerte y la destrucción. Porque hoy te ordeno amar al SEÑOR tu Dios, que andes en obediencia a él y guardes sus mandamientos, decretos y leyes; entonces vivirás y crecerás, y el SEÑOR tu Dios te bendecirá “Pero si tu corazón se aparta y no eres obediente, y si te inclinas apostrarte ante otros dioses y adorarlos, te lo declaro este día que ciertamente serás destruido ”.

Saúl se negó a ir con todo y le costó su trono. Cuando Dios miró dentro del corazón de David, vio a un tipo de tipo “todo incluido”. Donde otros vieron a un pastor cubierto de tierra y mugre, Dios vio a un niño que hizo un esfuerzo adicional para proteger y cuidar a las ovejas de su padre. A medida que conocemos mejor a David, nos enteramos de que en dos ocasiones el rebaño que cuidaba fue atacado por animales salvajes: un oso y un león. Arriesgando su propia vida, luchó contra estas bestias con sus propias manos y rescató a las ovejas. Esa es la clase de rey que Dios estaba buscando. Si hiciera todo lo posible para rescatar a un animal, solo piense hasta dónde llegaría para guiar y proteger a la nación especial de Dios.

Resultó que no pasó mucho tiempo para ver el
corazón de

David trabajando en nombre de Israel.

Israel estaba en guerra con los filisteos y las cosas no iban bien. Los filisteos tenían lo que podríamos llamar un "timbre", una especie de arma secreta. Por ejemplo,

supongamos que está en una liga de baloncesto recreativo donde todos tienen aproximadamente la misma edad y habilidad, excepto un equipo que reclutó a una ex estrella del baloncesto universitario que es seis pulgadas más alto que su jugador más alto. Este tipo sería considerado un timbre, y los filisteos tenían uno en un tipo extremadamente grande llamado Goliat.

Probablemente ya sepas cómo va esta historia. Goliat se burla del ejército de Saúl todos los días porque son demasiado cobardes para luchar contra él. Isaí envía a David al frente para entregar comida casera a sus hermanos.

David escucha a Goliat burlándose de los israelitas y se ofrece a Saúl para salir y luchar contra el odioso gigante. Cuando Saúl finalmente se rinde, David rechaza su oferta de armadura real y en su lugar toma algunas piedras lisas y agarra su resortera. El resto, como ellos dicen, es historia. Un disparo y el gigante de nueve pies, Goliat, cae muerto. Israel derrota a los filisteos porque un adolescente confía en Dios.

Mientras Goliat se prepara para aplastar a David, el pastor grita su confianza al enemigo: "Tú vienes contra mí con espada y lanza y jabalina, pero yo vengo contra ti en el nombre del SEÑOR Todopoderoso."

¡Habla de estar "todo incluido"! David no principalmente confía en Dios. No les pide a algunos soldados que lo respalden con sus lanzas. Para él, es una obviedad: Dios nos salvará.

Entre ser ungido por Samuel y luego matar el arma secreta del enemigo, uno pensaría que David sería coronado en el acto. Sin embargo, esto aún no está en el plan de Dios. David tiene solo dieciséis años. Durante los próximos catorce años aprenderá más sobre cómo perseverar y confiar en Dios mientras Saul, celoso y rechazando aún más los caminos de Dios, trata de matarlo. Pero finalmente es investido rey de Israel y demuestra ser el gran líder que Dios quería para su reino. Incluso durante este tiempo intermedio, David podría haber exigido fácilmente privilegios reales o interpretar el papel de un héroe famoso, pero no lo hace. El solo sigue atendiendo las ovejas de su padre y escribiendo poesía (¿tal vez has oído hablar de los Salmos?), actuando más como un vaquero que como un rey. Confía valientemente en Dios con su vida cuando se enfrenta a un gigante. Y David confía humildemente en Dios durante el tiempo "intermedio" de espera hasta que se convierta en rey.

En nuestras Historias Inferiores, a menudo nos miramos a nosotros mismos como si fuéramos pequeños enanos indignos y sin ningún tipo de vaca. Como si fuéramos unos sucios peones del campo que sólo somos lo suficientemente buenos para cuidar ovejas. No somos material de rey. Pensamos: "Dios no puede usarme para construir su nación perfecta porque no tengo un título de seminario". O no eres un orador dinámico. O estás desempleado. O tu matrimonio simplemente se vino abajo. O no has sido seguidor de Jesús desde la niñez.

Pero Dios todavía tiene gigantes que matar. Todavía tiene planes grandes, peludos y audaces que cumplir y que necesitarán a alguien como David para hacer el trabajo.

El improbable ascenso al poder del niño pastor nos recuerda que en el piso superior, Dios a menudo usa a los desamparados para hacer avanzar su plan. No está impresionado con los títulos o el rango o el estado, pero mira dentro del corazón para encontrar personas a las que pueda usar. El sabe que con nuestro voluntad de ir con todo por él y su poder para transformar pastores en reyes, nada es imposible.

CAPITULO 12

Error de tamaño pequeño

Crea en mí un corazón puro, oh Dios, y renueva
un espíritu firme dentro de mí. No me eches de tu
presencia ni me quites tu Espíritu Santo.
Devuélveme el gozo de tu salvación y dame un
espíritu dispuesto para sostenerme.

SALMO 51:10 –12

Hace muchos años, un niño vivía en el campo, en una zona rural del oeste de Texas (probablemente estés pensando: "¿No es así? todos del oeste de Texas rural? "). Para las instalaciones, su familia tuvo que usar una letrina y el niño la odiaba porque hacía calor en verano, frío en invierno y apestaba todo el tiempo. La letrina estaba en la orilla de un arroyo, y el niño fantaseaba con empujar su orinal portátil permanente por el borde y dentro del agua algún día.

Bueno, una tarde después de una dura primavera

Con la lluvia, el pequeño arroyo se hinchó tanto que el niño decidió que era su oportunidad perfecta para deshacerse de la tan odiada letrina. Consiguió una vieja de dos por cuatro del granero y la usó como una palanca gigante, haciendo palanca y empujando hasta que la letrina cayó hacia atrás en el arroyo y se alejó flotando.

El niño se preguntó cuánto tiempo pasaría antes de que el "retrete golpeará el ventilador", por así decirlo, y no pasó mucho tiempo. Esa noche, su padre le dijo que irían a la leñera después de la cena. Sopesando sus opciones, el niño decidió hacerse el inocente y preguntó por qué. Su padre respondió: "Alguien empujó la letrina al arroyo hoy. Fuiste tú, ¿no, hijo?

El niño pensó por un momento, cambió de estrategia y respondió: "Sí". Después de una pausa tranquila, continuó: "Papá, leí en la escuela la semana pasada que George Washington cortó un cerezo y no se metió en problemas porque dijo la verdad".

Su padre dijo: "Bueno, hijo, George

¡El padre de Washington no estaba en ese cerezo! "

Si bien es posible que nunca hayas empujado una letrina a un arroyo con tu papá dentro, todos podemos identificarnos con esta historia de al menos tres formas. Primero, hay algo dentro de nosotros que quiere hacer las cosas a nuestra manera, sin importar las consecuencias. La Biblia se refiere a esto como el reino de "la carne". En segundo lugar, nuestra falta de bondad afecta a otras personas, no solo a nosotros.

Y de manera similar, la mayoría de nosotros hemos estado en muchas dependencias que han sido empujadas por gente pecadora. Finalmente, ninguno de nosotros se sale con la suya manteniendo en secreto nuestros actos pecaminosos. De hecho, a menudo terminamos pecando más, mintiendo y engañando, para encubrir la realidad de nuestras malas decisiones.

A medida que revisamos el progreso de David como rey de Israel, descubrimos que él tiene sus propios problemas para obtener lo que quiere. Al principio, las cosas no podrían haber ido mejor para David o para Israel. Después de ser ungido como rey, parece que todo lo que intenta resulta perfecto. Israel ha estado plagado de ataques de ejércitos invasores, pero bajo su liderazgo su ejército acumula una impresionante serie de victorias sobre los enemigos de Israel, incluida la derrota dos veces a los feroces filisteos e incluso la

liberación de Jerusalén de la mano de hierro de los jebuseos. En una sola batalla, contra los arameos, el ejército de David mata a cuarenta mil soldados de infantería. Tan impresionante es esta victoria que todos los demás reyes que apoyaron a los arameos se rinden y hacen la paz con Israel.

Pero David es más que un gran líder militar. Recuerde, Dios lo eligió por su corazón para el Señor, y es este tierno corazón el que le permite a David guiar a su pueblo también espiritualmente. Bajo su liderazgo, el arca del pacto se devuelve a Jerusalén - un evento tan grande que los israelitas celebran con un desfile que rivaliza con cualquier cosa que Macy's haya hecho el Día de Acción de Gracias.

La Biblia dice que "David estaba bailando ante el SEÑOR con todas sus fuerzas "cuando el arca entró en Jerusalén.

Ahora la ciudad no es solo la capital nacional de Israel, sino también su capital espiritual.

Todo por el corazón de David por el Señor. David, el polvoriento pastorcillo, se ha convertido en el hombre del Renacimiento de Israel. Un guerrero feroz, un poeta talentoso y un rey compasivo que ama a Dios y lo sirve con intensa pasión. Bajo su liderazgo, Israel prospera. Su ejército sigue derrotando a cualquier enemigo que se atreva a atacar. La vida es buena para David.

Hasta que decide derribar la letrina.

Sucede una tarde de primavera cuando David no puede dormir. Después de dar vueltas y vueltas, se levanta y camina hacia el techo para tomar aire fresco y de repente se da cuenta de que "la chica de al lado". Ella se está bañando y es hermosa, y David no puede evitar fijarse en ella.

En este punto, creo que podemos darle un poco de holgura a David.

Él no está en el techo con binoculares o cámara, mirando el vecindario. Si hubiera notado a esta hermosa mujer y regresara adentro sin más reacción, sospecho que no habría hecho nada malo.

Pero David no solo la mira fijamente; él tiene que tenerla inmediatamente, en ese momento y sin importar el costo. Así que envía a uno de sus sirvientes para averiguar quién es ella: Betsabé, la esposa de Urías, uno de sus soldados leales que libra una guerra por su rey. A continuación, la situación se vuelve bíblica.

David envía un mensajero para que se la lleve; duerme con ella; ella vuelve a casa. Poco tiempo después, le envía un mensaje a David de que está embarazada.

Ocurrió así de rápido.

Un minuto, David es el reypreciado de Dios de la nación especial que está edificando: un hombre justo y santo con un corazón para Dios; al minuto siguiente va por su propio camino para satisfacer sus propios apetitos. En que estaba pensando? ¿Cómo podía alguien tan dedicado a Dios bajar la guardia tan rápido? Es una de las tragedias más antiguas de Lower Story, y todavía ocurre hasta el día de hoy.

Probablemente hayas escuchado la expresión "Cuanto más grandes son, más difícilmente caen". Uno de los grandes peligros del éxito es que nos adormece haciéndonos pensar que ya no necesitamos a Dios. Piense en todos los líderes del gobierno, los negocios, el entretenimiento y los deportes que han caído debido a sus propias decisiones inmorales. En casi todos los casos, estos hombres y mujeres lo tenían todo, al igual que David. Éxito, dinero, poder, fama.

Cuando las cosas van bien, cuando todo está funcionando mejor de lo que podríamos haber esperado, tenga cuidado. Ahí es cuando somos más susceptibles a tomar el asunto en nuestras manos y pensar que merecemos tener lo que queremos, como queremos. Creemos que podemos derribar una letrina sin que nadie se dé cuenta. Y con David solo empeora.

Este poeta-rey que una vez escribió: "Apártate del mal y haz el bien", se ve envuelto en un escándalo y hace lo que la mayoría de la gente hace cuando han hecho algo mal y temen ser expuestos. Planea un encubrimiento, uno que se ubica entre los esquemas más diabólicos que cualquiera pueda concebir. Envía a Urías, el esposo de Betsabé y un soldado leal de gran integridad, a la batalla y luego le dice en secreto a su comandante que lo ponga en la línea del frente, donde seguramente lo matarán. Con Urías fuera de escena, David se casa con Betsabé, ella da a luz a un hijo y David esquiva una bala.

No exactamente.

Con Dios, no hay encubrimientos y, en el caso de David, su secreto no se esconde por mucho tiempo. Un profeta llamado Natán lo confronta con su pecado, recordándole al rey que su pecado no es solo contra Betsabé y Urías, sino contra Dios mismo. David lo ha arruinado y ha empeorado las cosas al tratar de encubrirlo, como si pudiera estar por encima de la ley de Dios.

Entonces el secreto de David sale a la luz, al igual que todas las acciones pecaminosas eventualmente surgen. Entonces, al igual que Saúl, lo arruinó y arruinó su capacidad para liderar la nación de Israel, ¿verdad? No, hay una diferencia crucial y tiene que ver con la respuesta de David.

Cuando Samuel se enfrentó a Saúl por su desobediencia, trató de racionalizar su comportamiento e inventar excusas.

Nunca reconoció completamente su pecado. A pesar de que su pecado parecía ser menos atroz que el de David (aunque no hay una jerarquía de pecados a los ojos de Dios, ya que todos no alcanzamos su santidad), Saúl estaba demasiado orgulloso para admitir que hizo mal.

David, por otro lado, responde a la acusación de Natán con tres simples palabras: "He pecado". Dice la verdad. Asume toda la responsabilidad por el error de sus caminos, admitiendo que ha obrado mal. Al buscar el perdón de Dios, David escribe uno de los poemas más hermosos de todas las Escrituras.

Comienza:

**Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu
misericordia inagotable; conforme a tu gran
compasión borra mis transgresiones. Lava toda mi
iniquidad y límpiame de mi pecado.**

Dios sabe que romperemos sus reglas, reglas que estableció para ayudarnos a vivir bien y a tratarnos con amabilidad y respeto. Le rompe el corazón cuando esto sucede, pero no le impide darnos el regalo más extraordinario que puede dar: perdón.

Pero solo puede hacer esto si reconocemos lo que hemos hecho y nos negamos a racionalizar nuestra salida. Una de las grandes promesas de la Biblia es esta: "Si confesamos nuestros pecados, [Dios] es fiel y justo y nos perdonará nuestros pecados". Dios está más interesado en cómo respondemos al romper las reglas que en simplemente castigarnos por desobedecer. Quiere saber lo que hay en nuestro corazón: ¿somos humildes y dispuestos a aprender y estamos dispuestos a aprender de nuestros errores, o somos orgullosos, a la defensiva y ajenos a nuestra necesidad de la misericordia y el amor de Dios? A pesar de su comportamiento terriblemente pecaminoso, David se dio cuenta de que había pecado sobre todo contra su Dios.

Si avanza rápidamente al libro de Hebreos del Nuevo Testamento, encontrará una sección a la que a menudo se hace referencia como el "Salón de la fe", una lista de los hombres y mujeres más piadosos y fieles de la Biblia,

y justo en el medio de la lista esta David. No hay un asterisco junto a su nombre con una nota al pie que dice: "Sin contar su comportamiento pecaminoso con Betsabé y Urías". La desobediencia es desobediencia, pero lo que hizo David fue tan engañoso, tan perverso que uno pensaría que su nombre estaría en otra lista: el "Salón de la Vergüenza" de la Biblia. En cambio, él está allí junto a Abraham, Moisés y Gedeón.

¿Por qué Dios permitiría que esto sucediera?
¿Por qué todavía se venera a David como el rey más grande de Israel y se le recuerda por su corazón por Dios, y no por su colapso moral? Más importante, ¿Cuál es el mensaje de Upper Story para cualquiera de nosotros que vivimos en formas que desagradan a Dios?

La respuesta comienza en el jardín. Por más que lo intentemos, no podemos ser perfectos. Mediante la elección de Adán y Eva, todos lucharemos contra la tentación y, a veces, cederemos a ella. Ojalá pudiera decirles que como pastor, nunca he pecado, pero entonces estaría cometiendo el pecado de mentir. Incluso cuando Dios eligió a David para dirigir a su nación como rey, sabía que David era humano y, por lo tanto, no podía ser perfecto.

Estoy convencido de que hay otra razón por la que el pecado de David, y cómo lo manejó, lo llevó al Salón de la Fe de Dios. Una de las trágicas verdades sobre el pecado es que tiene consecuencias. El perdón de Dios nos restaura a una relación correcta con él, pero no borra las consecuencias de nuestras acciones. Si miras la vida de David, verás que todo está bien para él hasta su encuentro con Betsabé. A partir de este momento, todo va cuesta abajo. Su bebé muere. Su hija es violada. Su hijo Absalón se rebela contra él y trata de tomar su trono. Entonces ese hijo muere, seguido de otro intento de rebelión contra él.

David podría haber estado amargado y enojado con Dios por no intervenir y evitar que tuviera que lidiar con todos estos golpes aplastantes, pero no lo fue. En cambio, enfrentó las consecuencias de su pecado con dignidad. A pesar de que muchas cosas se volvieron amargas para él, al final de su vida, David todavía está profundamente enamorado de Dios. Su oración final frente a su nación reunida es de alabanza y agradecimiento a Dios.

Ahora aquí está la mejor parte de esta historia. Debido a que David reconoció su pecado y aceptó las consecuencias de su comportamiento, Dios continuó bendiciéndolo de otras maneras, incluso permitiéndole tener más hijos con Betsabé. Uno de estos niños fue Salomón, quien continuaría el linaje de David como rey de Israel.

Es una demostración asombrosa de la gracia de Dios. Si bien las decisiones que tomó David trajeron una serie de consecuencias negativas, Dios deposita una dulce gota de gracia en la vida de David.

David tenía más de una esposa, lo cual era una práctica común en ese día. Dios no estaría abierto a las críticas si llamara a una de las otras esposas de David para que nos trajera el próximo rey de Israel. Pero no lo hace. Elige la relación nacida del adulterio, el asesinato y el engaño. No solo el hijo de Betsabé, Salomón, se sentará en el trono por nombramiento divino, sino que también significa que Betsabé ahora es parte del linaje de Jesucristo.

Así es como Dios trabaja. Le encantaría que todos pudiéramos ser como Uriah, el soldado leal que sirvió desinteresadamente a su rey. Nos exhorta a ser como Nathan, a tener el coraje de enfrentarnos a un amigo que ha tomado un camino equivocado en la vida. Pero si, como David, hacemos algo horriblemente mal, él todavía nos ama y puede usarnos para atraer a otros hacia él si tener el carácter de reconocerlo, aceptar las consecuencias y seguir amándolo con todo nuestro corazón, alma y mente.

Hay pocas sensaciones peores que las que acompañan a ver luces intermitentes en el espejo retrovisor. A nadie le gusta que le pillen haciendo algo mal. Cuando se trata de exceso de velocidad, las consecuencias son una multa, una multa y algo de vergüenza. Cuando se trata de nuestra relación con Dios, hay mucho más en juego. Cuando violamos las normas de Dios para nosotros, nuestra tendencia humana es escondernos, tratar de salir de eso con palabras, fingir que no es gran cosa. Cada vez que hacemos esto, nos alejamos más de Dios y corremos el riesgo de ser excluidos para siempre de la comunidad perfecta que está construyendo.

En Lower Story, David se metió con la esposa de otro hombre. En el piso superior, Dios encuentra la manera de usar a un hombre profundamente imperfecto para que lo sirva. Al confesar que lo que hizo fue realmente importante y aceptar las consecuencias de su comportamiento con dignidad,

David da una idea de cómo podemos elevarnos por encima de nuestra propia pecaminosidad.

En cualquier domingo por la mañana, hay hombres y mujeres en nuestra iglesia que se han equivocado en algún momento de sus vidas. Hombres que han engañado a sus esposas. Mujeres alcohólicas. Personas de todas las edades que han quedado atrapadas en las garras de la adicción a las drogas. Pueden estar cantando en el coro o trabajando con nuestros jóvenes. Pueden estar saludando a los visitantes o meciendo a los bebés para que duerman en la guardería. Estos son miembros modernos del “Salón de la Fe”: personas que experimentaron una devastadora caída de la gracia pero que hoy sirven a Dios con una pasión y pureza que son contagiosas.

Quizás este sea el punto. Quizás la razón por la que David sigue siendo uno de los personajes más célebres de la historia de Dios es para resaltar este mensaje para la gente común como tú y yo: Si Dios puede redimir a un hombre que hizo algo tan terrible y restaurarlo a una posición tan elevada, imagina lo que Dios puede hacer por nosotros!

Imagina lo que puede hacer mediante usted por su reino.

CAPITULO 13

El rey rana

**El orgullo precede a la destrucción, y antes
de la caída la altivez de espíritu..**

PROVERBIOS 16:18

¿Alguna vez ha tenido la tentación de conducir por esos barrios exclusivos de su ciudad solo para ver cómo vive la otra mitad? Tú sabes de qué estoy hablando. Sabes a qué me refiero. En realidad, no estás fisgoneando, solo pasas por delante de las hermosas casas para admirar la arquitectura. Y si es de noche y puedes ver más allá de la valla y dentro de la casa a través de los grandes ventanales, ¿quién puede culparte por echar un vistazo? Tal vez pueda ver un piano de cola o hermosas obras de arte en las paredes, muebles elegantes, tal vez incluso vislumbrar al "rey y la reina" de la mansión siendo atendidos por los sirvientes.

Los seres humanos parecen tener una fascinación por la riqueza y el glamour, particularmente la realeza. Mientras escribo esto, el mundo entero parece estar cautivado por el compromiso de un tipo llamado William Mountbatten-Windsor, también conocido como el Príncipe William, con una hermosa joven "plebeya" llamada Kate Middleton. El padre de Will, el príncipe Carlos, se convertirá en el próximo rey de Inglaterra cuando muera su madre, la reina Isabel II. Luego, debido a que William es el hijo mayor de Charles (es posible que sepa que su madre era la princesa Diana), hace fila para heredar el trono después de que su padre muera.

En este punto de la historia, la sucesión real en Inglaterra es ordenada y predecible. No es exactamente el caso del antiguo Israel. A medida que el rey David se debilita con la edad, uno de sus hijos, Adonías, ve la oportunidad de reemplazar a papá y se mueve. Convoca a algunos amigos y, en esencia, se declara rey. Recuerde a Natán, el profeta que confrontó a David por su pecado? Él ve lo que está sucediendo y sabe que David ya ha decidido que quiere que el primer hijo superviviente que tuvo con Betsabé sea rey, a saber, Salomón.

Una vez más, Natán tiene que darle a David una mala noticia: Israel tiene un nuevo rey y su nombre no es Salomón.

Aunque David es débil, no es tímido. Entra en modo de crisis y declara a Salomón como su elección como rey, busca un sacerdote que se una a Natán para ungir a Salomón, luego planea una gran celebración con el toque de trompetas y la gente gritando: "¡Viva el rey Salomón!" ¹ Adonías acaba de terminar su propia celebración y escucha el rugido de la multitud, y cuando se entera de lo que ha sucedido, tiene uno de esos momentos de "uh-oh", sabiendo que el primer acto real de Salomón puede estar dirigido a él.

Cuando Salomón se entera de que Adonías se esconde atemorizado, toma una de esas decisiones que contribuyeron a su reputación de sabiduría: "Si se muestra digno, ni un cabello de su cabeza caerá a tierra; pero si se encuentra mal en él, morirá ". Mientras David pasa el testigo de liderazgo a Salomón, Israel está en gran forma.

Financieramente, son fuertes y prósperos; ninguna deuda de un billón de dólares se cierne sobre ellos. Y están en paz, sin guerras con vecinos en el Medio Oriente que reduzcan el índice de popularidad de Salomón. Si alguna vez hubo un buen momento para ser rey de Israel, este fue.

Dios se acerca a Salomón al principio de su reinado y le dice que puede tener todo lo que quiera. ¿Te imaginas cómo sería esto? Dios, que puede proveer cualquier cosa, viene y dice: "Lo que quieras es tuyo. Sin límites. Sin reglas. Pide lo que sea y te lo daré".

Se honesto. Si pudieras tener cualquier cosa con solo pedirla, ¿cuál sería? Mucha gente que entra en grandes sumas de dinero -ya sean atletas profesionales que firman acuerdos de megamillones de dólares o ganadores de lotería que se enriquecen de la noche a la mañana

- piensan que necesitan parecer millonarios, por lo que no pierden el tiempo comprando un automóvil de lujo trucado y una casa nueva de un millón de pies cuadrados.

- ¿Yo? Me gustaría pensar que daría todo mi dinero a los pobres o construiría orfanatos, hospitales o iglesias. Pero cuando lo piensa, ¿no sería genial tener su propio campo de golf? Salomón pide sabiduría.

Lo que es asombroso es que su pedido no es tanto para él mismo, sino para tener conocimiento para cumplir con sus deberes como líder del pueblo de Dios. Básicamente, le dice a Dios: "Me estás dando este maravilloso privilegio de servirte, pero soy un simple niño y esta nación es enorme, así que dame la sabiduría para ser un rey justo y recto".

Ahora, de verdad, me siento avergonzado por querer ese campo de golf.

Dios honra el pedido de Salomón, y el nuevo rey no tarda mucho en poner en práctica su regalo de Dios. Uno de los deberes de un rey debe resolver las disputas, y poco después de que Salomón se convierte en rey, dos mujeres vienen a él con un

bebé. Ambos dicen ser la madre del bebé, y el trabajo de Salomón es decidir qué hacer. Tú o yo podríamos haber lanzado una moneda al aire o haber elegido a la mujer que nos parecía más una madre. Salomón tiene una idea mejor. Con ambas mujeres de pie frente a él, le pide a uno de sus asistentes que corte al bebé por la mitad y le dé a cada madre la mitad del bebé. La primera madre piensa que esta es una gran idea, pero la segunda madre está horrorizada y rescinde su reclamo sobre el niño. Sabiendo que la verdadera madre del bebé no permitiría que sufriera ningún daño, Solomon le da el bebé a la segunda madre.

Cuando probé este truco, no funcionó de la misma manera.

Cuando mis hijos eran pequeños, vinieron a verme peleando por quién tenía los derechos de un auto Hot Wheels, cada uno tratando de agarrar el diminuto Camaro rojo. Aprovechando la oportunidad de tener el tamaño de Salomon.

En el momento de la enseñanza, les pedí que fueran a buscar mi sierra para metales para poder cortarla en dos. Ambos gritaron: "¡Genial, papá! ¡Increíble!" y corrí para conseguir más Hot Wheels. No es exactamente lo que tenía en mente. Se necesita sabiduría para saber cómo usar la sabiduría.

Salomón no solo deseaba sabiduría para sí mismo para poder dirigir bien a la nación de Dios, sino que también quería que todos los ciudadanos tuvieran sabiduría y la aplicaran a su vida diaria. Así que escribió cientos de dichos sabios que se incluyen en la Biblia en un libro llamado Proverbios. Quizás la mejor definición de un proverbio proviene de las propias palabras de Salomón que describen un proverbio como

necesario "para recibir instrucción en un comportamiento prudente".

Estas instrucciones breves y sencillas ofrecen una guía práctica para ayudar a todos en la comunidad de Dios a vivir bien y prosperar:

Un chisme traiciona una confianza; así que evita a cualquiera que hable demasiado. Los planes de los diligentes conducen a beneficios como seguramente como la prisa conduce a la pobreza. Una fortuna hecha con una lengua mentirosa es un vapor fugaz y una trampa mortal. Una herencia reclamada demasiado pronto no será bendecida al final. Los perezosos no aran en temporada; así que en la época de la cosecha miran pero no encuentran nada.

Si todo esto no fuera suficiente, su padre, David, reunió todo el dinero para construir un templo para Dios. No cualquier templo, sino uno digno de la misma presencia de Dios para que mientras su pueblo lo adorara, recordaran al Dios imponente y majestuoso al que servían.

Según el registro bíblico, tomó 180.000 trabajadores siete años para construir este templo. Cuando se terminó el templo, la presencia misma de Dios se instaló en una sección sagrada llamada el Lugar Santísimo, y luego Dios se acercó a Salomón con más instrucciones para ayudarlo a convertirse en un gran líder.

Es el mismo mensaje de Upper Story que Dios le ha estado diciendo a su pueblo desde el principio: si simplemente haces lo que digo y me haces el Señor de todo en tu vida, podré bajar, vivir contigo y darte todo lo que necesitas. ¡Siempre! Y en ese momento, Salomón comienza a ver que Dios está cumpliendo sus promesas, porque las cosas no podrían ir mejor para Salomón y toda la nación de Israel.

El lujoso templo y la prosperidad en toda la tierra atrajeron exactamente el tipo de atención que Dios deseaba. Se corrió la voz de que algo grande estaba sucediendo en Israel.

La gente vino de todas partes solo para ver a estas personas y su templo, incluida una glamorosa realeza de un reino vecino, la reina de Saba. Ella había escuchado todo sobre la gran riqueza de Israel, pero tenía que verlo por sí misma porque no podía creer que ninguna nación pudiera ser tan rica, o un líder tan sabio.

Entonces la reina entra en Jerusalén con una gran caravana de camellos que llevan regalos para Salomón. Durante su visita, continuamente toma nota de los alrededores y ve que la prosperidad de la nación es aún mayor de lo que le habían dicho. Su última conversación con Salomon es el Anexo A de lo que Dios está tratando de hacer con la comunidad que está construyendo: “Alabado sea el SEÑOR tu Dios, que se agradó de ti y te puso en el trono de Israel ”.

Dios quiere a todo el mundo para formar parte de su perfecta comunidad. Lo que la reina ve en el pueblo y la prosperidad de Israel es un reflejo del Dios al que sirven.

Con celebridades como la reina de Saba "twitteando" sobre su visita, dignatarios de toda la región vinieron a buscar el consejo de Salomón y le obsequiaron con oro, plata, armas, especias y caballos. Tenía una flota de barcos que navegaban por el mundo, regresando cada tres años cargados de riquezas. Según la Biblia, acumuló más de veinticinco montones de oro, que junto con todas sus otras posesiones lo hizo "mayor en riquezas y sabiduría que todos los demás reyes de la tierra".

Salomón parecía ser el rey perfecto, una estrella de rock para Dios y su nación. Pero sabes lo que viene, ¿verdad? En el transcurso de cualquier buena historia, parece que la vida no puede transcurrir sin problemas durante mucho tiempo

antes de que el conflicto asome su fea cabeza. Este también fue el caso de Salomón. Cuando su reinado llegó a su fin, se había enfrentado a la rebelión desde dentro y a los ataques de forasteros que alguna vez pensaron que colgaba la luna. Los cambios no ocurrieron de la noche a la mañana, sino en una sucesión de eventos que se juntaron como una caída de dominó. El rey sabio, humilde e insondablemente rico cayó de su trono y se encontró corriendo por su vida.

Probablemente hayas oído hablar del fenómeno de poner una rana en una olla con agua hirviendo. Saltará inmediatamente para salvar su vida, como cuando tocas agua hirviendo y al instante apartar la mano. Nuestro pequeño amigo verde tiene la misma reacción, solo que con las piernas con resorte.

Pero si pones a esta misma rana en una olla con agua tibia, se sentará tan feliz y contento como los turistas en un jacuzzi. Luego, a medida que aumenta gradualmente el fuego de la estufa, nuestro amigo Kermit solo se relaja aún más. A medida que el agua se calienta cada vez más, no se da cuenta de que su baño tibio se ha convertido en una olla hirviendo hasta que es demasiado tarde.

Lo mismo le pasó a Salomón. Se cocinó. Además de tener palacios llenos de las cosas más exquisitas y caras, Salomon también tenía muchas esposas; no estoy hablando de dos o tres aquí. Me refiero a setecientas esposas y trescientas concubinas (palabra elegante para "más esposas"). Según las costumbres culturales de esa época, esto no era necesariamente inusual o incorrecto a los ojos de Dios. Pero Salomón tomó esposas de otras naciones, desobedeciendo una de las reglas de Dios para vivir bien.

Él había advertido a los israelitas a no casarse con personas de otras naciones porque podría llevarlos a adorar dioses extranjeros.

Salomón probablemente pensó que era demasiado sabio para permitir que cualquiera de

sus esposas lo alejara de Dios, y de todas las pruebas, tenía razón. Primero. No sabemos si su caída comenzó después de veinte años de gobernar Israel o treinta años después de su reinado. Pero finalmente el agua se calentó demasiado. Todo lo que la Biblia nos dice es que "cuando Salomón envejeció, sus esposas volvieron su corazón en pos de otros dioses".

En todos mis años de ministerio, nunca he conocido a nadie que se arrojara a una olla de agua hirviendo. Nunca conocí a nadie que se despertara una mañana y se dijera a sí mismo: "Hoy voy a arruinar mis relaciones con mi familia y cometer adulterio". Nunca he conocido a un hombre de negocios que de la nada decidió defraudar de su empresa. Nunca he conocido a una mujer que haya decidido convertirse en alcohólica. Pero, lamentablemente, he conocido a hombres que perdieron su matrimonio y su empresas.

He conocido mujeres que tuvieron que someterse a rehabilitación. Si pudieras hablar con ellos, te dirían: "El agua no parecía demasiado caliente al principio".

En nuestras vidas de Lower Story, puede parecer que todos los demás se están divirtiendo. Todos los demás pueden hacer lo que quieran, pero yo estoy atascado con estas "reglas" de Dios que me impiden divertirme. Salomón probablemente pensó que esas mujeres de los países vecinos eran tan exóticas y hermosas que merecía disfrutarlas como esposas mientras tenía la fuerza de voluntad para rechazar a sus dioses. Pero la Historia Superior de Dios nunca cambia, ni está influenciada por lo que queremos. Él puede permitirnos tener lo que queremos, incluso si eso viola sus normas para disfrutar la vida con él. Pero, en última instancia, está construyendo una comunidad perfecta en la que las personas se tratan con respeto y lo honran como el único Dios verdadero.

¿Que pasa contigo? ¿Te sientes tentado de vez en cuando a sumergirte en esa agua tibia?

Debemos tener en cuenta que lo que hoy nos resulta cálido y reconfortante puede convertirse en el caldero que cocine nuestra gallina (¡no solo nuestras ranas!) mañana. Cómo vivimos nuestras vidas importa. Nuestra oración

debe ser que no solo comencemos con fuerza, sino que terminemos con fuerza. El mejor consejo que nos ofrece Salomon es que tengamos mucho cuidado al lanzarnos a ollas de agua "inofensivas".

Pero si lo hicimos, y ya nos sentimos cocidos entonces debemos recordar que con Dios nunca es demasiado tarde para volver a Él, aunque estemos un poco exagerados y arrugados. La verdadera sabiduría nos lleva a depender de Dios y confiar humildemente en que él sabe lo que es mejor para nosotros.

CAPITULO 14

Reino dividido

"Tu padre nos puso un yugo pesado, pero ahora alivia el trabajo duro y el yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos. "

1 Reyes 12: 4

Cuando el presidente Barak Obama asumió como el cuadragésimo cuarto presidente de los Estados Unidos, mi colega Max Lucado colocó un mensaje en el sitio web de nuestra iglesia pidiendo a la gente que orara por el presidente. Estoy seguro de que algunas personas estaban molestas, pero estoy agradecido de informar que sabemos que hubo 95.000 personas en todo el país que rezaron por el presidente el día de su investidura. No hicimos esto por publicidad, ni lo hicimos por razones políticas. Lo hicimos porque queremos ser un verdadero reflejo de Dios para el mundo mientras

respondemos al mandato bíblico en 2 Timoteo de orar por nuestros líderes. Creo que un pequeño acto de la obediencia cambió las mentes de miles de personas que se habían apartado de Dios porque pensaban que era republicano.

Dios requiere que seamos obedientes, aunque no sea de nuestro agrado. A medida que Salomón se acerca al final de su reinado sobre Jerusalén, dos nuevos personajes entran en escena con nombres que no podrían ser mucho más confusos o divertidos de decir en voz alta: Jeroboam y Roboam. En este punto particular de nuestra historia, recordará que Dios estaba usando a la nación de Israel para revelar su carácter al resto del mundo para que quisieran vivir la vida con él. Cuando todos se llevaron bien y prosperaron, las naciones extranjeras vislumbraron cómo sería ser parte de la familia de Dios. Cuando le dieron la espalda a Dios y vivieron de manera egoísta, Dios los disciplinó porque necesitaba asegurarse de que su nación reflejara con precisión quién era él y el tipo de comunidad que estaba construyendo.

El reflejo de Dios se estaba distorsionando, lo que significaba que Israel estaba a punto de ser disciplinado, y comenzó con Jeroboam, uno de los funcionarios de Salomón. Después de la muerte de Salomón, su hijo Roboam se convirtió en rey. Aparentemente, Salomón acumuló gran parte de su riqueza a la antigua usanza: altos impuestos y trabajos forzados. De ahí el primer Tea Party. Jeroboam y una gran multitud de ciudadanos enojados fueron a Roboam y pidieron un poco de alivio. El rey Roboam respondió: "Aún no has visto nada". Jeroboam y sus muchos seguidores luego dijeron: "Nos vamos de aquí".

Se retiraron a sus regiones tribales en el norte e hicieron rey a Jeroboam sobre todo Israel, ya que representaban a diez de las doce tribus de la nación. Roboam siguió siendo rey, pero solo sobre su tribu de Judá y la tribu de Benjamín. Lo que una vez fue una nación orgullosa y próspera ahora era un reino dividido: Israel al norte y Judá al sur.

Esta lucha interna y división nacional tiene todos los ingredientes de una gran película épica, uno de esos con un elenco de miles y todo tipo de efectos especiales geniales. El punto de vista de Lower Story de esta película es tan antiguo como el tiempo mismo. Un rey maltrata a su pueblo. Un revolucionario valiente lidera una rebelión contra el rey. Se produce una lucha por el poder y, finalmente, el reino se divide. Y a medida que profundiza en esta Historia Inferior, se entera de que Roboam podría haber evitado la rebelión si tan solo hubiera escuchado a las personas adecuadas.

¿Recuerda cuando vino Jeroboam y pidió un trato más amable y gentil para los ciudadanos de Israel? Al final resultó que, Roboam primero consultó con algunos de los ancianos de su padre, o asesores de confianza, y le dijeron que si se animaba, sus ciudadanos le serían leales para siempre. Luego se dirigió a algunos de sus contemporáneos, amigos más jóvenes con los que había crecido, y le dijeron que gobernara con una mano aún más dura que la de su padre.

¿Quién podría culpar a Jeroboam, entonces, por liderar una rebelión y establecer su propio reino en el norte? ¿Y quién podría culpar a Roboam por reunir sus tropas y prepararlas para la batalla para recuperar el territorio de las fuerzas rebeldes de Jeroboam? Casi puedes escuchar la música construirse y ver los caballos galopando hacia el norte, soldados agarrando las riendas con una mano y agitando sus espadas con la otra.

Algo así como Ben Hur, los Diez Mandamientos Gladiador, y Troya todo en uno.

Excepto que no hubo batalla, y para entender por qué, necesitamos mirar esta película desde otro punto de vista: la Historia Superior. O para decirlo de otra manera, ¿qué demonios estaba haciendo Dios en esta aparente serie caótica de eventos con su nación elegida? ¿Se tomó un descanso y dejó que la trama se desenmarañara por sí sola, o esta "película" de alguna manera figura en su gran plan para traernos a todos de regreso a su comunidad perfecta?

La lógica de Lower Story nos dice que Roboam debería haber lanzado una batalla masiva contra el reino rebelde del norte, y estaba a punto de hacerlo cuando Dios intervino y ofreció un vistazo a su plan con estas cuatro simples palabras: "Esto es obra mía". Era como si estuviera diciendo: "Yo estaba detrás de esto desde el principio. Sabía que obedecerías los consejos de tus hombres que sí y no los de los sabios ancianos de tu padre. Sabía que Jeroboam se rebelaría contra ti. Y sabía que harías todo lo que estuvieras en tu poder para volver a unir tu reino dividido. Pero está en mi poder, no en el tuyo. Así que vete a casa. Tu papel en esta película está a punto de terminar ".

Si Dios realmente hizo esto, si lo orquestó todo el tiempo, la pregunta sigue siendo, ¿por qué? Para la respuesta, pasamos al tema de esta película. Cuando llegamos al final de una película bien escrita y bien dirigida, descubrimos que contiene un tema o mensaje.

En el nivel Lower Story, el tema de esta película es obvio: los líderes que tratan mal a sus seguidores se enfrentarán rebelión. Roboam es claramente el malo; Jeroboam es el héroe. Este es un gran mensaje, uno que Dios seguramente apoyaría, pero no es su mensaje en esta historia. El tema de Upper Story tiene poco que ver con los gobernantes tiránicos o la rebelión. Realmente tiene poco que ver con los personajes principales o incluso con el escenario y la trama.

Si desea resumir el mensaje de Dios en una frase corta, es esta: yo mantengo mi palabra.

Hace lo que dice que hará porque anhela darles a todos la oportunidad de residir en su comunidad perfecta.

Como aprendimos en partes anteriores de esta historia, Dios hizo promesas o convenios con su pueblo. Le prometió a Abraham que haría una gran nación a partir de su descendencia, a pesar del hecho de que Abraham y su esposa estaban más allá de la edad fértil. Dios cumplió esa promesa. Le prometió a Moisés que si el pueblo de Israel guardaba las leyes

que él les dio, los bendeciría, pero si se apartaban de estas leyes, los disciplinaría, porque quería que la gente viese que él es un Dios justo y equitativo. Cumplió esa promesa.

Hizo una tercera promesa, esta vez a David, una que se basó en las promesas hechas a Abraham y Moisés para hacer de Israel una gran nación, pero dio un paso más con David. Le prometió a David que su tribu, la tribu de Judá, se establecería para siempre. ¿Por qué? Porque en el plan de Dios de invitarnos de regreso a él, Jesús, el Mesías, vendrá del linaje de David y reinará para siempre como Rey de reyes. Debido al gran amor de David por Dios, la comunidad perfecta que Dios está construyendo se remonta a la tribu de David.

En la Historia Inferior parece que Roboam está siendo disciplinado por sus acciones y que la tribu del sur de Judá es la que se ha debilitado y eventualmente se desvanecerá.

Acude a las personas equivocadas, de quienes recibe el consejo equivocado, de modo que termina tomando lo que parece ser una decisión equivocada con respecto a Israel. El ganador aquí claramente es Jeroboam y las diez tribus del norte, excepto por un pequeño problema. Si las tribus del norte prevalecen y Judá perece, se presenta a Dios como un mentiroso. ¿Quién podría confiar en un Dios que no puede cumplir sus promesas?

¿Recuerdas la gran canción de U2 "With or Without You"? Me viene a la mente cuando leo esta historia de Jeroboam y Roboam porque resume cómo Dios va a establecer su comunidad perfecta, con o sin usted y yo. Ambos hombres finalmente le dieron la espalda a Dios, pero no importó. Su plan de darnos alivio de la naturaleza pecaminosa que heredamos de Adán y Eva iba a realizarse a través de Judá, con o sin la cooperación de Jeroboam y Roboam.

Esta canción de U2 todavía nos advierte a todos hoy.

En la parte del Nuevo Testamento de la historia de Dios, Dios nos da otra promesa cuando declara: "Edificaré mi iglesia". Él no dice, "yo podría construir mi iglesia ", o" yo espero construir mi iglesia ". Declara una verdad innegociable. Él construirá una iglesia que demostrará la buena noticia de que todos los miembros de la familia humana, todas las razas, todos los colores, todas las nacionalidades, están incluidos en la comunidad perfecta que está formando. Y lo hará con o sin ti.

Nada daña más a la iglesia que cuando su gente refleja la imagen incorrecta de quién es Dios. Hacemos esto siempre que mostramos crueldad a los demás, especialmente a los pobres, las viudas y los extraños entre nosotros. Hacemos esto cada vez que llevamos a cabo nuestros negocios de manera deshonesto o dejamos que nuestro enojo

se apodere de nosotros. Estas acciones dañan a la iglesia, pero no la detienen. Dios edificará su iglesia. Con o sin ti. ¿No preferirías que lo hiciera contigo? ¡Qué privilegio nos da Dios de mostrar a otros cómo es él! Imagínese saber que la forma en que vive hoy puede resultar en que alguien cambie sus ideas negativas sobre Dios y se sienta atraído a encontrar la verdadera vida en él.

Todos los días tenemos la oportunidad de vivir en obediencia para que todos los que nos rodean puedan ver quién es Dios y cómo es. Si elijo desobedecer y vivir de acuerdo con mis propios intereses egoístas, está bien. Dios no obligó a Roboam a "hacer lo correcto" y tratar mejor a sus súbditos. En cambio, permitió que el comportamiento de Roboam ayudara a cumplir una promesa que Dios le había hecho a David.

Nuestra iglesia podría haber hecho un problema al ignorar la toma de posesión del presidente Obama y desvincularse porque algunos de nosotros no estábamos de acuerdo con la plataforma de su partido político. Pero Dios nos llama a ser más grandes que nuestros propios gustos y aversiones, nuestras pequeñas preferencias y perspectivas de la historia inferior. Nos llama a confiar en él lo suficiente como para obedecerlo en todo momento.

Dios cumplirá su misión de relacionar a las personas con él en una comunidad perfecta para siempre. Con o sin ti.

¿No preferirías ser usado por Dios? Por lo que haces por él a pesar de tu desobediencia?

CAPITULO 15

Mensajeros de Dios

**"Yo sanaré su rebeldía y los
amaré libremente, porque mi ira se ha
apartado de ellos ".**

Oseas 14: 4

Alguna vez tuviste uno de aquellos ¿días? ¿Un día en el que absolutamente nada parece salir bien?

Una amiga mía recuerda las primeras vacaciones que ella y su esposo tomaron poco después de casarse. Planearon conducir hasta Florida y acampar en una tienda de campaña para ahorrar dinero. Excepto que llegaron al mismo tiempo que un huracán de clase cuatro. Su campamento, todo el campamento, estaba bajo un pie de agua. Con un presupuesto ajustado, encontraron un motel económico y se acomodaron

para pasar la noche, solo para ser despertados unas horas más tarde por equipos de emergencia diciéndoles que tenían que evacuar. El agua ya se filtraba por debajo de la puerta. Encontraron el camino a la escuela, el gimnasio convertido en un refugio de emergencia, pero justo cuando encontraron un pequeño espacio desocupado para llamar hogar, una voz apagada llegó por un megáfono diciéndoles que tenían que evacuar nuevamente. Alguna escapada romántica, ¿eh?

Algunos días parece que es mejor quedarnos en la cama. Los hijos de Israel tuvieron que lidiar con sus propias tormentas e inundaciones. Después de que Dios dividió a Israel en dos reinos, las cosas fueron de mal en peor. Y no estamos hablando mal día o unas vacaciones arruinadas, pero años de decadencia espiritual e inmoralidad sin precedentes: 208 años, para ser exactos. Según la Biblia, durante este período de 208 años, los reinos combinados tenían treinta y ocho reyes diferentes, y

solo cinco eran buenos; el resto fueron descritos como malvados. Imagínense cómo sería eso.

En los Estados Unidos, hemos tenido cuarenta y cuatro presidentes durante un período un poco más largo que los 208 años del reino dividido. Algunos de estos líderes pueden haber sido menos de estelar, pero no conozco a nadie que describa a ninguno de nuestros presidentes como mal absoluto. De hecho, a lo largo de mi vida solo puedo pensar en un puñado de gobernantes en todo el mundo a quienes consideraríamos malvados.

Pero Israel era la nación especial de Dios, su pueblo elegido a través del cual Dios se revelaría al resto del mundo como parte de su plan para crear una comunidad perfecta. Sin embargo, durante la mayor parte de este período, los reyes malvados

permitieron que se llevaran a cabo prácticas abominables, lo que hace que este sea un momento particularmente oscuro en esta parte de la historia de Dios. Una y otra vez leemos trágicas palabras como estas, que describen a los reyes de Israel: "Pero tú seguiste los caminos de Jeroboam e hiciste pecar a mi pueblo Israel".

¿Qué harías si fueras Dios? ¿Qué harías si la nación que elijas para reflejar tu carácter se alejara repetidamente de ti, adorara a otros dioses y permitiera que la inmoralidad se extendiera por todo el país? Yo pensaría que esto sería el momento perfecto para un "reinicio". "Eliminemos de la faz de la tierra a estas personas rebeldes y malvadas que me están dando un mal nombre y empecemos de nuevo". Pero como recuerdas de la historia de Noé, Dios hizo eso una vez y prometió no volver a hacerlo porque el siguiente grupo solo haría lo mismo.

Dios nunca rompe sus promesas.

Además, Dios ama a su pueblo elegido, aunque no corresponda. Es la parte de la Historia Superior que nos resulta tan difícil de comprender: Dios nos ama sin importar qué, y a pesar de nuestra rebelión, no quiere nada más que llamarnos de vuelta a Él para que pueda vivir con nosotros.

Entonces, durante 208 años, esperó pacientemente a que sus hijos regresaran con él, pero no esperó pasivamente. Envío mensajeros especiales, o profetas, para que volvieran a sus caminos. A diferencia de aquellos cuyas voces frenéticas en la noche le dijeron a mi amigo que evacuara, estos mensajeros usaron sus megáfonos para implorar a Israel que regresara a los caminos de Dios y confiara en él como el único Dios verdadero.

Solo en el reino del norte, Dios levantó nueve profetas durante este período de 208 años para tratar de convencer

al pueblo de que se apartara de sus malos caminos. Uno de estos profetas, Elías, desafió al malvado rey a una especie de duelo sobrenatural. El rey en ese momento era notoriamente malvado. Su nombre era Acab, y según la Biblia, "hizo más mal ... que cualquiera de aquellos [reyes] antes de él". De hecho, consideraba triviales los pecados de sus predecesores. Juego de niños. Y por si su propia depravación no fuera suficiente, se casó con una mujer llamada Jezabel, que era tan mala que hasta el día de hoy su nombre simboliza promiscuidad e inmoralidad.

Fue Jezabel quien convenció a Acab de que se alejara de Dios y comenzara a adorar a Baal, un dios falso popular entre las naciones malvadas vecinas, junto con otros dioses. Claramente enemiga de Dios, Jezabel, con el apoyo total de Acab, ejecutó a varios profetas, lo que parece haber desencadenado el desafío de Elías a Acab: Reúne a todos los profetas de tus dioses paganos

(tenía 450 de ellos), y veamos cómo actúan contra mí y contra el Dios al que sirvo.

El plan es que cada lado construya un altar, sacrifique un toro en él y luego llame a su dios para que envíe fuego y consuma el sacrificio. Acab va primero, lo que lleva al primer registro bíblico de palabrería. Los profetas claman a Baal. Nada.

Le gritan a Baal, exigiendo que les responda. Ni una palabra.

Empiezan a bailar alrededor del altar mientras le ruegan a Baal que se presente, y es entonces cuando Elías se les lanza a la cara con un poco de sarcasmo: “¡Quizás tu dios tiene problemas de audición y tienes que gritar más fuerte!

Tal vez esté demasiado ocupado para ti o de vacaciones. Quizás esté dormido. Dios mío, llegasteis allí, chicos ”.

¿Quién dice que Dios no tiene sentido del humor?

No importa lo fuerte que griten, no pasa nada.
¿No puedes casi ver esa carne en el montón de piedras en el calor del día?

Moscas zumbando a su alrededor, el inconfundible olor a carne podrida. Pero los pobres profetas de Baal continúan así durante todo el día, cortándose la piel hasta que la sangre fluye por sus brazos y pecho en un esfuerzo por llamar la atención de su dios. La Biblia describe sus acciones como "frenéticas". Entonces es el turno de Elijah.

¿Sabes lo que significa "showboat"? En los deportes, cuando un jugador estrella decide llamar la atención y hacer que el juego se centre exclusivamente en él y no en el equipo, se le llama showboat. En una película o una obra de teatro, a veces un actor "roba el espectáculo" de sus compañeros de reparto elevando drásticamente el papel de su personaje por encima de los demás. Ella es un showboat. Elías, este profeta de Dios profundamente espiritual, aprovecha la ocasión para lucirse un poco.

No conozco otra forma de describirlo. Básicamente, eleva su propio desafío al ordenar a sus asistentes que viertan agua sobre el altar. Tres veces.

Quiere asegurarse de que cualquier combustible esté empapado. Incluso les pide que cavén una zanja alrededor del altar y lo llenen de agua. Tanto sus propios seguidores como los que adoraban a Baal debieron pensar que estaba loco. Incluso una tropa de Boy Scouts con antorchas de propano no habría podido encender un fuego cerca de este altar. O tal vez solo se está dando una excusa si no sucede nada cuando llama a Dios.

Pero algo hace suceder. Algo grande. Cuando Elías clama a Dios, llueve fuego desde arriba, convirtiendo el desorden de agua de un altar en un infierno. Las llamas arden y arden, consumiéndolo todo. Incluso el agua de la trinchera se vaporiza con una ráfaga de fuego de Dios. Cuando todas las personas ven esta dramática demostración del poder de Dios, lloran una y otra vez: "el SEÑOR - ¡el es Dios!"

En nuestras vidas de la Historia Inferior, somos vulnerables al mismo pecado que plagó al reino del norte de Israel: queremos adorar a los dioses de nuestra propia elección. Ninguno de nosotros admitiría jamás la adoración de ídolos, pero considere cuánto tiempo, energía y dinero gastamos en cosas que no tienen valor eterno, luego compárelo con el tiempo, la energía y el dinero que dedicamos a Dios. Cada noviembre, me maravillo de lo lejos que llega la gente para ser el primero en la fila para el "Viernes Negro", el día después del Día de Acción de Gracias, cuando las tiendas atraen a los compradores con ofertas de descuento y ofertas especiales. (Trágicamente, hace un par de años, un trabajador que abría la puerta de una gran tienda minorista murió aplastado por la avalancha de compradores. No recuerdo a nadie atropellado por gente que se apresuraba a entrar a la iglesia). no solo "cosas" que se convierten en nuestros dioses. Idoló Americano.

A menudo perseguimos nuestros deportes, pasatiempos y placeres como si fueran dignos de nuestra adoración. No estoy juzgando a nadie que compre en el Black Friday o vea reality shows o juegue golf tres veces por semana. Solo hablo por mí y por algunos otros que conozco.

En la historia inferior, el único Dios verdadero a menudo se deja a un lado por nuestros pequeños dioses. En el piso superior, Dios nos invita a disfrutar de todas las bendiciones de la vida que nos ha dado, pero a adorar él solamente. Y aunque ya no envía fuego desde el cielo para llamar nuestra atención, nos persigue con la misma implacabilidad.

Él usa todo lo necesario para llamar nuestra atención y traernos de regreso a una relación con él.

Si la historia de Acab nos da una idea de cómo Dios usará eventos sobrenaturales para llamar a su pueblo de regreso a él, Oseas nos muestra hasta dónde llegará Dios para reclamarnos. Como uno de los profetas de Dios, Oseas suplica a Israel que regrese a Dios, pero fue en vano. Israel continúa adorando a otros dioses y viviendo de maneras que desagradan a Dios. Pero luego Dios hace algo que nos parece extraño a los que vivimos en el Piso Inferior. Le pide a Oseas que se case con una prostituta.

He aconsejado a algunos jóvenes sobre su deseo de encontrar una buena esposa, y ni siquiera he considerado pedirles que se casen con una prostituta. De hecho, si alguna vez recomendara esto, probablemente perdería mis credenciales de ministro y sería desterrado del ministerio para siempre. Pero esto es exactamente lo que hace

Dios, lo que encuentro absolutamente asombroso.
Pero lo que es aún más sorprendente es que
Oseas hace lo que le dicen.

Deja que esto se asimile por un momento.
Imagínese ser un hombre soltero que reza
fervientemente a Dios y busca su guía. Le pides a Dios
que te dirija y luego solo escuchas y meditas, y un
pensamiento entra en tu mente: "Ve al centro de la
ciudad, a la esquina de State y Division, y cuando una
dama sombría con medias con estampado de leopardo
y tacones de aguja se pavonea hacia tu auto y
pregunta si quieres compañía, pídele que se case
contigo ". Si me pasara algo así mientras oraba, le
pediría perdón a Dios por dejar que mi mente se
desvíe hacia donde no debería ir y tratar de orar un
poco más. Estoy bastante seguro de que no
pensaría que este pensamiento fue puesto ahí por
Dios.

Pero Oseas sabe que es Dios y obedece. Se casa con una prostituta que se llama Gomer.

Entonces, ¿qué podría estar haciendo Dios en su piso superior? Es posible que Dios quiera que Oseas se case con la prostituta para poder ayudarla a cambiar su vida y convertirse en una seguidora de Dios. Excepto que esto no es lo que sucede. A pesar de su matrimonio con Oseas, Gomer mantiene su trabajo nocturno. Y a pesar de su descarada infidelidad, Oseas continúa apoyándola, incluso cuando lo deja durante días para practicar su oficio.

Después de que pasa más tiempo, no sabemos exactamente cuánto tiempo, Dios le dice a Oseas que encuentre a su esposa y le muestre que todavía la ama. La Biblia no tiene claros los detalles, pero puedo imaginarme a Oseas preguntando y aprendiendo que Gomer está saliendo de un lúgubre edificio de apartamentos en el lado equivocado de la ciudad.

Cuando se acerca al lugar, le entrega algo de dinero a su “gerente de oficina” para que pueda hablar con ella. Cuando Gomer escucha un golpe en la puerta y la abre, planeando darle a su próximo cliente una mirada seductora, debe haberse quedado atónita al ver a su esposo. Antes de que ella pueda decir algo, él susurra: “Oh, Gomer, te amo más de lo que jamás sabrás. Por favor, ven a casa conmigo ”.

¿Puedes imaginar? Tal amor y perdón son casi demasiado difíciles de creer. Simplemente no tiene sentido. Oseas tiene todo el derecho, según la ley judía, de divorciarse de su esposa debido a su infidelidad en serie. Esta es una de esas historias en la Biblia que parece tan aleatoria, tan divertida. ¿Qué está haciendo Dios aquí? Entiendo la historia inferior: si me caso con alguien con reputación de promiscuo, es probable que continúe siendo promiscuo.

Pero, ¿cuál es la historia superior? Dios esta diciendo

¿Deberíamos casarnos con prostitutas y tratar de convertirlas a Dios? No estoy seguro de que este sea un mensaje que esté dispuesto a apoyar.

Curiosamente, nunca aprendemos de la Biblia si Oseas y Gomer vivieron felices para siempre.

Podrían haberlo hecho. Pero Gomer también podría haber seguido escabulléndose por la noche para ganar algo de dinero extra en las calles.

Simplemente no lo sabemos, lo que plantea la pregunta: ¿Por qué incluir esta breve historia en la Biblia?

Creo que es porque Dios quiso usar el ejemplo de Oseas para mostrarnos hasta dónde Dios mismo está dispuesto a llegar para reclamar a los que se han vuelto contra él. Escuche lo que este profeta le dice a Israel y vea si puede captar los paralelos:

Escucha la palabra del SEÑOR, ustedes israelitas, porque el SEÑOR tiene un cargo que presentar contra ustedes que viven en la tierra: "No hay fidelidad, sin amor, sin reconocimiento de Dios en la tierra. Solo hay maldiciones, mentiras y asesinatos, robo y adulterio ... "

"Sus obras no les permiten volver a su Dios. Un espíritu de prostitución está en su corazón; no reconocen al SEÑOR. " Vuelve, Israel, al SEÑOR tu Dios ...

La relación de Oseas y Gomer refleja la relación de Dios con Israel y con nosotros. A pesar de su pacto con Dios, Israel había sido infiel. Habían jurado lealtad a Dios, pero se escapaban por la noche para adorar a otros dioses. Dios no solo sabe esto, sino que los atrapa en el acto. ¿Y qué dice?

Ven a casa.

Tal vez recuerde una vieja canción que se solía cantar en la iglesia: "Jesús te llama suave y tiernamente". El estribillo incluye la asombrosa invitación: "Vengan a casa, vengan a casa, ustedes que están cansados, vuelvan a casa; con sinceridad, ternura, Jesús llama, llama, oh pecador, vuelve a casa ".

Tales palabras nos invitan a experimentar la profundidad de la gracia y amor, no importa lo que hayamos hecho.

Nada es tan hiriente para un amante como descubrir la infidelidad en el que amas. Israel dejó al Dios que los había sostenido por otro dios. Muchos de los que una vez invitamos a Dios a gobernar nuestras vidas lo hemos dejado a un lado por otro dios. Cualquier otro amante despreciado te llevaría a los tribunales, se divorciaría de ti y te haría pagar.

Independientemente de su pecado,
independientemente de lo lejos que se haya alejado de Dios, él susurra su mensaje de Historia Superior en su oído.

Ven a casa.

CAPITULO 16

El principio del fin

**Venid todos los sedientos, venid a las
aguas; y ustedes que no tienen dinero, vengan,
compre y coman!**

ISAÍAS 55: 1

Una mañana de enero de 2009, me desperté, tomé un café y encendí la televisión. El programa de hoy estaba haciendo un especial sobre George Washington la misma semana que el recién electo presidente Obama prestó juramento. El periodista explicó que a George Washington se le ofreció la oportunidad de convertirse en el primer rey de América, pero la rechazó. El comentarista reflexionó sobre la pregunta: "¿Y si hubiera aceptado?"

Con la ayuda de Internet y un experto en genealogía, el personal de investigación rastreó los

ocho mil descendientes para ver quién estaría sentado en el trono hoy. Escalar el árbol genealógico de nuestro primer presidente los llevó a la ciudad de San Antonio, Texas, donde vivo. La cámara de televisión tomó una panorámica de un Burger King local solo para encontrar a Paul Washington pidiendo que su pedido fuera "tamaño king". Si George Washington hubiera aceptado la oferta de la monarquía, Paul sería ahora nuestro noveno rey de los Estados Unidos.

El informe concluyó con imágenes del hijo de Paul, Dick, y del hijo de Dick, Connor, presumiblemente los sucesores de Paul al trono. ¡Casi me atraganté con mis Cheerios porque Dick y Connor asisten a la iglesia Oak Hills, donde yo sirvo como pastor! De hecho, Connor es un buen amigo de mis hijos y ha pasado la noche en mi casa muchas veces. Ni una sola vez ha mencionado este pequeño detalle de estar relacionado con George Washington.

Más tarde, cuando hablé con la familia sobre por qué su grande-grande-y-luego-mayor abuelo George rechazó la oferta, ellos sabía la

respuesta. George Washington se negó a convertirse en rey porque quería evitar meterse en la misma situación que había llevado a los Peregrinos a las colonias en primer lugar. Tal vez se resume mejor con un lema establecido por los Comités de Correspondencia sólo anterior a los de Guerra revolucionaria: "No hay rey sino el rey Jesús".

Al retomar nuestra historia de los hijos de Israel, una nación cuyos reyes los han metido en un montón de problemas, uno se pregunta si mantener un lema como "Ningún rey sino Dios" habría llevado a un resultado muy diferente. Este fue ciertamente el plan ideal de Dios que rechazaron cuando exigieron ser como las otras naciones. A lo largo de 208 años bajo 39 reyes, tanto el reino del norte de Israel como el reino del sur de Judá le dieron la espalda repetidamente a Dios, y llegó el momento de tomar medidas drásticas.

A través de sus profetas, Dios advierte, ruega y engatusa a estas dos naciones, implacablemente

tratando de convencerlos de que se aparten de su maldad para que puedan disfrutar de una gran relación con él. Esto es todo lo que Dios siempre ha querido. Es el tema principal de Upper Story: "Te amo y quiero que seas parte de mi comunidad perfecta, y todo lo que tienes que hacer es ponerme en primer lugar en tu vida". Pero en la historia inferior, tanto Israel como Judá no pudieron resistirse a adorar a todos los dioses de las naciones vecinas. Y como no adoraban al único Dios verdadero, también rechazaban sus reglas de vida y se habían convertido en un reflejo horriblemente inexacto del carácter de Dios.

¡La Biblia informa que incluso arrojaron a sus propios hijos al fuego como sacrificios a sus dioses paganos!

Se vendieron a sí mismos para realizar actos malvados con otros. Ellos ignoraron todos los mandamientos que Dios les dio. Si les permitía continuar en sus malos

caminos, nadie jamás vería su verdadero carácter y, por lo tanto, se sentiría atraído por él.

Dios esperó pacientemente a que llegaran a sus sentidos, pero lo ignoraron. Les dio innumerables oportunidades para alinear su Historia Inferior con su Historia Superior, pero estaban contentos de seguir con sus vidas como si él ni siquiera existiera.

Había llegado el momento de que Dios actuara, y lo hizo con decisión. Según la Biblia, eligió otra nación, Asiria (aproximadamente el equivalente de la actual Siria), para invadir Israel, derrotarlo y deportar a sus ciudadanos de regreso a su propia nación. Así, Israel, el reino del norte, dejó de existir. Se fue para siempre. La historia se refiere a las personas que fueron deportadas a Asiria como "las tribus perdidas de Israel" porque simplemente no existen como tribus, y mucho menos como nación. Lo más probable es que los asirios los dividieron y los enviaron a varias ciudades, donde se casaron entre sí y finalmente perdieron sus identidades culturales. Estos descendientes de Abraham, a quienes se les dio su propia tierra y una vez habían adorado a Dios y disfrutado de su

providencia, ahora permanentemente alejados de su presencia, escoltados desde el jardín.

Así que ahora todo lo que queda de la nación especial de Dios es la pequeña Judá al sur. El rey de Judá en ese momento se llamaba Ezequías, y resultó ser uno de los reyes buenos. Como recordará, hubo un total de 39 reyes en Israel y Judá durante este período de 208 años, y solo 5 honraron a Dios. Ezequías fue uno de estos cinco buenos. Quitó todos los ídolos que quedaron de su malvado predecesor y señaló a sus ciudadanos al único Dios verdadero. Como resultado de su fidelidad, Dios lo recompensó a él y a su reino con éxito. Durante el reinado de Ezequías, Judá prosperó. El resto de la nación especial de Dios vio un aumento en la alfabetización y la producción de grandes obras literarias. También aumentó su poder militar.

Aún así, siendo tan pequeño, Judá era vulnerable a los ataques, y los asirios acababan de aniquilar a Israel. Ahora están en la frontera de

Judá, ansioso por eliminar la nación de Dios, pero primero el rey de Asiria le ofrece a Ezequías la oportunidad de rendirse.

Ezequías se niega.

Entonces el rey intenta intimidar a los ciudadanos de Judá, advirtiéndoles que no confíen en el Dios de Ezequías, pero que permanecen leales a su rey. Cuando el ruido de sables finalmente termina y el ataque parece inminente, Ezequías recurre a su verdadera fuente de fuerza. Se pone de rodillas y ora, y las palabras de su oración demuestran que conoce la Historia Superior de Dios: "Líbranos de su mano [del rey de Asiria], para que todos los reinos de la tierra sepan que solo tú, SEÑOR eres Dios".

Ezequías lo entiende. Él sabe que la forma en que vive su vida refleja el carácter de Dios, por lo que honra a Dios siendo un rey justo y equitativo, que lleva a su pueblo a vivir de la manera que Dios les ordena que vivan.

Él sabe que si su pequeño reino sobrevive a un ataque del ejército asirio mucho más grande, todos sabrán que Dios es quien dice ser y que los dioses paganos de los

asirios son impotentes. Sabe que nada de esto se trata de él, sino de Dios. Y debido a que Dios está detrás de esto, sabe que Judá sobrevivirá de alguna manera al ataque del ejército asirio más grande y poderoso.

Al final resultó que estaba sin ataque. El ángel del Señor entró en el campamento asirio en las afueras de Judá y mató a 185.000 soldados enemigos. El rey se despertó por la mañana y encontró a su ejército casi completamente aniquilado, yaciendo muerto en el suelo. El poderoso y arrogante rey de Asiria reunió lo que quedaba de su ejército, se retiró a Nínive y se quedó allí. Fue una victoria decisiva que demostró una vez más el amor de Dios por su nación especial.

Pensarías que después de ver lo que le sucedió a Israel y ver la forma milagrosa en la que Dios los salvó de un destino similar, Judá nunca consideraría abandonar a Dios y volver al ídolo. Adoración. Por otra parte, si ha estado prestando atención, sabrá que la nación elegida de Dios

parece tener dificultades para vivir para él cuando todo va bien. Ezequías murió después de servir fielmente a Dios durante veintinueve años. Su hijo Manasés heredó el trono y resultó ser exactamente lo contrario de su padre.

Mientras Ezequías quitó los ídolos, Manasés los reinstauró, incluso construyó altares dedicados a dioses extranjeros en el templo de Jerusalén, esencialmente burlándose de Dios. Declaró su lealtad a estos dioses extranjeros adorándolos públicamente, un indicio no tan sutil de que todos en Judá deberían hacer lo mismo. En lugar de buscar la guía de Dios, consultó con hechiceros y médiums, una práctica prohibido por Dios. Incluso arrojó a su hijo al fuego de uno de los altares como sacrificio a un dios pagano. La Biblia describe a Judá bajo Manasés como más malvado que la nación extranjera que Dios había previamente destruido.

Tenga en cuenta que este era el remanente de la otrora poderosa nación que Dios había elegido

para ayudar a llevar a cabo su plan de crear una comunidad perfecta en la que todos pudieran disfrutar su presencia para siempre.

Más específicamente, el Mesías prometido, el Rey de reyes, vendría de Judá. Sin embargo, la nación le había dado la espalda a Dios y se hundía cada vez más en prácticas abominables que superaban la maldad de cualquier otra nación. Dios tenía que hacer algo. Le dio a Manasés una pista a través de un mensaje de uno de sus profetas: "Voy a traer tal desastre sobre Jerusalén y Judá que los oídos de todos los que lo oigan sentirán un hormigueo".

Cuando alguien escucha algo como esto, puede ser inducido a reconsiderar sus costumbres y volverse religioso muy rápido.

Pero a pesar de todas las advertencias a Manasés y su pueblo, "no prestaron atención". Mala jugada. Dios levantó el ejército asirio para capturar a Manasés de la manera más humillante.

Le pusieron un gancho en la nariz, le ataron las manos y los pies con grilletes y se lo llevaron a la vista de sus súbditos. Luego lo llevaron a Babilonia y lo entregaron para que fuera prisionero en esa nación pagana.

Eventualmente, años después Manasés muere, los babilonios destruyeron la ciudad capital de Jerusalén y deportaron a los residentes de Judá a Babilonia.

Manasés, el poderoso rey que pensó que era demasiado grande para Dios (aunque solo estaba en la escuela secundaria cuando se convirtió en rey), se sentó en una celda de prisión oscura y sucia. Acostumbrado a los lujosos banquetes, tuvo la suerte de que le dieran pan duro y agua fétida. Los dioses a los que adoraba eran impotentes para protegerlo o rescatarlo. El Dios que rechazó repetidamente finalmente lo sacó.

Para todos los propósitos prácticos, la nación que sería tan fundamental para el plan de Dios para

toda la humanidad se había ido, lo que solo podía significar una cosa: Dios rompió una promesa importante que le había hecho al rey David unos cuatrocientos años antes. ¿Cómo podría el pueblo de Judá ser deportado a Babilonia cuando Dios prometió que serían una nación, y de esta nación vendría el Mesías? ¿Cómo podría alguien confiar en un Dios que rompe las promesas?

Ingresa otro mensajero, quizás el profeta más conocido de la Biblia: Isaías. Como todos los profetas, el mensaje principal de Isaías tiene como objetivo llamar a la gente a volver a Dios y alejarse de la maldad. Pero probablemente los cristianos lo conocen mejor por sus profecías sobre el Mesías. Aunque el Mesías no llegará hasta dentro de otros setecientos años más o menos, Isaías sabe claramente lo que está haciendo Dios en la Historia Superior.

El mensajero de Dios, Isaías, le asegura a Judá que Dios no permitirá que permanezcan cautivos en Babilonia para siempre. Después de un período de tiempo, los traerá de regreso a casa, no porque se lo merezcan, sino para cumplir la promesa que le hizo a David y continuar con su

Plan, darles a todos la oportunidad de tener una relación con él. Cuando Isaías concluye su mensaje de Dios a Judá, revela el propósito de Dios de salvar a su nación especial:

**“Entonces tú [Israel] sabrás que yo soy
el SEÑOR;
los que esperan en mí no serán defraudados ... Entonces
toda la humanidad sabrá que yo, el SEÑOR, soy tu
Salvador, tu Redentor, el Poderoso de Jacob ”.**

Dios Nunca rompe una promesa.

La historia inferior de Judah, como muchas de nuestras propias historias inferiores, es un desastre. Pero Dios se especializa en usar nuestros líos para hacer avanzar su gran Historia Superior.

Nada puede frustrar su implacable pasión por brindarnos una forma de regresar a él. Ojalá pudiera informar que mi propia historia con Dios ha sido una trayectoria constante de acercarme más a él. Que desde el momento en que entré en una relación con Dios, fui como Ezequías, el buen rey. Pero la verdad es que han habido ocasiones en las que he desviado mi atención de él hacia otras

cosas hasta el punto de que desplazaron a Dios. Al principio, el objeto de nuestro afecto puede parecer inofensivo, pero rápidamente puede convertirse en un estilo de vida de adoración de ídolos. Esto es lo insidioso de las tentaciones que enfrentamos cuando las cosas van bien.

Puedo imaginar fácilmente a Manasés comenzando su reinado con toda la intención de ser un rey grande y piadoso como su padre. Cuando fue ungido por los sumos sacerdotes del templo, es muy posible que haya declarado su fe en el único Dios verdadero y lo haya dicho en serio. Pero entonces su mirada captó la exótica belleza de una estatua dorada. ¿Qué daño podría resultar de colocarlo junto al altar en el templo de Dios? Se podría argumentar que en realidad hizo que el templo fuera más hermoso.

Quizás razonó que todos los dioses están conectados cósmicamente de alguna manera para formar una abundante colección de deidades, entonces, ¿por qué no adorarlos a todos? No es declarar a Dios como el solamente Dios un poco arrogante y ¿exclusivo? ¿Por qué no podemos todos tener nuestros propios dioses y llevarnos bien?

Porque Dios nos ama tanto que no puede permitirlo. Sabe que para que podamos tener una relación con él, debe ser pura. Cualquier otra cosa no será una relación en absoluto. En el Nuevo Testamento, se hace referencia a los creyentes como una "novia" del Hijo de Dios. ¿Qué novio quiere pararse en el altar y ver a su novia bajar por el pasillo con otros cuatro o cinco "novios" a su lado? Dios nos promete vivir para siempre en su comunidad perfecta, y todo lo que pide es que lo amemos él, y a él solamente, y responder con humilde obediencia a la guía que nos da.

Pero hay otra dimensión de esta historia que me atormenta, y tiene que ver con el efecto que tiene la desobediencia en naciones.

Dios claramente castigó a los reyes malos por su maldad, pero también castigó a ambas naciones, Israel y Judá. Incluso permitió que dos naciones paganas: Asiria y Babilonia- desempeñaran un papel crucial en el castigo de las naciones que Dios eligió específicamente para llevar a cabo su plan divino para toda la humanidad.

No creo que esté leyendo demasiado sobre esto para sugerir que Dios responsabiliza tanto a los individuos como a las naciones.

Dios esperó pacientemente durante 208 años antes de que finalmente decidiera que no podía permitir que su nación continuara rechazándolo a él y a sus caminos. ¿Llegará el día en que se le acabe la paciencia con Estados Unidos y otras naciones de nuestro mundo? Estados Unidos ha existido durante aproximadamente este mismo

lapso de tiempo fatal. No tengo la respuesta, pero la idea de que esto podría suceder debería motivar a todos los que amamos y confiamos en Dios a orar por nuestra nación, y no solo orar, sino buscar poner a Jesús en el trono de nuestras vidas para que podamos ser el tipo de esposos, esposas, padres, vecinos, miembros de la iglesia y ciudadanos que harán lo correcto.

Cuando aquellos de nosotros que creemos en Dios vivimos de la manera en que Él nos llama a vivir, nuestra nación puede ser transformada, algo que Dios puede lograr a través de usted y de mí, junto con los descendientes de George Washington, si estamos dispuestos a enfocarnos en la Historia Superior. En cuanto a mí y mi casa, "no hay rey sino el rey Jesús".

CAPITULO 17

El reino cae

El SEÑOR es bueno para aquellos cuya esperanza está puesta para él, el que lo busca; es bueno esperar tranquilamente por la salvación del SEÑOR

LAMENTACIONES 3:25 - 26

En la noche del 14 de abril, los operadores de radio de RMS Titánic recibió un mensaje de que se dirigían hacia un peligroso campo de hielo. Los operadores estaban ocupados enviando mensajes desde Del Titanic pasajeros a sus seres queridos en casa, informando sobre el gran momento que estaban pasando a bordo del barco de pasajeros más lujoso del mundo. Dejaron a un lado el mensaje de advertencia para poder leer la larga lista de mensajes de sus pasajeros. Más tarde esa noche, un operador de radio de un barco cercano también

envió un mensaje a Titánic advirtiendo sobre el campo de hielo.

Uno de los operadores de radio del Titanic respondieron vía código Morse: "Cállate; Cállate. Estoy ocupado." Creo que conoces el resto de la historia.

¿Qué es lo que nos hace tender a ignorar las advertencias hasta que es demasiado tarde?

Aparentemente, es un problema antiguo, porque no importa cuántos mensajeros envió Dios para advertir a su nación especial, repetidamente los ignoraron. Al regresar a la Historia Superior de Dios, la encontramos avanzando rápidamente hacia el final de un largo viaje que culminará con su tan esperado regalo al mundo, un Mesías que cambiará la forma en que Dios se relaciona con su pueblo. Comenzó en un jardín con una comunidad perfecta, exactamente lo que Dios quería y la razón por la que vino a la tierra. Estar con nosotros. Pero, como recordará, Adán y Eva optaron por desobedecer la única regla que se les dio,

y desde entonces hemos visto a Dios llamar pacientemente a su pueblo para que regrese a él.

Hemos conocido a gente increíble a lo largo el camino que confió en Dios y jugó un papel especial en su historia: Abraham, Sara, José, Moisés, Rut, David. También nos presentaron a algunos villanos reales: Faraón, Jezabel, Manasés. En la Historia Inferior, sus acciones parecen aleatorias y desconectadas, pero Dios las usa, las buenas y las malas, para orquestar su Historia Superior de llamarnos de nuevo a una relación con él.

En el último capítulo, aprendimos que Manasés, el rey de Judá, fue capturado y llevado a Babilonia. Este fue el principio del fin para el resto de la nación elegida por Dios. Todo lo que quedó de la nación fue su ciudad capital, Jerusalén, y la sucesión de reyes malvados continuó incluso cuando Nabucodonosor, el rey de Babilonia,

capturó a otro gran grupo de israelitas y los deportó a Babilonia.

Como lo había hecho antes, Dios continuó advirtiéndole a la gente de lo que sucedería si no se volvían hacia él. Esta vez la advertencia vino de un profeta llamado Ezequiel, que estaba exiliado en Babilonia, y fue gráficamente específica:

Estoy a punto de traer una espada contra ti y destruiré tus lugares altos. Tus altares serán demolidos y tus altares de incienso serán destrozados; y mataré a tu pueblo delante de tus ídolos. Pondré los cadáveres de los israelitas delante de sus ídolos, y esparciré tus huesos alrededor de tus altares ... y lo harás sé que soy el SEÑOR.

Uno pensaría que un mensaje como ese haría que el pueblo de Judá recuperara sus sentidos, pero continuaron ignorando a Dios y participando en prácticas malvadas. Se estaba acabando el tiempo para Judá. ¿Cuánto tiempo podrían ignorar a Dios antes de que cumpliera su amenaza de castigarlos si no se apartaban de su maldad?

¿Alguna vez ha hecho este tipo de amenaza a sus hijos: "Si lo hace una vez más, voy a ..."? Y luego hacen lo que sea que no querías que hicieran y de nuevo amenazas, "¡Lo digo en serio! Una vez más." ¿Por qué no los castigaste la primera vez que desobedecieron? Porque realmente no querías. Odiabas la idea de cumplir con tu amenaza, a pesar de que claramente merecían ser castigados y les diste una amplia advertencia. En el fondo de su corazón albergaba el deseo de nunca tener que castigar a su hijo. Te rompía el corazón pensar en ella llorando. Todo lo que siempre quisiste desde que era un bebé era disfrutarlo y darle una vida que le permitiera prosperar y alcanzar su máximo potencial.

Así es como Dios miró a su nación. Así es como nos mira todavía. Nos ama y quiere disfrutar de la vida junto a nosotros. Si tan sólo le permitiéramos.

Entonces, a pesar de su total rechazo hacia él, Dios les da a las personas que ama una advertencia final.

Con la mayor parte de Judá en cautiverio en Babilonia y Jerusalén a punto de ser atacada, Dios llama a otro profeta: Jeremías.

En términos de la Historia Inferior, este tiene que ser uno de los peores momentos para representar a Dios. La una vez orgullosa y hermosa ciudad de Jerusalén ahora está sumida en el caos. Todas las personas ricas, artesanos, comerciantes y militares han sido deportados, dejando solo a los más pobres de los pobres para lidiar con la anarquía, el hambre y la violencia.

Ellos también le han dado la espalda a Dios, viviendo solo para ellos y sus ídolos paganos. Dios quiere que Jeremías le diga a la gente en esta ciudad desolada y peligrosa de Jerusalén que son un montón de pecadores, que la paciencia de Dios se está agotando, que si no se vuelven a él, su ciudad será destruida. Ah, y una cosa más. Dios le dice a Jeremías que nadie lo escuchará.

Jeremías intenta ganar algo de tiempo, ¿y quién puede culparlo? Esta no es exactamente una de las asignaciones de ciruela en la Biblia.

“No soy un buen orador público”, protesta.

“Te diré lo que tienes que decir”, responde Dios.
"Soy demasiado joven", continúa. "Me temo que."

“No se preocupe; Estaré contigo ”, promete Dios.

La Historia Superior de Dios está llegando a un clímax, y Dios quiere darle a su nación elegida una última oportunidad para evitar lo que está a punto de suceder. Le da a Jeremías estas palabras para que las transmita al resto rebelde de Judá que vive en Jerusalén:

**Un león ha salido de su guarida; se ha
puesto en marcha un destructor de naciones. Ha
dejado su lugar para asolar tu tierra. Tus
ciudades quedarán en ruinas sin
habitante**

...

**“Sube y baja por las calles de Jerusalén, mira
a tu alrededor y considera, buscar a través de sus
cuadrados. Si puedes encontrar una sola persona
quien trata honestamente y busca la verdad, perdonaré a
esta ciudad... ”**

**Si no escuchas, lloraré en
secreto a causa de tu
orgullo;
mis ojos llorarán amargamente,
rebotante de lágrimas,
porque el rebaño del SEÑOR será llevado cautivo ... Todo
Judá será llevado al exilio, llevado por completo.**

Es casi como si Dios decidiera que si baja el listón, no tendrá que seguir adelante con su disciplina: "Búscame una persona honesta en toda la ciudad. Solo un ciudadano decente, lo perdonaré todo y podremos reanudar nuestra relación ". Si alguna vez pensó en Dios como vengativo y lleno de ira, recuerde esta escena en su Historia superior. Y recuerda las lágrimas que llorará porque su amada nación será removida de la tierra que él les dio. Este es el tipo de Dios que quiere estar con nosotros y proporcionarnos una manera de vivir con él para siempre.

El pueblo de Judá desperdició su última oportunidad. Había llegado el momento de que Dios cumpliera su promesa. La Biblia resume todo este período en el que Dios permitió que su pueblo tuviera sus reyes:

El SEÑOR, el Dios de sus antepasados, les envió un mensaje a través de sus mensajeros una y otra vez, porque se compadecía de su pueblo y de su morada. Pero se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se burlaron de sus profetas hasta la ira del SEÑOR se despertó contra su pueblo y no hubo remedio.

Cuando llegas al lugar donde el Dios del universo dice "no hay remedio", sabes que se acabó. Y eso fue. Nabucodonosor, el rey de Babilonia, comenzó su asalto final a Jerusalén. Sintiendo lo que está a punto de suceder, el rey de Judá, Sedequías, le pide a Jeremías que haga una súplica final a Dios, esperando que "el SEÑOR hará maravillas para nosotros como en tiempos pasados ". Pero Jeremías le da el mensaje de Dios directamente: "Demasiado tarde. Ya te entregué a Nabucodonosor, y él no te mostrará misericordia, piedad ni compasión ".

No fue bonito. El ejército de Nabucodonosor atravesó los muros de la ciudad mientras el rey trataba de huir.

Lo persiguieron y lo llevaron ante Nabucodonosor quien repartió una sentencia severa. Los hijos del rey Sedequías murieron frente

a él. Luego le sacaron los ojos, lo encadenaron, y tomó él a Babilonia.

Nabucodonosor luego prendió fuego al templo que Salomón había construido para la gloria de Dios. Pronto toda la ciudad estaba en llamas, tal como Jeremías les advirtió en nombre de Dios: "Él la destruirá con fuego".

Desde nuestra perspectiva de Lower Story, la destrucción de Jerusalén parece dura e innecesaria. Si amas tanto a tu gente, ¿por qué tratarlos de esta manera?

¿Por qué hacerlos pasar por tanta vergüenza y devastación? Pero en la Historia Superior, esta es precisamente la razón por la que Dios tuvo que actuar como lo hizo: él los ama tanto.

Si Dios continuara bendiciendo a Judá mientras se comportaban de manera tan contraria a sus mandamientos, enviaría un mensaje confuso

acerca de quién es Dios y cómo trabaja la comunidad con Dios.

Dios está tratando de implantar una visión de que el reino venidero, que se hará posible a través de la fe en el Mesías, será restaurado. Será la restauración de la idea que tuvo en el Jardín del Edén: una vida en la que no hay maldad, ni maltrato a las personas. Y donde hay un amor de Dios sin vergüenza. Si dejaba que Judá se saliera con la suya con su horrible comportamiento, ¿quién querría vivir en la comunidad de Dios? Su amor por nosotros es tan grande y su santidad tan pura que tampoco puede transigir.

Aunque Jerusalén cayó, Dios continuó hablando a través de sus mensajeros Jeremías y Ezequiel. Jeremías se quedó en Jerusalén para lamentar su pérdida. La Biblia dice que lloró amargamente por lo que le había sucedido a la ciudad y a la nación elegida de Dios; por lo tanto, nos referimos a él como "el profeta llorón". Su llanto por Jerusalén está registrado en el libro de Lamentaciones de

la Biblia; sus líneas iniciales dan una descripción inquietante de la ciudad que alguna vez fue real:

**¡Qué desierta está la ciudad, antes
tan llena de gente! Que como una viuda
es ella,
quien una vez fue grande entre las naciones! La que era
reina entre las provincias ahora se ha convertido en
esclava.
Amargamente llora por la noche, las
lágrimas corren por sus mejillas. Entre
todos sus amantes **no hay quien la
consuele. Todos sus amigos la han
traicionado; se han convertido en sus
enemigos.****

Sin embargo, incluso en su dolor, Jeremías continúa llamando a Judá de regreso a Dios, presagiando el nacimiento de un Mesías que cambiaría para siempre el curso de la historia. Ezequiel repite su insinuación de lo que Dios está planeando para toda la humanidad: "Te limpiaré de todas tus impurezas y de todos tus ídolos".

Dios usa a ambos profetas para repetir el mensaje singular de su Historia Superior: "Quiero vivir contigo y

te abriré el camino para que regreses a mí". En mis primeros años en el ministerio, no era raro terminar un servicio de la iglesia con una invitación: una oportunidad para que las personas que se habían apartado de Dios regresen a él. A menudo, la congregación cantaba un himno diseñado para animar a aquellos que podrían estar resistiendo el llamado de Dios en sus vidas, y uno de mis favoritos comenzaba con estas líneas: "Jesús llama con suavidad y ternura".

El objetivo del juicio de Dios sobre Judá fue llamar su atención y recordarles su promesa. Un Rey vendría de su tribu, por lo que tenían que reflejar el carácter de ese Rey. Su destierro sería temporal, ya que Dios los preparó para este magnífico momento de la historia:

"Los reuniré de todos los países y los traeré de regreso a su propia tierra. Los rociaré con agua limpia y quedarán limpios; Te limpiaré de todas tus impurezas y de todos tus ídolos. Les daré un corazón nuevo y les pondré un espíritu nuevo ... Ustedes serán mi pueblo, y yo será tu Dios ".

¿Te imaginas cómo cayeron estas palabras? los corazones del pueblo de Judá, ahora esparcidos por Babilonia? ¿Te imaginas cuántas personas anhelan hoy escuchar la tierna invitación de Dios de volver a casa? Y lo que es asombroso para mí es que Dios nos usa para revelar su corazón y recordarle a la gente que siempre los está esperando, ansioso por perdonarlos y restaurar sus vidas de maneras que ni siquiera pueden imaginar. Si lo dejan.

En Lower Story, puede ser un tipo con el que trabajas. Una mujer con la que trotas. Un adolescente que te da actitud. Solo personas al azar que de alguna manera están conectadas contigo. Pero en la historia superior, son exiliados que anhelan conectarse con Dios y encontrar el camino a casa.

Muchos han ignorado las advertencias y han golpeado el iceberg y se están ahogando en el agua helada, anhelando que alguien les arroje un salvavidas. Asustado. Confuso. Desgastado. Solitario. Sin embargo, precioso a los ojos de Dios. La razón por la que vino a la tierra en primer lugar.

¿Podrías ser la voz suave y tierna de Dios que escuchan?

CAPITULO 18

Señales y maravillas

“Porque él es el Dios
viviente y permanece para
siempre; su reino no será
destruido, su dominio nunca
terminará. Rescata y salva;
hace señales y prodigios en los cielos y en
la tierra ”.

DANIEL 6: 26-27

Mientras escribo esto, nuestro hijo, Austin, es un estudiante de segundo año en Boerne Champion High School, una escuela pública aquí en San Antonio. Todas las mañanas de la escuela, se levanta más temprano por su cuenta (¡a veces me despierta!), Va al campus y se para fuera de la escuela con un grupo de otros niños que aman a Dios, y oran. Oran el uno por el otro, por sus líderes y por su escuela. A veces aparecen otros niños y se burlan de ellos, incluso se burlan de ellos. Pero no retroceden.

Y no intentan explicar o defenderse o actuar de forma superior. Simplemente oran en silencio, incluso por los niños que tratan de ridiculizarlos.

¿Los honrará Dios por tomar una posición y ponerlo a él en primer lugar en sus vidas? Ya lo ha hecho. Lo que comenzó como un puñado de niños se ha convertido en un grupo de más de cuarenta estudiantes que oran por su escuela todas las mañanas.

Como creyentes, todos estamos en el exilio. Solíamos cantar esta letra de una vieja canción de gospel: "Este mundo no es mi hogar, solo soy un pasajero". Como el pueblo de la nación exiliada de Dios en Babilonia, vamos camino a una nueva Jerusalén. Recuerde, Dios le había prometido a Judá que no los abandonaría para siempre, que algún día regresarían a Jerusalén, y en nuestra historia, nos dirigimos hacia el momento en que regresarán. Dios los está preparando y, según la Biblia, también está

preparando un lugar especial para que usted y yo vivamos con él para siempre.

Desde la esclavitud en Egipto hasta vagar por el desierto, cruzar a su propia tierra, construir un templo permanente para adorar a Dios, tener su gran nación dividida y finalmente ser un pequeño remanente.

- La ignominiosa historia de Israel parece haber terminado. Judá está en el exilio.

Este es el pueblo escogido de Dios que se ve obligado a abandonar la tierra que él les dio.

¿Podría haber algo más trágico? Uno de los desafíos para Babilonia fue qué hacer con todos estos nuevos habitantes. ¿Qué hace cualquier nación cuando captura a miles de personas y las trae a su país para vivir como prisioneros? Pocas personas se dan cuenta de esto, pero durante la Segunda Guerra Mundial, más de cuatrocientos mil prisioneros de guerra fueron retenidos en

aproximadamente quinientos campos en toda Alemania. Aunque eran prisioneros, pasaban la mayor parte de sus días trabajando en los campos de los agricultores, ayudando con la cosecha, apilando heno y cuidando las cosechas. Incluso les pagaban y recibían comidas de los agricultores, a menudo desarrollando fuertes amistades que continuaron después de su liberación al final de la guerra.

Los judíos exiliados que vivían en Babilonia disfrutaban del mismo tipo de relación con sus captores. De hecho, durante este tiempo Babilonia experimentó un período de gran prosperidad y crecimiento, y muchos de los nuevos edificios y grandes obras de arte en honor a Nabucodonosor fueron creados por los exiliados. El rey fue lo suficientemente inteligente como para reconocer el talento de estos nuevos deportados e incluso eligió a los mejores y más brillantes para que le sirvieran como asesores especiales. Aquí es donde conocemos a un joven llamado Daniel y sus tres amigos: Sadrac, Mesac y Abednego.

Incluso si no ha pasado mucho tiempo en la iglesia o leyendo la Biblia, estoy bastante seguro de que ha oído hablar de estos tipos y sabe al menos un poco sobre sus experiencias en Lower Story. Probablemente hayas escuchado la historia de Daniel en el foso de los leones y recuerdes vagamente el viaje de Sadrac, Mesac y Abednego en el horno de fuego. Así que me voy a centrar más en cómo se metieron en sus apuros y, lo que es más importante, qué tiene que ver todo esto con la Historia Superior de Dios. Porque desde la perspectiva de Lower Story, Judah es un brindis. El gran plan de Dios ha chocado contra una barrera importante. Es tremendamente difícil construir una comunidad perfecta cuando las personas con las que planeas hacerlo están cautivas de un rey pagano en un país extranjero.

Estos cuatro jóvenes (probablemente adolescentes) son parte de un grupo más grande de exiliados lo suficientemente afortunados como para ser elegidos por el rey y preparados para el futuro servicio en el palacio real. La formación que reciben es esencialmente el equivalente a una maestría en lengua y cultura babilónicas. Durante tres años leyeron la gran literatura de Babilonia, estudiaron su arte, aprendieron sus costumbres y discutieron todas estas cosas entre ellos en su nuevo idioma. Es seguro decir que para cuando terminan sus tres años de entrenamiento, son más babilonios que la población nativa.

Desde el comienzo de su formación, Daniel es alguien con un fuerte sentido del bien y el mal, lo que la maestra de mi hijo llama "una brújula moral" para el aula. Aunque Dan ha sido seleccionado para este exclusivo programa de entrenamiento, no está dispuesto a cambiar su lealtad por completo al rey. Su primer acto de desafío llega a la hora de la cena. El rey ha proporcionado el mejor vino y carne de su propia despensa, pero Daniel se niega a comer y en su lugar pide solo verduras y agua. No quiere contaminarse comiendo de la mesa del rey.

Su determinación no le sienta bien al oficial que le trajo la comida, y ¿quién podría culpar al tipo por intentar que Daniel cambiara de opinión? Primero, nadie rechaza nada del rey, y mucho menos a un prisionero al que se le ha asignado una asignación tan lujosa. Pero lo que más molesta al funcionario es el hecho de que Daniel está confiado a su cuidado, y si come sólo verduras y agua, se marchitará y se encogerá por la desnutrición, y el rey lo culpará. Le ruega a Daniel que coma la comida real y beba el vino real, pero Daniel ofrece un compromiso: "Permítanos probarlo durante diez días y luego compáranos con el resto de los aprendices que han estado comiendo de la despensa del rey".

Aproximadamente en este momento casi puedo ver a Sadrac, Mesac y Abednego mirándose, encogiéndose de hombros y palmas hacia arriba: "¿Acaba de decir ¿nos? De ninguna manera. Tenía muchas ganas de chupar costillas y un buen Shiraz

A regañadientes o no, los tres se unen a Daniel en su pequeño experimento de comida, comiendo nada más que

verduras y bebiendo nada más que agua. Cuando el oficial los revisa diez días después, se sorprende al ver que se ven más saludables y más fuertes que aquellos que comieron la rica comida del rey.

¿Dios es vegetariano?

Espero que no, porque me encanta asar un buen bistec de vez en cuando. En realidad, la Biblia contiene buenos consejos sobre dietas y alimentos para comer y evitar que podrían beneficiar a nuestra nación enfermiza. Sin embargo, el punto de Upper Story de este episodio es que Dios se ocupa de aquellos que lo honran. Negarse a comer de la despensa del rey porque alguien no quiere contaminarse es una buena manera de morir. O al menos expulsado del programa de entrenamiento de élite. Pero Daniel se niega a retroceder, independientemente del costo. Creo que Dios quiere que le tengamos esa misma devoción valiente. Estar dispuesto a tomar una posición, incluso si tiene un precio elevado.

La huelga de comida de Daniel es menor en comparación con la forma en que sus tres amigos desairan al rey. Después de que todos completan su período de entrenamiento de tres años, el rey

selecciona a estos cuatro para que se conviertan en sus asistentes personales, un gran honor. En casi todas las categorías, aparentemente le sirven bien. De hecho, solo hay una cosa que se niegan a hacer: adorar a los dioses paganos de Babilonia. Hacerlo sería deshonorar a Dios y romper una de sus pautas para vivir bien: ningún otro dios excepto yo.

El rey Nabucodonosor decidió construir un enorme ídolo de oro, de noventa pies de altura. Cuando se completa, invita a todos los funcionarios de su reino a una ceremonia en la que se presenta con este mandato: inclínense ante él o corran el riesgo de ser arrojados a un horno de fuego.

Sdrac, Mesac y Abednego se niegan, lo que enfurece al rey. Pero debido a que le han servido tan bien, Nabucodonosor les da otra oportunidad: adoren al dios que hice, o veremos si algún dios puede rescatarlos de ese pozo de fuego.

Tal es su devoción a Dios que responden: "Si somos arrojados al horno en llamas, el Dios al que servimos podrá librarnos de él y nos librará de la mano de Su Majestad. Pero incluso si no lo hace, queremos que sepa, Su Majestad, que no serviremos a sus dioses ni adoraremos la imagen de oro que ha erigido ".

¡Guauu! Una cosa es defender a Dios si estás seguro de que Él te respalda. ¿Pero hacerlo sabiendo que hay una buena posibilidad de que te deje arder? En algunos países del mundo, los cristianos están siendo atacados. He escuchado historias asombrosas de mártires de hoy en día a quienes se les dio la oportunidad de retractarse de su fe en Cristo para salvar sus propias vidas, y a menudo me pregunto: "¿Qué haría yo en esa situación?" ¿Qué haría tú ¿Qué haría si le apuntaran con un arma a la cabeza y le dijeran: "Niega que eres cristiano y no apretaré el gatillo?" Espero que tengamos la valentía de Sadrac, Mesac y Abednego.

Observe lo que sucede cuando Dios interviene: Nabucodonosor hizo que los tres jóvenes fueran arrojados al horno de fuego, pero "el fuego no había dañado sus cuerpos, ni un cabello de sus cabezas había sido chamuscado".

Siempre que Dios hace algo grande, es para un propósito más elevado. Es cierto que honra la devoción de estos tres tipos, pero hace algo que tiene Upper Story escrito por todas partes. Nabucodonosor está tan impresionado con el poder de su Dios que hace que sea una ofensa capital decir algo en contra del único Dios verdadero. Dios rescató a Sadrac, Mesac y Abednego por la misma razón por la que nos pide que vivamos vidas que reflejen su carácter de honestidad, compasión y justicia: para llevar a otros a su perfecta comunidad. Todo lo que Dios hace está motivado por su profundo amor por las

personas y su deseo de tener una relación con ellas.

¿Dónde está Daniel mientras esto sucede? La Biblia no lo dice, pero no es que trató de evitar tal prueba, porque más adelante en su vida exhibe la misma devoción valiente a Dios que sus tres amigos. Para este momento, él está sirviendo a un rey nuevo, Darío, y en el proceso, algunos de los oficiales del rey se han puesto celosos de Daniel. Cuando se dan cuenta de que Daniel nunca se inclina ante los dioses del rey, lo convencen para que emita un decreto que suena familiar: adorar a cualquier otro dios que el del rey, y serás arrojado a un foso de leones hambrientos.

Como habían hecho sus tres amigos, Daniel se niega a obedecer la orden. Aunque al rey le duele cumplir con su decreto porque ha llegado a amar verdaderamente a Daniel, lo pone con los leones por la noche y luego pasa una noche sin dormir; tal es su preocupación por Daniel. A la mañana siguiente se despierta al amanecer, se apresura al foso y se alegra de ver que Dios ha domesticado a los leones y que Daniel está a salvo. Y nuevamente, todo es por una

razón de la Historia Superior, porque este rey de Babilonia emite otro decreto: "En cada parte de mi reino, la gente debe temer y reverenciar al Dios de Daniel".

En la historia inferior, Judá está exiliado. El pueblo especial de Dios está haciendo todo lo posible para triunfar como extranjeros en una tierra extraña. Debido a sus habilidades y ética laboral, y porque Babilonia está disfrutando de un período de prosperidad, tienen trabajos decentes y están capaces de cuidar a sus familias. Se levantan. Van al trabajo. Recoge a sus hijos en la escuela. Cenar juntos. Acostarse. Y empezar de nuevo al día siguiente. Donde una vez fueron el pueblo elegido de Dios, ahora están rodeados de paganos. Anhelan algo mejor.

¿Suena familiar? Realmente no creo en los "buenos tiempos", pero ¿alguna vez te has sentido añorando los días en que nuestra cultura parecía menos antagónica

hacia las personas de fe? ¿Y alguna vez deseaste que Dios bajara y hiciera algo realmente grande para demostrar que él es Dios y, por lo tanto, darte un poco de credibilidad callejera?

La historia superior de Daniel y sus tres amigos nos da una pista de cómo puede suceder esto. Cuando pusieron a Dios por encima de todo lo demás, cuando obedecieron el primer mandamiento, Dios se puso a trabajar por ellos. Creo con todo mi corazón que si tenemos este mismo nivel de compromiso, veremos que suceden grandes cosas. Siempre que la gente pone a Dios en primer lugar, nunca se arrepiente.

Dios siempre se manifiesta. Tal vez no de la manera que esperamos o deseamos que lo haga. Pero siempre nos honra cuando lo ponemos por encima de todo lo demás.

En su cultura laboral, puede estar bien rellenar su informe de gastos. Todo el mundo lo hace. Nadie es atrapado. Pero cuando entrega un informe de gastos honesto y preciso, está poniendo a Dios primero porque está reflejando su valores y carácter. Él honrará esto. Incluso si somos quemados en el fuego o devorados por

los leones, Dios promete que nuestro testimonio funcionará para bien. Nuestro valor puede impulsar a un ejército de otros a confiar en él con más valentía o incluso ser la misma ocasión que hace que un incrédulo cruce la línea de la fe hacia la vida eterna con Dios.

En tu cultura como hombre, puede parecer que estás siendo "uno de los chicos" cuando comentas sobre una linda camarera que se inclina para servirte más café. Pero cuando se niega a unirse o incluso a decirle con tacto a sus amigos que lo limpien, está poniendo a Dios primero porque inventó el sexo para que hombres y mujeres disfruten en el matrimonio. Él te honrará por esto.

En su cultura como mujer, puede estar bien quejarse con sus novias acerca de su esposo, pero cuando se da cuenta y se niega a hacerlo, aunque todos los demás lo hagan, está poniendo a Dios primero porque su idea del matrimonio se basa en el respeto. Él te honrará por esto.

En tu cultura como estudiante, puede estar bien fingir que no conoces a Dios para encajar con la multitud, pero cuando te paras y oras con un pequeño

grupo de creyentes antes de que comience la jornada escolar, estás poniendo Dios primero porque ama esa actitud de dependencia de él. Él te honrará por esto.

Debido a que Daniel y sus tres amigos tomaron una posición, los babilonios que no conocían a su Dios se volvieron hacia él. Dios todavía hace cosas grandes y poderosas para atraer a la gente hacia él. Utiliza a personas como tú y como yo para hacerlo. Cuando resistimos la atracción de una tierra extraña similar y vivimos de la manera que Dios quiere que lo hagamos, nuestros amigos, vecinos, colegas, ciudades enteras, tal vez incluso naciones, se volverán hacia él.

Tal vez el exilio no sea un mal lugar para estar después de todo.

Capítulo 19

El largo camino a casa

“Piensa cuidadosamente en tus caminos. Has plantado mucho, pero cosechado poco. Usted come, pero nunca tiene suficiente. Bebes, pero nunca te sacias. Te pones ropa, pero no estás abrigada. Ganas un salario, solo para ponerlos en un bolso con

agujeros en él ”.

HAGEO 1: 5 - 6

A veces la vida se trata de comida de cerdo.

El hijo pródigo puede contarte sobre la bazofia de cerdo. Lo olió, lo sintió, lo sirvió. Puede que incluso lo haya probado. En una de las historias más conocidas de Jesús, describió la experiencia de la pocilga de un hijo obstinado. El niño, nacido en privilegio, exigió su herencia antes de la muerte de su padre. Llevó el dinero a un equivalente del siglo I a Las Vegas para vivir a lo grande. A los pocos días, estaba hablando por su nombre de pila con el gerente del casino, la anfitriona y sus amigos,

y una multitud de transeúntes a quienes les encantaba la fiesta, siempre y cuando no pagaran.

En unos días más, estaba en bancarrota, buscando trabajo. Encontró uno alimentando cerdos. El salario debe haber apestado tanto como lo hacían los cerdos, porque el niño pronto babeó por la basura de cerdo. Consideró seriamente tomar un lugar en el abrevadero y cavar. Fue entonces cuando recuperó el sentido y volvió a encarrilarse con su vida. Pero hizo falta un poco de basura de cerdo para llamar su atención.

El hijo pródigo y los cerdos. Los judíos y el cimientito abandonado del templo de Dios. ¿Qué tienen en común? Ambos responden a la pregunta: "¿Qué hace Dios cuando nos salimos del camino?"

Aquí está la historia de fondo. Los hijos de Israel han pasado los últimos setenta inviernos en el exilio en Babilonia. Su ciudad fue arrasada; su amado templo fue saqueado. Si no fuera por el valor de Daniel y sus tres amigos, la época habría sido vergonzosa.

Pero, después de siete décadas de oscuridad, un túnel de luz solar atraviesa las nubes y sorprende a la gente.

En el primer año de Ciro rey de Persia, a fin de cumplir la palabra del SEÑOR hablado por Jeremías, el SEÑOR conmovió el corazón de Ciro, rey de Persia, a hacer una proclamación en todo su reino y también a ponerla por escrito:

“Esto es lo que dice Ciro, rey de Persia:

“El Señor, Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha designado para que le edifique un templo en Jerusalén, en Judá. Cualquiera de su pueblo entre vosotros, que su Dios esté con ellos, y que suba a Jerusalén en Judá y edifique el templo del Señor, el Dios de Israel, el Dios que está en Jerusalén. Y en cualquier localidad donde puedan estar viviendo sobrevivientes, la gente debe proporcionarles plata y oro, bienes y ganado, con ofrendas voluntarias. para el templo de Dios en Jerusalén. ”

¡Qué giro tan extraordinario de los acontecimientos!
Dios vuelve el corazón del rey Ciro de Persia hacia los judíos y vuelve a los judíos hacia Jerusalén. Y Dios impulsa al rey a dar a los exiliados no solo permiso sino recursos con los que construir el templo.

Ahora, ¿por qué Dios haría esto? ¿Por qué elegiría a un rey pagano para construir su santo templo? ¿No parece un poco extraño que no haya creado un líder judío para que se encargue de esta tarea? En el piso inferior, no, no tiene sentido. Ciro adoró a muchos dioses diferentes pero no reconoció al Dios de Israel. Para seguir este camino, Dios, en cierto sentido, estaba usando recursos contaminados para construir su sagrada morada. Sería como tener un jefe de la mafia que hizo una fortuna a través de medios ilegales escribiendo un cheque a nuestra iglesia para que podamos construir un nuevo centro de adoración.

Pero en la Historia Superior, Dios es soberano, lo que significa que él y solo él determina lo que hace. Y creo que una de las razones por las que elige a un rey pagano para ayudar a construir el templo es para enviar un mensaje a su comunidad: "Usaré lo que sea necesario para terminar mi plan de construir una comunidad perfecta en la que pueda estar con mi gente para siempre. - incluso un rey que no me conoce".

Pero hay otra razón por la que Dios elige a Ciro: es parte de su plan desde el principio. ¿Recuerdas a Isaías?

Aproximadamente cien años antes, expuso toda la historia, profetizando lo bueno, lo malo y lo feo que le sucedería a Israel. Pero la gente no quiso escuchar, razón por la cual se perdieron el mensaje notable que tiene que ver con Ciro: Dios lo levantará y lo convertirá en un líder fuerte, aunque no crea en el único Dios verdadero. Isaías incluso llama a Ciro "el (SEÑOR) ungido " que es lo mismo que llamarlo mesías. Y a estas alturas ya sabes por qué Dios hace estas cosas grandes y notables en el mundo, que es exactamente la razón por la que pidió a Ciro que construyera su templo: "para que desde la salida del sol hasta el lugar de su puesta, la gente sepa que hay nadie más que yo.

El hecho de que Ciro asumiera la tarea de construir el templo de Dios es una de esas cosas grandes y notables que atrajeron mucha atención.

También puede preguntarse por qué Dios necesitaba un templo. Siendo todopoderoso y capaz de estar presente en todas partes, fácilmente podría vivir con su gente sin la molestia de construir un templo elaborado. El templo es un lugar físico que nos recuerda que Dios quiere entrar en nuestra Historia

Inferior para estar con nosotros. La presencia física aporta un gran consuelo. Mientras escribo esto, mi esposa se está recuperando de una cirugía. Durante dos días, he estado en la misma habitación con ella. Los médicos y enfermeras están haciendo todo el trabajo. Solo estoy aquí en la habitación con ella; Escribo mientras ella duerme. Ella dice que mi presencia ayuda. Sé de lo que está hablando, porque en varias ocasiones se cambiaron las tornas, yo era el que estaba en la cama. Para los hijos de Israel, el templo era un lugar físico para recordarles que Dios estaba con ellos.

Considere la ubicación del templo. ¿Fue construido en lo alto de una montaña empinada a la que nadie podía llegar? Dios les dijo que construyeran en el desierto donde nadie podía verlo a menos que hicieran un largo y difícil peregrinaje? No, estaba justo en medio de la ciudad más poblada del antiguo Israel: Jerusalén.

Cada vez que alguien pasaba por el templo, se le recordaba que Dios quiere estar allí con ellos. Quiere estar en el barrio. El templo les recordó y nos dice a todos- que Dios quiere estar con su pueblo.

Pero también comunica un problema: nuestro pecado, nuestra tendencia a desobedecer a Dios, a pesar de nuestras mejores intenciones. Debido a este pecado, la gente común no podía entrar al lugar más sagrado dentro del templo, donde Dios estaba presente. Solo un sacerdote podía estar allí, y solo después de que se ofreciera un sacrificio de sangre. Entonces, durante generaciones, el templo fue un recordatorio de que la única forma de tener acceso a Dios era a través de un sacrificio de sangre ofrecido por un intermediario.

Por supuesto, desde nuestra perspectiva, sabemos lo que estaba pasando. Sabemos que a través del templo, Dios estaba preparando al mundo para la venida de Jesucristo, quien se dio a sí mismo como el sacrificio final por el pecado. Todos ahora pueden tener acceso directo a Dios a través de Jesús. El templo preparó al pueblo. Fue una herramienta educativa, para que cuando Jesús viniera, la gente pudiera conectar los puntos más rápidamente. Pero ahora, después de todos los años en el exilio cuando no tenían este templo, Dios decidió que era hora de reconstruirlo para poder llevar adelante su plan.

Así que en 538 a. C., cincuenta mil judíos, impulsados por Dios y financiados por Ciro, hicieron la caminata de mil novecientas millas desde Babilonia a Jerusalén y se pusieron a trabajar.

La gran cosa de Dios se convirtió en su gran cosa, se arremangaron las mangas de sus túnicas y comenzaron a construir el templo.

Una cosa que he aprendido en mis años como pastor es que cada vez que intentas algo grande para Dios, siempre puedes contar con la oposición, y esto es exactamente lo que sucedió cuando los hombres comenzaron a construir el templo. Los disidentes hicieron todo lo posible para bloquear sus esfuerzos, pero el pueblo escogido de Dios mantuvo su determinación. Día tras día, a pesar de la interferencia de los forasteros, perseveraron, haciendo suya la prioridad de Dios. Si le hubieras preguntado a alguno de ellos por qué estaban tan concentrados en la tarea en cuestión, es posible que hayas obtenido la respuesta de Dan Aykroyd de la película. Los hermanos del blues: "Estamos en una misión de Dios". Nada se interpondría en el camino de esa magnífica misión.

Al menos no durante unos años. Entonces empezó a suceder. Poco a poco, perdieron el foco. Comenzaron a

prestar menos atención a la casa de Dios y más atención a sus propios proyectos personales. Quien sabe porque Quizás apilar piedras era demasiado tedioso. Quizás la crítica fue demasiado molesta. O más probablemente, simplemente empezaron a pensar en sus propias cosas: sus propios negocios, granjas, empresas, casas. Uno por uno, dejaron de aparecer en el trabajo. Y luego, un día, nadie vino.

Lo grande de Dios se había convertido en algo pequeño para su pueblo.

No puedo probar esto, pero casi puedo garantizar que nunca tuvieron la intención de abandonar el proyecto para siempre.

Casi puedo escuchar su racionalización bien intencionada: "Volveremos a eso. Quizás la próxima semana. O el mes que viene. Ciertamente antes del año que viene. Pero primero tengo que cosechar las cosechas. Luego tengo que terminar de poner el techo nuevo en la casa. Una vez que me ponga al día con las cosas, volveré a hacerlo ".

Pasó una semana. Pasó un mes. Pasó un año. Pasaron dos años. Pasaron cinco años. Pasaron diez años. Pasaron quince años. ¡Durante dieciséis años, el proyecto del templo permaneció intacto! Se convirtió en un sitio de construcción abandonado durante dieciséis años, tiempo suficiente para que la maleza y la hierba crecieran sobre los pies de los cimientos. Tiempo suficiente para que todas las naciones circundantes miren el templo y piensen: "Bueno, seguro que no se toman muy en serio a su Dios". Tiempo suficiente para que toda una generación de niños crezca y mire el proyecto abandonado y piense: "Bueno, creo que a nuestros padres no les importa mucho ese templo".

Mientras tanto, mientras la casa de Dios languidecía, sus propias casas florecían. El profeta Hageo se refiere con desprecio a sus "casas con paneles" mientras trata de advertirles sobre su egocentrismo. Estos exiliados afortunados que regresaron a la tierra que Dios les había prometido ahora se enfocaban únicamente en sus propios intereses, solo para volverse más miserables a medida que pasaban los días.

Cuando nos negamos a prestar atención a Dios, él tiene una forma de llamar nuestra atención. Pone un escalofrío en la oficina de la esquina. Hace un hueco en la cuenta de ahorros. Permite que se produzca una sequía en la granja. Envía un viento solitario a través de la casa grande. Cuando nuestras prioridades se vuelven más importantes que las de Dios, nuestra vida está marcada por la futilidad.

Plantamos mucho, pero cosechamos poco. Nosotros comemos, pero nunca nos sentimos satisfechos. Bebemos, pero nunca disminuimos nuestra sed más profunda. Y ganamos nuestro salario, solo para ver desaparecer el dinero. ¿Alguna vez ha sentido que está ganando más dinero que nunca pero todavía no tiene suficiente? ¿Alguna vez te has preguntado por qué todo lo que pensabas que te haría feliz aún no ha entrado en vigor? Cuando

nuestro enfoque cambia de Dios a nosotros mismos, incluso nuestros mejores esfuerzos comienzan a colapsar como castillos de arena absorbidos por un tsunami.

Necesito tener mucho cuidado con este pasaje. No quiero darles la impresión de que cada pequeño percance es una disciplina impuesta por un Dios enojado. Cuando se detenga en un semáforo en rojo o tenga un resfriado común, no se apresure a interpretar esto como el juicio de Dios. La Biblia nos recuerda que el sol sale sobre malos y buenos, y la lluvia cae sobre justos e injustos. Suceden cosas y no debemos culpar a Dios por ellas.

Pero hay temporadas de la vida que son tan difícil, tan desafiante, una dificultad acumulada sobre otra durante un período prolongado de tiempo, que puede ser que Dios esté tratando de llamar nuestra

atención. Hay épocas de lucha ordenada por Dios: épocas de agotamiento vacío cuando nada parece funcionar, nada apaga nuestra sed más profunda, ningún logro apaga nuestra inquieta hambre; momentos en los que plantamos pero nunca cosechamos realmente, cuando las sequías convierten nuestros campos en polvo y nuestras jubilaciones en monedas de bolsillo; momentos en los que literalmente nos vemos obligados a arrodillarnos porque nada más parece funcionar. Dios permite que vengan tiempos de dificultad para que nos aseguremos de "pensar detenidamente en [nuestros] caminos".

En la Historia Inferior, nos morimos de la vida y parece que nunca conseguimos lo que buscamos. En el piso superior, Dios prácticamente está gritando a todo pulmón: "Considera tus caminos. Tengo mucho más para ti, si tan solo me dejaras vivir contigo ".

Y no está suplicando a las naciones sino a individuos, por lo que este no está en Washington, DC Dios ya tiene una nación y quiere que disfrutes de los beneficios de la ciudadanía, pero primero piensa detenidamente en tus caminos.

Piense detenidamente en dónde se encuentran sus pasiones. ¿Estás tan ansioso por pasar tiempo con Dios en una conversación como lo estás por pasar el rato con tus amigos en esa cueva de hombres que pasaste todo el año pasado construyendo? ¿Ha permitido las muchas cosas buenas en su vida: sus hijos, su carrera, sus novias?

- ¿Estrujar a Dios de nuevo en la esquina del armario del sótano? Muchos de los que amamos a Dios hemos sido bendecidos con grandes familias, carreras productivas y "casas con paneles". Todas las cosas buenas, pero capaces de eliminar

gradualmente a Dios de nuestras vidas. Como los exiliados, no queremos ignorar deliberadamente a Dios. Nos comunicaremos con él pronto. Solo tenemos que ocuparnos de estas otras cosas primero.

Todavía tengo que conocer a un seguidor de Cristo que deliberadamente se propuso ignorar a Dios, pero he visto a muchos alejarse de él porque permitieron que todo lo demás, los niños, el trabajo, la transferencia, las demandas, el estrés, la lucha, se interpusiera en el camino de la preciosa relación que ofrece. Llega el momento en que ya no nos despertamos pensando en el templo de Dios. Y con el paso del tiempo llega la disminución de la pasión. El diezmo se convierte en propina, las oraciones se convierten en citas de memoria y la asistencia a la iglesia se convierte en una

obligación. No es que nos olvidemos de Dios; es solo que lo metimos en un armario.

El mensaje de Dios a Israel a través de Hageo, y su mensaje para ti, es: "No me quedaré en el armario de nadie. Quiero estar contigo, estés donde estés, sea lo que sea que estés haciendo ". Nos ama demasiado como para dejarnos a nuestra suerte. Así que nos lleva a un lado para una charla de corazón a corazón. Nos pide que reflexionemos detenidamente sobre nuestros caminos, que lavemos el barro de la pocilga y que hagamos su trabajo. Sorprendentemente, esto es exactamente lo que hicieron los judíos. El Señor incitó al liderazgo y la gente se puso a trabajar en la casa de Dios.

Y lo terminaron. Y Dios una vez más estaba viviendo y morando entre la gente.

CS Lewis escribió una vez: "Ponga lo primero primero y obtenemos las segundas cosas: ponemos las segundas cosas primero y perdemos ambas primera y segunda cosas".

El hijo pródigo aprendió esto, así como los hijos de Israel tenían que recordar esta verdad. Finalmente aprendió a poner a su padre primero y le dieron un asiento a la mesa. Mientras el plan de Dios continúa desarrollándose para traer su solución definitiva a través de Israel, prestemos atención al desafío en nuestras propias vidas de hacer de la gran cosa de Dios nuestra gran cosa.

CAPITULO 20

Reina por un día

"¿Y quién sabe si ha llegado a su posición real en un momento como este?"

ESTER 4:14

Si bien no conozco a muchos cristianos que admitan jugar, si la mayoría de nosotros somos honestos, algunos momentos de la vida se sienten como un día en Las Vegas. No es solo que las fortunas pueden cambiar con una nueva mezcla, otra tirada o un segundo giro; es que la vida realmente puede girar en un centavo.

Un minuto estás despierto y al siguiente estás sin un centavo.

A veces se siente como si tu destino, tu destino, se dejara tirar los dados. A veces tienes suerte, a veces lo pierdes todo. Pero de vez en cuando hay una serie de eventos asombrosos que trabajan juntos para provocar un desastre colosal o una ganancia inesperada sorprendente. Algunos lo harían llámalo coincidencia; otros lo llamarían suerte. Otros dirían: "Alguien está trabajando entre bastidores, moviendo los hilos, resolviendo nuestro destino. Esto tiene las huellas digitales de Dios por todas partes".

Si puedes identificarte, entonces realmente te conectarás con Esther. Su historia trata sobre correr riesgos y sabe lo que significa "ir a lo grande o volver a casa".

El momento no es el siglo XXI, sino el siglo V antes de Cristo. La ciudad no es Las Vegas, sino Susa, la capital del Imperio Persa. El reino del sur de Judá había sido llevado al exilio hace poco más de cien años, un movimiento orquestado por Dios como disciplina amorosa hacia los israelitas debido

a su repetida desobediencia. Según el plan de Dios, después de setenta años, los judíos finalmente tuvieron la oportunidad de regresar a casa.

Aproximadamente cincuenta mil de ellos lo hicieron. El resto se aclimató y se integró a la cultura persa. Se quedaron.

Entonces, esto explica la dinámica multicultural que está sucediendo en nuestra Historia Inferior aquí. Aparte de su belleza, Esther no tenía mucho que ofrecer. Huérfana, fue criada por su primo, Mardoqueo. Y aunque la mayoría del pueblo de Dios había regresado a Jerusalén, ella y Mardoqueo se quedaron en la ciudad de Susa. Vivir como judío en el corazón del Imperio Persa no fue particularmente fácil y conllevó riesgos de prejuicios, incluso la muerte. El rey de la época, Jerjes, era considerado el hombre más poderoso del mundo.

El era conocido para su extravagancia e imprudencia, cualidades que se muestran claramente cuando lo conocemos por primera vez.

Durante el tercer año de su reinado, Jerjes organizó una gran fiesta que duró siete días y mostró su vasta riqueza a todos los líderes militares y cívicos de su reino, que se extendía desde la India hasta el mar Mediterráneo. Este evento fue una gala de todo lo que pueda comer y beber, celebrada en el magnífico jardín del rey dentro del palacio real.

Después de siete días de fiesta, Jerjes envía a buscar a su esposa, la reina Vasti, para recibir y saludar a los invitados, pero ella se niega. Furioso, el rey consulta con sus juristas para determinar qué debe hacer con su comportamiento irrespetuoso, y ellos le dicen que debe hacer de ella un ejemplo; si no lo hiciera, las esposas de toda Persia pensarían que está bien hacer frente a sus maridos. Luego le aconsejan que emita un decreto irrevocable para desterrarla del palacio y encontrar una nueva reina.

Hasta luego, Vashti.

Y entonces Jerjes envía a sus ayudantes por todo el reino para encontrar mujeres lo suficientemente hermosas para satisfacer sus gustos. Si eras una mujer joven y hermosa y uno de los ayudantes del rey te seleccionaba como candidata real, no tenías nada que decir en el asunto, pero te llevaban y se lo entregaban a un tipo llamado Hegai, cuyo trabajo era prepararte para el proceso de selección final. Una especie de Tyra Banks y Simon

Cowell se metieron en un tipo de hada madrina que podría hacerte o destruirte en tu camino para convertirte en la próxima reina principal de Persia. Que es lo que le pasó a Esther. Por alguna razón, ella estaba en el lugar correcto en el momento correcto, cautivando a la ayudante del rey con su belleza.

Su primo protector, Mardoqueo, le advierte que no le revele a nadie que es judía, y él pasa el rato cerca del palacio todos los días para tratar de averiguar cómo está.

Resulta que a ella y a los demás candidatos les va bastante bien. El programa de reina en formación fue esencialmente de doce meses en un spa de belleza.

Faciales con aceite de mirra. Masaje de tejido profundo con lociones aromáticas. Tratamientos de perfumería y cosmética. Pilates y yoga. Y comidas nutritivas formuladas para realzar su belleza física. Hegai está tan enamorado de

la belleza de Esther que le asigna siete asistentes femeninas y le da el mejor apartamento del palacio.

Después de doce meses de mimos, es hora de que los candidatos se presenten ante el rey para que pueda elegir a su nueva reina. En el instante en que Jerjes ve a Esther, se acaba el juego.

Inmediatamente la elige para que sea su reina, le coloca la corona real en la cabeza, organiza otra gran fiesta y proclama el día festivo en todo su reino.

¡Qué fenomenal evento de Lower Story! Este es el tipo de romance que encontramos en Cenicienta y Camelot, mi bella dama y Mujer guapa.

Solo este toma un giro decididamente en Upper Story. Esther estaba en el lugar correcto en el momento correcto por una razón que se extiende a ti y a mí. En la Historia Inferior, las coincidencias se cruzan al azar en nuestros caminos para nuestro entretenimiento y deleite. En el piso superior no hay coincidencias.

No es casualidad que una niña judía en el exilio se encuentre con la corona de la reina.

Poco después de la coronación de Ester, Jerjes asciende a uno de sus oficiales, Amán, a una posición de prominencia sobre todos los demás ayudantes reales, una posición que requiere que todos a la puerta del rey se arrodillen ante él. Pero Mardoqueo, que todavía visita el palacio todos los días para ver cómo está Ester, se niega a arrodillarse ante Amán. Los otros funcionarios lo notan y le instan a que cumpla, pero Mardoqueo se niega y les dice que es judío. Cuando los ayudantes le informan esto a Amán, él decide que no sería suficiente con matar a Mardoqueo; pide y recibe permiso del rey para matar a cada judío en Persia.

Todos los judíos de las 127 provincias de Persia están destinados a ser asesinados, pero tiene que ser en un día específico.

Para determinar la fecha en la que Amán y sus fuerzas irán tras los judíos, tiran los dados y aterrizan en el 13 de Adar (equivalente a nuestro febrero o marzo), un día que faltan aproximadamente once meses. Siete de suerte para Amán; ojos de serpiente para Israel. De modo que se emite un decreto que nombra la fecha para la ejecución de cada judío en Persia, en esencia colocando a cada judío en el corredor de la muerte durante once meses, porque una vez que el sello del rey está estampado en decreto, nada puede derogarlo.

Cuando Mardoqueo ve el decreto, está tan angustiado que llora públicamente frente al palacio. Día tras día, marcha frente al palacio vestido de cilicio y cenizas, el símbolo del dolor, para llorar el próximo día de la aniquilación. Cuando los asistentes de la reina Ester le cuentan sobre su prima, ella se los envía para averiguar por qué está tan angustiado.

Mordecai ve su oportunidad. Solo él sabe que la reina es judía. Él le cuenta sobre el complot de Amán para matar a todos los judíos del reino y le ruega que se acerque al rey y le pida piedad para su pueblo.

¿Recuerdas a Vashti? Esther lo hizo. Por mucho que quisiera ir a bañarse por su gente, temía que fuera inútil. Acércate al rey sin ser convocado y desaparecerás misteriosamente. Fue entonces cuando Mardoqueo debió haber vislumbrado el piso superior. ¿Por qué se habían quedado en Babilonia cuando todos sus amigos judíos regresaron a Jerusalén? ¿Por qué Vashti se negó a acudir a su rey cuando fue convocada? ¿Por qué Esther estaba entre las elegidas para convertirse en candidatas a la nueva reina de Jerjes? ¿Y por qué Amán tuvo que aceptarlo para los judíos?

La respuesta de Mardoqueo a la reina Ester revela, a través de una pregunta, por qué ocurrieron todos estos

eventos aleatorios: "¿Quién sabe si has llegado a tu posición real en un momento como este?"

¿Qué haría tú ¿Qué haría si tuviera que arriesgarlo todo para lograr la única razón por la que fue puesto en esta tierra?

Ester sopesa la seria pregunta de Mardoqueo y responde: "Ve, reúne a todos los judíos que están en Susa y ayuna por mí. No coma ni beba durante tres días, ni de noche ni de día. Yo y mis asistentes ayunaremos como tú. Una vez hecho esto, iré al rey, aunque sea contra la ley. Y si perezco, perezco ".

Después de tres días, se acerca al rey. Lo que debería haber sido una muerte segura es recibida con otra "coincidencia" cuando el rey le dice que puede solicitar cualquier cosa - hasta la mitad de su reino - y será de ella. ¡Que suerte! Ella solicita una cena esa misma noche con el rey y Amán, una cena en la que simplemente le pregunta al rey si él y Amán se unirán a ella para otra cena la noche siguiente.

En esa cena, ella expone el plan de Amán para destruirla a ella y a su pueblo, revelando por primera vez que es judía.

El rey está tan molesto que sale corriendo de la habitación, pero Amán se queda atrás para suplicar la misericordia de Ester. Y en otro caso más de mala suerte, Amán tropieza y cae contra Ester justo cuando el rey regresa a la habitación. Ve a su amada reina bajo el mando de Amán y le ordena ejecutarlo por intento de violación. También nombra a Mardoqueo para el puesto vacante de Amán, otro desarrollo "afortunado" en la Historia Superior de Dios. Recuerde, el decreto del rey de matar a todos, El judío no puede, por ley, ser revocado. Pero Mardoqueo ahora tiene el poder de recibir una solicitud del rey, por lo que le pide a Jerjes que les dé permiso a los judíos para al menos defenderse.

El 13 de Adar, personas no judías de las 127 provincias atacaron a los judíos. Fue un baño de sangre, pero uno realizado a manos de los judíos, quienes sacaron a 75,810 de sus asaltantes ese día, incluidos diez hijos de Amán. Al día siguiente celebraron, una tradición que continúa hasta el día de hoy. Se llama la

fiesta de Purim, de la palabra pur, que significa "dados" (así, literalmente, es la "fiesta de los dados"). Se celebra cada año el 10 de marzo como un recordatorio de que la Historia Superior de Dios no está gobernada por casualidad sino por su poder soberano. Su reinado no se limita a Jerusalén, sino que llega a Babilonia y Persia y a cualquier otro lugar donde viva su pueblo.

¿Qué pasa si su mayor temor, su carga más pesada, se le ha entregado "por tal tiempo como este"?

Esther podría haberle dicho a su primo que se ocupara de sus propios asuntos: "Déjame en paz. Es cómodo en el palacio. Ser reina tiene sus privilegios. Dejemos que Dios se ocupe de nuestra gente. Solo un tonto arriesgaría todo lo que tengo ". ¿Y quién la habría culpado? ¡Mira lo que le pasó a la última reina que se negó a obedecer las reglas del palacio!

Puede que nunca estés en una posición en la que obedecer a Dios sea una cuestión de vida o muerte.

Espero que nunca lo sea. Lo peor que nos puede pasar a la mayoría de nosotros por defender a Dios es un poco de burla. La gente puede pensar que somos fanáticos si caminamos en una Marcha por la Vida. Nuestros vecinos pueden sentirse ofendidos si llevamos a cabo una "Escuela Bíblica en el Patio Trasero" durante una semana en el verano. Nuestros colegas en el trabajo pueden llamarnos "golpeadores de la Biblia" si sacamos nuestro Nuevo Testamento compacto y lo leemos en la sala de descanso.

Es posible que a otros padres no les guste cuando vamos a una reunión de la junta escolar y compartimos cortésmente nuestras preocupaciones sobre la inteligencia, el diseño queda fuera del plan de estudios de ciencias.

Incluso puede pensar que es una locura despertarse en medio de la noche agobiado por un amigo en el trabajo que está pasando por un divorcio. Tienes esta loca idea de que si pudieras hablar con él y su esposa, tal vez podrías ayudarlos a encontrar una manera de salvar su matrimonio. No eres un consejero matrimonial, pero no puedes evitar la sensación de que puedes hacer algo que pueda marcar una diferencia en su relación. Entonces comienza la segunda conjetura. Quizás solo empeore las cosas. Probablemente sea demasiado tarde e irreparable. No conoces muy bien a su esposa.

Creo que Dios todavía nos habla en un susurro tranquilo, ofreciéndonos el bendito privilegio de "salvar a su pueblo" a través de actos salvajes y locos de obediencia amorosa. Imagínese los lugares a los que podríamos ir y las cosas que podríamos hacer para reflejar el amor de Dios por sus hijos.

Imagina lo que puede pasar en nuestras familias barrios, ciudades, naciones y el mundo si adoptamos el compromiso de Ester como nuestro: "Iré al rey ... Y si muero, perezco".

Esther estaba dispuesta a arriesgarse porque sabía quién controlaba los dados. Escuche las sabias palabras de Salomón: "Podemos lanzar los dados, pero el SEÑOR determina cómo caen ". ¿Estás dispuesto a hacer la misma apuesta?

Capítulo 21

Si lo construyes ...

“Enviaré a mi mensajero, quien preparará el camino delante de mí. Entonces, de repente, el Señor que buscas vendrá a su templo; El mensajero del pacto, a quien deseas, vendrá, dice

el Señor Todopoderoso ”.

MALAQUÍAS 3: 1

El Antiguo Testamento llega a su fin con tres proyectos de construcción. Está la reconstrucción del templo bajo el liderazgo de Zorobabel: Dios una vez más tiene un lugar para quedarse con su pueblo. Una vez más se hacen sacrificios por sus pecados. En segundo lugar, está la reconstrucción del muro alrededor de la ciudad de Jerusalén bajo el liderazgo de Nehemías. La gente ahora tiene protección de las muchas personas que los han estado intimidando de forma intermitente a lo largo de los años.

Pero el proyecto de reconstrucción más importante es la reconstrucción de la vida del pueblo de Dios. Como evidencia de los cambios de imagen del corazón que están experimentando, inician un evento que no es idea de Zorobabel, ni idea de Nehemías, ni siquiera idea de Esdras el sacerdote. Es idea del pueblo. Quieren iniciar una restauración con Dios, tal como debe ser.

Todos se reúnen en la Puerta del Agua
- miles de ellos, todos los hombres, mujeres y niños. Le dicen a Esdras que saque el Libro de la Ley de Moisés. Han pasado 140 años desde que escucharon a alguien leerles la palabra de Dios. Están realmente hambrientos, espiritualmente hambrientos. Han pasado por mucho. Dios los ha disciplinado legítimamente y finalmente están listos para escuchar. Las Escrituras nos dicen que están sentados en el borde de sus asientos.

Esdras tiene la intención de leer todo el Libro de la Ley, que, como recordarán, es lo que hizo Josué después del pecado de Acán. Este ejercicio espiritual sirve para reenfocar, recordar a Israel lo que es verdaderamente importante. Ayuda en el programa de reconstrucción de una vida alineada con la Historia Superior de Dios.

De manera similar, este ha sido nuestro primer objetivo al pasar por la Historia, que Dios se reenfoque, volverá a centrar, recordará y reconstruirá nuestras vidas sobre lo que es fundamental: su Historia Superior.

Luego, Esdras comienza a leer el libro sagrado. Durante varias horas, desde el amanecer hasta el mediodía, lee, y mientras comparte las leyes de Dios con la gente, comienzan a llorar y a lamentarse. Cuanto más lee, más fuertes son sus lamentos. Mientras escuchan las instrucciones de Dios para vivir bien en comunidad con él y entre ellos, se sienten desconsolados por no obedecer. A diferencia de los viejos predicadores de avivamientos,

Esdras no necesita decirles que son pecadores. Las mismas palabras que Dios le había dado a Moisés los convencen y se sienten abrumados por un espíritu de arrepentimiento.

Nehemías, que está de pie junto a Esdras, ve esta conmovedora demostración de dolor y grita a la multitud, "¡No llores! Este es un día para celebrar y hacer una fiesta. Ve y come tu mejor comida y bebe tu mejor vino. Hagas lo que hagas, no estés triste. Deja que el gozo de Dios sea tu fuerza ".

Nehemías recordó que Dios no solo dio la ley para ayudar a su pueblo a vivir bien, sino que también les abrió un camino para expiar sus pecados cuando violaron la ley. Sabía que la comunidad que Dios imaginó se caracterizaría por el gozo y la alegría, no por las lágrimas.

Nehemías sabía que todo lo que había experimentado el pueblo de Dios era parte de un plan para construir una nación perfecta e incluir a la mayor cantidad de personas posible. Una vez que la gente que había estado llorando entendió esto, “se fueron a comer y beber, a enviar porciones de comida y a celebrar con gran alegría”.

Qué imagen tan perfecta de lo que Dios quiere para nosotros. Disfrute de las mejores bendiciones de la vida.

Compártelos con los demás. ¡Y celebre!

¡El pueblo de Dios finalmente parece entenderlo! Ellos levanten sus manos al cielo y griten: “¡Amén! ¡Amén!” - una palabra hebrea que literalmente significa “así sea”. ¡Qué actitud tan diferente a la de los días de los reyes!

Los levitas, los que sirven en el templo, forman pequeños grupos entre la gran multitud, asegurándose de que la gente entienda lo que se lee. A veces la Biblia es difícil de entender.

Necesitamos que otros nos ayuden, para asegurarnos de que todos recibamos el mensaje de Dios.

Ese ha sido nuestro segundo objetivo de la experiencia de la Historia: equipar a toda la iglesia, a toda la familia de Dios, de una manera que nos permita compartir la experiencia juntos para que podamos ayudarnos unos a otros a entenderla.

A continuación, se nos dice que la gente comienza a llorar. No solo lágrimas cayendo por las mejillas, sino sollozos en toda regla. ¿Por qué? Porque estaban escuchando la palabra de Dios, experimentando su amor, su deseo de estar con ellos, su promesa, su plan para recuperarlos, e indudablemente estaban abrumados por el pesar y la alegría al mismo tiempo.

Nehemías, el gobernador, tiene que intervenir y consolarlos. Les dice que este es un día santo. Los llama para que regresen a casa y celebren, para compartir una comida juntos. ¿Por qué? “Porque ahora entendieron las palabras que se les habían dado a conocer”.

La misma emoción se apodera de las personas hoy en día cuando finalmente comprenden de qué se trata la Biblia. La Biblia no consiste en un grupo de pinturas antiguas no relacionadas. No, es un hermoso mural que se unió para contar el gran amor de Dios por nosotros y hasta dónde llegará para recuperarnos. Cuando nuestras almas finalmente reciben este mensaje, es tan maravillosamente abrumador que las lágrimas de alegría brotan de nuestros ojos.

Pero no se detiene ahí. Cuando la gente escucha la Ley, descubre cosas que no está haciendo. No quieren ser los que “meramente escuchan la palabra”; quieren ser los que “hacen lo que dice”.

Entonces ellos descubren que se supone que están observando una festividad llamada Fiesta de los Tabernáculos. Lo persiguen, tanto que se nos dice: "Desde los días de Josué... hasta ese día, los israelitas no lo habían celebrado así. Y su alegría fue muy grande ". Obedecer la palabra de Dios, alinear nuestras vidas con su plan, trae alegría a nuestras vidas como ninguna otra cosa.

Es posible que se haya perdido esto; yo ciertamente lo hice cuando leí la Biblia por primera vez. Al final del Antiguo Testamento, parece que la gente finalmente ha aprendido algo sobre quién está a cargo. No se menciona la reinstalación de su rey. Esta figura real nunca fue la idea perfecta de Dios, pero lo permitió. Si bien hubo algunos buenos reyes, en su mayor parte, desviaron a la gente. Por fin la gente ya no pide un rey. "He estado allí, he hecho eso; consiguió la camiseta real ".

La última persona en hablar antes de que el Antiguo Testamento llegue a su fin es Malaquías. Nos dice que

el próximo profeta que hablará en nombre de Dios nos presentará el Uno que hemos estado esperando, el que proporcionará la solución definitiva para llevarnos de regreso a Dios. Nos va a presentar al Mesías. ¿Quién es este mensajero del que habla? Cuando pasamos a las páginas del Nuevo Testamento, aprendemos que está hablando de Juan el Bautista. Mateo nos dice: “En aquellos días vino Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea y diciendo: 'Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.'”

Isaías había predicho el papel de Juan el Bautista, y ahora Malaquías lo repite.

Malaquías predice que la próxima vez que Dios hable, que será cuatrocientos años después, será a través de los labios de Juan el Bautista, quien preparará el camino para que venga Cristo.

Cuando leo estos pasajes, recuerdo la Navidad y la Pascua y las estaciones del calendario de la iglesia llamadas Adviento y Cuaresma. En ambas temporadas,

nos llaman a preparar nuestro corazón para la llegada de Jesucristo, primero en la encarnación del niño Jesús en el pesebre y luego en su resurrección del sepulcro.

Como exploraremos con mayor detalle en el Nuevo Testamento, preparar el camino para que Cristo regrese siempre es oportuno.

Espero que hayas disfrutado de nuestro viaje por el Antiguo Testamento, una biblioteca de treinta y nueve volúmenes llena de historias de aventuras, amor, desamor, triunfo, poder, desilusión, lucha, guerra y paz. Sin embargo, debe recordar que no se trata solo de una colección de cuentas y registros históricos no relacionados. Cada historia que hemos encontrado ha contribuido al desarrollo de la única Historia de Dios.

De hecho, como muchos eventos y personas han revelado, cada historia del pueblo de Dios y la nación de Israel apunta a la primera venida de Jesucristo, el Mesías. Ahora que nos adentramos en el Nuevo Testamento, finalmente

es hora de que encontremos a Aquel que hemos estado esperando - nuestro Salvador. Como los hijos de Israel, también nosotros debemos preparar el camino para el Señor. Debemos preparar nuestros corazones para recibir a Aquel que nos devuelve nuestra vida y destino previstos con Dios.

¿Estás listo para conocerlo? Luego, junto con los israelitas, que lo proclamaron hace miles de años, decimos: "¡Amén! ¡Amén!

¡Que así sea!"

EL NUEVO
TESTAMENTO

Capítulo 22

Un regalo escandaloso

"Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, porque ha estado atento del estado humilde de su siervo ".

LUCAS 1: 46 - 48

Para la mayoría de los niños, la noche más larga del año es la víspera de Navidad. Una vez que están metidos en la cama, el sueño llega lentamente. La emoción y la anticipación de la mañana siguiente son casi insoportables. Solo por esta única noche del año, el tiempo parece haberse detenido.

Para mamá y papá, la víspera de Navidad es la noche más corta del año. Mamá todavía tiene regalos que envolver, y papá tiene que armar ese elaborado "gran regalo" que requiere "fácil montaje". Pero tienen que esperar hasta que los niños se duerman para que un viaje "accidental" al piso de abajo no arruine la sorpresa.

Si todo va bien, pueden meterse en la cama alrededor de las 3:00 a.m., solo para despertarse. dos horas después a los gritos de "¿Ya es hora?"

No conozco a nadie a quien le guste esperar. Si tiene prisa en la tienda, no se ponga en la fila detrás de mí, porque parece que se congela en cámara lenta en cualquier línea en la que estoy. El cajero se detendrá y llamará para pedir un precio. Verifíquelo al menos tres veces, y luego, cuando llega el momento de que pague la amable anciana frente a mí, mete la mano en su bolso y saca un gran sobre de cupones y comienza a buscar los que puede canjear por sus compras. Cuando finalmente es mi turno, la caja registradora se queda sin cinta y el encargado de la caja no puede encontrar un nuevo rollo. ¿Quieres decir que te pasa a ti también?

Si eres mujer y alguna vez has estado embarazada, es muy probable que esta sea la única pregunta que te convierta en un ninja por dentro: ¿Cuánto tiempo más tienes? Esas últimas semanas simplemente pasan, ¿no?

Es casi como si fuera su culpa si el bebé no llega cuando todos creen que debería. Pero la verdadera diversión comienza cuando pasa la fecha de parto y aún no hay bebé. Nueve meses es mucho tiempo para esperar un bebé.

También lo son cuatrocientos años.

Este es el tiempo que tuvo que esperar el pueblo de Dios después de la reconstrucción del templo. Excepto que no estaban esperando a un bebé; estaban buscando un rey que "reinaría en el trono de David y sobre su reino".

En cambio, tuvieron un escándalo.

Al menos así es como se veía en Lower Story. Una pareja joven, José y María, están comprometidos para casarse. Entonces María le da la noticia a José: "Estoy embarazada". Ponte en su lugar. Te enamoras de una hermosa joven que todavía es una adolescente. Le propones matrimonio y ella acepta. Le han enseñado que el sexo es un regalo reservado para el matrimonio, por lo que honra al amor de su vida al no acostarse con ella. Y luego te dice que está embarazada.

La mayoría de los chicos estarían furiosos. La acusarían de meterse conalguien. Pero José es decente al respecto. No quiere agravar los problemas de Mary enojándose con ella, y decide que lo mejor que puede hacer es terminar tranquilamente la relación y seguir adelante con su vida.

Lo que no podía saber es que Dios ve las cosas de manera diferente en el piso superior. Lo que fue un escándalo para José fue una solución para Dios. Recuerde, la Historia Superior de Dios tiene un tema principal: "Quiero darte una manera de volver a mí para que podamos vivir juntos". Y José tiene un papel importante que desempeñar en este plan. Dios no puede dejar que se escape, por lo que envía a uno de sus ángeles para que le dé una idea del piso superior. En un sueño, el ángel le dice: "José, hijo de David, no temas llevar a María a casa como tu esposa, porque lo que en ella está concebido es del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados".

Cuando el ángel le recordó que él no era un israelita cualquiera sino uno de la línea de David, José sabía por qué ese era un hecho tan importante. Probablemente había escuchado las profecías leídas cientos de veces en el templo: el Mesías tan esperado vendría de la tribu de Judá, la tribu de David. Su ¡tribu!

¿Y la parte sobre el bebé en el vientre de su prometida siendo concebido por el Espíritu Santo? Naturalmente, José se habría sentido aliviado al saber que María había sido tan fiel a él como él a ella, pero eso no fue algo que Dios pensó para ayudar a José y María a salvar las apariencias. Recuerde cuando aprendimos en la historia de Caín y Abel que la naturaleza pecaminosa se transmite a toda la descendencia de Adán y Eva a través de la semilla de la humanidad.

- ¿Que debido a la decisión de Adán y Eva de desobedecer a Dios, el pecado está literalmente en nuestro ADN?

Es por eso que empezar de nuevo con la familia de Noé no funcionó.

Si bien Noé era verdaderamente un hombre justo y realmente se esforzaba por hacer lo correcto, incluso él era un portador del virus. También es la razón por la que, por mucho que usted y yo tratemos de ser buenos, no podemos tener éxito por nuestra cuenta. Tarde o temprano, el pecado vence a nuestras buenas intenciones, separándonos de Dios.

El Mesías prometido que nos proporcionaría a cada uno de nosotros un camino de regreso a Dios para vivir con él para siempre en su comunidad perfecta tenía que estar libre de este virus. Ningún hombre podía darle el hijo de María, ni siquiera un hombre piadoso como José. El bebé en el vientre de María había sido colocado allí por el mismo Espíritu de Dios. Lo que parecía escandaloso en la historia inferior era, en esencia, la gran "buena noticia" de la historia superior.

En lo que tiene que ser el primer sonograma registrado, el ángel le dice a José que "es un niño" y su nombre es Jesús, una forma del nombre Josué, que significa "el SEÑOR salva."

Y luego, solo para asegurarse de que José realmente entienda lo que está sucediendo, el ángel conecta los puntos por él: "Él salvará a su pueblo de sus pecados".

La Buena Nueva estaba a punto de llegar. El pueblo de Dios había estado esperando durante más de dos mil años, desde que Dios le prometió a Abraham que sería el padre de una gran nación. La Biblia nos dice, "Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: 'La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel' (que significa 'Dios con nosotros'). " Lo que le estaba sucediendo a María fue predicho por el profeta Isaías setecientos años antes. Todo en la vida y la historia de Israel había estado apuntando a la llegada de Jesús, ¡todo!

El bebé que crecía dentro del útero de María era Dios mismo. El propio Hijo de Dios estaba dejando el piso superior para descender no solo para ser con nosotros pero se uno de nosotros. Caminar con nosotros, hablar con nosotros, vivir con nosotros. Nos referimos a esto como el encarnación, que literalmente significa "en la carne". A través de Jesús, Dios descendió y tomó carne para estar entre nosotros. Ser nuestro representante - lo último avatar. Vino a hacer por nosotros lo que no podíamos hacer por nosotros mismos: quitar nuestro pecado que nos aleja de Dios.

¿Y María? Los historiadores nos dicen que ella era solo una adolescente (era común que las mujeres jóvenes en ese momento se casaran en la adolescencia). Amaba a José y se mantenía pura por él, y luego, de repente, descubrió que estaba embarazada. Confundida y asustada, debe haberse preguntado cómo pudo haber sucedido esto.

Y sabía el escándalo que era y que Joseph probablemente la dejaría. ¿Qué haría ella como madre soltera adolescente?

En su historia inferior, su vida se está desmoronando. Pero como hemos aprendido a través de cada historia hasta este punto, la Historia Superior de Dios se trata de convertir nuestro caos y confusión, incluso nuestros errores, en algo hermoso. Este no es un embarazo no planeado, sino el desarrollo milagroso del plan supremo de Dios para proporcionar una manera para que cualquiera pueda vivir en su comunidad perfecta para siempre.

José, siempre el tipo que se pone de pie, despierta de su sueño y va directamente hacia María para asegurarle que todo va a estar bien. Que no está enojado con ella y sabe que no se ha acostado con nadie más. Él le cuenta todo sobre el sueño y que pronto dará a luz al Hijo de Dios.

Reafirma su deseo de ser su marido y poco después se casan.

Tú conoces el resto de la historia. Casi todo el mundo lo hace. Aunque las empresas intentan evitar la palabra Navidad como ellos denos la bienvenida a sus tiendas con "Felices vacaciones" Aunque los municipios hacen todo lo posible para reemplazar las escenas del pesebre con Frosty, Santa y Rudolph. Casi todo el mundo puede decirte lo que sucedió a continuación en Lower Story.

María y José viajan a Belén, la ciudad de sus antepasados, para que puedan ser contados en el censo que ordenó César Augusto, el emperador de Roma. Cuando llegan a Belén, María se-pone de parto.

Mencione la frase "no hay habitación en la posada", y casi cualquiera puede decirle cómo José trató de encontrar un lugar agradable para que María tuviera a su bebé, pero todas las "posadas" estaban llenas; todo lo que pudieron encontrar fue un área similar a una cueva. detrás de una de las posadas.

Aparentemente, lo mejor que pudimos hacer por la llegada de Dios a nuestro mundo fue la suite del corral en el Manger Motel. En la historia inferior, esto no es lo que esperábamos. De hecho, está simplemente mal.

No soy el único que piensa así. Una escuela primaria se estaba preparando para organizar un gran desfile de Navidad para los padres. Todas las partes importantes se les dieron a los estudiantes más brillantes. La chica más inteligente fue elegida para ser Mary; el chico más inteligente interpretó a José. El siguiente grupo más inteligente interpretó a los tres reyes, los ángeles y los pastores.

Solo había una parte que nadie quería: el posadero. ¿Quién quería ser el malo que rechazó a María y José? Le dieron el papel a un chico que era un poco más lento que los demás pero tenía un gran corazón.

A medida que se acercaba el día del gran desfile, el niño que hacía el papel de posadero comenzó a preocuparse.

No podía imaginarse diciéndoles a María y José que no había lugar en la posada. ¿Qué iba a hacer?

Finalmente, llegó la hora del telón. Padres, familiares y amigos llenaron el auditorio. Observaron con orgullo cómo se desarrollaba la historia mientras sus hijos desempeñaban hábilmente sus importantes papeles. Mientras tanto, el posadero se ponía cada vez más ansioso. La presión aumentó cuando María y José se acercaron. No sabía qué hacer, pero de alguna manera vislumbró brevemente el piso superior.

Cuando María y José llamaron, el pequeño posadero desaliñado abrió la puerta y gritó con una gran sonrisa: "Pasen. Te estaba esperando". Con eso, la multitud vitoreó y aplaudió y la obra llegó a su fin.

Quizás esto esté más en línea con lo que Dios tenía en mente. Para cumplir la profecía, Jesús tiene que nacer en Belén en humildes circunstancias.

César cree que él mismo está a cargo del mundo, pero no lo está. Dios sabía lo que estaba haciendo, incluso usando algo tan benigno como un censo para llevar a cabo su plan de Upper Story.

Para los hijos de Israel, la espera ha terminado. En un establo rodeado de animales de granja, nace Jesús. Los cielos se regocijan cuando los ángeles anuncian su nacimiento. Los pastores y los magos corren hacia el humilde pesebre para adorar al Rey recién nacido. En la Ciudad de David. Un salvador. El Mesías. El Señor.

Exactamente según el plan. No para salvar la cara de María y José, sino para salvar una nación.

Para salvarnos a ti y a mí.

Capítulo 23

El comienzo de nuevo

Tan pronto como Jesús fue bautizado, salió del agua. En ese momento se abrió el cielo y vio al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y se posaba sobre él. Y una voz del cielo dijo: "Este es mi Hijo, a quien amo; con él, estoy muy contento".

MATEO 3:16 - 17

Si alguna vez ha pasado tiempo caminando por las áreas del centro de las grandes ciudades, probablemente las haya visto: predicadores callejeros. Ruidoso, determinado, demasiado entusiasta, ellos definitivamente se niegan a esconder su luz debajo de un celmín. Son mensajeros incondicionales del evangelio que a veces llevan carteles que dicen "¡Arrepentíos!" o "Prepárate para encontrarte con tu Dios".

Como predicador, hablo en serio sobre ayudar personas a experimentar el perdón de Dios, pero estos chicos están en el mensaje 24 - 7 frente a las multitudes más duras posible.

Sospecho que esto es lo que mucha gente pensó de Juan el Bautista. Como los predicadores callejeros de hoy, Juan estaba un poco "ahí fuera" - un hippie desaliñado y excéntrico que vivía de la tierra comiendo insectos y miel y vistiendo ropas salvajes hechas con pelo de camello. Y sí, avanzó penosamente por el desierto con este mensaje para cualquiera que quisiera escuchar: "¡Arrepentíos!"

En Lower Story, aparece como otro tipo extraño que pensó que hablaba por Dios, y podría haber sido fácil de ignorar si no fuera por el hecho de que su mensaje tenía un tono familiar.

Cuando los líderes judíos le preguntaron quién era, él respondió: "Yo soy la voz del que clama en el desierto: 'Enderezad el camino al Señor'. " Esto es exactamente lo que los profetas Isaías y Malaquías dijeron que diría, y cualquier judío devoto sabría que algo grande estaba sucediendo aquí. Alguna cosa De Verdad grande.

Quizás un poco raro por los estándares del Lower Story, pero en el piso superior, Juan tiene un propósito divino. Está a punto de presentarnos la solución de Dios para restaurarnos en una relación con él, una forma de vivir en su comunidad perfecta para siempre, aunque se acerca a su asignación con cierta reticencia. Una cosa es ser un predicador callejero, pero ¿bautizar realmente al Mesías? Como le dice a Jesús, "Necesito ser bautizado por ti". No de la otra manera.

Pero Jesús insiste. Así que Juan, el peludo de pelo de camello con mirada salvaje en sus ojos, bautiza a Jesús, el Mesías prometido desde hace mucho tiempo.

Y en ese momento, el cielo se abre y el Espíritu de Dios desciende sobre él como una paloma. Entonces una voz del cielo declara: "Este es mi Hijo, a quien amo; con él estoy muy complacido ". Esta es una de las pocas veces en toda la Historia que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo- la Trinidad - aparecen al mismo tiempo. Juan el Bautista, excéntrico como es, se encuentra en medio de un hecho histórico. El primero en revelar la identidad de Jesús es Dios mismo.

Después de capacitarme en el seminario para ser ministro, necesitaba ser ordenado, consagrado o apartado, por un cuerpo religioso formal para servir a Dios. No es solo un requisito espiritual para el ministerio, sino también legal. Para mí, y para cualquier ministro, este evento solemne marca el comienzo oficial de una vida dedicada exclusivamente a servir a los demás en nombre de Dios. El bautismo de Jesús por Juan tiene este efecto, ya que marca el comienzo del ministerio de Jesús.

Y aunque solo ministra durante unos tres años, ¡qué ministerio tiene!

Inmediatamente después del bautismo, el Espíritu de Dios lleva a Jesús al desierto, donde pasa cuarenta días y cuarenta noches sin comer. No hablamos mucho sobre el ayuno, pero es una disciplina que nos obliga a depender totalmente de Dios. Jesús tiene hambre y es vulnerable a las tentaciones de Satanás, pero con cada tentación Jesús responde citando las Escrituras.

Si alguna vez se ha preguntado por qué memorizar las Escrituras es de vital importancia, la experiencia de Jesús en el desierto es un buen caso. Conocer la palabra de Dios nos protege de las tentaciones que enfrentamos todos los días. Pero Jesús tiene una ventaja adicional en la batalla contra el mal. El no tiene pecado. Sin tacha. Aunque vino a vivir con nosotros como ser humano, también es Dios, incapaz de pecar.

Al comienzo de su ministerio, Jesús se cruza una vez más con Juan el Bautista, quien grita al verlo: "¡Mira, el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!" Ningún judío podría haber pasado por alto el significado de esa declaración.

En el Antiguo Testamento, solo la sangre de un cordero joven, sin mancha e inocente podía usarse como sacrificio para expiar el pecado.

En esos días, un hombre le llevaba el cordero al sacerdote, quien colocaba su mano sobre la cabeza del animal inocente, transfiriendo oficialmente todo el pecado y la culpa del hombre al cordero. El sacerdote luego cortaría la garganta del cordero, recogiendo su sangre en un cuenco que se colocaba sobre el altar para el perdón de los pecados. Juan estaba anunciando al mundo que Jesús es el último cordero, el Cordero de Dios, el sacrificio final por nuestros pecados.

La mayoría de nosotros sabemos que Jesús finalmente sacrificó su vida por nosotros, pero aquellos quescucharon el escandaloso reclamo de Juan no tenían idea de lo que sucedería en tres años. Todo lo que tienen es la palabra de un predicador poco convencional. Por lo que saben, él es solo otro chiflado, y ¿quién los habría culpado por pensar esto? Pero durante los próximos años, el ministerio de Jesús validaría las afirmaciones de Juan.

Por ejemplo, poco después de su bautismo, Jesús asiste a una boda en la ciudad de Caná. Su madre, Mary, también está allí. Aproximadamente a la mitad de las festividades, los anfitriones se quedan sin vino. Mary, obviamente consciente de la verdadera identidad de su hijo, le ruega que haga algo para evitar a los anfitriones la desgracia de no tener suficiente vino para sus invitados.

Jesús pide a los sirvientes de la casa que llenen de agua seis grandes tinajas de piedra. Luego les dice que saquen un poco para que beba el dueño de la casa.

No solo el agua se transforma en vino; es mejor que cualquier vino que se haya servido previamente ese día. Los invitados piensan que el novio ha guardado inteligentemente lo mejor para el final.

Pero los sirvientes y otros que saben lo que sucedió se dan cuenta de que este hombre a quien Juan llamó el Mesías es realmente especial.

De hecho, no pasa mucho tiempo antes de que otros comiencen a ver la forma en que Jesús se acerca a los demás. Después de seleccionar a doce hombres como sus discípulos, comienza a enseñar y sanar a las personas dondequiera que vaya. Israel no es una nación grande y la noticia de sus poderes se esparce rápidamente por toda la región. Algunos concluyen que es el Mesías; otros, generalmente los líderes religiosos, están preocupados por sus afirmaciones.

En un momento, mientras Jesús está en Jerusalén, recibe una visita inesperada en el medio de la noche de un fariseo llamado Nicodemo. Los fariseos eran líderes judíos que no solo interpretaban las leyes religiosas, sino

que se apresuraban a juzgar a cualquiera que violara esas leyes. Hoy describimos a personas así como “legalistas”, más preocupadas por las reglas que por la relación con Dios. Así que no es sorprendente que la mayoría de los fariseos estuvieran profundamente preocupados por Jesús y su ministerio porque no encajaba en sus libros de reglas. Pero Nicodemo se siente particularmente atraído por él, reconociendo que cualquiera que realice este tipo de milagros debe provenir de Dios.

Durante su conversación, Jesús revela el plan de Dios para restaurarnos en una relación con él cuando le dice a Nicodemo que para ser parte de la comunidad divina, debemos “nacer de nuevo”. Luego ofrece una de las declaraciones más claras de quién es y por qué bajó para estar con nosotros: “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino tenga vida eterna ”.

Esta declaración, probablemente el versículo más memorizado de la Biblia, describe en los términos más simples la intersección entre nuestra historia inferior y la historia superior de Dios.

Vivimos "aquí abajo", en todo el desorden ordinario de la vida que está limitado por lo que podemos ver y experimentar de primera mano, incluido lo que parece ser la última parada - muerte.

Pero Jesús, que estaba "allá arriba", bajó para vencer a la muerte por nosotros para que podamos vivir eternamente con él. No tenemos que matar y sacrificar animales, esa fue una solución temporal. No tenemos que esforzarnos más para ser buenos, porque eso nunca funcionará debido a nuestra pecaminosidad inherente. Todo lo que tenemos que hacer es creer.

Para un fariseo, este es un mensaje difícil de aceptar. A ellos, como a muchos de nosotros, se les ha hecho creer que se trata de seguir las reglas.

Esta es una imagen falsa de Dios que ha causado que muchas personas, tal vez incluso usted, se mantengan tan lejos de Dios como sea posible. Tienen esta imagen de un anciano severo que agita una larga lista de reglas imposibles, haciendo un seguimiento de todas las veces que las han roto para poder romper sus chuletas. Pero Jesús dice: "Solo cree".

Nicodemo respondió a la conversación de Jesús en ese momento, pero sabemos que después de que Jesús murió, Nicodemo ayudó a un creyente en Jesús, un hombre llamado José de Arimatea, a enterrar a Jesús. Mi teoría? Creo que Nicodemo tiró su libro de reglas y siguió a Jesús.

Él no es el único en ser transformado por el simple mensaje de Jesús.

De regreso a Galilea, Jesús decide pasar por Samaria.

La mayoría de los judíos despreciaban a las personas que vivían allí y se esforzaban por evitarlos. Jesús no. Alrededor del mediodía, llega a un pozo y se sienta a descansar cuando ve a una mujer que viene a sacar agua. Cuando le pregunta si le sacaría algo para beber, ella está sorprendido y un poco asustado. Ella sabe que él es judío y ella es samaritana.

En otras palabras, ella conoce su lugar. Pero Jesús la entabla conversación, hasta el punto de decirle que sabe que ella ha tenido cinco maridos y ahora vive con un hombre con el que no está casada. Él explica lo que significa adorar a Dios en espíritu y en verdad, pero ella trata de ignorarlo: "'Sé que el Mesías' (llamado Cristo) 'viene. Cuando venga, nos lo explicará todo. "

Imagínese su sorpresa cuando Jesús responde: "Yo, el que te habla, soy él". Ella regresa corriendo a su pueblo e informa lo que le acaba de suceder, y muchos samaritanos ese día se vuelven seguidores de Jesús, cumpliendo más profecías.

Esta buena noticia, como se le prometió primero a Abraham, no es solo para Israel. Dios quiere darles a todos la oportunidad de volver a él.

Dondequiera que Jesús iba, las multitudes salían a verlo y él sanaba a la gente con una variedad de enfermedades: ceguera, desfiguración, enfermedad. Incluso resucitó a un hombre que había muerto. Cada vez que realizaba un milagro, validaba aún más que él era quien decía ser: el Mesías prometido.

Pero también alimentó el odio de quienes querían matarlo. En una ocasión, Jesús cura a un hombre con lepra y luego le dice al hombre que sus pecados están perdonados. Los líderes religiosos legalistas lo escuchan y se indignan: "¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios? " Simplemente no lo entendieron.

Él estaba con Dios, pero se negaron a aceptar-esta verdad y continuaron sus esfuerzos para deshacerse de él.

Comenzamos este capítulo con Juan, y es apropiado que terminemos con él. Nunca se aparta de las autoridades, finalmente aterriza en la cárcel debido a su predicación. Sabiendo que está a punto de ser ejecutado por su audaz proclamación de que Jesús es el Mesías, envía un mensaje a Jesús y le hace esta pregunta: "¿Eres tú el que había de venir, o ¿deberíamos esperar a alguien más? " Un poco de duda comprensible sobre sí mismo, tal vez, pero tiene que estar seguro.

Necesita estar seguro de que tiene al hombre adecuado.

Jesús envía la tranquilizadora respuesta de que él es realmente quien dice ser.

Esto es todo lo que Juan necesita escuchar. Realmente es todo lo que todos necesitamos escuchar. Poco tiempo después, Juan es decapitado, pero muere sabiendo que su vida poco convencional como “predicador callejero” no fue en vano.

The Lower Story se trata de hacer. Vamos a trabajar.

Regresamos a casa. Tratamos de ser buenos papás y mamás. Establecemos metas y hacemos resoluciones. Tratamos de hacer todas las cosas correctas, esperando que nuestros buenos esfuerzos sean recompensados. La historia superior se trata de creer.

Creer que Jesús es quien dice ser. Que él es la única solución a nuestro mayor problema: la separación de Dios.

Di lo que quieras sobre los predicadores callejeros. Pueden ser poco convencionales. Sus métodos pueden sacarlo de su zona de confort. Pero como Juan el Bautista, saben que sirven a Aquel que quita el pecado del mundo.

¡No hay nada loco en eso!

Capítulo 24

Ningún hombre ordinario

“Yo soy la vid; ustedes son las ramas. Si permaneces en mí y yo en ti, darás mucho fruto; aparte de mí no puedes hacer nada“

JUAN 15: 5

¿Ha conocido a alguien y supo casi de inmediato que era alguien especial?

Me refiero a alguien a quien conoces por primera vez que tiene una personalidad extraordinaria, una presencia imponente que te atrae magnéticamente.

Este es el efecto que tuvo Jesús en las personas cuando entró en sus pueblos o casas. Al principio de su ministerio quedó claro que, aunque era el único hijo de un humilde carpintero de Nazaret, era especial. Y una de las cualidades que se destacó y llamó la atención fue la forma en que enseñó a la gente acerca de Dios.

En su mayor parte, el pueblo judío fiel estaba acostumbrado a ir al templo y escuchar a sus rabinos leer el Libro de la Ley. Imagínese ir a la iglesia todos los domingos y que su pastor abra su Biblia en el libro de Levítico del Antiguo Testamento y comience a leer las instrucciones detalladas sobre lo que puede comer y lo que puede usar y qué tipo de corte de pelo puede hacerse.

Pero cuando Jesús enseñó, contó historias o parábolas, historias que comunicaban la verdad de formas que la lectura de la ley nunca podría igualar. Por ejemplo, Jesús quería que sus seguidores entendieran que para ser parte de la nación de Dios, tenían que vivir de manera diferente a aquellos que pertenecían solo a una nación terrenal, en este caso, una gobernada por César. Como estaba enseñando a las personas que vivían en una "agricultura", contó una historia sobre los agricultores:

"¡Escucha! Un granjero salió a sembrar su semilla. Mientras esparcía la semilla, algunas cayeron a lo largo del

camino, y vinieron los pájaros y se lo comieron. Algunos cayeron en lugares rocosos, donde no tenía mucho suelo. Brotó rápidamente, porque el suelo era poco profundo. Pero cuando salió el sol, las plantas se quemaron y se secaron porque no tenían raíz. Otra semilla cayó entre espinos, que crecieron y ahogaron las plantas, de modo que no produjeron grano. Otra semilla cayó en buena tierra. Surgió, creció y produjo una cosecha, algunas multiplicando treinta, otras sesenta, algunas cien veces ”.

Entonces Jesús dijo: “El que tenga oídos para oír, oiga“

Si no eres un granjero, esta pequeña parábola puede parecer confusa o críptica. ¿Que tiene que ver con como vivo mi vida? Gracias a Kroger, no hago jardines, al menos no un jardín lo suficientemente grande para alimentar a mi familia. Pero para la gente rural de Israel, esta parábola se relaciona. Sabían muy bien el desafío de cultivar trigo y cebada en el polvoriento y rocoso campo. Entonces, si visita el área hoy, puede mirar a través de los campos y ver exuberantes parcelas de las mejores frutas y verduras que crecen en los valles.

Un buen suelo marca la diferencia.

Jesús les está diciendo a sus oyentes que si quieren crecer en su fe, si quieren ser alimentados como miembros de la nación de Dios, necesitan plantarse en la buena tierra de la comunidad de Dios. Traducido para hoy, esto significa que nos unimos a otros cristianos en la adoración, el compañerismo y el estudio. Significa vivir de acuerdo con los valores de Dios en lugar de los valores humanos.

Pero debido a que Jesús compartió esta verdad como una historia que conoció a las personas donde vivían, llamó su atención. Sabían que este no era un maestro ordinario.

Pero Jesús también usó un estilo más directo. En su único sermón registrado en la Biblia, el Sermón del Monte, Jesús literalmente puso el mundo patas arriba para su "congregación".

Imagina la escena. Jesús acaba de realizar un milagro de curación. La noticia de este milagro se ha extendido

rápidamente y multitudes de personas se reúnen para ver a este maestro increíble y quizás aprender de él. Jesús se pone de pie para hablar, y un silencio cae sobre la multitud de personas sentadas en la ladera de una gran colina que formaba un anfiteatro natural cerca del mar de Galilea:

Bienaventurados los pobres ...

Bienaventurados los que lloran ...

Bienaventurados los mansos ...

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia ...

Bienaventurados los misericordiosos ...

Bienaventurados los de limpio corazón ...

Bienaventurados los pacificadores ...

**Bienaventurados los perseguidos por causa de
justicia ...**

La palabra bendito puede ser suelto traducido como “feliz”, y en la Historia Inferior, ser pobre o manso nunca se asocia con ser feliz o bendecido. Nadie quiere llorar ni ser perseguido, y la pureza es para los mojigatos.

Pero Jesús está tratando de demostrar cómo es la vida en el piso superior. Quiere darles a ellos, y a nosotros, una visión de cómo el reino de Dios es diferente: cómo es que el carácter es más importante que las posesiones y las circunstancias. El reino de Dios que él describe será un nuevo jardín, una versión restaurada del jardín del que aprendimos al comienzo de esta historia, donde Dios una vez más descenderá y morará con todos los que creen en él.

Estas "bendiciones", que llamamos las Bienaventuranzas, fueron solo la introducción, pero fue suficiente para que todos se dieran cuenta de que había algo extraordinario en este hombre Jesús. Desafió las prácticas religiosas contemporáneas de la época: "Cuando ores, no seas como los hipócritas, porque a ellos les encanta orar parados en las sinagogas y en las esquinas para ser vistos por los demás". Atacó el materialismo: "No acumulen tesoros en la tierra... sino acumulen tesoros en el cielo".

Advirtió contra el poder seductor del dinero: "No se puede servir a Dios y al dinero". Incluso les enseñó sobre la ansiedad: "¿Puede alguno de ustedes preocuparse para agregar una sola hora a tu vida? ... No te preocupes por el mañana, porque el mañana se preocupará por sí mismo.

Cada día tiene bastantes problemas propios".

Todo este sermón es sabiduría de Upper Story para ayudarlos a vivir mejor en sus vidas de Lower Story. No solo por ellos, sino por el reino de Dios, al cual pertenecían. Jesús quiere que sus seguidores vivan de tal manera que otros se sientan atraídos hacia ellos, tal como ellos fueron atraídos hacia él: "Deja que tu luz brille delante de los demás, para que vean tus buenas obras y glorifiquen a tu Padre que está en los cielos".

Naturalmente, alguien con un mensaje tan poco convencional que también tenía la capacidad de realizar milagros atrajo mucha atención. A veces, la multitud se apretujaba tanto que a Jesús le resultaba difícil moverse.

En una de esas ocasiones, una mujer que había luchado con una condición médica crónica pensó que si pudiera rozarlo entre la multitud, sería sanado. Ella espera escabullirse desapercibida, pero tan pronto como lo toca, para su consternación, Jesús se vuelve y pregunta: "¿Quién tocó mi ropa?" Sus seguidores intentan convencerlo de que entre tanta multitud, mucha gente lo toca, pero él persiste hasta que la mujer finalmente confiesa lo que ha hecho. Jesús responde con compasión: "Tu fe te ha sanado".

¿Qué haces con alguien así? ¿Alguien que no se ajusta a tu imagen de líder religioso? Tarde o temprano, todos aquellos que inicialmente se sintieron atraídos por Jesús tuvieron que tomar una decisión. O es el Mesías prometido o no lo es. Una vez, después de alimentar a una multitud de cinco mil personas con solo cinco panes y dos pescados, algunos lo siguieron a un pueblo vecino para aprender más sobre este inusual maestro. Querían saber qué podían hacer para servir a Dios, y Jesús les dijo: "Crean en mi y en el que me ha enviado". En otras palabras, "Entra con todo y cree que yo soy el Mesías".

I

Él luego les dijo que solo él era la fuente de satisfacción, y agregó algo que los tomó desprevenidos:

A menos que comas la carne del Hijo del Hombre y bebas su sangre, no tienes vida en ti. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna ... El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en ellos ... Tus antepasados comieron el maná y murieron, pero el que come de este pan vivirá para siempre.

Si había alguna duda acerca de que Jesús era diferente, esto prácticamente lo resolvió. Jesús lo puso todo ahí, llamando a sus seguidores a identificarse tanto con él que era como si hubieran participado de su cuerpo. Para convertirse literalmente en uno con él. Era su forma de decir algo que no todos querían escuchar en ese entonces, y muchos todavía no quieren escucharlo hoy: "Yo soy la única manera".

La Biblia nos dice que algunos de sus seguidores se apartaron de él después de escuchar este desafío. El estaba preguntando también a muchos de ellos.

Querían a Jesús y su propio camino. Querían pan común, no pan de vida. ¿Suena familiar? ¿Cuántas veces aprendimos que los seguidores de Dios querían adorar a Dios? y los otros dioses de las naciones vecinas? Cuántas veces nosotros ¿Queremos a Dios junto a los ídolos de riqueza, estatus, poder y fama?

Jesús no fue un maestro ordinario. Era el tipo de persona que todos notaban cuando entraba en una habitación. Su ministerio fue validado por enseñanzas notables e intervenciones milagrosas. Pero exige nuestra singular devoción. En algún momento, después de observar todo lo que hizo, tenemos que tomar nuestra propia decisión. Tenemos que decidir si es a él a quien realmente queremos seguir.

Una vez, los discípulos de Jesús estaban pasando la noche en un barco en medio del lago cuando una tormenta los despertó. No pudieron regresar a la orilla debido a las altas olas, y poco antes de que saliera el sol, vieron a Jesús

caminando hacia ellos en el agua. Pedro no estaba tan seguro de que fuera Jesús, así que gritó: "Señor, si eres tú ... dime que vaya a ti en el agua". Jesús respondió: "Ven", y Pedro salió de la barca y comenzó a caminar, hasta que miró hacia el agua y comenzó a hundirse.

Jesús extendió la mano para salvarlo y luego lo reprendió por dudar.

Cuando Jesús y Pedro subieron a la barca, los discípulos de Jesús lo adoraron e hicieron esta profunda declaración: "Verdaderamente eres el Hijo de Dios".

No es suficiente pensar en Jesús como un gran hombre. En Lower Story, podemos encontrarnos con muchos grandes hombres y mujeres:

celebridades, políticos, actores, atletas profesionales. Sin embargo, si queremos elevarnos por encima de las circunstancias del día a día de nuestra vida, debemos estar preparados para encontrarnos con alguien que redefina la palabra extraordinario. Tenemos que hacer el mismo compromiso que Jesús pide a todos sus seguidores.

Cree en el enviado del Padre.

Capítulo 25

El hijo de Dios

"Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí. Si realmente me conoces, también conocerás a mi padre. De ahora en adelante, lo conoces y lo has visto él."

JUAN 14: 6 - 7

Cuando era niño, teníamos un televisor en blanco y negro. Algunos de mis amigos tenían televisores en color (sus familias deben haber tenido más dinero, algo de lo que no me di cuenta en ese momento). No fué hasta mucho más tarde en la vida que supe que los uniformes que usaban los Boston Celtics eran verdes. Siempre pensé que eran, bueno, grises.

Los programas de juegos estaban de moda en ese entonces

- no durante el día sino durante el horario de máxima audiencia
- y uno de mis favoritos fue ¿Cuál es mi línea?

- Los concursantes con ocupaciones inusuales o logros extraordinarios fueron

entrevistados por panelistas famosos. Solo se permitieron preguntas que pudieran responderse con un sí o un no. Luego de unos minutos de interrogatorio, los panelistas intentaron adivinar la ocupación del concursante:

"¿Eres un atleta profesional?" "Si."

"¿Juegas al fútbol?" "No."

"¿Juegas al béisbol?" "Si."

"¿Eres un lanzador?"

"Si."

"¿Ganaste treinta y un juegos la temporada pasada?"

"Si."

"¿Eres DennyMcClain?"

"¡Si!" (Indique aplausos de la audiencia, vítores, música, luces intermitentes en tonos de gris).

Supongo que tenías que estar allí (y si no sabes quién es Denny McClain, no me lo digas, ¡ya me siento lo suficientemente mayor!). Sin embargo, pensamos que el programa fue bastante bueno.

A medida que continuamos siguiendo a Jesús durante su breve tiempo en la tierra, entramos en una parte de su historia que podría titularse ¿Cuál es mi línea?

Él es el invitado desconocido con la ocupación inusual, y los panelistas son sus discípulos, los líderes religiosos y la gente común desde Galilea hasta Jerusalén. Por supuesto, es más que un juego. Toda la historia se trata de regresar a Dios, y solo podemos hacer esto si conocemos el único camino de regreso: Jesús.

Las personas que conocieron a Jesús sabían que no era un hombre común. Pero la pregunta en la mente de todos era esta: "¿Quién es realmente?" Y es una de las preguntas más importantes que podemos hacernos. Una cosa es estar hipnotizado por todas las enseñanzas de Jesús, pero su

ocupación principal no es la de maestro. La gente quedó impresionada por todas las curaciones milagrosas que realizó, pero su ocupación principal no es la de un médico o incluso un hacedor de milagros. Incluso puedes inspirarte en cómo vivió y amó su vida a las personas, pero su ocupación principal no es la de un buen tipo en general. Todas estas cosas son importantes y se suman a la evidencia de su verdadera ocupación. Pero él es más que la suma de todos estos maravillosos atributos.

Probablemente las personas más cercanas a Jesús fueron sus seguidores elegidos por él, los discípulos. Estos doce hombres viajaban con él dondequiera que fuera, y procedían de todos los ámbitos de la vida. Eran su séquito, por así decirlo, y si alguien iba a saber quién era realmente Jesús, tendrían que ser ellos. Entonces, cuando Jesús les pregunta a sus discípulos si saben quién es él en realidad, no es de extrañar que Pedro responda rápidamente: "Tú eres el Mesías".

Respuesta correcta. Un conjunto incorrecto de expectativas sobre lo que esto significa.

Jesús advierte a Pedro y a sus amigos que mantengan esto en secreto de vez en cuando y luego explica que el Mesías tendrá que “sufrir muchas cosas y ser rechazado por los ancianos, los principales sacerdotes y los maestros de la ley, y que debía ser muerto y resucitar después de tres días”.

Pedro no puede creer lo que oye. Imaginó al Mesías como el gran “ungido” que había venido a la tierra para rescatar a los fieles. Según la Biblia, Pedro reprende a Jesús por decir todas estas cosas sobre ser rechazado y asesinado. Cuando escuchó la palabra reprensión, pensó en una buena reprimenda, pero supongo que estaba tan incrédulo que dijo algo como, “¡De ninguna manera! Deja de decir esas tonterías. ¡Eres el Mesías!”

Jesús hizo un gran trabajo para él al ayudar a las personas a redefinir sus expectativas sobre él como Salvador. Al principio, realmente se pone en la cara de Pedro, reprendiéndolo por pensar en el Mesías solo desde la perspectiva de la Historia Inferior, pero luego usa este incidente como una oportunidad para enseñarle a Pedro y a la multitud que había reunido

el verdadero costo del discipulado de la parte superior. Punto de vista de la historia:

"El que quiera ser mi discípulo debe negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda la vida por mí y por el evangelio, la salvará. ¿De qué sirve que alguien gane el mundo entero y pierda su alma? "

Al ayudar a sus seguidores a aprender exactamente quién es él, Jesús también les explica lo que se necesita para ser uno de sus seguidores. Es el mismo mensaje de Upper Story que hemos visto desde el principio de la historia: o estás "todo dentro" o estás fuera. Los discípulos no solo saben quién es Jesús, sino que ahora saben quién ellos tienen que serlo si quieren ser sus seguidores.

En otra escena de esta historia, los líderes religiosos y los ciudadanos comunes también están luchando con la importante pregunta de quién es Jesús. En ese momento,

Jesús estaba en Jerusalén durante una fiesta religiosa popular llamada Fiesta de los Tabernáculos.

¿Recuerda la Fiesta de los Tabernáculos en nuestra historia de Judá que regresa a casa del cautiverio en Babilonia? Después de que Esdras leyó el Libro de la Ley para ellos, reconocieron que había prácticas que no estaban observando, y una era la Fiesta de los Tabernáculos, una observancia que conmemoraba el tiempo en que vivían en “cabañas” o tiendas temporales en el desierto.

Así que durante este festival de una semana de duración, los judíos construyeron tiendas de campaña en su propiedad y vivieron en ellas durante la semana. También agarraron ramas de palmera y las agitaron, al igual que los estadounidenses agitan bengalas el 4 de julio.

Cuando Jesús estuvo en Jerusalén durante la Fiesta de los Tabernáculos, la gente comenzó a preguntar ¿Cuál es mi línea? con él. Algunos decían: "Es un buen hombre". Otros decían: "No, engaña a la gente".

Aproximadamente a la mitad del festival, Jesús comenzó a enseñar, creando aún más especulaciones. "¿Cómo consiguió este hombre tal conocimiento sin haber sido enseñado?"

Gran pregunta, que llevó a conclusiones como estas: "Seguramente este hombre es el Profeta". Otros decían: "Él es el Mesías".

Otros preguntaron: "¿Cómo puede venir el Mesías de Galilea? ¿No dice la Escritura que el Mesías vendrá de los descendientes de David y de Belén, la ciudad donde vivió David? Quien hizo esta pregunta no estaba prestando atención. Si hubiera tenido acceso a Google, podría haber hecho una búsqueda rápida y saber que Jesús era de hecho del linaje de David y nació en Belén. Una cosa que hemos aprendido con certeza: Dios siempre presta atención a los detalles.

Entonces, Jesús comienza a dar pistas sobre su identidad.

Él declara: "Yo soy la luz del mundo". El pueblo judío sabría que solo Dios mismo es la fuente de luz, por lo que esta es una pista importante. Más tarde Jesús dice: "Vosotros sois de abajo; Yo soy de arriba. Eres de este mundo; Yo no soy de este mundo," que podemos traducir, "Soy del piso superior;-usted es del piso inferior ". Les estaba diciendo a sus oyentes que residía en el cielo, que sabían que era donde Dios residió.

Alguien preguntó con sarcasmo: "¿Eres más grande que nuestro padre Abraham?" Se estaban cansando un poco de las afirmaciones de Jesús y trataron de ponerlo en su lugar. Sabiendo cómo el pueblo judío veneraba a Abraham y conocía su historia, Jesús hizo una declaración que puede parecerse curiosa, pero que estaba cargada de significado para ellos: "En verdad les digo ... ¡antes de que Abraham naciera, yo soy!"

¿Recuerda en el Antiguo Testamento cuando Dios comisionó a Moisés para que fuera al Faraón y sacara a los israelitas de Egipto? Moisés se pregunta qué debería decirles a los israelitas que cuestionan su llamado. Dios responde: "Esto es lo que les dirás a los israelitas: 'Yo A.M me ha enviado a ti. '"

Estos escépticos judíos sabían exactamente lo que estaba diciendo y les enfureció que se considerara Dios. Aunque muchas personas habían optado por seguirlo debido a sus enseñanzas, este grupo comenzó a arrojarle piedras, pero rápidamente escapó.

En la historia inferior, nos enfrentamos a un hombre, una figura histórica. El hecho de que Jesús vivió en la tierra y dejó muchas grandes enseñanzas no se puede discutir. Pero su afirmación de ser el Hijo de Dios requiere que quienes se enfrentan a él tomen una decisión. O es quien dice ser, o es un mentiroso, o, como explicó CS Lewis, es un lunático. Básicamente, estas son nuestras tres opciones: Señor, mentiroso o lunático. En Upper Story, se está preparando el escenario para un evento dramático que tendrá implicaciones eternas. Una misión divina puesta en marcha en el jardín está a punto de completarse.

Avance rápido a la fiesta de la Pascua, una gran celebración que conmemora el día en que el ángel del Señor pasó sobre las casas cuyos postes de las puertas habían sido rociados con la sangre de un cordero, perdonando a los primogénitos en esas casas. Antes de que Jesús fuera a Jerusalén para esta celebración, instruyó a sus discípulos que le trajeran un burro. Pensaron que era una curiosa solicitud, pero salieron corriendo y pronto regresaron con el burro. Evidentemente, no estaban familiarizados con las palabras del profeta Zacarías del Antiguo Testamento; de lo contrario habrían captado esta pista que Jesús les estaba dando:

“¡Alégrate mucho, hija de Sion!

¡Grita, hija de Jerusalén!

Mira, tu rey viene a ti, justo y

victorioso,

humilde y montado en un burro, sobre un potrillo, el potro de un burro
”.

Sin embargo, la gente común de Jerusalén debe haberlo sabido, porque cuando Jesús entra a la ciudad en ese burro, lo saludan como si él fuera, bueno, ¡el Mesías! Esparcen ramas de palmera en el suelo para abrir un camino para su entrada.

También agitan las palmas cuando pasa frente a ellos. Según la cultura judía, la rama de palma es un símbolo de victoria, el equivalente a un desfile de cintas de teletipo. Mientras el hombre que nació en un humilde establo entra a Jerusalén en un burro pequeño, la multitud que se alinea en la calle grita exactamente como el profeta Zacarías dijo que lo harían:

¡Hosanna!
¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito el reino
venidero de nuestro padre David!

¡Hosanna en el cielo más alto! "

Al pueblo de Dios se le había dicho que el Mesías, el Ungido, vendría. Que un nuevo rey del linaje de David reinaría sobre ellos. Este desfile por su ciudad debe haberse sentido como el Día de la Inauguración. Finalmente tendrían a su rey que restauraría a Israel a la grandeza, tal vez incluso los llevaría a atacar y conquistar Roma.

Este era el día que habían esperado durante tanto tiempo, el día en que su opresión terminaría y finalmente serían libres.

Lo que no podían saber es que Dios tenía algo aún más grande en mente.

Sí, pronto tendrían una forma de superar cualquier opresión. Sí, una vez que se completara la misión divina de Dios, experimentarían la libertad como nadie la había conocido. Si pudieran aguantar un poco más y seguir creyendo en este Rey, incluso cuando no parecía muy regio.

Una cosa es creer que Jesús es el Mesías cuando todos lo animan mientras cabalga hacia la ciudad. Pero, ¿qué pasará cuando las cosas no salgan como ellos esperan? El pueblo judío sabía lo que era abandonar a Dios cuando él no encajaba con su idea de quién era Dios. Por eso es tan importante que sepan quién es Jesús.

En la historia inferior, Jesús es un hombre extraordinario en la historia cuyas enseñanzas continúan hasta el día de hoy para proporcionar una base para el comportamiento moral y ético. Era un buen hombre que tenía un lugar especial en su corazón para los pobres y oprimidos. Es fácil de agradar. Pero si queremos encontrar nuestro lugar en el piso superior, él tiene que ser más que un buen chico. Todo lo que hizo durante su breve estadía en la tierra fue convencer a la humanidad de que él era la única solución para nuestra separación de Dios. Que era Dios mismo, que vivía entre nosotros y estaba dispuesto a morir por nosotros.

Era más que solo su línea. Es quien
Él es.

Capitulo 26

La hora más oscura

Entonces uno de los Doce, el llamado Judas Iscariote, se acercó a los principales sacerdotes y les preguntó: "¿Qué están dispuestos a darme si se los entrego?" Entonces le contaron treinta piezas de plata. A partir de entonces, Judas miró una oportunidad para entregarlo.

MATEO 26:14 - 16

No me gusta mucho la política. Atesoro el privilegio de poder votar y, como la mayoría de las personas, presto atención a las posiciones de los candidatos sobre temas que son importantes para mí. Pero no paso mucho tiempo estudiando los entresijos de lo que sucede en Washington o en la capital de mi estado. Excepto la noche de las elecciones.

Todo el drama de esperar a ver quién gana me cautiva. Pero lo que encuentro aún más fascinante es la reacción de quienes apoyan al candidato perdedor. Tan enorme decepción - a menudo lágrimas. En solo unas horas, el estado de ánimo pasa de la gran esperanza y anticipación a la devastación absoluta. Después de todo ese trabajo, gastos y entusiasmo, se acabó. Todo se reduce a ese momento, que no resultó como ellos creían.

Así debió de sentirse la gente de Jerusalén pocos días después de recibir a Jesús con palmas y gritos de alabanza. Pensaron que habían encontrado a su rey enviado por Dios que establecería su reino todopoderoso en la tierra. Pero no funcionó de esa manera.

Cada historia en la vida de Israel apuntaba a la venida de Jesús. El Dios del Piso Superior creó todo el Piso Inferior para poder bajar y estar con nosotros. Esto es todo lo que quería. Dentro de la inmensidad del universo y más allá, creó un hermoso jardín. Después de crear a las dos primeras personas, Adán y Eva, descendió para comenzar la vida con ellos.

Una vida maravillosa de estar con su gente que debía extenderse a ti y a mí a lo largo de la historia. Pero porque eligieron su plan en lugar del plan de Dios, Adán y Eva fueron escoltados fuera del jardín. El pecado, esencialmente el egoísmo y el desprecio por Dios y los demás, se convirtió en la herencia de la humanidad.

Dios nunca quiso separarse de su pueblo, por lo que prometió proporcionar una manera de recuperarnos. Reunirse con su gente en una comunidad perfecta. Puso un plan en su lugar - un plan que se ha ido desarrollando a lo largo de la historia. Al pueblo judío que se alineaba en las calles de Jerusalén agitando ramas de palmera les pareció que este plan había culminado con una entrada triunfal de Jesús. Pero que sigue? ¿Qué va a hacer Jesús, el Hijo de Dios, para proporcionar un camino de regreso a Dios?

Va a morir. No luchar contra los romanos. No establecer una base de poder desde la que gobernar como lo hicieron David o Salomón. No crear un reino como esperaban.

Comienza con la traición de Jesús por Judas, uno de los doce discípulos. Por solo treinta piezas de plata, les dice a las autoridades judías dónde pueden encontrar a Jesús. Lo arrestan y los discípulos se dispersan, dejando a Jesús solo. Incluso Pedro, su mano derecha, se niega a reconocer que incluso conoce a Jesús. Tres veces.

Los captores de Jesús lo llevan ante Caifás, el sumo sacerdote. Organizan una especie de "tribunal canguro", con "testigos" bien ensayados que formulan cargos falsos contra él. Está claro que quieren encontrar pruebas suficientes para condenarlo a muerte. Pero Jesús

- el Cordero de Dios - se niega a defenderse de los cargos falsos. Inocente y sin culpa, les permite incriminarlo. Es parte del plan. Tiene que suceder de esta manera.

En un momento, el sumo sacerdote le pregunta a Jesús si él es el Mesías. Jesús responde diciendo que de ahora en adelante estará sentado a la diestra de Dios en el cielo. Eso es todo lo que se necesita.

El sumo sacerdote lo acusa de blasfemia cuando los maestros y ancianos judíos comienzan a golpearlo y escupirle en la cara.

Es el principio del fin.

Para matarlo legalmente, necesitan la aprobación de Pilato, el gobernador designado por Roma para supervisar y trabajar con los líderes judíos. Pilato no tiene ningún interés en este asunto. Solo está tratando de salvar su propia piel política y supone que la mejor manera de hacerlo es dejar que los líderes judíos decidan. Pero, por si acaso, azota a Jesús, siguiendo una brutal costumbre romana en la que se ata al acusado a un poste y se lo golpea con un látigo que tiene objetos afilados en la punta.

Se le llamaba “gato de nueve colas” y literalmente desgarra la carne hasta los huesos.

Una vez que los sádicos soldados romanos comienzan, rápidamente aumentan su crueldad. Un soldado hace una corona con enredaderas espinosas, la corona de espinas, y la clava en la cabeza de Jesús, perforando el cráneo. Otro le pone una túnica púrpura para burlarse de su derecho a la realeza. Luego lo llevan a los líderes judíos y les preguntan qué quieren hacer con Jesús mientras la multitud grita repetidamente: "¡Crucifícalo!"

La crucifixión era una forma espantosa de pena capital reservada para los criminales más viles. Fue diseñado para asegurar una muerte lenta y dolorosa. El acusado es clavado a una cruz de madera, la cruz se levanta y se coloca en un agujero en el suelo, y luego todos esperan.

A veces varios minutos. A veces, varias horas. El alivio llega solo en el último suspiro.

Para burlarse aún más de Jesús, lo crucifican entre dos delincuentes comunes.

Y mientras él está muriendo en la cruz entre estos hombres, los soldados romanos y los líderes judíos continúan lanzándole insultos. Cuando pide un trago de agua, ponen vinagre de vino en un trapo y se lo ofrecen. Mientras cuelga moribundo en esa cruz, los soldados juegan un juego de azar para ver quién gana el derecho a tomar su ropa.

Después de unas horas de tortuoso dolor y brutal sufrimiento, Jesús muere. Para sus seguidores, ahora se acabó. “Quizás él no era el Mesías después de todo”, debieron pensar para sí mismos. ¿Cómo puede salvarnos si está muerto y se ha ido? ¿Todo esto fue solo una farsa?

Para aquellos que una vez se alinearon en las calles para dar la bienvenida a su Mesías, esto debió parecerles una pesadilla, un acto cruel de un Dios caprichoso que quizás ni siquiera exista. Habían escuchado el asombroso mensaje de que todo lo que tenían que hacer era creer. Con fe simple, a pesar de las críticas provenientes de sus líderes religiosos, hicieron precisamente eso. Ellos creyeron.

Y ahora se había ido. En la historia inferior, esto fue un desastre, un fracaso colosal. En Upper Story, es el comienzo de una gran victoria que se había planeado desde el principio de los tiempos. ¿Como sabemos? Considere las pistas.

Todo esto sucedió durante la semana de la Pascua. En el antiguo Israel, fue la sangre de un cordero lo que los salvó. Jesús fue presentado por primera vez por Juan el Bautista como el Cordero de Dios. El derramamiento de su sangre era necesario para nuestra salvación, y Dios había seleccionado cuidadosamente el momento exacto para que esto sucediera. Jesús fue aún más preciso cuando oró: "Padre, la hora ha llegado".

Luego estaba Judas, que no podía saber que su papel en la Historia había sido planeado por Dios y predicho por el profeta Jeremías seiscientos años antes. Jesús incluso predijo su traición en presencia de sus discípulos cuando dijo: "Uno de ustedes me va a traicionar", y luego identificó

a Judas. Este no fue un acto al azar para obtener un poco de plata extra, sino un paso crítico en el plan de Dios para traernos de regreso a él.

Cuando Jesús estuvo en Getsemaní la noche antes de su muerte, oró al Padre: "Si es posible, me sea quitada esta copa. Sin embargo, no sea como yo quiero, sino como tú ".

En el Lower Story, Jesús sabía lo que traería el mañana. Dolor y humillación. Una muerte física tortuosa. Pero lo más importante, el clímax de la Historia Superior de Dios, ocurriría cuando él estuviera colgado en la cruz y todos los pecados de la humanidad le fueran transferidos.

A pesar de su anhelo de otra manera que no sea la colisión frontal con la cruz, Jesús alineó su vida con la Historia Superior. Más tarde esa noche, cuando Judas y un grupo de soldados vinieron a arrestar a Jesús, Jesús le dijo a Pedro: “¡Guarda tu espada! ¿No beberé la copa que el Padre me ha dado? Dios había respondido. No había otra forma de proporcionarnos el camino para regresar a Dios.

Todo lo relacionado con estos últimos días había sido planeado y predicho. Cuando Jesús se negó a defenderse ante Pilato, estaba siguiendo el plan profetizado por Isaías: “Fue oprimido y afligido, pero no abrió la boca”.

Cuando un romano clavó una lanza en el costado de Jesús mientras colgaba de la cruz, este hombre estaba siguiendo el plan que había sido registrado hace varios cientos de años: "Fue traspasado por nuestras transgresiones". ¿Y quién hubiera pensado que Pedro, el discípulo incondicional y leal, negaría que conocía a Jesús? Solo Jesús, quien predijo que sucedería. Nada de lo que sucedió tomó a Jesús por sorpresa. Todo estaba siendo orquestado por el autor de Upper Story.

Cuando Jesús finalmente murió, los líderes religiosos declararon: "Consumado es". Pero desde la cruz, Jesús gritó mientras tomaba su último aliento: "Eso Está terminado."

Desde el piso inferior, derrota; pero desde el piso superior, victoria. Jesús sabía que había cumplido su misión en la tierra. Como Cordero de Dios, había sido inmolado, el sacrificio máximo para pagar por los pecados de todos, incluidos los tuyos y los míos.

No solo para el pueblo judío, sino también para los gentiles; esclavos y libres, hombres y mujeres, todos.

Tengo un amigo que cría ovejas como pasatiempo. Se metió en él cuando sus hijos eran pequeños, pero incluso ahora que han dejado el nido, todavía tiene ovejas. Me dijo que criar ovejas le ayudó a comprender mejor por qué se llama a Jesús el Cordero de Dios. Cualquier otro animal se defendería cuando se le acorralara, pero si un depredador ataca a un cordero, el manso animalito espera humildemente su desaparición. Jesús no pudo contraatacar porque no era parte del plan. No podía huir y escapar de su cruel castigo, porque si lo hacía, nunca podríamos volver a Dios.

Dios tenía que hacer algo con el problema del pecado. Lo mantuvo alejado de las personas que amaba. Tuvo que darle a su Hijo las características de un cordero para que aceptara el castigo que debería haber sido para quienes lo merecían. El derramamiento de sangre en los altares antiguos fue solo una solución temporal.

La única forma de derribar la barrera entre Dios y la humanidad era proporcionar un sacrificio aceptable por todos nuestros pecados, y Jesús se convirtió en el Cordero irreprochable cuya sangre nos limpia y nos hace nuevos. Para ilustrar la destrucción de la barrera, en el momento en que Jesús murió, la gruesa cortina del templo que nos separaba del Lugar Santísimo, la morada de Dios, se partió en dos. El escritor de Hebreos lo dijo mejor:

Por tanto, hermanos y hermanas, ya que tenemos la confianza de entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por un camino nuevo y vivo abierto para nosotros a través de la cortina, es decir, su cuerpo, ... acerquémonos a Dios con un corazón sincero y con la plena seguridad que trae la fe, tener nuestro corazón rociado para limpiarnos de una conciencia culpable y tener nuestro cuerpo lavado con agua pura.

Por supuesto, en ese momento, los seguidores leales de Jesús no tenían idea de lo que acababa de suceder. El hombre que pensaban que era el Mesías acababa de morir. Uno de sus seguidores, José de Arimatea, recibió permiso de Pilato

para recuperar el cuerpo de Jesús y prepararlo para el entierro. En uno de esos momentos del “resto de la historia”, otra persona ayudó a José a enterrar a Jesús. Trajo consigo setenta y cinco libras de mirra y áloe, ricas especias y loción que se aplicarían al cuerpo de Jesús entre capas de lino fino, según la costumbre judía. ¿Y quién era este hombre que preparó amorosamente a Jesús para la tumba?

Su nombre era Nicodemo, el hombre que visitó a Jesús a altas horas de la noche para preguntarle qué significaba nacer de nuevo. Creo que lo consiguió. Pero si todavía tenía alguna duda, pronto se borrarían.

En tres días.

Capítulo 27

La resurrección

"Buscas a Jesús el Nazareno, que fue crucificado. ¡Se ha levantado! Él no está aquí. Ver el lugar donde lo pusieron ".

MARCOS 16: 6

¿Alguna vez te has parado junto a la tumba de alguien a quien amabas? Lo he hecho muchas veces, y siempre subraya la realidad de que para los fallecidos, la vida tal como la conocemos se acabó. Mientras estoy junto a la tumba de un amigo, puedo recordar recuerdos de esa persona: los buenos momentos que compartimos o los momentos difíciles que enfrentamos juntos. Pero siempre me quedo con la sensación de vacío de que se ha ido, y no hay nada que pueda hacer para traerlo de vuelta. Incluso si él pertenece a Dios, llenándome con la esperanza de volver a verlo en el reino que está por venir, no puedo quitarme la sensación de que nuestra relación ha terminado. Los seguidores de Jesús ciertamente conocían este sentimiento.

Uno pensaría que matar a Jesús hubiera sido suficiente para los líderes religiosos que se sintieron

amenazados por él. Que arrestarlo, juzgarlo por cargos falsos y luego colgarlo en una cruz pondría fin a sus preocupaciones sobre este pequeño movimiento de personas que creían que Jesús era el Mesías tan esperado. No, todavía estaban preocupados por la insurrección política de este pequeño grupo de agitadores. Les preocupaba que estos mismos seguidores representaran una resurrección, robando el cadáver de su líder, solo para mantener viva la memoria de Jesús y sus enseñanzas.

Los tortuosos maestros de la ley estaban convencidos de que Jesús nunca se levantaría de la tumba como dijo que lo haría, pero ¿qué pasaría si sus seguidores entusiastas irrumpieran en la tumba y se llevaran su cuerpo? Ciertamente Mira como Jesús, escapó de las garras de la muerte, que solo alimentaría el fervor de sus seguidores y muy probablemente crearía un movimiento imparable.

Jesús ya había despertado también mucha molestia; no iban a dejar que siguiera causando problemas desde la tumba.

Para asegurarse de que nadie manipulara la tumba que contenía su cuerpo, las personas que convencieron a Pilato de que crucificaran a Jesús le pidieron que proporcionara un centinela para proteger la tumba. Pilato estuvo de acuerdo, y agregó la medida adicional de ordenar que la puerta de piedra de la tumba sea sellada para que si alguien manipulara la tumba, tuvieran pruebas: el golpe final a toda esta tontería de que Jesús es el Mesías.

Por mucho que quisieran creer que Jesús regresaría, sus seguidores se estaban quedando sin esperanza. Acababan de vivir el día más triste de sus vidas, viendo morir a alguien que se identificó como el Hijo de Dios junto con dos delincuentes comunes. En numerosas ocasiones, Jesús les había dado un vistazo de la Historia Superior al decirles que moriría pero que resucitaría después de tres días. Pero estaban atrapados en su Historia Inferior, donde la muerte era definitiva.

Muchos de ellos probablemente se sintieron un poco tontos por creer todas esas tonterías sobre el Mesías. Quizás sus maestros religiosos tenían razón. Quizás Jesús realmente era un impostor. El antiguo profeta dijo que el Mesías sería un "Dios fuerte, Padre eterno". No un hombre humilde con túnica y sandalias que no pudo salvarse a sí mismo, y mucho menos a los demás.

El día después de que fue crucificado fue el sábado judío, un día en el que la gente iba al templo y luego se quedaba en sus casas. Pero al día siguiente, dos mujeres, ambas llamadas María, fueron a la tumba para presentar sus últimos respetos. Mientras se dirigen a la tumba, ambas Marías llevan la misma carga de dolor al saber que Jesús se ha ido para siempre. ¡Así que puedes imaginar su sorpresa cuando llegan a la tumba y la piedra ha sido removida! Su pensamiento inmediato es que el cuerpo de Jesús ha sido robado. Pensarías que, recordando todas las veces que Jesús les había dicho que moriría y luego resucitaría, habrían saltado de alegría.

Pero eso era esperar mucho después de todo lo que habían pasado los dos días anteriores.

Afortunadamente, un ángel sentado junto a la tumba les cuenta lo que sucedió. Cuando el ángel apareció por primera vez, los soldados romanos que custodiaban la tumba se desmayaron. La piedra había sido quitada y Jesús no estaba en la tumba. "Él no está aquí", dijo el ángel. "Ha resucitado, tal como dijo ... Ve rápido y díselo a sus discípulos".

Incluso después de escuchar esta buena noticia, Maria no puede entender lo que está sucediendo. Ella se sienta junto a la tumba llorando cuando un hombre se le acerca. En su dolor, no reconoce que es Jesús. Él le pregunta por qué llora y ella le explica que alguien ha sacado el cuerpo de Jesús de la tumba. Pensando que el hombre puede ser el cuidador del cementerio, agrega: "Señor, si se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto y lo traeré".

Entonces Jesús simplemente dice su nombre, y en ese instante ella sabe que es él. Ella está encantada y naturalmente se acerca para abrazarlo, pero él le dice que vaya a compartir con los discípulos lo que acaba de descubrir.

Ah, los discípulos. Los amigos más cercanos que Jesús tenía en la tierra: un grupo de hombres que lo conocían mejor que nadie. Y todavía. El mismo día en que Jesús se apareció a María Magdalena, dos discípulos caminaban hacia Emaús, a unas siete millas de Jerusalén. Al igual que María, ambos estaban devastados y confundidos por la serie de eventos que habían sucedido en los últimos días y estaban desempaquetando lo que habían visto y oído.

Jesús se les acerca, pero como María, ellos no lo reconocen, incluso cuando les pregunta de qué han estado hablando. Entonces explican cómo habían conocido a este tipo llamado Jesús y cómo creían que era un gran profeta y habían esperado que fuera el Mesías, pero ahora se había ido. ¿No te imaginas a Jesús riendo y pensando: "¿Qué se necesita para que estos tipos lo entiendan?"

Resulta que los desafía con una lección de historia rápida para que puedan ver que todo lo que sucedido había sido profetizado cientos de años antes. Les contó la única Historia Superior de Dios. Una vez que se dan cuenta de que están hablando con Jesús, corren de regreso a Jerusalén para decirle al resto de los discípulos: "¡Es verdad! El Señor ha resucitado ".

Mientras celebran esta gran noticia, Jesús aparece frente a todos ellos y continúa enseñándoles cómo su misión en la tierra está llegando a su fin y cómo la van a llevar a cabo después de que regrese al cielo.

Desafortunadamente, un discípulo, Tomás, no está allí cuando Jesús explica todo esto. Aparece después de que Jesús se va, y aunque sus amigos proceden a contarle todo sobre su encuentro con Jesús, su respuesta le da el título poco envidiable que usamos hasta el día de hoy para describir a alguien que es lento para creer las cosas: Thomas dudoso. "A menos que vea las marcas de uñas en sus manos y ponga mi dedo donde estaban los clavos, y ponga mi mano en su costado, no lo creeré ".

No es hasta una semana después, cuando Jesús se le aparece a Tomás y lo invita a examinar sus heridas, que finalmente declara: "¡Señor mío y Dios mío!"

Se acercaba rápidamente el momento en que Jesús dejaría sus experiencias humanas en la Historia Inferior y regresaría a su Padre, el autor de la Historia Superior. Aparentemente, todo estaba en su lugar para finalmente proporcionar una manera para que cualquiera volviera a Dios, pero la misión ahora sería compartida, comenzando con un puñado de hombres y mujeres. Gente común de todos los ámbitos de la vida.

Jesús acompañó a sus discípulos a las montañas para un último retiro para darles tanto su misión como una promesa. Si bien su mensaje estaba dirigido a sus discípulos, habla claramente a cualquiera que haya decidido seguir a Jesús, y ha llegado a ser llamado la Gran Comisión. Dios quiere que tantas personas regresen a él como sea posible, y su forma principal de recuperarlas es a través de ti y de mí:

**"Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra.
Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones,
bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu
Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que les he
mandado a ustedes. Y seguro que estoy contigo siempre,
hasta el final de la era ".**

Sus enemigos pensaron que habían acabado con Jesús. Pero a pesar de sus grandes esfuerzos por desacreditarlo y mantenerlo en la tumba, regresó, tal como dijo que lo haría, tal como los profetas dijeron que lo haría. Su propia victoria sobre la muerte les da a todos la misma oportunidad de vivir para siempre con Dios, que ha sido el plan desde el principio. La misión de Jesús en la tierra se ha completado. Ahora le tocaba a un pequeño grupo de hombres y mujeres que creían.

Solo queda una pregunta: ¿Cómo puede Jesús estar con nosotros, como prometió, si regresa al cielo?

Capítulo 28

Nuevos comienzos

“Todo esto lo he dicho mientras aún estaba contigo. Pero el Abogado, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que les he dicho. La paz os dejo; mi paz te doy. Yo no les doy como el mundo les da. No se turbe vuestro corazón y no estéis temeroso.”

JUAN 14:25 - 27

A principios del siglo XIX, un predicador bautista predijo que Jesús regresaría en algún momento entre el 21 de marzo de 1843 y el 21 de marzo de 1844. Aunque le dio a Jesús un año completo para decidir cuándo regresar, el 22 de marzo de 1834, incluso él tuvo que admitir que estaba equivocado, y posteriormente cambió la fecha al 22 de octubre de 1844.

En 1910, los astrónomos notaron correctamente que aparecería el cometa Haley, lo que llevó a muchos líderes

de la iglesia a creer que esto iba a coincidir con el regreso de Jesús. Los eventos astronómicos parecen precipitar predicciones similares. En 1919, seis de los planetas del sistema solar de la tierra debían estar alineados de una manera inusual, claramente una señal del regreso de Jesús, ¿verdad? Tal vez no.

Hace varios años, un pastor predijo que Jesús regresaría el 28 de junio de 1981. Así que su congregación vendió todas sus posesiones y esperó ese día en vano. ¿Quién necesita muebles si vas al cielo?

En 1988, un ex ingeniero de la NASA escribió un pequeño panfleto que demostraba que Jesús regresaría ese mismo año. Vendió 4,5 millones de copias. Y a medida que se acercaba el año 2000, muchos líderes eclesiásticos populares y respetados predijeron que Jesús regresaría cuando comenzara el nuevo milenio. Según algunas estimaciones, ha habido más de doscientas predicciones específicas de cuándo regresaría Jesús, y todas se han equivocado.

Sería fácil tachar de locos extremistas a quienes intentan fijar una fecha para el regreso de Jesús,

o al menos igualmente desorientados, pero en su mayor parte han sido sorprendentemente corrientes y, sobre todo, sinceros. De hecho, este deseo de saber la fecha exacta del regreso de Jesús se remonta a uno de los últimos encuentros que Jesús tuvo con sus seguidores.

Jesús sabía que estaba a punto de regresar a casa en el cielo, y quería asegurarles a sus discípulos que no se quedarían solos por mucho tiempo. Mientras explicaba lo que sucedería en su ausencia, los discípulos pensaron que se refería al momento en que volvería a la tierra para restaurar su reino, lo que a menudo llamamos su segunda venida. La respuesta de Jesús explica por qué todos aquellos que fijaron fechas bien intencionadas estaban equivocados, por qué ninguno de nosotros puede predecir cuándo regresará Jesús: "No es para ustedes saber las horas o fechas que el Padre ha establecido por su propia autoridad". De hecho, ni siquiera Jesús sabe cuándo regresará, y si no le preocupa fijar una fecha, ¿por qué deberíamos estarlo nosotros?

Lo más importante para Jesús es la misión que da a sus seguidores, y sabe lo difícil que será para ellos llevarla a cabo por sí mismos. Entonces comparte el resto del plan con sus discípulos. Se habían reunido en una sala grande para alejarse de la multitud, y Jesús les habla del Espíritu Santo: “Recibirás poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes; y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra ”.

Durante su ministerio en la tierra, Jesús había enseñado el evangelio o las “buenas nuevas”, que esencialmente describían el camino para regresar a una relación auténtica y personal con Dios. Pero su ministerio de enseñanza está a punto de terminar, por lo que sus seguidores deben asumir el control y ser un “testigo” de esta maravillosa noticia.

En los primeros años de mi propio ministerio, “testificar” era un verbo activo, uno importante. Fue algo que saqué por ahí y se hizo. Se idearon campañas enteras para que la gente de la iglesia saliera a sus vecindarios, yendo de puerta en puerta para contarles a otros acerca de Jesús. No hay nada de malo en esto, excepto que ocasionalmente te cierran una puerta en la cara. Pero Jesús dijo que lo haríamos ser testigos, nos hace testificar. Ser testigo lo abarca todo. Es lo que hacemos 24 - 7; es lo que somos.

Ciertamente incluye contarles a otros acerca de Jesús. Pero también se expresa en cómo vivimos, en cómo tratamos a los demás. El tipo de testimonio del que habla Jesús se expresará en vidas que reflejen los valores de la comunidad perfecta de Dios, algo que puede ser fácil de hacer un domingo por la mañana, pero mucho más difícil de poner en acción durante la semana, cuando la historia inferior las realidades de la vida desplazan nuestras intenciones de la Historia Superior.

Por eso necesitamos el poder que Jesús prometió. El Espíritu Santo, la tercera persona de la Deidad, desciende a nuestra Historia Inferior justo cuando Jesús regresa a su lugar en el piso superior de su padre. El Espíritu va a entrar en la vida de todos los que creen en Jesús, dándonos el valor y la guía para cumplir nuestra misión como testigos. La fuerza de nuestro mensaje serán nuestras vidas cambiadas, las personas en las que nos convertiremos en nuestra nueva relación con Dios. Esta noticia, tanto escuchada con oídos como vista con ojos, atraerá a la gente a Jesucristo, y el Espíritu Santo está ahí con nosotros en cada paso del camino.

Jesús incluso les da a sus seguidores una hoja de ruta para que sepan que esta buena noticia es para todos, no solo para el pueblo judío que tenía una ventaja porque conocían y adoraban al único Dios verdadero. Les instruye que comiencen en Jerusalén y luego se trasladen a la región más amplia de Judea.

Desde allí, saldrán a la siguiente región y luego seguirán hasta todo el mundo en el planeta ha tenido la oportunidad de aprender acerca de Jesús y unirse a la comunidad perfecta que está preparando en el cielo.

Después de una charla como esta, estaban listos para derribar la puerta y ponerse en marcha, o estaban muertos de miedo. Probablemente, un poco de ambos. En lo que a ellos respectaba, todo esto sobre el reino de Dios estaba ahora sobre ellos. Así que hicieron lo que Jesús les ordenó y esperaron en Jerusalén por el Espíritu Santo. Mientras tanto, Jesús se fue, tal como había dicho que lo haría, y por un rato los discípulos estuvieron solos.

Entonces sucedió. Jerusalén estaba una vez más llena de gente que había venido a celebrar la fiesta de Pentecostés, que ocurrió cincuenta días después de la Pascua. Los discípulos están reunidos en una habitación, y el Espíritu Santo desciende sobre ellos como fuego que se extiende sobre hierba seca.

Inmediatamente se llenan de un nuevo valor y audacia para llevar a cabo la misión que Jesús les había encomendado.

Abren de par en par las puertas de su ahora mohoso lugar de acogida y entran en las calles de Jerusalén, que están llenas de gente.

Pedro comienza a decirle a cualquiera que escuche que este Jesús de Nazaret es el Mesías que han estado buscando, y lo más importante, que pueden entrar en una relación con él y por lo tanto estar con Dios para siempre. No más sacrificios ni holocaustos. No más reglas intrincadas. Todo lo que necesitan hacer es arrepentirse, creer y bautizarse. Sus pecados serán perdonados y serán salvados del castigo que merecen por esos pecados. Cuando Pedro deja de hablar, se agregan tres mil nuevos seguidores a su número.

Nace la novia de Cristo, su iglesia. Y no estamos hablando de una megaiglesia de tres mil miembros. Estos seguidores de Jesús infundidos por el Espíritu se reunían en hogares de toda Jerusalén. Los historiadores nos dicen que cada iglesia en casa probablemente tenía alrededor de treinta personas reunidas. Si esto es cierto, había más de cien iglesias en forma de panal por toda la ciudad.

¿Qué hicieron estos nuevos seguidores de Jesús? cuando se conocieron? Como abejas ocupadas, hicieron mucho:

Se dedicaron a la enseñanza de los apóstoles y al compañerismo, al partimiento del pan y a la oración. Todos estaban asombrados por las muchas maravillas y señales realizadas por los apóstoles. Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común. Vendían propiedades y posesiones para dárselas a quien lo necesitara. Todos los días continuaron reuniéndose en los patios del templo. Partían el pan en sus casas y comían juntos con el corazón alegre y sincero, alabando a Dios y gozando del favor de todos las personas.

¡Eso es lo que yo llamo hacer iglesia! Se dedicaron a la pertenencia, al compañerismo. El primer servicio religioso se experimentó durante la cena del día, Fue aquí donde no solo tuvieron una gran fiesta, sino que también comieron pan y bebieron de la copa para recordar la muerte de Jesús y todo lo que había hecho para cambiar el resultado de sus vidas.

Eran una familia. Rezaron juntos y estudiaron juntos la Palabra de Dios. Cuidaban a sus vecinos, vendían sus posesiones para poder satisfacer las necesidades de los demás y de las personas que los rodeaban. Su oferta de atención fue diferente. Fue incondicional. Cuando ayudaban a alguien, no esperaban nada a cambio. Dios ya les había dado todo en Jesucristo. Simplemente lo estaban pagando.

Estos nuevos discípulos eran las personas más geniales y convincentes que había alrededor, llenas de gozo por lo que Jesús había hecho por ellos, y cuando otros vieron lo que estaba sucediendo,

quisieron ser parte de ello. Estas pequeñas iglesias crecían diariamente con nuevas personas que querían ser salvas de sus pecados para poder disfrutar del mismo compañerismo que vieron en esas iglesias en las casas. ¿Quién no querría ser parte de tal familia, tal movimiento de Dios?

Esta parte de la historia es muy emocionante porque aquí es donde nuestras vidas se cruzan con Upper Story. Aquellos de nosotros que hemos aceptado el regalo de la salvación en Jesucristo no solo hemos sido perdonados, sino que hemos recibido el Espíritu Santo que nos capacita para vivir esta nueva y mejor vida. Nos hemos convertido en parte de esta nueva comunidad.

Todo lo que experimentaron estos primeros seguidores está disponible para nosotros hoy.

Este nuevo comienzo que se inició con un puñado de personas comunes continúa hasta el día de hoy.

Nada puede detenerlo.

Jesús no nos deja para llevar a cabo su misión solos. Él nos dio el Espíritu Santo para guiarnos y capacitarnos para ser testigos del poder transformador de Jesús en nuestras vidas. También nos dio la maravillosa promesa de que volverá algún día. Más sobre eso más adelante, pero no podré darle la fecha exacta en que esto sucederá. Y eso está bien, porque realmente no importa.

Nuestra misión no es saber cuándo regresará Jesús. En cambio, debemos vivir como si fuera a suceder mañana. Y solo para asegurarnos de que sepamos cómo vivir en esta nueva comunidad llena del Espíritu, Dios nos ha dado una notable guía.

Si bien esta persona comenzó con el mismo nombre que un rey notorio del que aprendimos en el Antiguo Testamento, se le conoce mejor como Pablo.

Capítulo 29

Super misionero

Siempre agradezco a mi Dios por ustedes por la gracia que les ha dado en Cristo Jesús. Porque en él habéis sido enriquecidos en todo, con toda clase de habla y con todo conocimiento, confirmando así Dios nuestro testimonio de Cristo entre vosotros.

1 CORINTIOS 1: 4-6

Me encantan las películas de acción, especialmente aquellas con héroes que tienen que descubrir quiénes son realmente y cuánto poder tienen. Ya sea que Superman se dé cuenta de que es un poco más fuerte que los otros muchachos en el gimnasio o que Spider-Man acepte la gran responsabilidad que conlleva sus increíbles poderes de Spidey o Jason Bourne descubra quién era antes de que los agentes del gobierno lo arruinaran. - todos tienen que aceptar lo que realmente deben ser.

Del mismo modo, me encantan las historias de conversión, que puede ser el equivalente cristiano a las historias de estos superhéroes que descubren sus poderes. Historias de cómo la gente ha pasado de no conocer a Jesús a invitarlo a entrar en sus vidas. Si tuviera que pasar mucho tiempo contigo, probablemente tendría que preguntarte en algún momento: "¿Cuál es tu historia?" Para mí, estos son los mejor historias alguna vez. Son reales y verdaderos y mejores que la aventura de cualquier héroe de cómic o la misión secreta de un agente encubierto.

Mucha gente piensa que las personas en mi línea de trabajo creyeron en Jesús desde el momento en que nacieron. Y si bien es cierto que muchos ministros fueron bendecidos con padres fieles que los llevaron a la escuela dominical y les enseñaron a amar a Jesús, esta no es mi historia.

Mis padres eran personas buenas, sólidas, sal de la tierra que profesaban no creer en Jesús, por lo que yo sabía. Me amaron y me equiparon para muchas áreas de mi vida; sin embargo, tuve que encontrarme con Jesús por mi cuenta y recibir su vida radical, **cambiar la experiencia directamente.**

Lo bueno de las historias de conversión es que todas son tan únicas como las huellas digitales de un individuo. Algunas personas tienen dificultades para identificar un momento específico en el que creyeron por primera vez porque crecieron en la iglesia. Otros recuerdan que un padre o un maestro de escuela dominical les preguntó si querían invitar a Jesús a sus vidas. Otros pueden señalar un evento dramático - una enfermedad grave, un accidente trágico, la pérdida de una relación - que los despertó a la invitación de Dios. Lo que todas estas historias tienen en común es cómo aceptar a Jesús cambió sus vidas, porque cuando decides seguir a Jesús, también aceptas su misión. Estás tan agradecido de experimentar el amor de Dios que quieres compartirlo con los demás.

Pocas personas en la historia han tenido una conversión tan dramática o un impacto tan poderoso en la fe cristiana como un joven judío que experimentó un giro radical de 180 grados en su vida. Saúl era un celoso Judío que se encargó de tratar de detener la expansión de este nuevo movimiento iniciado por Jesús. Cuando uno de los seguidores de Jesús, Esteban, fue apedreado por enseñar acerca de Jesús, fue Saulo quien dio a la multitud su aprobación para matarlo. A partir de ese momento, "Saulo comenzó a destruir la iglesia". Como un cazarrecompensas, vagaba por la tierra, "exhalando amenazas asesinas contra los discípulos del Señor".

En una de sus "misiones" para rastrear a los seguidores de Jesús, experimentó un gran obstáculo, literalmente, en forma de un golpe de alto voltaje. Un rayo lo tiró al suelo y lo cegó cuando una voz gritó: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?"

Fue Jesús, quien le dio un nuevo nombre, Pablo, y una nueva misión, que llevaría a cabo con el mismo celo que tenía en su anterior misión.

¡Habla sobre descubrir tu identidad secreta! De hecho, fue tan eficaz al enseñar acerca de Jesús que se convirtió en el objetivo de los incrédulos que querían matarlo. Una ironía suprema no pasó desapercibida para el propio Pablo. En el transcurso de su misión, sería golpeado muchas veces, encarcelado y finalmente asesinado por su compromiso extremo de difundir las buenas nuevas acerca de Jesús.

Para mantenerse a sí mismo ya su nueva misión, Pablo hizo tiendas de campaña, lo que nos ha dado el concepto del misionero “hacedor de tiendas”.

Hoy en día, cientos de personas se ofrecen como voluntarias para ir a otros países para difundir las buenas nuevas de Jesús, apoyándose como carpinteros, maestros, enfermeras y otros trabajadores.

Pablo respondió al llamado de Dios para continuar el trabajo de llevar el mensaje de salvación a “los confines de la tierra”, donde vivían la mayoría de los gentiles.

Esta no solo es la comisión que Jesús le dio a la iglesia, sino que está incluida en la promesa que Dios le hizo a Abraham desde el comienzo de esta historia. Le dice a Abraham que será a través de su descendencia que todas las naciones serán benditas.

Jesús es esta descendencia, y Pablo es el libertador de la promesa a las naciones más allá de Israel. No es de extrañar, entonces, que a menudo se haga referencia a Pablo como "el apóstol de los gentiles".

Pablo vivía en Antioquía y desde allí emprendió tres largos viajes en el transcurso de aproximadamente ocho a diez años. Viajar en aquellos días no era lo mismo que hacer clic en Travelcity y obtener una buena oferta en un próximo vuelo. Incluso los viajes cortos suponían un desafío físico importante. O caminaba, montaba en camello o burro, o navegaba por las traicioneras aguas del mar Mediterráneo en un primitivo velero. Pablo hizo los tres, y luego algunos. Al igual que con Pedro antes que él, su energía provino de la presencia del Espíritu Santo en su vida.

En su primer viaje, estableció un patrón de ir a la sinagoga judía en cada pueblo que visitaba y hacer su discurso. Por ejemplo, cuando estaba en Antioquía, se le dio la oportunidad de hablar sin cita previa. Explicó las buenas nuevas de manera simple y de una manera que sus oyentes entenderían:

“El pueblo de Jerusalén y sus gobernantes no reconocieron a Jesús, pero al condenarlo, cumplieron las palabras de los profetas que se leen todos los sábados. Aunque no encontraron un motivo adecuado para una sentencia de muerte, le pidieron a Pilato que lo ejecutara. Cuando cumplieron todo lo que estaba escrito sobre él, lo bajaron de la cruz y lo sepultaron. Pero Dios lo levantó de entre los muertos, y durante muchos días fue visto por los que habían viajado con él de Galilea a Jerusalén. Ahora son sus testigos ante nuestro pueblo.

“Les contamos la buena noticia: Lo que Dios prometió a nuestros antepasados lo ha cumplido para nosotros, sus hijos, al resucitar a Jesús...

“Por eso, amigos míos, quiero que sepan que a través de Jesús se les anuncia el perdón de los pecados. Por medio de él todo el que cree queda libre de todo pecado, una justificación que no pudiste obtener bajo la ley de Moisés“.

Esencialmente, estaba conectando los puntos para el pueblo judío para que pudieran ver que sus propias escrituras - el Antiguo Testamento - apuntaban a Jesucristo. Todo lo que le sucedió a Jesús fue predicho en esos textos antiguos, incluido todo lo que le harían en la cruz.

Entonces Pablo simplemente invitó a sus oyentes a creer en sus propias profecías y aceptar el regalo de la salvación que Jesús ofreció.

La gente de Antioquía de Pisidia invitó a Pablo a volver el próximo sábado y hablar de nuevo. Se corrió la voz, y ese día, casi toda la población de la ciudad se reunió en la sinagoga. Pero los líderes religiosos locales se pusieron celosos y empezaron a causar problemas a Pablo y sus compañeros de viaje, que fue entonces cuando decidió llevar su mensaje a la carretera.

Pablo explicó a la gente de esta ciudad:

“Primero teníamos que hablarte la palabra de Dios. Como lo rechazan y no se consideran dignos de la vida eterna, ahora nos dirigimos a los gentiles.

Porque esto es lo que el Señor nos ha mandado:

**“‘Te he puesto por luz para los gentiles,
para que lleves la salvación hasta los confines
del tierra.’ ”**

Más de setecientos años antes, el profeta Isaías conocía el plan y cómo llegaría más allá de Israel:

**También te haré luz para los gentiles, para que mi
salvación llegue hasta los confines del mundo. tierra.**

Llevar las buenas nuevas a sus compatriotas judíos era una cosa; tratando de vender este mensaje a los gentiles, personas no judías - Sería mucho más difícil. Los gentiles no tenían el mismo trasfondo religioso.

No conocían las historias antiguas del Antiguo Testamento. No conocían a Abraham de Moisés. No adoraban a Yahweh y no buscaban un Mesías.

A menudo nos enfrentamos al mismo desafío, ya sea que nos demos cuenta o no. A lo largo de los años, he notado que los cristianos a veces asumen que todos conocen sus tradiciones religiosas. Así que tratamos de compartir las buenas noticias usando un lenguaje que nadie realmente entiende excepto nosotros y hablando de conceptos desconocidos que deben hacernos parecer como si acabáramos de llegar de otro planeta.

Nada puede terminar una conversación más rápido que sacrificio de animales o expiación sustitutiva. Aquí es donde Pablo puede enseñarnos algunas cosas sobre la buena comunicación.

Cuando Pablo llegó a Atenas, bien podría haber sido Superman llegando a la tierra desde su planeta natal Krypton. Los ciudadanos de esta gran ciudad no saben nada de la Ley, los Profetas o los Salmos. Son conocidos por su gran intelecto y capacidad de razonamiento.

No particularmente religiosos, al menos intentaron cubrir sus apuestas erigiendo una estatua en un altar con esta inscripción: "¿al dios desconocido?".

Paul brillantemente y elocuentemente construye un caso racional para creer, comenzando desde la historia de la creación y conduciendo a la resurrección de Jesús. Algunos rechazan su mensaje, pero muchos otros están intrigados y quieren saber más. Al ajustar su mensaje para satisfacer las necesidades e intereses de su audiencia, Pablo recibe al menos una audiencia justa e incluso convence a muchos para que crean.

Durante los viajes de Pablo, la iglesia creció rápidamente a medida que muchos judíos y gentiles llegaron a la fe en Jesucristo. Literalmente estaba cambiando el clima espiritual de la región. En la ciudad de Éfeso, por ejemplo, varias personas llegaron a la fe en Jesús, personas que anteriormente practicaban la hechicería, y recogieron sus rollos paganos y los quemaron públicamente.

El valor calculado - cincuenta mil dracmas - ¡se traducirían en unos cuatro millones de dólares hoy!

En la Historia Inferior, Pablo era un judío devoto que pensó que estaba justificado al tratar de detener la propagación de esta tontería sobre Jesús.

Pero en el piso superior, Dios tenía un plan diferente. Era el mismo plan en el que había estado trabajando desde los primeros días en el jardín:devuélveme a mi pueblo. Y el supo que Pablo jugaría un papel importante en ese plan.

Por la gracia de Dios y la fuerza del Espíritu Santo, Pablo hizo precisamente eso. Plantó numerosas iglesias en ciudades densamente pobladas por gentiles. Escribió muchas cartas (trece están contenidas en nuestras Biblias) para ayudar a fortalecer las iglesias en todo el mundo. Y nos dio un ejemplo de cómo compartir las buenas nuevas con personas que tal vez no estén inmediatamente dispuestas a aceptarlas.

Supongo que por eso me gustan las películas de superhéroes y las historias de conversión. La conversión, después de todo, es cambio, y es el

cambio en la vida de una persona lo que encuentro tan emocionante. Pablo experimentó un cambio asombroso y, como resultado, miles de personas también cambiaron.

¿Has permitido que Dios te revele quién eres realmente?

Capítulo 30

Los últimos días de Paul

Y sabemos que en todas las cosas Dios obra para el bien de los que lo aman, los que han sido llamados según su propósito.

ROMANOS 8:28

¿Alguien ya escribe cartas? No estoy hablando de memorandos de negocios o notas rápidas en Post-its, sino de cartas personales escritas a mano a alguien que te importa. En esta era de correo electrónico y mensajes de texto y tuiteos, recibir una carta pasada de moda parece tan común como encontrar un mensaje en una botella.

Sin embargo, me encanta cuando recibo una carta por correo. No sucede a menudo, pero de vez en cuando, entre las facturas, el correo basura y el volante del nuevo gimnasio de la calle, encuentro un sobre escrito a mano con una carta dentro. A menudo es de una persona mayor, alguien que ve a Facebook como una

buena forma de ver fotos de sus nietos, pero no la forma correcta de corresponder sobre temas importantes. No puedo decirte cómo me da un vuelco el corazón cuando veo una carta como esa dirigida a mí. ¡Me siento increíblemente especial!

Un amigo me contó que, cuando su hija estaba en la universidad, le enviaba cartas con regularidad. Hoy en día es una mujer casada con hijos pequeños y se encuentra en la parte delantera de una carrera legal, justo en el medio de una generación que creció en la era digital del correo electrónico en lugar del correo ordinario. Cuando su padre dejó de enviarle cartas, ella lo llamó y le suplicó: "Papá, por favor sigue enviándome cartas reales!".

Cartas reales! . Me gusta eso.

Es precisamente este tipo de correo real el que nos ha ayudado, como seguidores de Jesús, a aprender a vivir de una manera que refleje los valores de Dios.

Mientras Pablo viajaba por partes de Asia, el sur de Europa y el Medio Oriente, escribió cartas a los nuevos creyentes que dejó atrás.

Muchos de estos creyentes, especialmente los gentiles, no tenían ni idea de Dios ni de cómo él quería que vivieran. Pablo sabía que si simplemente profesaban una creencia en Jesús pero no vivían de acuerdo con sus valores, ninguno de sus amigos y vecinos estaría particularmente motivado para unirse a ellos en la adopción de su nuevo sistema de creencias.

La forma en que vivimos es a menudo nuestro mensaje más convincente, y estos nuevos creyentes tuvieron que cambiar la forma en que vivían para ajustarse a las normas de Dios. Esto no siempre es fácil de hacer. Como un escultor que imagina una hermosa estatua dentro de una losa de mármol, debemos ver nuestras vidas como obras de arte en progreso que requieren algo de cincelado.

La meta para nosotros como seguidores de Cristo es dejar que el Artista Maestro cincele

cualquier cosa en nuestras vidas que no se parezca a Cristo. Pablo lo expresó de esta manera: "Por tanto, sigan el ejemplo de Dios como hijos amados y anden en el camino del amor, así como Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio aromáticos a Dios ". Queremos crecer más como Jesús a partir de nuestra respuesta apasionada a la asombrosa altura y profundidad del amor que Dios tiene por nosotros. Suficiente para enviar a su único Hijo a morir por nosotros. Suficiente para trabajar a través de los innumerables detalles y millones de hilos que unen nuestra Historia Inferior con su Historia Superior para formar una Épica Divina perfecta.

Al menos en un sentido, el tiempo que pasó Pablo en prisión fue una bendición porque le dio tiempo para escribir. Una vez, cuando estaba bajo

arresto domiciliario en Roma, escribió cuatro cartas que ahora llamamos apropiadamente las "Epístolas de la prisión".

(epístola es una palabra antigua para "letra"). Uno, llamado Filipenses porque fue escrito para los creyentes en la ciudad de Filipos, ofrece una guía práctica sobre la actitud y el comportamiento e incluye pepitas como estas:

Comportenos de una manera digna del evangelio de Cristo. No hagas nada por ambición egoísta o vanidad. Más bien, con humildad valoren a los demás por encima de ustedes. En sus relaciones mutuas, tengan la misma mentalidad que Cristo Jesús. Haga todo sin quejarse ni discutir. Brilla entre ellos como estrellas en el cielo. Regocijense en el Señor siempre. Que tu dulzura sea evidente para todos.

¿Cómo podría alguien en la cárcel escribir desde una perspectiva tan positiva?

Pablo pudo, porque había sido cincelado para parecerse a Cristo Jesús. En Cristo, nuestras circunstancias no dictan nuestro gozo; nuestra relación y

esperanza en Cristo lo hacen. De hecho, la forma en que vivimos cuando nuestras circunstancias son peores es lo que atrae o repele a los demás.

En otra carta a los creyentes en la ciudad de Éfeso, Pablo advierte contra los tipos de comportamientos que no reflejan los valores de la comunidad de Dios: falsedad, amargura, ira, calumnia, inmoralidad sexual, codicia, tonterías, borracheras. Él sabe que si los seguidores de Jesús viven como-aquellos que no conoces a Jesús, nadie querrá ser parte de la comunidad de Dios. Para ayudar a estos nuevos creyentes a entender, habla de adoptar una nueva actitud, como si se pusiera un nuevo conjunto de ropa: “Se te enseñó a ... despojarte de tu viejo yo, que está siendo corrompido por sus deseos engañosos ... y vestíste del nuevo yo, creado para ser como Dios en verdadera justicia y santidad ”.

En la misma carta, se dirige a un problema que plagó a la iglesia primitiva y sigue creando problemas para nosotros hoy: llevarnos bien unos con otros. En la época de Pablo, las diferencias se producían entre creyentes judíos y creyentes gentiles. Hoy en día, en nuestras denominaciones y otras agrupaciones de creyentes, a veces no jugamos bien juntos. Esto es lo que Pablo tiene que decir:

Cristo mismo dio a los apóstoles, a los profetas, a los evangelistas, a los pastores y a los maestros, para preparar a su pueblo para las obras de servicio, a fin de que el cuerpo de Cristo sea edificado hasta que todos alcancemos la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios y madurar, alcanzando la medida completa de la plenitud de Cristo.

Entonces ya no seremos niños, sacudidos de un lado a otro por las olas, y llevados aquí y allá por cada viento de enseñanza y por la astucia y astucia de la gente en sus engañosas intrigas. En cambio, hablando la verdad con amor, creceremos hasta convertirnos en todos los aspectos en el cuerpo maduro de Aquel que es la cabeza, es decir, Cristo.

A partir de él, todo el cuerpo, unido y mantenido unido por cada ligamento de soporte, crece y se construye en amor, ya que cada parte hace su trabajo.

Todos somos parte del mismo cuerpo: el cuerpo de Cristo. Debemos unirnos como uno, en completa unidad. Debemos valorarnos mutuamente y usar nuestros dones únicos, como un cuerpo usa sus diferentes partes, para lograr los propósitos de la Historia Superior de Dios.

Demasiado pronto, la misión de Pablo en la tierra llegó a su fin. Una de las grandes tragedias de la iglesia primitiva es que muchos de sus pioneros fueron asesinados a causa de sus creencias. La mayoría de los once discípulos restantes fueron martirizados por enseñar a otros acerca de Jesús. Según la tradición, Pedro fue crucificado boca abajo para burlarse de su confianza en Jesús. Durante su tercera y última visita a Roma, Pablo fue arrestado y arrojado a un calabozo oscuro y húmedo. Sabía que no iba a lograrlo; era el momento de pasar el testigo a la siguiente generación para que corra la carrera que tienen por delante. Entonces comenzó a escribir más cartas.

Dos de estas cartas fueron para Timoteo, un joven que había acompañado a Pablo en su primer viaje misionero y era como un hijo para él. En estas breves cartas podemos sentir el deseo urgente de Pablo de asegurarse de que

Timoteo permanezca fuerte en la fe. Él insta a Timoteo a "pelear la buena batalla" de contender por la fe, así como el mismo Pablo "peleó la buena batalla ... terminó la carrera ... mantuvo la fe". A medida que la memoria de Jesús se desvanecía, muchos falsos maestros aparecieron en escena para intentar iniciar sus propios movimientos, y Pablo sabía que Timoteo sería desafiado.

Aunque Timoteo era extremadamente talentoso, también parece haber sido tímido y propenso a retractarse de liderar debido a su juventud. Así que Pablo lo anima desde su celda de la prisión: "Porque el Espíritu que Dios nos dio no nos vuelve tímidos, sino que nos da poder, amor y autodisciplina".

Quizás Pablo también estaba pensando en lo que le esperaba a Timoteo, porque ciertamente pagaría muy caro continuar enseñando las buenas nuevas, como lo había hecho su mentor. Entonces Pablo trata de preparar a Timoteo para lo que le pueda suceder:

Tú, sin embargo, lo sabes todo sobre ... las persecuciones que he soportado. Sin embargo, el Señor me rescató de todos ellos.

De hecho, todo el que quiera vivir una vida piadosa en Cristo Jesús será perseguido, mientras que los malhechores e impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

Desde la perspectiva de Lower Story, seguir a Jesús puede ser arriesgado. No todos quieren lo que vendes, e incluso hoy, las personas que siguen a Jesús enfrentan persecución, encarcelamiento e incluso la muerte.

Pablo perseveró porque sabía lo que le esperaba en el piso superior. En uno de los mas conmovedores pasajes de esta carta, nos ofrece esta hermosa explicación de por qué nunca debemos permitir que nada nos impida servir a Dios:

Porque ya soy derramado como libación, y el tiempo de mi partida está cerca. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he mantenido la fe. Ahora me tiene reservada la corona de justicia, que el Señor, el Juez justo, me concederá en ese día - y no solo a mí, sino también a todos los que tienen anhelaba su aparición.

Según los historiadores, no pasó mucho tiempo después de que terminó esta carta que Pablo fue decapitado.

Aparentemente, las cartas de Pablo a Timoteo le dieron todo el ánimo que necesitaba. No solo llevó a cabo la misión de Pablo al compartir las buenas nuevas con otros; lo metieron en la cárcel por hacerlo.

No sabemos con certeza si Pablo conocía las experiencias de su joven compañero en el ministerio, pero si lo hizo, estoy seguro de que le hizo sonreír al estar sentado en el calabozo esperando su ejecución. Si Timoteo fue a la cárcel, significaba que había defendido su fe. Timoteo iba a estar bien. Dios había levantado a la próxima generación para llevar la antorcha del gran amor de Jesús con gran denuedo. Siempre lo hace.

Como veremos en el próximo capítulo, aunque estemos cerca del final de la Historia tal como se nos cuenta en la Biblia, eso no significa que la historia haya terminado. Dios aún no ha terminado. Necesita agregar más capítulos a su Historia superior de llamar a la gente de vuelta a él. Tú. Yo. Todos los que hemos abrazado el evangelio de Jesucristo y nos hemos convertido en parte de esta nueva comunidad llamada iglesia. Si bien el propósito de la comunidad de Israel era señalar a las personas la primera venida del Mesías, nuestro propósito es señalar a las personas la segunda venida de Jesús.

Por lo tanto, debemos ser como la iglesia de Éfeso. Necesitamos ser uno. Necesitamos estar unidos en la misión común de Cristo. Necesitamos vivir individual y colectivamente nuestro papel en el plan de la Historia Superior de Dios.

Y debemos ser como Timoteo: mantenernos firmes en nuestras creencias a pesar de los esfuerzos de otros por desacreditarnos a nosotros y a nuestro mensaje. Como el mentor Pablo, debemos poder decir: "No me avergüenzo del evangelio" y vivir con valentía de acuerdo con los valores de Dios, siempre preparados para explicar el evangelio cuando la gente nos pregunte por qué somos diferentes.

Sobre todo, necesitamos crecer. Necesitamos cada día ser más como Jesús.

Necesitamos dejar que Dios cincele cualquier cosa en nuestras vidas que no se parezca a Jesús hasta que otros puedan verlo en nosotros y decidan seguirlo también.

¿No te alegra que Pablo haya escrito cartas reales?

Capítulo 31

Se acabó el tiempo

“Estas palabras son confiables y verdaderas. El Señor, el Dios que inspira a los profetas, envió a su ángel para mostrar a sus siervos las cosas que deben **tener lugar pronto**”.

APOCALIPSIS 22: 6

¿Alguna vez has leído un libro o escuchado una historia que no querías terminar? ¿Una historia que era tan buena que querías que siguiera y continuara? Estamos a punto de terminar la última página de la historia de Dios recopilada en la Biblia. Sin embargo, como sabemos ahora, su Upper Story no termina ahí. Simplemente sigue y sigue y sigue. Siempre.

El último libro de la Biblia se llama Apocalipsis, porque revela cómo terminará la vida en la tierra como la conocemos. Pero también podría haberse llamado "El nuevo comienzo", porque se trata de lo que la vida

en la perfecta comunidad de Dios será . Este libro puede marcar el final de la Biblia, pero en realidad es el comienzo de una nueva aventura.

Recibimos este libro del discípulo Juan, el mismo Juan que escribió el evangelio de Juan y las cartas de 1, 2 y 3 de Juan. Fue uno de los discípulos originales de Jesús, conocido como el "discípulo a quien Jesús amaba". En la Cena del Señor, Juan se sentó junto a Jesús, y él es el que estaba tan emocionado por la tumba vacía que superó a Pedro para ser el primero en llegar.

Cuando escribió este libro, Juan probablemente ya no podía correr tan rápido; era un anciano. Los historiadores nos dicen que él es el único apóstol que no fue asesinado por profesar su fe en Jesucristo. En cambio, fue desterrado a una isla llamada Patmos para pasar los días restantes completamente aislado y rodeado de agua, como si estuviera en el set de un desecho espiritual. Los líderes religiosos y políticos pensaban que su capacidad de hacer más daño sería controlada si lo mantuvieran lejos de todos. ¡Vaya, alguna vez calcularon mal!

Es en esta isla donde Dios visita al amado Juan y le da una visión clara de lo que está por venir, incluida la mejor imagen que tenemos de cómo será el reino de Dios. Este último libro de la Biblia ha despertado una gran esperanza en los creyentes a lo largo de los siglos. Nos mantiene en marcha en los momentos más oscuros. Independientemente de lo difícil que pueda ser la vida en este momento, tenemos, a través del sacrificio de Jesús, este maravilloso lugar para esperar. Sabemos que algún día nos "retiraremos" a su comunidad perfecta.

Si esta nueva comunidad suena un poco familiar, es por diseño. No mío, sino de Dios, porque cuando leemos esta parte final de la historia, nos encontramos de nuevo donde comenzamos. Génesis 1 y 2 son notablemente similares a Apocalipsis 21-22, con varias diferencias notables.

Por ejemplo, Juan escribe: "Entonces vi 'un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe ".

¿Recuerdas cómo empezó la historia? "En el principio, Dios creó los cielos y la tierra".

Nuestro futuro hogar será una tierra completamente nueva, una que ya no gime ni muere debido a la maldición del pecado.

Juan continúa describiendo la vislumbre del futuro que Dios le da: "Vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, descender del cielo de Dios, preparada como una novia bellamente vestida para su esposo". Mientras aún estaba en la tierra, Jesús se refirió a esta ciudad cuando dijo: "Voy a preparar un lugar para ti". Así que tendremos un nuevo lugar para vivir en una tierra nueva; pero esto no es suficiente para Dios. ¿Recuerdas por qué nos creó en primer lugar? ¿Recuerdas el tema principal de Upper Story? Quizás lo que Juan describe a continuación refresque su memoria: "Y oí una voz fuerte desde el trono diciendo: '¡Mira! La morada de Dios está ahora entre el pueblo, y él morará con ellos. Serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios '. "

Conocí a un viejo predicador que estaría predicando y se detendría repentinamente, exclamando: "Si estabas buscando un buen lugar para decir amén, simplemente te lo perdiste". Este verso es uno de esos lugares. ¡Guauu!

Dios desciende de nuevo a la historia inferior para estar con nosotros, tal como lo fue con Adán y Eva. ¡Él hará la vida con nosotros de maneras maravillosas que ni siquiera podemos empezar a imaginar! No en un tabernáculo con una habitación con cortinas para separarlo de nosotros, sino allí mismo con nosotros, como en el jardín original. Caminando con nosotros. Hablando con nosotros. Esto es todo lo que siempre ha querido. Esto solo debería ser suficiente para hacernos anhelar estar allí con él, pero hay más.

En esta comunidad que Dios ha estado construyendo, no habrá lágrimas. No hay necesidad de ello, porque no habrá muerte, ni dolor, ni tristeza. Todo esto es cosa de Lower Story. Dios ha estado ansioso por enjugar todas esas lágrimas que hemos derramado en nuestras vidas de Lower Story. Una de las primeras cosas que quiero hacer cuando llegue es estar al lado de mi mamá. Murió de cáncer, y no puedo decirte cuánto lloré mientras ella sufría y luego lloré más lágrimas de soledad después de que nos dejó.

¡Dios tomará ese mismo dedo representado en la pintura de Miguel Ángel como dando vida a Adán y limpiará la última lágrima de mis ojos mientras mi madre me saluda en un cuerpo perfectamente restaurado!

¿Recuerdas el jardín al comienzo de la historia? Dios lo está reconstruyendo para nosotros, con algunos cambios menores para hacerlo aún mejor:

Entonces el ángel me mostró el río del agua de la vida, claro como el cristal, que fluía del trono de Dios y del Cordero por el medio de la gran calle de la ciudad. A cada lado del río estaba el árbol de la vida, que producía doce cosechas de frutos, que daba su fruto todos los meses. Y las hojas de los árboles son para la curación de las naciones. Ya no habrá ninguna maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad, y sus siervos le servirán. Verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá más noche. No necesitarán la luz de una lámpara ni la luz del sol, porque el Señor Dios les dará luz. Y reinarán por siempre y siempre-

Ahí está ese árbol de la vida nuevamente. Fue en el Huerto del Edén la última vez que lo vimos. Fue el árbol que dio fruto para vida eterna. Adán y Eva, y en consecuencia toda la humanidad, fueron desterrados de ese jardín, pero ahora tenemos acceso sin vigilancia a él nuevamente. Y no hay solo un árbol, sino muchos, bordeando un río cristalino y vivificante. Estos árboles dan frutos no una vez al año sino una vez al mes. Todo en esta nueva comunidad tiene que ver con la vida eterna y abundante.

Sin embargo, falta un árbol en este jardín reconstruido: el árbol del conocimiento del bien y del mal. Es el árbol que Dios colocó en el primer jardín para Adán y Eva para que pudieran elegir si abrazar o no la visión de la vida de Dios. ¿Por qué no está en este nuevo jardín? Porque no es necesario. Ya tomó la decisión de dar vida cuando aceptó la oferta de perdón de Jesucristo.

Lo más importante de todo, cuando regresemos a este jardín, veremos el rostro de nuestro Señor Dios. Veremos el intenso amor en sus ojos que tanto fue como para hacernos volver.

Nos abrumará todos los días por la eternidad y nos obligará a adorarlo. Nos uniremos a los ángeles mientras cantamos:

“‘Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso’, que era, y es, y ha de venir”.

Finalmente estamos en casa. El hogar definitivo que siempre hemos anhelado, un lugar de descanso, alegría, paz, comodidad, vida y amor. Un hogar de plenitud, de plenitud con nuestro Creador, nuestro Abba Padre que nos ama tan implacablemente, tan ferozmente que no hay nada que él no haga para salvarnos.

Dios sabe cómo son nuestras vidas en Lower Story. Algunos días son buenos; algunos no son tan buenos. Hacemos nuestro mejor esfuerzo como hombres y mujeres, esposos y esposas, padres e hijos, jefes y empleados, y en los muchos otros roles que desempeñamos. Pero las cosas no siempre salen como esperábamos. Y no importa cuánto intentemos hacer las cosas correctas, para ser buenos, nunca parecemos ser lo suficientemente buenos, para los demás y para nosotros mismos.

De hecho, no importa cuánto lo intentemos, ni siquiera somos capaces de estar a la altura. Nuestros mejores esfuerzos son como trapos de inmundicia ante la reluciente santidad de Dios. Pero no nos corresponde a nosotros lograrlo. Dios proporcionó otro camino a través de su amado Hijo, Jesús.

Es por eso que Dios está escribiendo una Historia Superior que es infinitamente más magnífica (sin mencionar complicada, ¿te imaginas haciendo un seguimiento de cada personaje que haya vivido?) Que cualquier capítulo de la Historia Inferior por sí solo. Su tema continuo nos dice cuánto nos ama y cómo nos proporcionó el camino para volver a casa y vivir con él en una comunidad perfecta. Nos muestra cómo regresar al verdadero hogar de nuestro corazón: la nueva Jerusalén. No importa cuántas veces su pueblo se apartó de él, él siguió llamándolos hasta que finalmente dio a su precioso Hijo como el sacrificio máximo por nuestra desobediencia.

Si eres un seguidor de Jesucristo, no importa cuán difícil se haya vuelto tu vida, no importa cuán oscuro sea tu camino, no importa cuán intenso sea tu cansancio, anímate. Tu historia inferior no termina ahí. Debido a que cree en Jesús, su historia acaba de comenzar y será fenomenal. Además, tienes un papel garantizado en Upper Story, donde vivirás para siempre con Dios.

Si aún no ha respondido al llamado de seguir a Jesús, puede perderse todo lo que Dios tiene para usted, tanto aquí en la tierra como especialmente en su comunidad perfecta llamada cielo. Si has „caminado“ conmigo hasta aquí, Sepa que ninguna cantidad de intentos funcionará. Sabes que ni yo ni nadie más podemos darte una lista de reglas que te llevarán de regreso a Dios.

¿No estás cansado de esforzarte tanto, especialmente porque sabes en el fondo que nunca funcionará? ¿No quieres volver a casa para descansar tu cansado corazón?

Lo único que Dios te pide es que abras tus manos y aceptes su regalo de perdón por tus pecados. Este simple acto de fe le reserva un lugar en este hogar eterno. ¿No te gustaría volver a casa? Puedes hacerlo ahora mismo.

Con fe simple, inclina la cabeza y haz esta oración a Dios:

Querido Dios, sé que he heredado una naturaleza pecaminosa de Adán. Actúo de esta naturaleza de muchas maneras egoístas que me hacen inadecuado para tu comunidad perfecta. Ahora sé que no hay nada en mí que pueda hacer para cambiar esto. A menudo me resulta difícil comprenderlo, pero sé que quieres tener una relación conmigo. Me abruma la medida en que han ido para proporcionarles el camino. Enviaste a tu único Hijo, que murió en la cruz por mis pecados. Por la fe acepto humildemente tu ofrecimiento de perdón. Hoy, por tu gracia, estoy abrazando tu visión de la vida que nos vuelve a unir para siempre. Alinearé los días restantes de mi vida en la tierra con tu plan de la Historia Superior en el poder de tu Espíritu Santo, que está entrando en mi vida ahora mismo. En el nombre de Jesús, Amén.

¡Bienvenido a la familia de Dios!

Dios bajó al principio porque quería vivir la vida con nosotros. Regresó nuevamente en forma de bebé, de acuerdo con el plan de su Padre, para de una vez por todas dar paso a nadie vivir para siempre con él. Viene de nuevo para establecer una nueva comunidad para todos los que hemos recibido su perdón. Y en respuesta, nos hacemos eco de las palabras con las que Juan termina la Biblia, las palabras que continúan la Historia:

Ven, Señor Jesús.

CONCLUSIÓN

Tu parte en la historia

Volvamos a la impresionante Capilla Sixtina de Roma. Ahora conoce la historia de fondo de los trescientos personajes que Miguel Ángel pintó en el techo y cómo encajan para contar la única historia de amor de Dios. Sabes cómo cada uno jugó un papel en el desarrollo del plan de la Historia Superior de Dios para recuperarnos.

Miras hacia arriba, y en la esquina, para tu sorpresa, ves la espalda de un hombre que se parece a Miguel Ángel. Está pintando una escena en un espacio en blanco del techo. A medida que se concentra en la pintura en progreso, reconoce rápidamente que es una representación de nuestro día actual. Si miras un poco más de cerca, el paisaje parece demasiado familiar. Incluye todos los lugares y rostros de tu mundo.

La adrenalina entra en acción y corre por todo tu cuerpo tan pronto como la realidad se da cuenta de ti: ¡este artista te está pintando un retrato!

Eres parte de la gran historia de Dios. Ya sabes cómo termina la historia, pero aún quedan cosas por hacer, cosas por decir. ¿Cómo representará el artista tu vida en el techo, en medio de toda la gente sobre la que hemos leído?

¿Mostrará el retrato que, a diferencia de Adán y Eva, elegiste comer del árbol de la vida y no del árbol del conocimiento del bien y del mal?

¿Te representará como una persona que confía en Dios, incluso contra viento y marea, como hicieron Abraham y Sara?

¿Te sentirás atraído como una persona como José, quien perdonó a las personas que te lastimaron en la historia inferior porque entendiste y abrazaste el plan más grande de Dios?

¿Mostrará el retrato que pusiste la sangre del cordero sobre los postes de las puertas de tu vida, como hicieron Moisés y el pueblo hebreo en Egipto?

¿Mostrará la pintura que tu cuerpo es un tabernáculo para la morada de Dios, como lo fue la tienda para Israel en el desierto?

¿Mostrará que te alejaste de los gigantes en tu vida o que los enfrentaste, como lo hizo Josué?

¿Representará creativamente su cuerpo como una vasija de barro que contiene la luz de Jesucristo, como en la historia de Gedeón?

¿Te mostrará invitando a extranjeros, refugiados, forasteros y marginados a tu vida, como hizo Booz con Rut?

¿Te representará como alguien que quiere ser como todos los demás, como con Saúl, o como una persona conforme al corazón de Dios, como lo fue David?

¿Llegará un momento en tu vida en el que hiciste mal pero luego, con un corazón de verdadero arrepentimiento, te limpiaste con Dios y con la gente que ofendiste, como lo hizo David?

¿Mostrará el dibujo una vida de adoración total a Dios, o se verá obligado a representar un retrato de compromiso, como con Salomón?

¿Mostrará una casa unida con tu familia y con Dios o una casa dividida contra Dios y la familia, como vimos en las vidas de Roboam y Jeroboam?

¿Serás retratado como alguien que hizo lo malo ante los ojos del Señor, como lo hicieron treinta y dos de los reyes de Israel y Judá, o se te recordará como alguien que siguió al Señor con valentía, como lo hizo el joven rey Josías?

¿Su pintura lo retratará como alguien que proclamó el mensaje de Dios no solo con sus palabras sino también con su vida, como lo hizo el profeta Oseas?

¿Serás atraído como una persona que lucha con espadas de ira y venganza o con rodilleras en oración, como lo hizo el rey Ezequías?

¿El retratista te presentará como alguien que conoció el llamado de Dios en tu vida y caminó con fidelidad frente a los obstáculos, como lo hizo Jeremías?

¿Se sentirá atraído por la resolución de Daniel de no contaminarse con la dieta de tu cultura sino presentarte como un devoto total de Dios?

¿Te mostrará tu pintura como alguien que puso la gran cosa de Dios como tu gran cosa, como lo hizo Judá después de su regreso del exilio?

¿El retrato de tu vida estará lleno del valor de Ester?

¿Contendrán tus ojos las lágrimas de alguien que ama profundamente la Palabra de Dios, como Esdras y el pueblo de Judá?

¿Será la escena navideña, mientras celebras el nacimiento de Jesús en el mundo como lo hicieron los ángeles, cantando, "Gloria a Dios en las alturas ..."

¿Serás retratado como alguien "nacido de nuevo", como Nicodemo?

¿Te mostrará el retrato llevando una pancarta que proclame la declaración de tu corazón de que Jesús es el Hijo de Dios, el Mesías, la Luz del mundo, el gran Yo Soy, como declararon los discípulos?

¿El dibujo de tu historia tendrá tu mano puesta sobre la cabeza de Jesús, transfiriendo toda su culpa y vergüenza a él mientras está colgado en la cruz?

¿Te incluirá la escena junto a la tumba vacía con las manos levantadas al cielo, celebrando la resurrección de Jesús, como lo hicieron María y Juan?

¿Serás atraído como un miembro de varios en tu comunidad que dedicaron sus vidas a ser la presencia de Jesús en la tierra, como lo hicieron los de la iglesia primitiva?

¿Escogerá el artista una escena de tu vida en la que estuvieras difundiendo las buenas nuevas de Jesús a un vecino o extraño lejano, como hizo Pablo?

¿El retrato lo capturará transmitiendo su fe a la próxima generación, como lo hizo Pablo con Timoteo?

¿La pintura te hará orar a los cielos, "Ven, Señor Jesús!" ¿Porque te apasiona tanto que Jesús regrese como Juan?

Las decisiones que toma hoy proporcionan el contenido que el artista utilizará para crear su retrato en el mural de la Historia de Dios. Te animo a amar a Dios y alinear tu vida con su plan de Upper Story. Si hace esto, Dios promete que todos los eventos en su vida resultarán para bien.

Pero la imagen más importante de todas es la pintura de usted y Dios dando un paseo en el fresco del día en el jardín por venir. Si esta pintura es tuya, significa que realmente has capturado la Gran Idea de Dios: ¡él quiere estar contigo!

**RANDY
FRAZEE**

THE HEART OF THE STORY

GOD'S MASTERFUL DESIGN TO RESTORE HIS PEOPLE



RANDY FRAZEE

FOREWORD BY MAX LUCADO